

# LASCIVIA

AHORRAMOS TU TIEMPO Y MULTIPLICAMOS TU PLACER



SEPTIEMBRE 2020



# ***¡QUE NO TE SORPRENDAN!***

## **LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA**

Con los links activos para descargar  
todo el material que mes a mes  
se comparte, solo yo la vendo  
y es a través de mi email

[enrique.rojas.roman@gmail.com](mailto:enrique.rojas.roman@gmail.com)

Descarga el Pack  
de donde se tomo  
La Portada



**HAZ CLICK  
EN LA IMAGEN  
PARA DESCARGAR  
EL PACK**







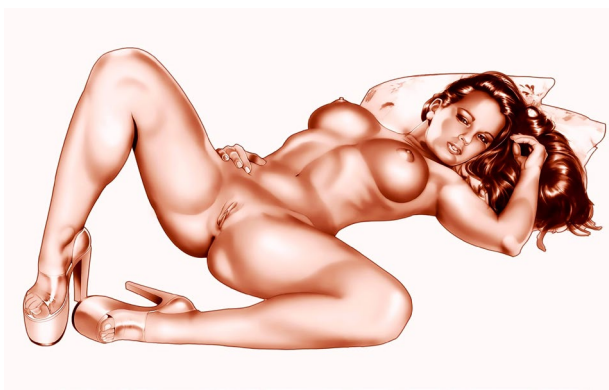


# CONTENIDO – SEPTIEMBRE

# AÑO 6 #71



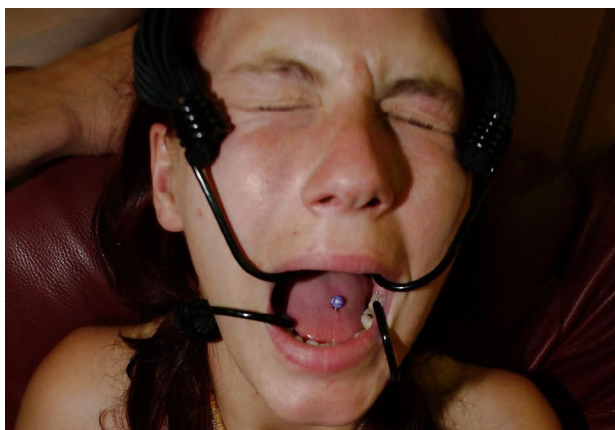
EDITORIAL



LA PULGA



EL JARDÍN DEL EDÉN  
¿Estilo de vida swinger o  
hobby alternativo?



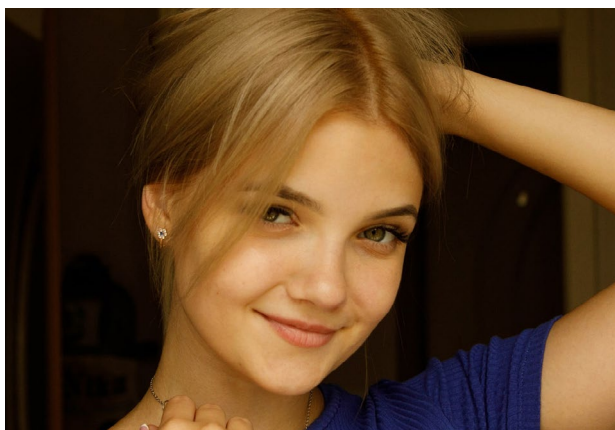
EL PORTERO DE NOCHE  
Una introducción  
amorosa al BDSM



COMIX  
La muela



EL HOMBRE QUE MIRA  
Entrevista a Elsa y Berg



LA CAJA DE PANDORA  
La concubina

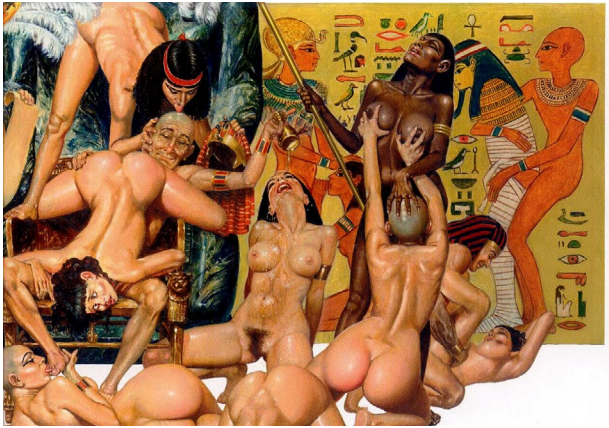


DETRAS DE LA PUERTA VERDE  
Día Internacional  
del Orgasmo Femenino



EL TEMPLO DE VENUS





## LAS PUERTAS DEL OCASO

Las prácticas sexuales más perturbadoras



## OJOS BIEN CERRADOS

El cine erótico entre el arte y la pornografía



## EL NOVENO ARTE

Los mejores anuncios de la DC Fandom



## EL ÚLTIMO TANGO

El casero



## PRIMEROS DESEOS

Atrapada y sin salida



## 120 DÍAS EN SODOMA

5 mujeres cuentan por qué les gusta el sexo duro



## EL TRAZO ERÓTICO

Tetisuka



## LA BELLA Y LA BESTIA

Me dicen -Lobuna- pero soy...



## GARGANTA PROFUNDA

“No recomiendo mi vida a nadie”



# EDITORIAL


Queridos amigos, suscriptores y ocasionales de esta su revista porno-erótica, un mes más nos contempla y llegamos al penúltimo mes de este sexto año de Lascivia y me maravillo de que las fuerzas me acompañen hasta este momento y de que el apoyo mostrado por ustedes nos permita seguir vigentes.

En tiempos tan emocionantes como el actual, con todos sus desafíos, con modas que atacan los gustos personales y la libertad de disfrutarlos, la belleza de los cuerpos humanos nos siguen reuniendo frente a un monitor a disfrutar de ellos, y con nuestro pequeño grano de arena ayudamos y construimos sobre los que lo hicieron antes de nosotros y servimos de cimiento para quienes vendrán después, gracias por acompañarme en este periplo.

Una época en donde regresamos a la censura que algunos ya vimos en el pasado, en donde se pretende dictar que es bueno y que es malo para nuestra persona, en donde los escarceos sensuales de los más jóvenes se demonizan, una época donde el erotismo entra en casa mediante plataformas virtuales hogareñas y en donde a esas mismas fuentes se les cancela y trata de bloquear (cuánto hubiésemos dado por tener tan a la mano esos recursos en nuestra adolescencia) y por último una época donde se les cuida la cola a todos censurando a los adultos en aras de niños que no deberían en principio de participar de redes sociales o plataformas digitales pensadas para y por adultos quienes somos los que pagamos.

Pero aquí seguimos con las mismas ganas de soñar, como antes, como entonces, desde nuestra trinchera, con la única revista en español de contenidos que se pueden descargar y disfrutar en cualquier gadget,





con una curaduría que te ahorra tiempo y esfuerzo en tu búsqueda de placer, promoviendo el libre acceso a material interesante, excitante, erótico, pornografico y cuyo unico fin es tu satisfacción, hablando de temas de actualidad, contando los mejores relatos, dando a conocer al artista y su arte, llenando tus oidos de buena música y tu mente de opiniones varias para que forjes tu propio criterio..

Estamos a un mes de cumplir nuestro sexto año y no podríamos estar en mejores condiciones, con más material, más lectores, más amigos y más sexo en todas sus variantes, por todo ello y con todo ello te doy la bienvenida a LASCIVIA de septiembre y todo lo que he reunido para ti y tu placer.

Por ultimo quiero agradecer a quienes me han permitido compartir su obra en el transcurso de estos años y especialmente mi amigo Kama Taruk quien nos he hecho llegar un relato largo con todo el morbo de sus escritos y presentarlo por primera vez en la web, gracias Kama, espero algún día te animes y edites parte de tu obra en uno o varios libros, por hoy nos conformamos con leerte en este rincón de internet.

Enrique Rojas Román  
IMAGENOBSCURA



LASCIVIA  
LA ÚNICA REVISTA  
EN ESPAÑOL  
PORNO-ERÓTICA  
DE CONTENIDOS  
DESCARGABLES

DESEAS COMPRAR  
LA VERSIÓN COMPLETA  
RECUERDA  
QUE TENEMOS  
NUEVO CORREO

[enrique.rojas.roman@gmail.com](mailto:enrique.rojas.roman@gmail.com)







*¡tu mejor orgasmo!*



[enrique.rojas.roman@gmail.com](mailto:enrique.rojas.roman@gmail.com)



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)





# LA PULGA:

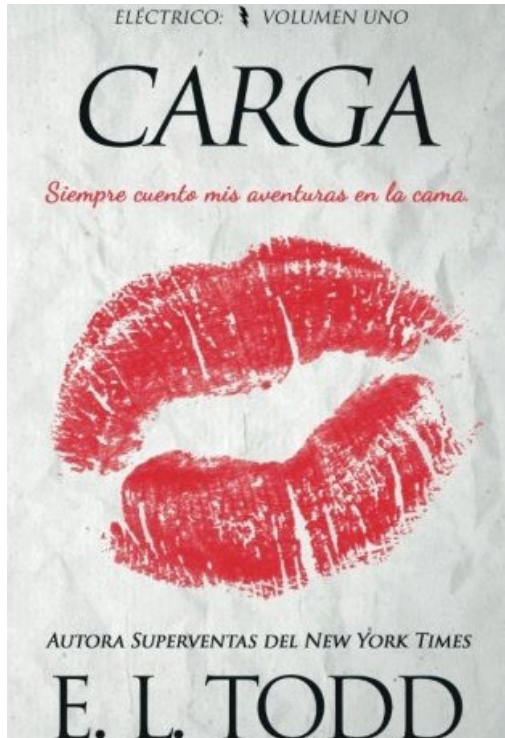
LIBROS, MÚSICA, COMIX, APPS, Y CORTOMETRAJES

HAZ **CLICK**  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
EL CONTENIDO





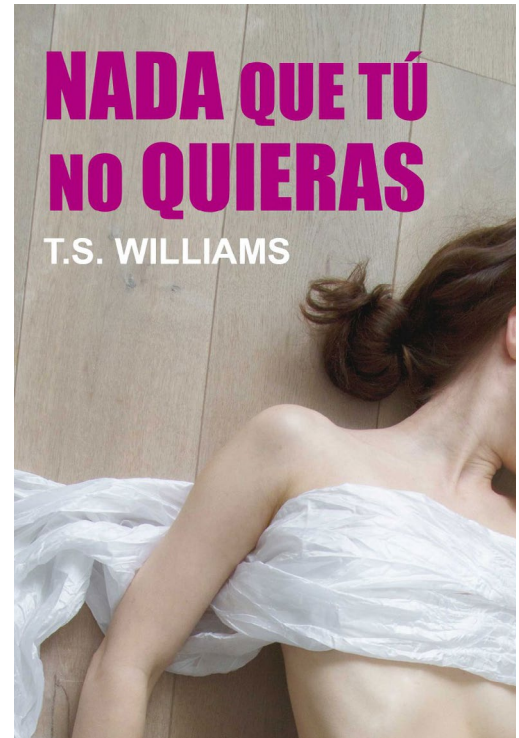
# NOVELA ERÓTICA



CARGA  
E. L. Todd



HÁZMELO COMO TÚ SABES  
Amanda Seibiel



NADA QUE TU NO QUIERAS  
T.S. Williams

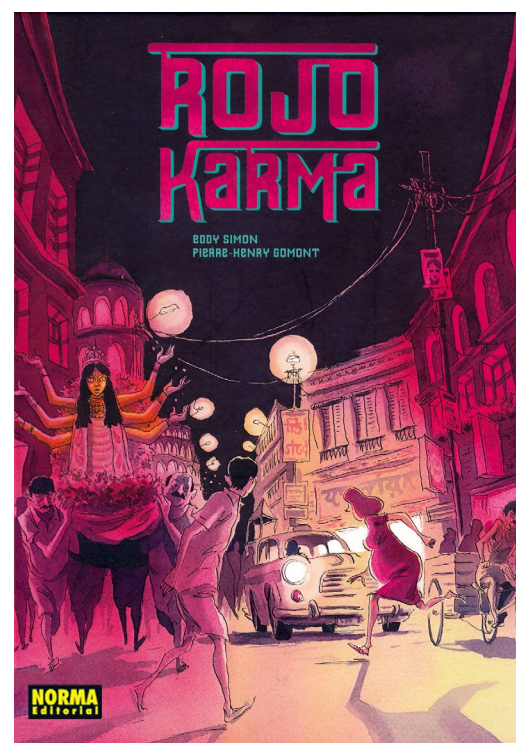
# NOVELA GRÁFICA



LA ESPINCA DE YUKIKO  
Frédéric Boilet



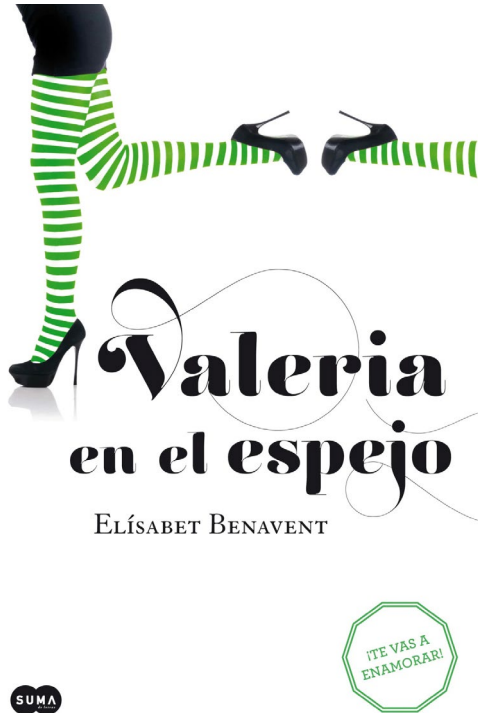
LA JAVA BLEUE  
Joan Sfar



ROJO KARMA  
Eddy Simon &  
Pierre-Henry Gomont



# SERIE ROMÁNTICA



VALERIA EN EL ESPEJO  
Elísabet Benavent



VALERIA EN BLANCO Y NEGRO  
Elísabet Benavent



VALERIA AL DESNUDO  
Elísabet Benavent

# REVISTAS



FUSE USA VOL 58  
agosto 2020



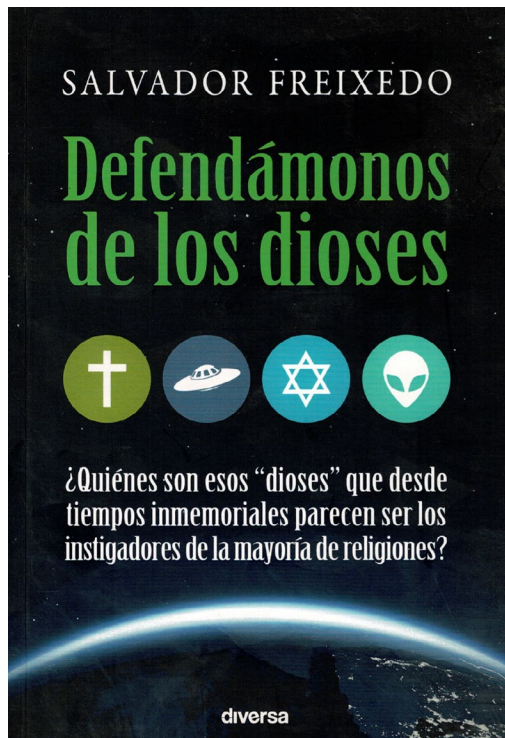
HUSTLER USA  
agosto 2020



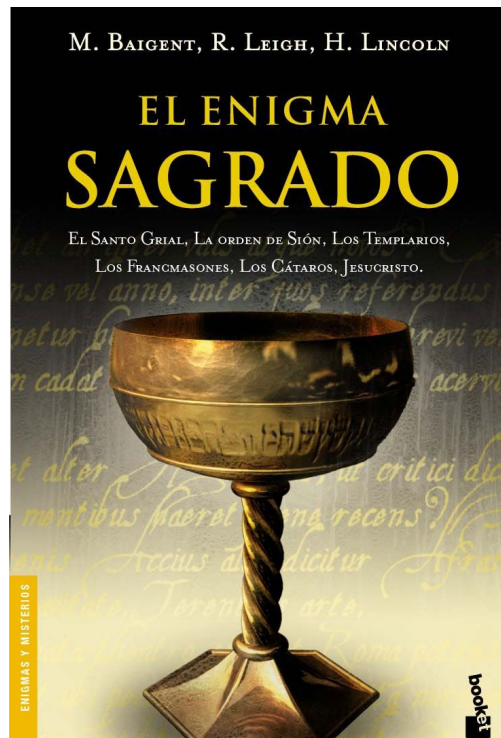
REVISTA PLAYBOY MX  
Junio 2020



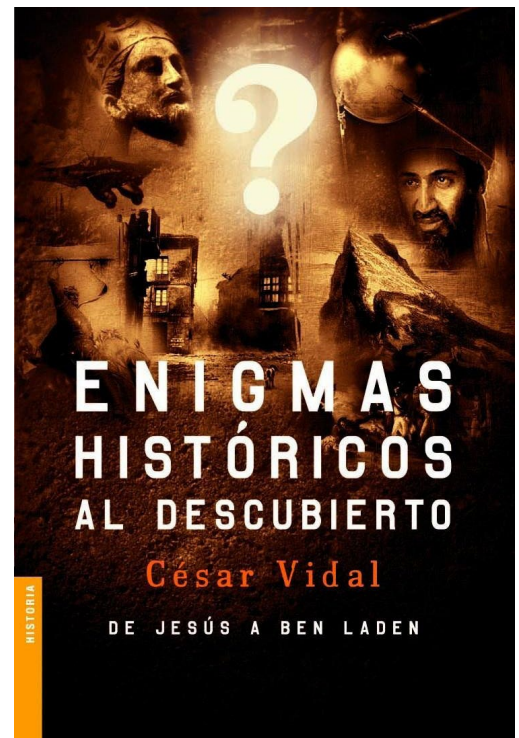
# ARTE Y CULTURA



!DEFENDAMONOS  
DE LOS DIOSES!  
Salvador Freixedo

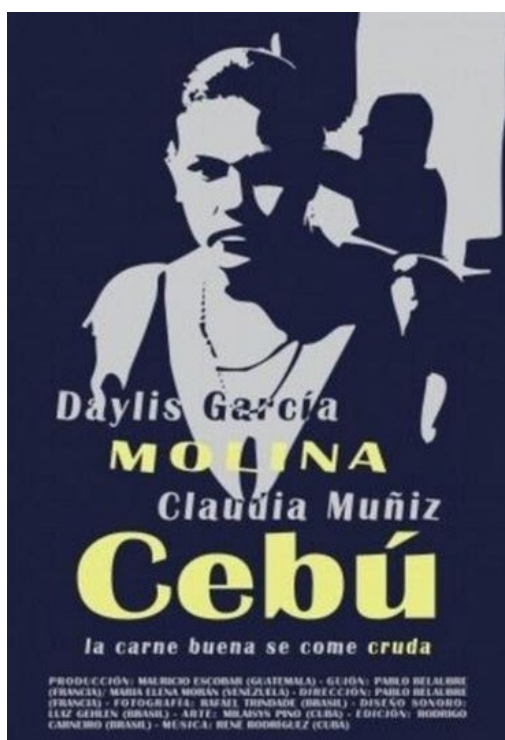


EL ENIGMA SAGRADO  
Michael Baigent



ENIGMAS HISTORICOS  
AL DESCUBIERTO  
Cesar Vidal

# CORTOMETRAJE



CEBÚ 2012  
Pablo Belaubre



CYBERSLAVE 2013  
Antón González  
and Vicente González



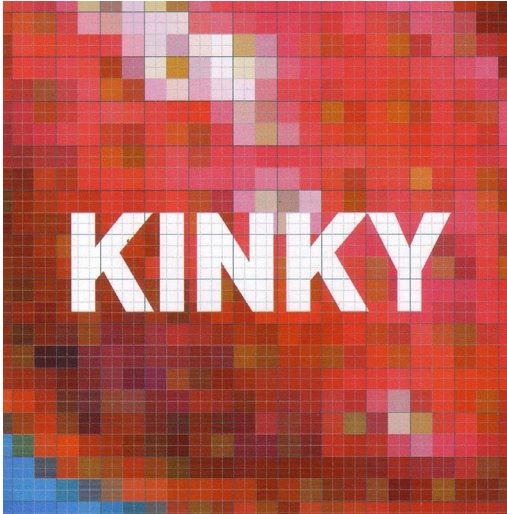
RITMO EN LA SANGRE 2017  
Jorge Cantos



# MUSICA LATINOAMERICANA



ENEMIGOS DE LO AJENO 1986  
El Último de la Fila



KINKY 2002  
Kinky

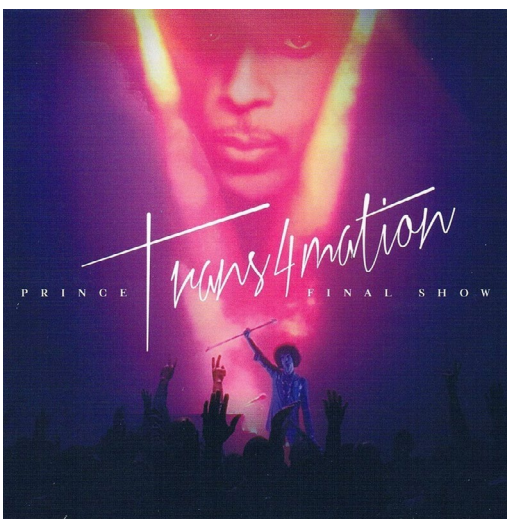


PAMPAS REGGAE 1994  
Los Pericos

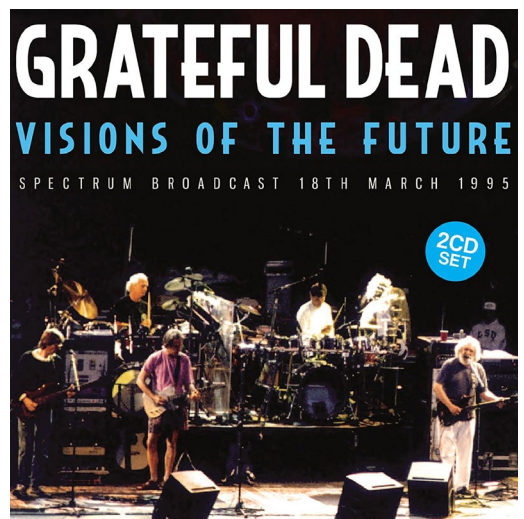
# MUSICA EN INGLÉS



KISSWORLD THE BEST OF KISS  
2017  
Kiss



TRANS4MATION FINAL SHOW  
2017  
Prince



VISIONS OF THE FUTURE 2017  
Grateful Dead



# MANGA HENTAI



IDOL SISTER



KOUSHUU YOKUJOU  
ANE NO YU



OYASUMI SEX

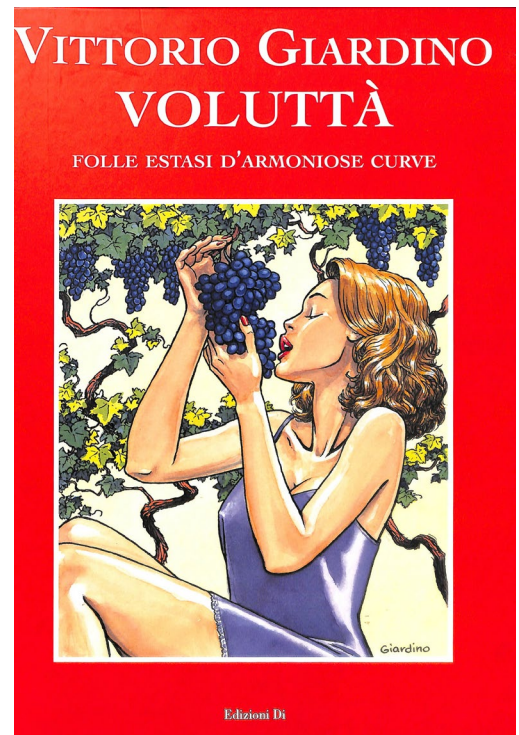
# ARTBOOK



HIPPIE CHIXX  
Rebecca



M FUR MAGNUS  
Magnus



VOLUTTA  
Giardino Vittorio



ESCANEA LA ETIQUETA Y  
ADQUIERE LA SUSCRIPCIÓN  
ANUAL DE

LASCIVIA

SOLO NECESITAS UNA TARJETA DE  
DÉBITO O CRÉDITO



Estamos disponibles en más de 200 países y 25 divisas. Compra con más seguridad, sin fronteras ni barreras de idiomas. Estamos aquí para tí, dondequiera que estés.

We are available in more than 200 countries and 25 currencies. Buy more safely, without borders or language barriers. We are here for you, wherever you are.



**LASCIVIA** — EL JARDÍN DEL EDÉN



# ¿ESTILO DE VIDA SWINGER O HOBBY ALTERNATIVO?

¿SERÁ QUE, DE VERDAD, EL ESTILO DE VIDA SWINGER DETERMINA LA FORMA EN LA QUE VIVIMOS?

## **¿El swinging es una práctica, un estilo de vida, o simplemente un pasatiempo?**

Me dijo el instructor que a su señal levantara las piernas y que cuando sintiera que él comenzara a correr lo hiciera yo también. Obedecí a la primera señal. No contábamos, sin embargo, con un súbito cambio en el viento que hizo que nuestro aterrizaje fuera en ángulo recto y que, por lo tanto, la estrategia de levantar las piernas resultara en un golpe directo a mi coxis desde, al menos, un par de metros de altura. La primera y única vez que me lancé en un paracaídas resultó en un dolor intenso, del que aún quedan secuelas, y en una de las mejores y más felices experiencias de mi vida. Aventurarse a hacer cosas nuevas tiene eso, altibajos extremos e historias para contar por siempre. ¿Volvería a hacerlo? Sin duda. Pero no lo he hecho y nada se me ha ido en esa omisión. Por eso, difícilmente me presentaría diciendo: «Mucho gusto, soy Diego, paracaidista».

## **El lifestyle tiene algo de sino**

Llamar a una actividad como el sexo grupal o el intercambio de parejas «estilo de vida» tiene, sin embargo, un dejo de fatalismo. Pareciera que quien intenta probar las aguas del mundo liberal se comprometiera con una causa, con un estilo de vida, y éste fuera, además, inmutable. Sin duda, algunos de nosotros lo vemos de esa manera. Hay quienes elegimos destinos vacacionales según su potencial swinger, quienes priorizamos la privacidad al buscar lugares donde vivir, para quienes nuestras amistades en el medio son esenciales y quienes, frente a cada decisión doméstica que hay que tomar consideramos la manera en la que ésta afectará nuestra colectiva vida sexual. Quizá por eso el tema causa tanto temor entre «la gente de bien». Porque suena rotundo. Pero no tiene por qué ser así.







## A Swingland se viaja sin visa

Todos tenemos algo de emigrantes. También los residentes fijos del reino de los swingers fuimos, alguna vez, turistas. Así que se vale probar sin sentir la presión de estar cambiando por completo nuestra «forma de vida». Vamos, que esto también puede ser una anécdota de una sola ocasión o, incluso, podemos convertirnos en viajeros frecuentes sin necesidad de solicitar nunca asilo político. ¿Qué tanto o qué tan poco deben las actividades sw protagonizar la vida de una pareja aventurera? Tanto como ellos quieran y nadie más es quién para decidir sobre esto. Hay algo en la percepción humana de la realidad que obliga a fragmentar nuestra existencia y a determinar algunos límites que, tácita o expresamente, si se cruzan se vuelven definitivos. Nuestra conciencia está marcada por frases del tipo: «El punto de no retorno». Y seguramente habrá muchas actividades, como saltar desde el piso diez de un edificio de once pisos, que pueden, orgullosamente, llevar ese título, pero en lo que al sexo se refiere, difícilmente, habrá alguna práctica que no permita la prueba inocua. Y así como nadie se vuelve mágicamente homosexual por besar a una persona del mismo sexo, nadie «convierte» al estilo de vida swinger por abandonarse al deseo grupal de vez en cuando.

Si de algo puede preciarse el siglo XXI es de haber generalizado la idea de que los absolutos no existen. En las relaciones de pareja ocurre lo mismo. Podemos ver que entre las parejas vainilla existen diferentes límites en lo que constituye una conducta adecuada. Para muchos, es normal que su pareja salga con amistades del sexo opuesto, otros, lo ven como un atentado contra la fidelidad conyugal. Cada quien. De la misma forma tendríamos que poder definir que entre la monogamia absoluta y el estilo de vida swinger existe un amplio espectro de alternativas en las que cada pareja (sw o no) podrá encontrar la variedad que necesita sin pisar territorios que los hagan sentir incómodos. ¿Ver porno juntos? ¿Compartirse lo que encuentran atractivo de otras personas? ¿Coquetear con otras personas? ¿Juntos, por separado...? En fin. El punto es hacer acuerdos entre los dos y disfrutar juntos de los beneficios de esos acuerdos.







## También se puede hacer swinging sin hacerse swinger

Y ya que estamos en eso de probar, el ambiente liberal ofrece también varias alternativas que pueden calmar la ansiedad de parejas curiosas sin tener que cuestionar su propia identidad sexual. A un club se puede ir simplemente a disfrutar de un entorno más sensual y liberado, se puede curiosear viendo a otros explorar los propios límites o se puede, silenciosa y respetuosamente observar a gente teniendo sexo. Quizá esto sea suficiente para que algunos matrimonios carguen pila y vayan a la intimidad de su propia alcoba a desquitar el precio de la noche. Para Mariana y para mí, al principio, el kink estaba en explorar un territorio misterioso. Nos gustaba ver y que nos vieran y aprovechábamos cualquier oportunidad para poner sellos en el álbum de nuestra vida sexual. Lo nuevo tiene un fastuoso atractivo erótico. Por muy inmersos que estuviéramos en este tipo de aventuras, pasaron muchos años antes de que nos definiéramos como swingers.

“

*¿Hay forma de practicarlo sin ser del todo swinger?*

”

A diferencia de nosotros, para algunas de las parejas que conocimos fue cuestión de probar y enamorarse. Llegaron con reservas al medio y al día siguiente se consideraban swingers de ligas mayores. También conocemos casos de gente que lo probó, le gustó, lo vivió durante un par de años y luego se retiró a vivir a su blanca villa vainilla manteniendo inmutada su tranquilidad. El punto es que hay de todo y todo es válido siempre y cuando la ruta de cada pareja esté determinada por ambos miembros y, en su camino, no le hagan daño a nadie. ¿Práctica, aventura, oficio o pasatiempo? Este ambiente será lo que cada pareja quiera que sea y les servirá para lo que ellos decidan.

Tomado de [jardindeadultos.net](http://jardindeadultos.net)





Somos "osciladores", vamos del placer hacia lo nuevo. Sólo tenemos un puerto fijo en nuestro constante navegar: nuestra pareja.

**HAZ CLICK  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
LOS VÍDEOS**

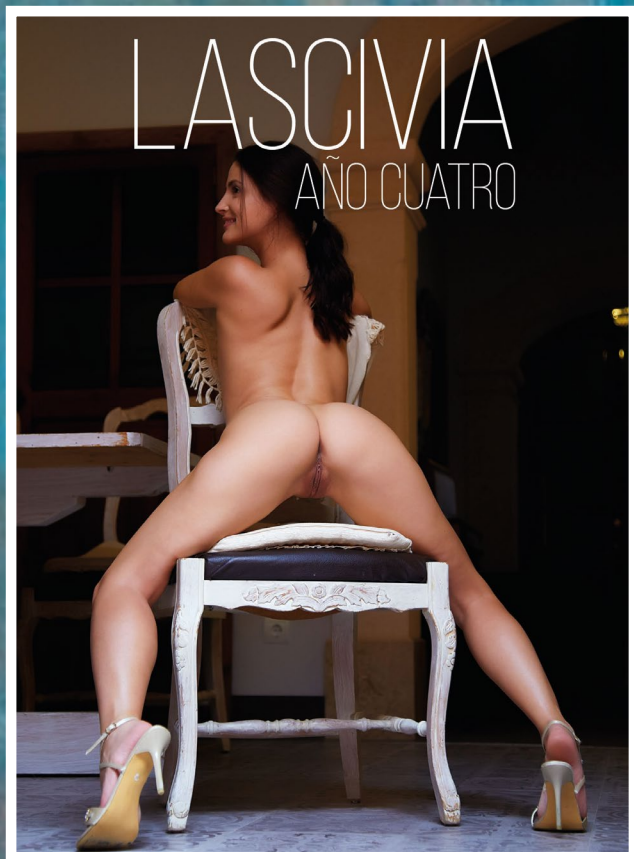








¡Adquiere  
los paquetes  
anuales!




[enrique.rojas.roman@gmail.com](mailto:enrique.rojas.roman@gmail.com)



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)



A woman with dark hair is shown from the waist up, wearing a vibrant red, off-the-shoulder dress. The fabric of the dress is flowing and draped across the frame, creating a sense of movement. She is looking down and to the right. The background is a plain, light color.

**¡REGALOS DE  
ESTE MES  
EN LA COMPRA  
DE LA REVISTA!**







# Empire Of Dreams The Story Of The Star Wars Trilogy 2004

**Documental USA**  
Se revela el tras-  
fondo de la serie  
de películas indis-  
con más éxito de la  
historia

**Idioma Inglés**  
**Subtítulos SÍ**  
**Calidad Excelente**

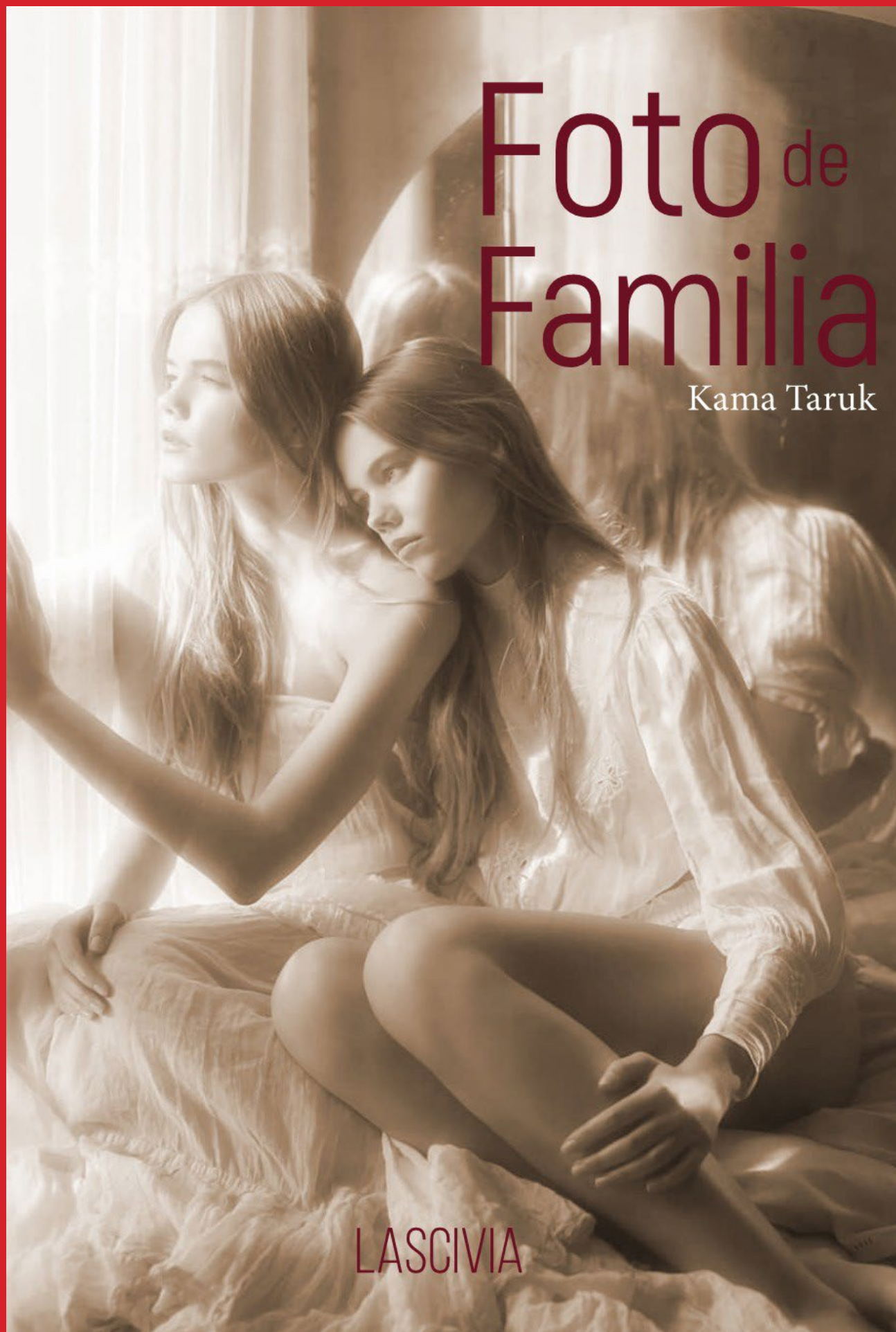


Es la saga de un “outsider” de Hollywood llamado George Lucas, y de una serie de películas de bajo presupuesto, hechas realidad a base de trabajo y dedicación, que reescribió la reglas de la cinematografía. Es la historia de un cineasta independiente que tuvo que innovar e inventar una forma completamente nueva de crear películas. Este documental ofrece nuevas entrevistas con Lucas y con más de cuarenta miembros del reparto y del equipo, y escenas nunca vistas del rodaje de cada una de las películas.



# Fotos de familia

## 2004



**Relato España**  
**Las activida-**  
**des sexuales de**  
**una familia no**  
**convencional**

**Idioma Español**  
**Subtítulos N/A**  
**Calidad Excelente**

Relatos largo de las aventuras, retos, peligros y sexo de una familia cualquiera. Un viaje a las profundidades de l vicio y la depravación. Un relato exclusivo de la revista LASCIVIA que presenta una serie de actividades sexuales no convencionales entre los miembros de una familia y quienes les rodean y usa y abusan de ellos.



# Mardock Scramble

## The First Compression 2010



Película Japonesa  
Animación dra-  
matica de cien-  
cia ficción estilo  
Cyberpunk

Idioma Japonés  
Subtítulos Sí  
Calidad Excelente

El documental analiza algunas de las controversias que rodean el libro de Sally Mann , Immediate Family , que contiene fotografías no sexuales de sus hijos preadolescentes en varios estados de vestimenta. Algunos grupos religiosos la habían acusado de hacer pornografía infantil, y la película se centra en la defensa de Mann de su arte. El cineas-  
ta Cantor siguió este corto con un documental completo sobre Mann en 2005: Lo que queda: la vida y obra de Sally Mann.



# The Erotic Adventures Of Anais Nin 2015



Docudrama UK  
Dramatización de  
la legendaria escri-  
tora quien viviera  
vida intensa

Idioma Inglés  
Subtítulos NO  
Calidad Excelente

En este docudrama se exploran los diarios de la innovadora autora Anais Nin. Cuando la joven reportera Leah descubre los provocativos escritos de Nin, descubre una vida vivida con libertad, liberación y pasión. Difuminando las líneas entre el drama y el documental, "Adventures" da un vistazo a la vida de un artista legendario.







**LASCIVIA** — EL PORTERO DE NOCHE



# UNA INTRODUCCIÓN AMOROSA AL BDSM

EL MITO: ES ABUSIVO. EN REALIDAD SE TRATA DE CONFIANZA Y COMUNICACIÓN.

En la dinámica de “confiar en el otro” una persona se para delante de la otra dándole la espalda. El que está al frente se deja caer, confiando en que el otro lo atrapará antes de chocar contra el suelo. Este juego contiene un elemento de peligro, el riesgo de no ser atrapado y salir lastimado. La persona que cae pone una gran confianza en la persona que lo atrapa. Cuando el jugador que cae confía en el receptor lo suficiente como para dejarse ir por completo, y la captura sucede según lo planeado, ambos jugadores experimentan un momento de euforia que es difícil de duplicar de otra manera.

## Se trata de confianza

El BDSM es similar. El mito dice que es abusivo y extraño: ¡látigos y cadenas! En realidad, se trata de confianza. Cuando la confianza supera la posibilidad de daño, el resultado puede sentirse increíblemente íntimo y erótico.

Hay varios términos para el BSDM: juego de poder o dominación-sujeción (DS) porque un amante tiene control sobre el otro, al menos nominalmente; sadomasoquismo (SM), que implica azotes, latigazos u otros tipos de sensación intensa; y esclavitud y disciplina (BD), que implica restricción. Pero el término actual es BDSM.

Muchas personas consideran al BDSM pervertido, deshumanizante, o peor. Pero los aficionados lo llaman la forma más amorosa, cuidadosa e íntima de contacto y juego humano. La gente puede tener sexo sin conversación, negociación, o cualquier conexión emocional. Pero en el BDSM, los participantes siempre organizan las cosas con anticipación con una comunicación clara e íntima, lo que crea un vínculo erótico especial.







## De Sade y Sacher-Masoch

En el arte griego antiguo hay representaciones del BDSM. El Kama Sutra (300 DC,) promociona azotes eróticos, y las referencias europeas al respecto datan del siglo XV. Pero el BDSM floreció durante el siglo XVIII, cuando algunos burdeles europeos comenzaron a especializarse en la restricción, flagelación y otros “castigos” que las mujeres “dominantes” ejercían sobre hombres voluntariamente “sumisos”.

En 1791, el Marqués de Sade (1740-1814) publicó la primera novela de sadomasoquismo, *Justine*, que incluía azotes, flagelación, sujeción de pezones y restricciones. De su nombre derivó el “sadismo.” De Sade fue encarcelado por locura criminal, una de las razones por las que muchas personas consideran como locura las prácticas sexuales que popularizó.

En 1870, Leopold von Sacher-Masoch (1836-1895), publicó la novela *La Venus de las Piel*, sobre la sumisión sexual masculina. Su nombre inspiró el “masoquismo.”

En 1905, Freud acuñó la palabra “sadomasoquismo”, llamando neurótico a su disfrute. El Manual Diagnóstico y Estadístico original de los Trastornos Mentales (DSM-I, 1952) clasificó el sadismo sexual como una “desviación”. El DSM-II (1968) hizo lo mismo con el masoquismo. El DSM-IV (1994) enumera al sadomasoquismo como un trastorno psiquiátrico.

## Solo otra forma de jugar

Pero toda la evidencia disponible muestra que la gran mayoría de los entusiastas del BDSM son mentalmente sanos y típicos en todos los aspectos, excepto que encuentran el sexo convencional (“vainilla”) insatisfactorio y quieren algo más intenso e íntimo. Antes de condenar al BDSM, recordemos que no hace mucho tiempo, el sexo oral y la homosexualidad se consideraban “perversos”.

Del 2 al 3 por ciento de los adultos estadounidenses juegan con BDSM, la mayoría lo hace ocasionalmente, algunos a menudo, y unos pocos las







24 horas del día. Eso es alrededor de 5 millones de personas. Mientras tanto, alrededor del 20 por ciento de los adultos informan cierta excitación con imágenes o historias BDSM.

Hay clubes de BDSM públicos y grupos privados en cada área metropolitana importante y en toda área rural en los Estados Unidos. Muchas ciudades tienen varios.

## **Nunca es abusivo**

Si sientes repulsión al BDSM, no juegues de esa manera. Pero las imágenes de BDSM impregnan la sociedad. Henry Kissinger una vez llamó al poder “el último afrodisíaco”. Los reyes y las naciones han luchado para dominar a los demás. El capitalismo asume un mundo de perro-comer-perro donde tener éxito significa ejercer control. Y en los deportes, los jugadores se esfuerzan por “humillar” a los oponentes.

Pero, ¿qué tipo de persona se siente excitada sexualmente por el dolor? Muchas personas que son perfectamente normales en todos los demás aspectos. Nuevamente, consideremos los deportes: cuando los jugadores de fútbol hacen jugadas brillantes, los compañeros de equipo a menudo les dan nalgadas, los golpean o chocan sus cascos. Los receptores aceptan este “abuso” con gratitud como un signo de aprecio y afecto. O consideremos una caminata por una montaña. Te quema el sol. Las espinas rasgan las piernas. Y para cuando llegas a la cumbre, estás dolorido y agotado. Sin embargo, te sientes emocionado.

Lamentablemente, los medios de comunicación han distorsionado ampliamente el dolor que experimentan los sumisos. Es más teatral que real. Cuando se realiza por dominantes éticos y cuidadosos (“doms” o “amos”) el BDSM nunca es abusivo.

“Siempre es consensual”, dice Jay Wiseman, autor de SM 101. “El abuso no lo es”. No necesitas ataduras, mordazas o látigos para abusar de alguien. En manos amorosas, estos aditamentos aumentan la emoción sensual, permitiendo que ambos participantes disfruten de su interacción, o “escenificación”, como una “diversión buena, limpia y erótica”.







Cuando el BDSM inflige dolor real, siempre se controla cuidadosamente con el sumiso (“sub” o “esclavo”) especificando límites claramente de antemano.

Los subs son muy particulares sobre los tipos de dolor, muchos prefieren llamarlo sensación intensa, que les trae placer. “Experimentan el dolor de las picaduras de abeja o un puñetazo en la cara exactamente como cualquier otra persona”, dice Wiseman, “y no les gusta tanto”.

## **Palabras “de seguridad”**

El BDSM es más teatral que real. Los participantes coreografían cuidadosamente sus movimientos por adelantado.

Primero, los participantes acuerdan una palabra “de seguridad”, una señal para parar que el sub puede invocar en cualquier momento. La palabra de seguridad detiene inmediatamente la acción, al menos hasta que los jugadores hayan discutido la razón por la que el esclavo la invocó y hayan acordado mutuamente reanudarla. Una palabra de seguridad muy popular es “luz roja”.

Algunos términos no deben usarse como palabras de seguridad: “para”, “no” o “basta”, porque tanto el amo como el esclavo a menudo disfrutan de que el esclavo “suplique” al amo que se “detenga”, en el entendido de que no lo hará.

Cualquier amo que no cumpla con las palabras de seguridad preestablecidas viola la confianza del esclavo y destruye la relación. Los amos que no cumplen con las palabras de seguridad son condenados al ostracismo en la comunidad BDSM.

## **Los esclavos están a cargo**

Aunque los esclavos fingen subordinación, la ironía del BDSM es que ellos están a cargo. Los esclavos pueden invocar la señal para parar y los amos deben obedecer de inmediato. Mientras tanto, los amos actúan dominantes, pero también deben ser cariñosos y cuidadosos, llevando





10/02/2009



a los esclavos a su límite acordado, pero nunca más allá. De esta manera, el BDSM ofrece una oportunidad para que todos experimenten tanto tomar como renunciar al poder, mientras se sienten siempre seguros y cuidados. Las personas que disfrutan del BDSM dicen que resulta en una increíble intensidad erótica.

## **Aprendiendo lo básico**

Antes de experimentar con BDSM, busca algo de instrucción. Lee un libro, toma una clase, visita sitios web o clubes.

Se necesita una amplia negociación para llegar a un juego de BDSM mutuamente aceptable. Wiseman dice que antes de cada escena, los jugadores deben negociar todos los aspectos de la misma, desde los jugadores a las palabras de seguridad, a los límites de todos.

## **Cómo empezar**

Primero, decide si estás más interesado en el sadomasoquismo, o en el bondage y dominación. Si es el primero, entonces las nalgadas es la forma en la que muchas personas comienzan. Si es lo segundo, vendar los ojos a la pareja puede ser divertido.

## **¿Qué es la intimidad?**

Las autoridades en relaciones definen la intimidad como una comunicación emocional clara, franca y autorreveladora. Pero muchas personas equiparan “intimidad” y “sexo”. Ser íntimo es ser sexual y viceversa. Solo que no lo es. Es muy posible ser sexual con una persona que apenas conoces, el “perfecto desconocido”.

La mayoría de las parejas no discuten mucho cómo hacer el amor, lo que disminuye la intimidad. Pero el BDSM absolutamente requiere una discusión continua y detallada. Los jugadores deben planificar todos los aspectos de sus escenificaciones de antemano y evaluarlos después. Muchos aficionados al BDSM dicen que las discusiones previas a la escena son tan íntimas, eróticas y que mejoran las relaciones como las







escenas mismas. Y las parejas que disfrutan de juegos de poder ocasionales, pero que no practican exclusivamente el BDSM a menudo comentan que mejora su sexo “vainilla” porque la práctica que obtienen negociando escenas hace que sea más fácil discutir otros aspectos de su sexualidad. Las habilidades requeridas para el BDSM incluyen confianza, comunicación clara, autoaceptación y aceptación de la otra persona. Las mismas habilidades que mejoran las relaciones y el sexo, sin importar cómo juegues.

Por Michael Castleman M.A.

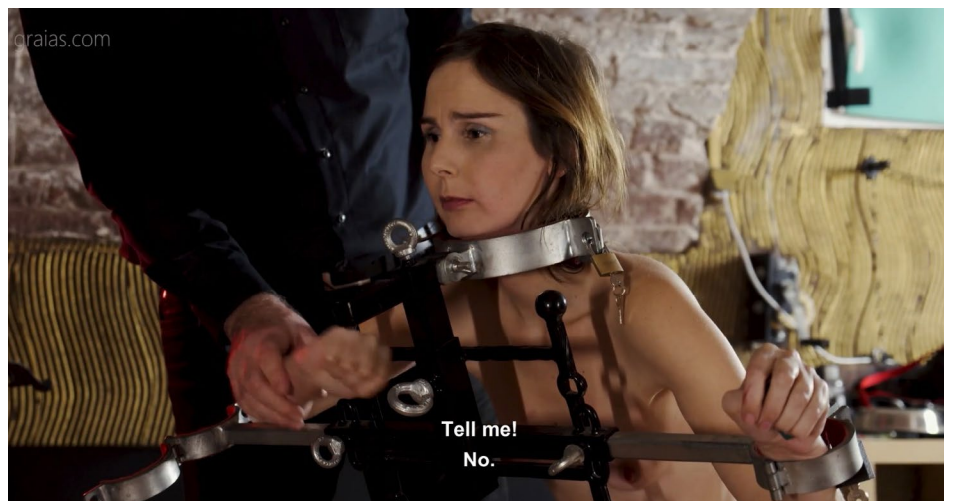


# Elitepain

Es una compañía con sede en la isla de Chipre que se dedica al porno basado principalmente en la temática BDSM, aquí el dolor es real, estos son sus casting, no aptos para personas sensibles.



**HAZ CLICK  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
LOS VÍDEOS**







**DISFRUTANOS EN TODAS  
TUS PLATAFORMAS**

[www.imagenobscura.com](http://www.imagenobscura.com)



# LASCIVIA

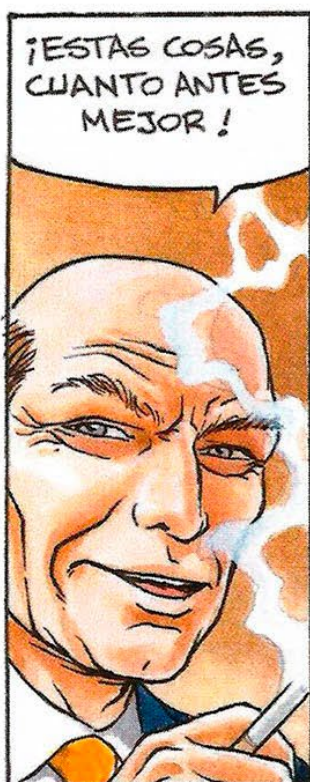
La única revista en español  
de contenidos descargables



“Ahorramos tu tiempo, multiplicamos tu placer”



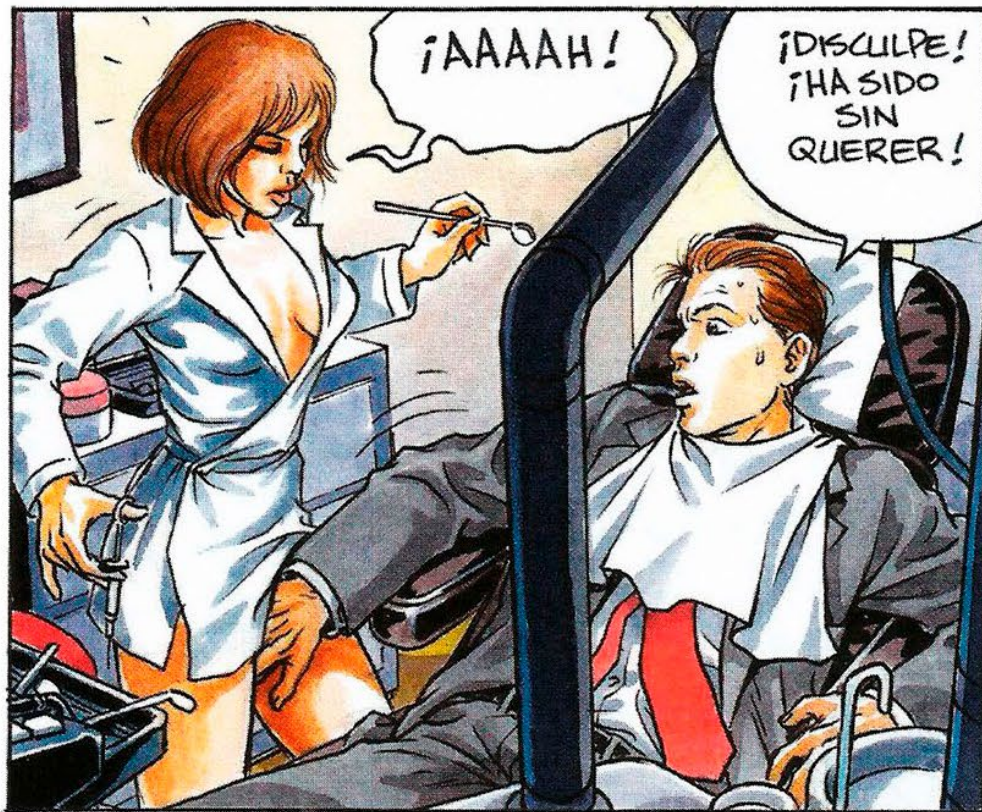
# "La muela"



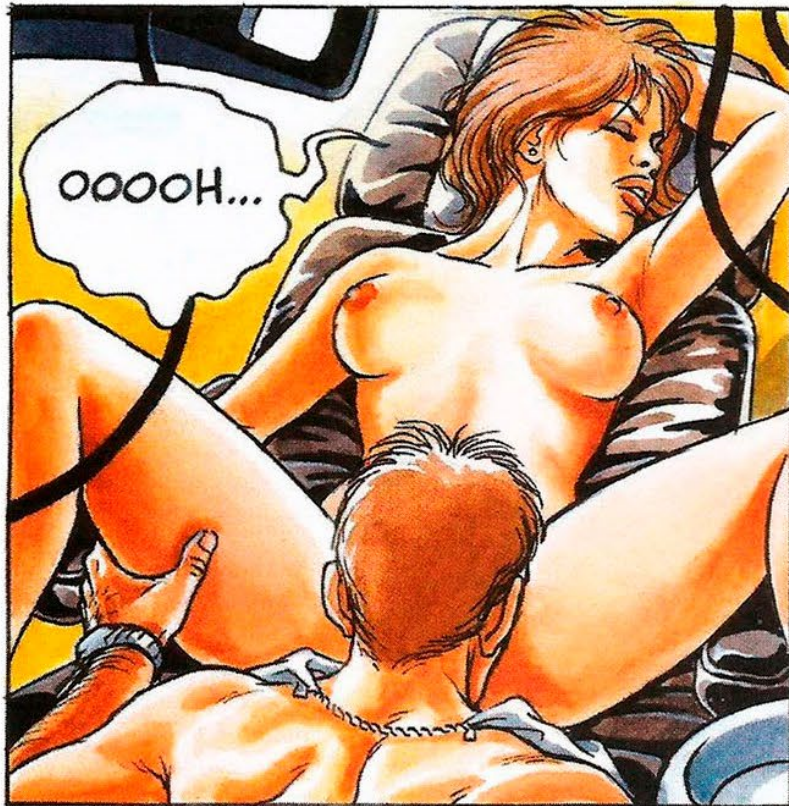














# HUMOR LASCIVO



“Al nacer, luchamos mucho para salir de la vagina.  
Luego pasamos el resto de nuestras vidas tratando de entrar en ellas”



**LASCIVIA** — EL HOMBRE QUE MIRA



# ENTREVISTA A ELSA Y BERG

---

## PAREJITA MORBOSA CUCKOLD DE ALMERÍA

### ELLOS

Son más morbosos que el cuckold, pero también son cuckolds, son amantes de los tríos y LOS Gang Bangs. Sin ningún complejo ni miedo nos explican su experiencias y su vida como hotwife y cuckold.

#### 1.- ¿Por qué nombre se les conoce?

– Elsa y Berg

#### 2.- ¿De dónde son?

– Actualmente vivimos en Almería, Andalucía.

#### 3.- ¿En qué redes sociales están? Facebook, twitter, Instagram...

– Tan solo en Twitter. Hemos tenido otras, pero sin actividad.

#### 4.- ¿Tienen web o blog?

– Tuvimos una web durante un par de años, pero al final decidimos crear un blog de porno amateur, sencillo:

<http://elsaybergfollancontigo.blogspot.com.es>

No obstante, la actividad más frecuente es en la cuenta de Twitter:

[@elsayberg](https://twitter.com/elsayberg)

### SUS JUEGOS

#### 6.- ¿Cuánto hace que practican los juegos cuckold?

– El primer trío lo hicimos en enero del 2014. Los nervios antes del







encuentro estaban a flor de piel. Las sensaciones estaban divididas; mitad incertidumbre, mitad excitación. No sabíamos cómo iba a resultar aquello, ni tampoco como nos lo íbamos a tomar. Especialmente Berg. Por suerte el compañero de viaje en nuestra iniciación -con un poco más de experiencia- fue espléndido. El resultado fue tan positivo que, desde entonces, procuramos tener encuentros de este tipo con bastante frecuencia.

## **7.- ¿Cómo entendéis y disfrutáis el cuckolding?**

– Nuestra principal finalidad es divertirnos. Para ello es fundamental huir de convencionalismos. Cuando una pareja lleva tantos años juntos como nosotros, la monotonía, las prácticas repetitivas, dicho en otras palabras, la falta de originalidad en el sexo, puede ser sinónimo de apatía, falta de apetito y recriminación. En los veintiséis años que llevamos juntos hemos probado de todo en el sexo. Unas no nos gustaron, otras sí y otras no tanto. Gracias a eso aún seguimos descubriendo cosas excitantes el uno del otro.

De todas ellas, una de las mejores prácticas incorporadas al amplio repertorio sexual es la participación de terceros en nuestros juegos. Para nosotros la tercera persona – o la cuarta, o la quinta- no deja de ser un actor más de un juego donde nosotros somos la parte principal y él –o ellos- un complemento. Eso sí, un elemento activo e importante al que procuramos cuidar y hacerle disfrutar tanto como nosotros.

## **8.- ¿Cómo empezasteis este estilo de vida?**

– Quizás esta pregunta queda respondida en la anterior. No obstante, como curiosidad diremos que siempre estuvo en nuestra cabeza la idea de hacer tríos y algún gangbang, pero siempre hubo alguna razón que pospuso su resolución.

En el año 1997 comenzamos a grabarnos y hacer fotos para nuestro uso personal. Con el paso del tiempo fuimos desarrollando estas grabaciones en común con las actividades sexuales que se incorporaban a nuestros momentos de sexo. En muchas grabaciones de vídeos y sesiones de







fotos salía el tema de hacer algún trío, pero siempre comentado con la boca chica. El primer paso estuvo en los shows en directo que comenzamos a emitir, primero vía Messenger, luego en plataformas webcam, Skype... Conforme corría el tiempo la idea se fue madurando, y poco a poco fue tomando forma hasta que llegó el día. La experiencia fue tan positiva que, como ya hemos dicho, forma parte de nuestra habitual vida sexual.

## **9.- ¿Con cuántos hombres habéis jugado?**

– Aunque no publicamos los vídeos, grabamos todos los encuentros y gracias a ello, a día de hoy tenemos contabilizados diecisiete diferentes (tan solo hemos publicado en internet vídeos y fotos de un trío, pero hay muchos más). Con alguno de ellos hemos repetido y, con toda seguridad, volveremos a hacerlo. A día de hoy, tenemos cuatro encuentros pendientes para realizar a lo largo del próximo verano.

## **10.- Aprox de 0-5, de 6-10, de 10 a 20, de 21 a 40, de 41 a 80 o más de 80 hombres.**

– Por norma general hacemos tríos. Solo en una ocasión montamos un gang Bang y fue tan bueno que estamos deseando organizar otro. Fue el verano pasado en Benidorm y formó parte de una sorpresa para Elsa. Cada vez que terminábamos un trío salía a relucir el gang bang, variando el número de participantes y retándonos a ello. Aquella ocasión era ideal para ejecutarlo, y así fue. Todo estaba preparado para quedar y follar con un chico. Una vez con el chico, y tras tomar unas cervecitas con él, fuimos al apartamento. Allí, con todo preparado le sugerimos a Elsa que se vendara los ojos. Y aceptó. Cuando la cosa se puso a tono comenzamos a jugar. Elsa no era consciente que en el juego habían entrado dos amigos más con los que follamos en ocasiones anteriores y con los que mantenemos una relación muy buena. El cachondeo estaba servido. A la hora de tocarla y dejar que nos chupara la polla, hicimos turnos para evitar ser descubiertos. En cierto modo los cuatro pensábamos que se daría cuenta en esos cambios de polla en su boca, en las lenguas resbalando por su cuerpo, pero no fue así. Tras un buen rato de intenso juego, llegó la hora de follarla. Entre risas sordas comenzamos a estar con ella







de dos en dos. Una vez habíamos bombeado todos su conejito, decidimos quitarle la venda. Su sorpresa fue mayúscula al ver que tenía cuatro hombres empalmados para ella. Tras la impresión inicial, continuamos con una de las sesiones de sexo más excepcionales que hemos tenido. Más tarde nos confesó que enseguida se percató que éramos más de dos, pero no contaba con el cuarto hombre. En fin, a ver si repetimos pronto.

### **11.- ¿Cuál ha sido vuestra experiencia cuckold más positiva? ¿Y la más negativa?**

– De todas ellas tenemos recuerdos positivos. Sin duda eso se debe a la puntillosa criba realizada con cada uno de los candidatos que nos proponen un encuentro. El objetivo último es pasarlo bien, y para ello son necesarias normas que marquen las pautas a seguir y las condiciones a establecer. De considerar alguna como negativa, dentro del ámbito de cuckold, sería la que vivimos en una visita a un local swinger. Se trataba de la primera vez que acudíamos a un local de este tipo y sirvió para tomar la decisión de no volver a ninguno más. No diremos ni en qué local ocurrió, ni en la ciudad donde se encuentra. Tan solo comentar que se trata de un local con cierto renombre y considerado como bastante bueno. Nada más traspasamos la puerta, lo que pretendía ser una noche de risas, coqueteo y, por qué no, un rato de sexo, acabo convertido en un torneo de acoso y derribo. Apenas llevábamos veinte minutos en el local, cuando tuvimos que salir espantados por la falta de sutileza con la que nos abordaron toda aquella cuadrilla de energúmenos. Ahora bien, una vez pasado el mal sabor de boca, nos desquitamos en el hotel con una buena sesión de sexo matrimonial. Eso sí, los dos solos.

## **EL CORNEADOR**

### **12.- ¿Qué tipo de corneador les gustaría encontrar? o el mejor corneador que habéis encontrado, ¿Cuáles eran su cualidades para hacerlo el mejor?**

– Físicamente me gustan grandotes. Mi prototipo de hombre es el de alguien corpulento, fuerte, que me dé seguridad. Berg es un ejemplo de







ello. No obstante, no cierro las puertas a nadie por eso. Siempre es posible suplir esa falta de corpulencia física con otros rasgos, de comportamiento, con los que también me pongo cachonda. Por ejemplo: me gustan los hombres que sepan follar. Y con follar no me refiero a meterla y aguantar. La mayoría de las veces no es necesario estar una hora dando perico al torno, repasando el kamasutra tres veces y dejando los genitales de los dos en carne viva. No, eso es un grave error. Simplemente, situando a lo que mal llamamos “preliminares” como “principales”, la experiencia es mucho más intensa y placentera. Unas caricias, algunos lametones, un sobeteo. Un “ahora te follo un poco, pero no te dejo correr”. Así, alternando en la acción, sin pasividad de ninguna parte. De esta forma, la práctica cambia positivamente.

Otro aspecto que valoro del corneador es la originalidad y la iniciativa a la hora de aportar ideas para el encuentro. En alguna ocasión hemos tenido compañeros de juegos estupendos y agradables, pero sosos en el folleteo. Es una pena porque se pierde el frenesí, la pasión que acompaña la coyunta.

Por último, muchos nos vienen con la historia de que tienen una polla grande, o muy gorda. A ver, una buena polla es perfecto, pero si no la sabes usar... En estos casos siempre solemos decir lo mismo: yo puedo tener el rifle más potente, preciso y grande de todos, pero si no sé disparar bien... va a ser difícil acertar en la diana.

### **13.- ¿En qué fallan normalmente para ustedes, los hombres que se os acercan para ser vuestros corneadores en un primer contacto?**

– Sin duda el error más común es el de creer que esto es llegar y follar. Nosotros, y decir esto puede ir en nuestra contra, siempre ponemos a prueba a cada pretendiente. Nos hacemos de rogar, nos retrasamos, o incluso nos hacemos los suecos. La intención no es otra que la de ver el verdadero interés que tienen en follar con nosotros. Un ejemplo muy reciente. El pasado mes de abril estuvimos en Madrid. Un seguidor de allí, pero afincado en la provincia de Málaga, había contactado con nosotros y, casualmente, coincidíamos esa semana en la capital. Pues bien,







nos hicimos de rogar. Tras quedar con él en una zona muy conocida de Madrid, le hicimos esperar treinta minutos. Pues bien, el tiparraco apenas estuvo esperando veinte minutos. Y para colmo, había traído una serie de amigos con los que, el muy iluso, pretendía montarse una juerga sexual a nuestra costa. Con nosotros esto no funciona así. Antes de un primer encuentro nos gusta conocer bien a la persona que se va a meter con nosotros en la cama. Nunca follamos en la primera cita. Es la mejor garantía para evitar experiencias negativas.

Otro personaje habitual que nos hemos encontrado es el del tipo que no sabe diferenciar entre el momento de follar y el resto de la velada. Elsa y Berg son nuestros nombres artísticos. Cuando llegamos al estadio de conocer a alguien personalmente, en primer lugar nunca nos presentamos como los personajes. Nos conocen a nosotros, y si follan, lo harán con Elsa y Berg. Son cuatro identidades distintas. Ahí radica una de las razones de las máscaras. Los personajes son los que follan, guarrean y se lo pasan bomba en los encuentros. Pero sin la máscara somos los otros. A pesar de que advertimos este matiz, los hay que no son capaces de aceptarlo y gustan de toquetear y sobar sin que nadie le haya dado permiso. En alguna ocasión he permitido que alguien me toque sin la máscara, pero porque he sido yo la que me he prestado a ello.

Para este particular daríamos dos consejos a quien aspire a corneador. Primero, nunca tratéis a la chica del corneado como si fuera una actriz porno o una prostituta – con todo nuestro respeto a los dos gremios mencionados-. Bueno, ni a ella ni a ninguna. Es una mujer que disfruta follando con otro que no es su marido y punto. En segundo lugar, respetar las normas marcadas antes del encuentro. De lo contrario el resultado siempre será desagradable.

#### **14.- ¿Cómo creen que debe ser ese primer contacto?**

– Cordial y conforme a lo preestablecido. Es imprescindible conocer los gustos sexuales de cada uno y donde están los límites antes de pasar a la acción. Una vez iniciado el folleto dejar que la cosa fluya con naturalidad y disfrutar.







### **15.- De estas cualidades que puede tener un corneador, elijan las 5 más importantes para ustedes:**

- Limpio y depilado. La primera es una condición indiscutible. La segunda es de agradecer. No nos gusta mucho el exceso de bello.
- Respetuoso. Ya lo hemos dicho antes, somos personas con ganas de pasarlo bien. Las salidas de tono, o los actos fuera de lugar, dejan muy mal sabor de boca. Es una pareja que te está dejando participar de su intimidad, de sus juegos más privados. No es lógico entrar como un elefante en una cacharrería. Hay que saber estar.
- Divertido. Si al follisqueo le añadimos unas risas, que más se puede pedir.
- Creativo. Nos gustan aquellos corneadores que participan con ideas que aporten originalidad al encuentro.
- Pagador. Si nosotros ponemos la carne, que menos que el invitado ponga la barbacoa y el jardín.

### **16.- ¿Cuál ha sido el fetichismo o gusto sexual más raro con el que se han encontrado en vuestra vida cuckold de un corneador?**

- En los encuentros no ha habido ninguna petición que pueda considerarse extraña. Pero en la webcam nos han pedido de todo. Dejar volar la imaginación que acertaréis.

## **NUEVOS CORNUDOS Y HOTWIVES**

### **17.- A Ella: ¿Qué les diría a esas mujeres que sienten miedo o pudor de dejarse llevar por su instinto y probar lo que le piden sus entrañas?**

- Sí se lo han planteado con cierta seriedad, y su forma de pensar lo







acepta, que no dejen de intentarlo. Poco a poco, pero que lo prueben. No puedes decir que algo no te gusta si no los has probado antes. Los prejuicios sociales sobre el sexo han hecho daño. La clave está en ser consciente de dos cosas: “Es sexo, no amor” y “el sexo no es sucio per se.”

**18.- A ella: ¿Qué recomendación le daría a una mujer, que no conozca, si quisiera hacer lo que usted hace?**

– Que antes de dar un paso adelante esté muy segura de lo que va a hacer. Pero tanto ella como él. Hablar en pareja y dejar las cosas claras para evitar falsas expectativas conducentes a recriminaciones futuras.

**19.- A él: Por si no se ha comentado aún; ¿es tan difícil como dicen el evitar los celos entre la pareja?**

– Para nada. Es algo consentido, transparente y aceptado por ambas partes. Hasta ahora ambos hemos sido conscientes de donde están los límites, y esperamos que siga siendo así.

**20.- A él: ¿Cómo se sobrelleva, o se consigue, el supuesto abandono del orgullo si se es cornudo?**

– Es sexo sin más, aceptado por las dos partes. El amor lo guardamos para nuestra alcoba privada y el día a día. El orgullo lo llevo a gala en otros aspectos de mi vida, pero aquí no tiene sentido. En este ámbito mencionar el orgullo posee connotaciones peligrosas, rayando el concepto de propiedad. Estos encuentros son otro sistema de interrelación humana, solo que más íntima. Los hombres y las mujeres somos personas independientes, dueñas de sí mismas y de sus actos.

**21.- A él: ¿Qué les diría a esos hombres que intentan forzar a sus mujeres a que les hagan cornudos?**

– Nunca debemos forzar a nadie a realizar cosas que no desean. Es cuestión de dar paso a nuestra oratoria. A las argumentaciones, no falaces, con las que persuadir a la esposa o esposo. En los casos más reticentes







debe tomarse como un proyecto a largo plazo. La vida sexual de las parejas va evolucionando y, antes o después, aparece la curiosidad, incluso la necesidad de innovar en las relaciones sexuales. La opción de introducir elementos externos a la relación aparece sí, o sí. Es el momento de dialogar sobre ello. Y si aun así no se consigue, respetar su negativa, porque la obligación en este particular, desencadena un profundo malestar en la pareja, incluso puede llevarla a su fin.

## OTROS

### **22.- ¿Tenéis alguna fantasía recurrente que no sea el cuckolding? ¿Alguna incumplida?**

– Cuando alguien es variado y creativo en el sexo , siempre hay fantasías pendientes. Una muy recurrente en nuestro caso es jugar y follar en sitios públicos, pero escondidos. El miedo a ser descubiertos o grabados (hoy todo el mundo tiene cámara con móvil), resulta muy excitante, pero frena el ímpetu con el que algunas veces hemos afrontado esta fantasía. Otra pendiente de realizar, y que no tardaremos en hacer, es un Glory Hole. Pollas que entran y salen sin saber a quién pertenecen es de los más morbosos.

### **23.- ¿Creéis que BDSM y cuckolding van cogidos de la mano? ¿Por qué?**

– No, en absoluto. Un trío o un gang bang no requieren del elemento de sumisión intrínseco en el BDSM. ¿Qué es divertido mezclarlo alguna vez? Sí. Pero también lo es hacerlo con otras prácticas sexuales que nada tienen que ver con el cuckolding.

### **24.- Para terminar. ¿Os gustaría añadir algo?**

– Naturalidad. El sexo debe tomarse como algo divertido y sano. Por suerte nuestra sociedad ha evolucionado en este aspecto y los viejos prejuicios, los malintencionados tabúes impuestos por antiguos modelos sociales, van remitiendo paulatinamente. Follad y divertiros. Y si







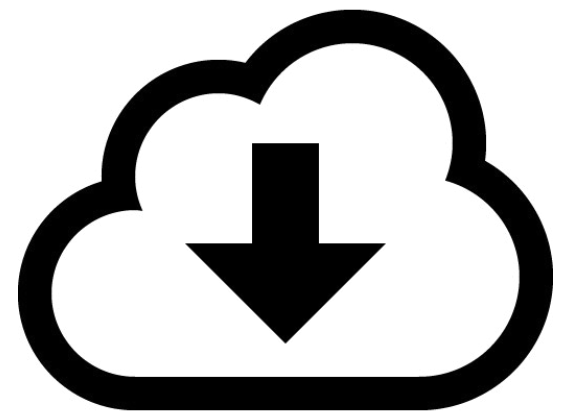
queréis acompañarnos, adelante. Tal y como nos presentamos en nuestro Twitter: “Hacer el amor es bonito, pero a nosotros nos gusta más follar.”

Saludos a todos de Elsa y Berg.

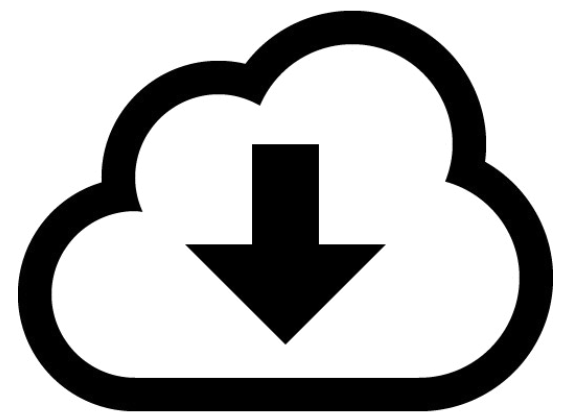
Os recordamos su blog por si queréis saber más de ellos:  
***[elsaybergfollancontigo.blogspot.com](http://elsaybergfollancontigo.blogspot.com)***

Entrevista realizada el 07/10/2017 por [fantasiascuckold.com](http://fantasiascuckold.com)

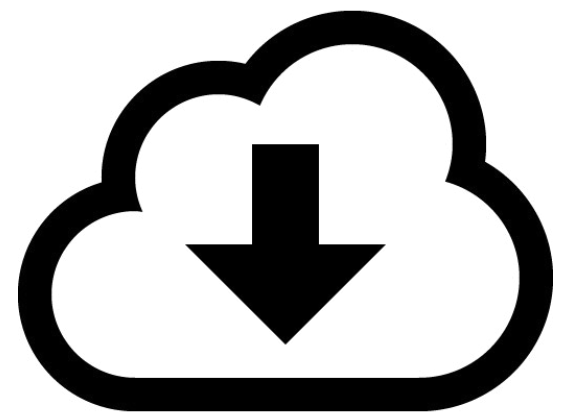




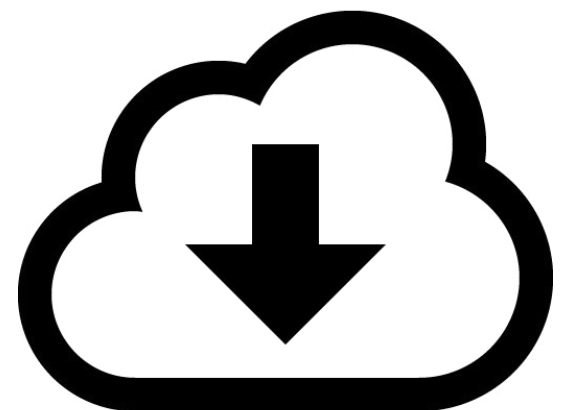
PACK UNO DE VÍDEOS  
click en la imagen para descargar



PACK DOS DE VÍDEOS  
click en la imagen para descargar



PACK TRES DE VÍDEOS  
click en la imagen para descargar



PACK CUATRO DE VÍDEOS  
click en la imagen para descargar







# LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA



# LA CONCUBINA

---

## EL VIAJE DE UNA JOVEN INGENUA A LA SERVIDUMBRE SEXUAL

Mi historia empezó hace ahora cinco años. Realmente no entiendo cómo pude llegar a querer tanto al desgraciado que después sería mi marido. Yo tenía entonces 17 años y él 27, ya podéis imaginar lo contentos que se pusieron mis padres cuando empezamos a salir, pero claro solo me faltaba eso, que ellos se opusieran para que yo todavía me empecinara más.

A los dos meses de conocernos, Manolo, así se llamaba, me llevó a una fiesta en casa de unos amigos, ya supondréis cuales eran sus intenciones.

Maria, tendrías que avisar en casa que llegarás tarde, o mejor diles que te quedas a dormir en casa de tu amiga Paqui.

Manolo, ya sabes que no me gusta mentirles, además no veo ninguna necesidad.

Ah no? Pues a ver que te dicen si les cuentas que vas a pasar la noche conmigo, o ¿es que no quieres?

Hombre claro que quiero, no seas tonto. Y yo como una verdadera pánfila les coloqué el rollo a mis padres y pasé la noche con el sinvergüenza del Manolo.

Todavía lo recuerdo como si fuera hoy, la fiesta no era tal sino mas bien una orgía, pero para que no nos asustáramos las cuatro tontorronas que estábamos allí, aquel día la cosa fue por parejas sin intercambios ni cosas raras. Cada pareja tenía asignada una habitación y no salimos en toda la noche. La verdad es que Manolo se lo había currado: champán frío, luz tenue, música “romántica”, en fin, todo lo necesario para llevarme al huerto. Antes ya habíamos follado, pero siempre a salto de mata, era la primera vez que teníamos una cama para nosotros y sin límite horario. Yo en previsión de lo que estaba segura iba a ocurrir me había vestido para la ocasión: vestido corto, de tirantes, muy fácil de



quitar, sujetador sin tirantes, nunca me ha gustado que se vean, a pesar de la moda actual. Un tanga minúsculo y un buen perfume.

Cuando me vio Manolo, los ojos parecía que se le iban a salir de las cuencas:

Jo, Maria como vienes! ¡Estás buenísima! – Se abalanzó sobre mí y empezó a besarme y meterme mano como un poseso.

Manolo, espera, hombre, no seas bestia, me estás arrugando el vestido.

En un santiamén me llevó a la habitación y cerró con llave, yo prácticamente no vi a nadie mas de los que estaban en la casa, solo los oiría después, había una que gritaba como una loca, que manera de correrse!!

Espera un poco, Manolo.

Que coño espera ni espera – De un manotazo me quitó el vestido y me tiró en la cama.

Caray te podías haber afeitado ¿no? Pinchaba una cosa mala. Pero cuando me lamía la rajita, así con media barba me volvía loca.

¿No decías que te gustaba? – ¡Empezó a besarme, como besaba el Manolo!! Me metía la lengua hasta la garganta y nuestras salivas se mezclaban mientras yo me iba calentando mas y mas. Prácticamente me arrancó los sostenes. Mis tetas son de un muy buen tamaño, y los pezones oscuros y en ese momento tiesos y duros. Empezó a morderlos y darle unos lengüetazos, y eso era y sigue siendo mi punto débil, me pongo como una perra en celo cuando me tocan los pezones.

Ay, Manolo! Sigue, sigue – Lo siguiente fue el tanga, no me quitó, lo apartó lo justo para poder comerme el chochito, bien afeitado, como a él le gustaba. Yo le sujetaba la cabeza entre los muslos y él dale que te pego a la lengua.

Venga, Maria, cómeme un poco la polla – se giró en posición de 69.



No Manolo, ya te he dicho que no.

He dicho que me la mames – y cogiéndome la cabeza me la metió en la boca. Al principio creía que iba a vomitar, pero estaba tan salida que empecé a chuparla desde la punta del capullo hasta la base y acabó gustándome.

Cuando estaba a punto de correrse se puso sobre mi y me la metió de golpe, empezó a follarme con una fuerza y una pasión desaforadas, yo creía que la cama se vendría abajo. El orgasmo fue impresionante, nos corrimos juntos, la sacó y me roció todo el cuerpo con su semen, me puso perdida. Ese fue el inicio de una noche de locura.

Todo iba sobre ruedas por eso cuando a los tres meses me pidió matrimonio, yo le dije que sí inmediatamente y convencí a mis padres de que era el hombre de mi vida. Menuda ingenua!!

Al cabo de unos meses de la boda, Manolo empezó a volverse bastante huraño, el sexo empezó a escasear y la relación se enfriaba por momentos. Yo ya había cumplidos los dieciocho.

Un día se presentó en casa con una sorpresa: nos íbamos a Puerto Banús a pasar el fin de semana, con unos amigos suyos que tenían un yate.

Pero Manolo ¿de dónde vamos a sacar el dinero? Yo era un “ama de casa” y el sueldo de mi marido no era ninguna maravilla

No te preocupes mis amigos nos invitan a todo. Mira aquí están los billetes para el avión.

Yo como una tonta me lo tragué y empecé a hacer las maletas.

Maria, coge bikinis y aquel traje de noche transparente y ropa interior sexy, tendremos que salir a cenar y les voy a dejar boquiabiertos cuando vean la mujercita que tengo. La verdad es que el vestidito de marras me sentaba de perlas. Realzaba mis curvas, el único inconveniente era







su transparencia. Por eso solo lo había usado en casa.

Manolo, creía que no te gustaba que saliera con él.

No te preocupes, mujer, son muy buena gente, de toda confianza.

Al día siguiente, cogimos el avión para Málaga, en primera clase. Cuando llegamos nos esperaba un Mercedes, azul marino, de esos que no se acaban nunca, con chofer y un señor que resultó ser el secretario del amigo de Manolo. Caray, vaya amigos tenía mi marido!!

Yo iba de sorpresa en sorpresa. Si el coche era grande, no veas el yate. Tenía más tripulación que el avión de Iberia. Parecía “Vacaciones en el mar”. Y una medialuna en la bandera. ¿Sería un árabe de los del petróleo?

Un marinero nos cogió el equipaje y nos acompañó a la habitación, perdon al camarote. Menuda suite, una cama más grande que la de nuestra casa y un baño, más grande que mi salón-comedor.

Bienvenidos a bordo, señores, toda la tripulación espera que sean ustedes muy felices durante su estancia con nosotros.

Y allí nos dejó con la boca abierta...

Ostras, Manolo, vaya barco. ¿ De que conoces tu a estos señores?

Huy es una historia muy larga y son unos señores muy ricos, riquísimos. Después te los presentaré. El dueño del yate, del coche y de casi media Arabia es Mohamed Ben Said, vio una foto tuya en mi mesa del trabajo y dijo que quería conocerte.

¿A mi? ¿para qué?

Porque decía que tenías una expresión angelical – La verdad es que lo que le llamó la atención no fue mi expresión. Después supe que la foto no era la que tenía Manolo en el despacho, sino una que me hizo en top-less durante nuestra luna de miel, en Costa Rica. Y fueron mis dos



argumentos los que le gustaron tanto a Mohamed.

Bueno, ya hablaremos después. Me voy a dar una ducha, estoy muy sudada y cansada del viaje.

Me metí en la ducha y al cabo de cinco segundos ya estaba allí mi Manolo. Para sorpresa mía, estaba como una moto. Menuda erección...

Manolo, caray hijo cómo estás ¡!!

Estoy que ardo, Maria, déjame que te de por detrás.

Ya te he dicho que no, más de mil veces. Eso no es natural. Mientras decía eso, le acariciaba la polla con las dos manos y me fui arrodillando muy despacito hasta metérmela toda en la boca. Desde luego, mi Manolo, ya no era el de antes, en tres lengüetazos se corrió y yo me quedé compuesta y sin novio.

Ay, Maria, después de cenar te daré lo tuyo, ahora no tenemos tiempo. Te tengo que presentar al amo de todo esto. Venga arréglate y ponte bien guapa.

Como siempre he sido muy obediente, me puse un conjunto minúsculo, de color gris para que no destacara demasiado bajo el vestido. En eso me vio mi Manolo

Pero, María ¿qué haces? con esos sostenes y esas bragas, ¿no has traído el conjunto negro que te regalé? Ese si que era pequeño, dos triangulitos que apenas me tapaban los pezones y otro triángulo que a duras penas me tapaba la rajita, menos mal del afeitado púbico. Imaginaros cómo era que cuando me lo regaló, me lo puse y no llegué a los diez segundos en bipedestación delante de mi Manolo, en menos que canta un gallo me encontré en posición horizontal, con su verga en mi cueva.

Si, hombre y que mas, tu estas loco si crees que me voy a vestir así, se van a creer que soy una puta – En esos momentos tendría que haber sospechado algo, pero era más tonta...



Anda, mujer, que te cuesta hacerme feliz, tengo muchas ganas de que se mueran de envidia viendo el pedazo de hembra que tengo.

Pero mira que eres grosero cuando quieres – en el fondo me encantaba que me hablara así y él lo sabía.

Venga, ya te lo traigo yo, toma aquí tienes – dijo tendiendome el libidinoso conjunto.

En fin, después no te pongas celoso como de costumbre porque me miran.

Me puse el conjunto y encima el vestido gris, y unos zapatos de tacón altísimo que realzaba mis piernas y mis nalgas. Me miré en el espejo, desde luego vaya pintas, menos mal que no tenía que pasearme por ahí, porque si no seguro que me violaban.

Estas preciosa – dijo mientras me pellizcaba el culo y con la otra mano me acariciaba las tetas. Un beso y al salón.

Estate quieto que me vas a quitar el carmín.

Salimos de la habitación, recorrimos unos pasillos larguísimos y salimos a cubierta, había unos marineros que me miraron disimuladamente, pero con unos ojos que daban miedo...

Entramos en el salón y no veas mi sorpresa al ver que yo era la única mujer, había cinco hombres en la sala, dos árabes y tres europeos, uno era el secretario ya conocido. Los dos árabes estaban impresionantes con sus túnicas blancas, uno de unos 45-50 años y el otro de unos 20. El mayor se acercó a mí, taladrandome con su mirada, no se molestaba en disimular, me miraba las tetas descaradamente y de ahí a la entrepierna, menudo repaso. Muy educadamente me tomó la mano, besándome-la, sus manos eran suaves y cálidas

Bienvenida a mi humilde morada, Maria. Desde luego la foto no le hace







honor. Es usted preciosa, soy Mohamed Ben Said - Mi Manolo hablaba como un gilipollas sin que nadie le hiciera el menor caso – Este es mi hijo Ali. Le presento al Dr. Ballarin y el comandante de este buque, capitán O'Brian, a mi secretario Sr. Molina, ya lo conoce. Bien, querida, le apetece una copita – dijo, alargándome una copa de champán. Yo no le acompañaré, no nos está permitido. Si le parece bien, podemos sentarnos. Rodeándome la cintura me dirigió hacia la mesa del comedor.

Siéntese, aquí junto a mi, la más bella de las damas junto al anfitrión – Yo buscaba con la mirada a mi marido, pero estaba muy ocupado hablando, supongo que de fútbol o alguna cosa “importante”.

Me sentaron entre padre e hijo, y se pasaron toda la noche rozándome con sus muslos y cada vez que me hablaban tocadita en el brazo, rozando la teta correspondiente, y , evidentemente, no pararon de hablar durante toda la cena.

María le apetece que salgamos a navegar mañana, ¿ha traído traje de baño? Si no mi secretario le traerá unos cuantos – Molina, mañana a primera hora acérquese a Marbella a por unos bañadores para Doña Maria.

Por favor Mohamed no me hables más de usted, no soy tan mayor – Mi marido se volvió a mirarme, toma ya, fastidiate, no me había hecho caso en toda la noche.

No sé cómo pero la conversación fue derivando hacia temas más escabrosos, al cabo de un momento me sorprendí escuchando al espabilado de Manolo diciendo:

Para pezones sensibles los de Maria, son una de sus zonas erógenas más efectivas, le encanta que se los acaricien y se los chupen – Yo habría querido fundirme o fundirlo, si sería zopenco, explicar estas intimidades en una cena con desconocidos o aunque fueran conocidos.

Será mejor que nos retiremos, Maria está cansada y mañana tenemos muchas cosas que hacer – Buenas noches Maria – ahora el beso ya no fue en la mano, me besó en la mejilla, tomándome por los hombros y



apretándome contra su cuerpo, pude notar el bulto que tenía entre las piernas, menudo paquete, ya dicen que los árabes están bien dotados.

Muy buenas noches Mohamed, buenas noches Ali - ¡toma dos besos más!.

Una vez en el camarote, pues ya os podéis imaginar:

No te da vergüenza, tanto besito, y tanto toqueteo – el muy cabrito que bien se hacía el ofendido.

No haberme dejado abandonada y no me habrían tocado tanto. Y encima te pones a explicarles lo que tienen que hacer para calentarme, ni que les estuvieras dando instrucciones!! Y mañana a ver que haces.

Mañana, no te dejaré ni a sol ni a sombra – Menudo mentiroso, le faltó tiempo.

Por la mañana, después de un magnifico desayuno, apareció Molina en nuestro camarote

Buenos días doña Maria, aquí tiene los bikinis, dice el Sr. Said que él prefiere el blanco, color de pureza. Le he traído estos tres blancos, por si tiene que cambiarse.

Muchas gracias – dije cogiendo los bikinis y cerrando la puerta – Pero tú has visto el morro que tiene el Mohamed, ahora me dice que bañador tengo que usar.

Dale ese capricho, mujer, a los árabes les gusta mucho el blanco. Por cierto tengo que irme esta mañana con Ali a hacer submarinismo.

¿Cómo que te vas? De eso nada.

Mujer me lo ha pedido y no puedo negarme, nos han invitado.

Como te vayas me vuelvo a casa.



Venga tontorrón si solo será una hora más o menos

Desde luego parece mentira, con lo celoso que eres tú y con estos parece que sean de la familia.

Como siempre me convenció, así que salí a cubierta con mi minúsculo bikini blanco, cubierta por un albornoz blanco, zapatillas blancas y pañuelo blanco anudado en la cabeza. Lo único oscuro eran las gafas de sol. Me dirigí al solarium que había en la proa del yate, menudo solarium, aquí no necesitaban UVA's. Ahí estaba Mohamed esperándome, con su túnica blanca, impoluta. Siempre me había preguntado si serían como los escoceses, que dicen que no llevan nada debajo de las faldas, bueno nada más que sus atributos.

Hola Maria – toma beso y esta vez junto a la comisura de los labios, más cálido y prolongado, y abrazándome más que anoche.

Hola Mohamed, ¿dónde están todos? – no había nadie a la vista, ni que se los hubiera tragado la tierra, bueno el mar...

Están preparando la nave para hacernos a la mar – En eso, empezó a vibrar al ponerse en marcha los motores.

¿Dónde piensas llevarme?

Iremos a una cala pequeña y prácticamente virgen, solo se puede llegar por mar y desde primera hora mis muchachos han desembarcado para que no nos moleste nadie.

Tras una media hora de navegación, llegamos a la susodicha cala, era realmente preciosa

Maria ¿quieres desembarcar? Si te apetece podemos comer en la playa.

Si, porque no.







Pasamos a un bote auxiliar que nos acercó a la playa de arena blanquí-sima y agua transparente y cálida. Los marineros nos montaron una tienda de campaña como la de los beduinos, naturalmente blanca, con todo lo necesario para un refrigerio, mesa, sillas, nevera, incluso una especie de triclinio romano enorme. Como se lo montaba el Mohamed.

¿No van a venir Manolo y Ali?

Supongo que vendrán después, no te preocupes, preciosa, aquí estás bien protegida – Desde luego que lo estaba, entre el yate y los botes auxiliares no dejaban que se acercara nadie - ¿Nos bañamos?

Si, empieza a hacer calor – Me metí en el agua y me apercibí de que una vez mojado el bikini no tapaba absolutamente nada. En fin, lo que se van a comer los gusanos que lo vean los cristianos, y los mahometanos también, claro. Iba a salir del agua, cuando Mohamed se quitó la túnica y avanzó hacia el agua, efectivamente no llevaba nada debajo, bueno algo sí, menuda verga. Y estaba muy bien conservado, ni un gramo de grasa mal colocado, como no comen cerdo.

Maria, ¿ por qué no te quitas el bikini? Así no tendrás marcas en el cuerpo, a mi me gusta ver todo el cuerpo moreno – Desde luego que tenía cara dura, pero allí solos no me iba a ver nadie más que él, bueno y todos los marineros desde el yate con los prismáticos, como supe después.

Si viene Manolo y nos ve desnudos a los dos se va a enfadar.

No te preocupes que no se enfadara – a mi ya me empezaba a mosquear un poco el comportamiento de mi marido, así que si prefería dejarme sola con el árabe, allá él.

Bueno, pero solo un ratito, que me quemo enseguida con el sol – Salí del agua y caminé hacia la toalla, enorme por cierto y casualmente blanca, me volví hacia Mohamed que estaba todavía en el agua, le sonreí pícaramente y liberé mis pechos del mojado sostén. Lentamente baje el tanga hasta mis tobillos. Menuda cara ponía el árabe. Cuando salió del



agua su verga era aun mas grande que antes, daba miedo verla. La cosa se estaba poniendo peligrosa para mi. Me tendí en la toalla, boca abajo y esperé pacientemente. Mohamed se acercó, arrodillándose junto a mi.

Maria vamos a tener que poner crema protectora en este pedazo de cuerpo que tienes, no querría que te quemaras, aquí el sol es casi como el de mi país – Dicho y hecho, inmediatamente noté el chorro caliente de filtro solar sobre mi espalda y su suave mano extendiéndolo sobre mi cuerpo, toda la espalda, los hombros y las nalgas. Más crema y siguió culo abajo por los muslos.

Date la vuelta – yo obedecía como una autómatas. Me giré, entrecerrando los ojos por el sol, que prácticamente me cegaba, pero con el tacto tenía bastante, no necesitaba los ojos, y eso de que ojos que no ven, corazón que no siente, es mentira, vaya si sentía ! Otro chorro caliente sobre mí y empezó a sobarme las tetas,,ahh

A ver si es verdad lo que decía Manolo de tus pezones – sin pensarlo dos veces la emprendió a pellizcos con ellos, que respondieron inmediatamente al estímulo con el orgullo característico, en dos segundos estaban duros y tiesos, apuntando al cielo, ya empezaba a perder el mundo de vista,

Mohamed, no por favor, soy una mujer casada.

Casada y bien follada que vas a estar. Menuda jaca estás hecha – de verdad que no pude evitarlo, mis manos se fueron hacia su polla y empecé a masturbarlo con una energía casi desconocida para mi, menudo mástil tenía.

Ahora te voy a comer esa almejitita preciosa que tienes – acercó sus labios y empezó a lamerme los míos, alcanzando el clítoris, menuda técnica tenía – recuérdame que tenemos que hacerte un tatuaje junto al monte de Venus, me gusta mucho.

Lo que tu quieras, me tatuo donde tu digas!! Pero sigue, sigue



Chupame la polla, putita!! – no necesité más indicaciones, me la metí en la boca y empecé a chupar como si fuera la única que quedará sobre la faz de la tierra...

Ahh, sigue, chupa... – él chupaba y me daba pequeños mordisquitos en el clítoris, me estaba corriendo como nunca, me estaba comportando como una verdadera golfa, menudo 69... – Me corro, me corro - me llenó la boca de leche, que intenté escupir, pero me gritó – Trágate la toda, no desperdicies ni una gota... Vaya aspecto debía tener, rezumando semen por la comisura de los labios superiores y con los inferiores chorreando y pidiendo polla a gritos.

Huummm,, fóllame, fóllame

Después, putita, después, seguiremos, tranquila.

Me cogió en brazos y me llevó a la tienda, me tumbó en el “triclinio”, sacó una botella de champán de la nevera y me duchó con ella.

Así si me gusta beber champán – se abalanzó sobre mí y empezó a lamerme todo el cuerpo – estás buenísima Maria, vamos a disfrutar mucho juntos

¿Juntos? ¿Qué quieres decir?

Pues eso que lo vamos a pasar muy bien – desde luego yo era tonta, todavía no me había dado cuenta que el cabronazo de mi marido me había vendido a los árabes.

Venga Maria, chúpamela y límpiame la bien – en un momento estuvo otra vez en forma y yo también después del champán.

Métemela Mohamed, fóllame... él también era muy obediente para estos menesteres y me la metió hasta el fondo de un solo empujón, empezó a bombear, sus huevos chocaban con mi pubis.

Dáte la vuelta, de rodillas, a cuatro patas – se puso detrás y me la metió







otra vez, me agarraba las tetas mientras culeaba, menuda fuerza. De pronto noté un dedo sobre el ano y como entraba despacito, luego dos y después fue la punta de la verga apretando.

No Mohamed por el culo, no.

Calla y no aprietes o será peor – apretaba y apretaba y ya notaba la punta dentro, no me atrevía ni a respirar, pero su mano acariciando el clítoris y la otra un pezón hicieron el resto, me relaje un poco y de una culeada me la metió hasta la empuñadura.

Ahhhh...- grité, pero no me sirvió de nada, él siguió a la suya, dale y dale y yo empecé a encontrarle el gusto, no me creía que fuera posible pero me encantaba que me dieran por el culo

Sigue, cabronazo, sigue – y siguió, caray si siguió. Se corrió en mi espalda y en mis nalgas. Caímos rendidos, me dejó hecha unos zorros.

Estas hecha una buena putita, Maria, y vas a tener muchos premios si sigues así...

Dormimos un rato, después comimos para recuperar fuerzas, Mohamed se puso su túnica y me dio una para mí.

A partir de este momento no quiero que lleves nada debajo de la túnica, si no te digo lo contrario ¿de acuerdo?

Como tu digas – total otro capricho, eso le daba un aire más interesante al fin de semana.

Regresamos al yate y a puerto, donde nos esperaban Manolo y Ali.

¿Qué, cariño, cómo has pasado el día en la playa?

Muy, pero que muy bien ¿y tu?

También ha estado muy interesante el submarinismo



¿ Nos arreglamos para la cena?

Yo me voy a acostar, estoy muy cansada y me duele la cabeza, debe ser del sol.

Siempre te pasa igual con el sol, bueno, anda descansa y mañana será otro día.

María, mañana recuerda el tatuaje - me dijo Mohamed en un aparte, mientras me pellizcaba una teta y me guiñaba el ojo.

Ah, es verdad, Manolo, mañana tengo que acompañar a Mohamed a Marbella, tiene que comprarse una joyas y me ha pedido que le aconseje.

Muy bien, nosotros podemos ir a pescar – dijo Ali.

Si señor muy buena idea – respondió Manolo.

Y me fui a mi habitación, otra vez caliente solo de imaginarme lo que pasaría al día siguiente... Tuve unos sueños buenísimos...

Al día siguiente cuando me desperté Manolo no estaba en la habitación, vaya afición por la pesca que le había entrado de golpe, poco me imaginaba lo que iba a tardar en volver a verlo.

Me levanté de la cama, hice un pipi y me metí en la ducha. Estaba muy a gusto con el agua calentita acariciándome el cuerpo. Un repasito a mi afeitado púbico, leche hidratante por todo el cuerpo, perfume en las zonas pertinentes y la túnica cubriendo mis curvas. La verdad es que estaba de impresión.

Me dirigí al comedor y allí estaba Mohamed, se levantó inmediatamente y me abrazó, una mano a la cintura, bajando inmediatamente a mis nalgas, la otra a mis tetas y buscando a continuación mi entrepierna.

Hola cariño – beso prolongado abriendo mis labios y mordiéndome la



lengua - ¿has dormido bien?

Hola Mohamed, buenos días, muy bien ¿y tu?

Te he echado mucho de menos. Anda siéntate y desayunemos.

Tenía mucha hambre y comimos muy a gusto,

Supongo que habrás hecho lo que te dije sobre la túnica, ¿no? – En ese momento entraron el camarero y el capitán O'Brian, Buenos días, saludaron. Mohamed ni les contestó – María quítate la túnica, quiero ver si me has obedecido.

¿No te basta con que te lo diga? – respondí un poco molesta, no tenía ningunas ganas de desnudarme delante de aquellos dos que no me quitaban ojo de encima,

He dicho que te quites la túnica y ahora mismo – Daba miedo verle así.

No creo que tengas ningún derecho a hablarme así.

Tengo todo el derecho del mundo, tienes dos opciones o te la quitas tu sola o te la quitamos nosotros tres – los dos comparsas me miraban relamiéndose, estaban deseando que no me la quitara yo.

Está bien – me levanté, empecé a remangar la túnica muy despacio, dejando ver mis muslos, me volví para enseñarles mis nalgas, la espalda y la hice pasar por mi cabeza, quedando totalmente desnuda.

Vuélvete, enséñanos lo buenísima que estás.

Me giré lentamente, mostrando todos mis encantos, menudos bultos tenían el capitán y el camarero.

Salgan de aquí – gritó Mohamed. Ven aquí Maria. – Me sentó en su regazo y empezó a besarme y acariciarme – Estas realmente muy buena, Maria, nos vamos a hacer gozar muchísimo mutuamente, ¿verdad,







putita mia? – decía mientras me pellizcaba los pezones – Y ahora vamos a hacer lo que nos queda pendiente, anda ponte la túnica.

Ahora mismo, Mohamed – me empecé a dar cuenta quien mandaba allí.

En un momento estábamos sentados en el Mercedes camino de Marbella. Nos dirigimos a un establecimiento que externamente parecía una barbería, nos recibió un oriental misterioso.

Buenos días señor Said, ¿en qué puede servirle?

Hola, necesito que me marques a esta hembra – vaya manera de hablar de mi, ni que fuera ganado.

Mohamed ¿qué me vas a hacer?

Tatuarte, cariño, para que todos sepan a quién perteneces.

Pero ¿Qué dirá Manolo?

Nada, no dirá nada.

Por favor señorita, desnúdese y tumbese en esta camilla. ¿Que hacemos señor Said?

Tatuarle una M y una S junto al monte de Venus y anillarle el clítoris.

Ah, no, eso si que no – no tuve tiempo para decir nada más, una sonora bofetada me calló inmediatamente.

Es la primera y espero que sea la última, Maria, nunca más me lleves la contraria y menos en público, harás lo que te diga, dónde, cuándo y con quien yo te diga. – Se me saltaron las lágrimas.

De acuerdo Mohamed, perdona no volverá a ocurrir – en el fondo pensaba escaparme en cuanto pudiera, qué equivocada estaba.



El oriental empezó su trabajo y después de unas horas, bastante dolor y, por qué no decirlo, cuando me puso el piercing, mucho placer, muchas manos tenía el coreano, que es lo que resultó ser.

Dentro de un par de horas ya podrá utilizarla señor Said, si le tira de la anilla le proporcionará un placer indescriptible, se corren como unas verdaderas furcias.

Muchas gracias, seguiré sus consejos – pagó una importantísima cantidad, de seis ceros, y nos fuimos hacia una joyería cercana.

Era evidente que Mohamed era muy conocido en Marbella, los empleados de la joyería competían por ver quien era mas pelota y lameculos, dos de ellos se dedicaron a mi.

A ver señores necesito un brazalete para la señorita.

Mire señor Said, ¿ qué le parece este de esmeraldas?

No, quiero brillantes, ese me gusta. Pruébatelo, Maria. Perfecto, te queda perfecto. Ahora necesito un arete de oro, con brillantes.

¿Quiere probárselo a la señorita?

No, no hace falta – ya me estaba imaginando donde me iba a poner el arete – cárguelo todo en mi cuenta, buenos dias.

Fuimos a comer a un restaurante en Marbella, estuvimos en un reservado y Mohamed no paró de acariciarme los muslos por debajo de la mesa.

Maria me tienes muy caliente, tengo muchísimas ganas de follarte – y a mi me estaba poniendo como una yegua en celo, con tanta caricia.

Y yo estoy deseando que me folles, Mohamed – nunca me habría imaginado que le hablaría así a un tío, casi desconocido.



Vámonos al barco.

Dicho y hecho, nada más embarcar dió órdenes para zarpar de Puerto Banús

¿Y Ali y Manolo?

Ya nos encontrarán, son hombres de mundo. Venga vamos al camarote.

Menudo camarote, era como dos veces mi piso. Nada más entrar me subió la túnica y empezó a acariciarme las nalgas, yo me hacía la remolona, y él me dió dos cachetes en el culo

Maria estate quieta, no seas mala – me abrazó desde detrás y empezó a acariciarme la vulva, me apretaba, clavándome su verga erecta en mis nalgas.

Con cuidado, Mohamed, me molesta un poco el anillo.

Tranquila, cariño, vas a notar otras sensaciones – y dicho eso empezó a tirar de la anilla suavemente, era como si me hubiera enchufado a la corriente.

Ahhh, Mohamed, sigue, sigue – me arrancó la túnica y empezó a bajarme los pezones.

Estos tambien te los vamos a anillar, putita, verdad que te gustará.

Lo que tú ordenes, mi señor – era la primera vez que le llamaba así y le encantó, redobló sus ataques haciendo que me corriera gritando como una loca.

Ponte a cuatro patas, Maria, y en un momento me estaba follando hasta el fondo, no me daba cuartel, su polla me llegaba hasta la matriz, con una mano me tiraba del arete y la otra no paraba de pellizcarme y apretarme los pezones, a todo esto me mordió el hombro y el cuello. Volví





a correrme y esta vez fue al unísono. Me llenó la vagina de esperma caliente, que rezumaba – Después seguiremos con este culito que me vuelve loco, pero tenemos mucho tiempo.

Nos dormimos como angelitos, durante un par de horas. Cuando desperté estaba sola en la cama. Tenía una túnica negra, transparente, con bordados dorados. Había también ropa interior, de color negro y minúscula. Como me dijo Mohamed, solo debía llevar bragas y sostenes cuando él quisiera, ahora debía querer, así que me lo puse todo, incluido el ligero y las medias. Salí del camarote, seguíamos navegando. Me dirigí al salón y allí estaba Mohamed con su hijo Ali.

Hola , muy buenas, ¿Ya habéis vuelto de la pesca? ¿y Manolo?

Hola, Maria, ¿has descansado, cariño? Porque falta te va a hacer.

¿Por qué lo dices, Mohamed?

Mira, Maria, en primer lugar, debes olvidar al cornudo de tu marido, te ha vendido por una buena cantidad de dinero, así que ahora me perteneces y evidentemente tendremos que amortizar el capital desembolsado. Y en segundo lugar, vas a tener que follar muchísimo, para tenernos contentos.

Pero, ¿qué dices? Manolo no me puede vender como si fuera una vaca. Yo soy una mujer libre y no puede hacerme eso.

Estas muy equivocada, mejor que te vayas mentalizando y así será mucho más agradable. Creo que no lo has pasado nada mal conmigo y con Ali será todavía mejor, ya lo verás. Ahora vamos a Montecarlo y después tomaremos un avión hacia Arabia Saudí.

No pude evitar que mis ojos se llenaran de lágrimas, si sería cabrón el Manolo, dejarme sola con estos elementos... En fin, si por cada polvo me iban a regalar una joya como la que llevaba en la muñeca, que se fueran preparando.



Estás preciosa con esta túnica, María, vamos al solarium...

Salimos a la cubierta y caminamos hacia popa, Mohamed iba delante y Ali a mi lado tocándome la popa, menudos pellizcos me estaba dando. Vaya con el solarium, era enorme, con al menos una veintena de tumbonas, ducha de agua dulce, bar, parasoles,

- Anda Maria quítate la túnica, que queremos ver lo bien que te sienta la lencería que te ha traído Ali.

El hijo era un calentorro de impresión, vaya lo que me había comprado. Un tanga pequeñísimo, que a duras penas me tapaba los labios, el sujetador hacia juego en cuanto al tamaño, se me salían las tetas...

Lentamente me quité la túnica y quedé ante ellos, que se habían sentado en sendas tumbonas, solo llevaban sus túnicas, y menuda tienda de campaña se había formado en sus entrepiernas.

Mira Maria, ahora te vamos a poner el arete nuevo, el de brillantes, para que Ali disfrute contigo. Bajate las bragas y tiéndete boca arriba. Abre las piernas.

Ahí estaba yo con el chochito al aire y Mohamed hurgando para quitarme la anilla y ponerme la nueva, con tanto meneo me estaba poniendo cachonda.

- Veo que ya la has marcado, así no se confundirá nadie – dijo Ali. Estos dos parece que estaban dispuestos a que mis zonas íntimas dejarán de serlo y se convirtieran en zonas públicas, de servicios, que dicen ahora.

Venga, comémela zorrita, dijo el joven metiéndome la verga en la boca, la tenía mas grande que el viejo. Abrí la boca y empecé a mamársela, menudos lengüetazos, desde la base hasta la punta, que ya empezaba a segregar líquidos presemiales.

Hummmm, Ali que buena – le acariciaba los huevos mientras mi lengua no paraba de trabajarle la polla. Me arrancó, prácticamente, el sujetador

y empezó a pellizcarme los pezones. Mientras el padre había acabado de anillarme el clítoris, y empezaba a tirar de la anilla mientras me metía la lengua en la vagina...

Ahhhhh, métemela Mohamed...por favor....

Te estás convirtiendo en una verdadera ramera, Maria, vamos a gozar como locos – Mientras decía eso empezó a penetrarme, y de una sola enculada me la metió hasta el fondo, como tenía la boca ocupada no podía ni gritar... Ali me estaba follando literalmente la boca...

Estuvimos así unos minutos, después Ali se tumbó boca arriba y me ordenó;

Móntame y metetela – obedecí con presteza y empecé a saltar sobre su verga, como me lo llenaba...

Como me lo llenas, cabrón – me sorprendí al oírme pronunciar esas palabras. Mientras el padre estaba preparándose el culo para darme por la popa...Ya notaba la punta de su pene empujando y abriéndose camino...

Ahhhh, me haces daño, Mohamed.... no, no

Te voy a dar por culo y te gustará muchísimo – empujón y adentro, debían notar sus pollas rozándose dentro de mi...

Como se pasaron, me hicieron un emparedado, estábamos sudando como cerdos, y después de un mete y saca glorioso se corrieron, Ali me roció las entrañas y Mohamed se corrió sobre mi espalda mientras apretaba mis tetas.

Varios miembros de la tripulación, con sus idems a la vista, no nos quitaban ojo de encima y se lo estaban pasando en grande...





Maria creo que vas a tener que contentar a alguno de mis tripulantes, están demasiado salidos ¿no crees?

Lo que tu mandes mi señor... pero déjame descansar un poquito.

Esa noche me dejaron descansar, afortunadamente. Al día siguiente, al levantarme, estábamos entrando en Montecarlo. Vaya preciosidad de lugar. Estaba admirando el paisaje cuando entró Ali en el camarote, se me acercó rápidamente y me besó efusivamente mientras me acariciaba entre los muslos. El finísimo camisón de dormir no servía, evidentemente, de obstáculo.

Hola preciosa, ¿cómo estás? ¿has dormido bien?

Buenos días Ali, sí he dormido como un lirón. ¿quieres que follemos?

Y tanto que quiero, pero ahora no podemos. Tienes que desayunar y arreglarte de prisa, tenemos que bajar a tierra, mi padre quiere que te lleve a que te anillen los pezones y comprarte un regalito.

¿Más piercings? Me vais a dejar como un gruyere con tanto agujerito.

No te quejes, putita, que vas a disfrutar como una coneja... Anda vamos a desayunar.

Espera que me visto enseguida.

No hace falta, estás bien así, nadie se va a escandalizar.

El atuendo era para que me miraran con “malas” intenciones. Era un “tentaciones” minúsculo, como todo lo que hacían que me pusiera estos hombres. De raso gris verdoso, con tirantes y que me alcanzaba medio muslo. Sería mejor que no me agachara, si no menudo primer plano de mi culo y mi chochito.

Llegamos al comedor y me senté lo más recatadamente que pude, quería desayunar sin que me violara nadie...Tuve suerte y no hubo problemas...



¿Y tu padre, dónde está?

Ha bajado a tierra, tenía que preparar la salida de esta noche, por cierto tienes que comprarte ropa para la ocasión. Hoy no te pongas la túnica, encontrarás la ropa sobre tu cama.

Después del desayuno, me fui a mi camarote para arreglarme. Vaya preciosidad de ropa que me habían preparado, un traje chaqueta gris, blusa azul celeste y ropa interior blanca, muy discreta y elegante. Desde luego, hoy tocaba ir de señora.

Una ducha rápida, maquillaje, y a vestirme. Estaba elegantísima...

Ali, ya estoy lista - le dije al encontrarlo en cubierta.

Lista y preciosa, estás guapísima. Vamos...

Nos metimos en un Mercedes blanco, más grande que el de Marbella, y después de un paseo por la ciudad y varias tiendas de ropa y complementos, llegamos a otra especie de barbería. ¡¡No olvidaba el piercing!!

El que regentaba el establecimiento no era coreano sino ruso, tártaro para ser más exactos, y la verdad es que me hizo menos daño que el marbellí. Utilizó un spray que me dejó los pezones helados y a continuación me los atravesó con una aguja fina y me colocó las anillas que le tendió Ali, de oro blanco y brillantes en la teta derecha y con rubíes en la izquierda. Le dio instrucciones por si me dolía y nos despidió deseándonos mucha suerte y que me disfrutara durante mucho tiempo.

El vestido que me había comprado Ali era de impresión, bueno yo estaba impresionante con el vestidito de marras, negro, de lamé, con tirantes y una abertura lateral hasta el muslo, se me pegaba como una segunda piel. Zapatos de tacón de aguja, que me hacían bambolear las nalgas al caminar.

¿Vamos a tener fiesta en el barco? le pregunté

No, supongo que iremos al casino o a algún hotel, con unos amigos de mi padre.

¿Al casino? ¿Podré jugar a la ruleta?

No creo, me parece que tendrás que jugar a otras cosas, putita. - Dijo mientras me separaba los muslos y empezaba a acariciarme - Vas a pasarlo muy bien, ya lo verás.

Llegamos al barco, ya estaba allí Mohamed esperándonos.

Qué, Alí, ¿has cumplido todos los encargos?

Ya tiene anillados los pezones como tú querías y le he comprado ropa para esta noche.

Perfecto, anda Maria, come algo y vete a descansar, a las 8 tienes que estar preparada con lo que habéis comprado y la ropa interior que tienes sobre la cama - me besó apasionadamente mientras me abría la blusa y me bajaba el sostén - ¿te duele mucho?

No, mi señor, nada.

Los tienes preciosos - anda vete a descansar o no respondo...

Hasta luego Mohamed, adiós Ali.

Salí del salón y me dirigí a mi camarote. Desde luego me estaban convirtiendo en una verdadera furcia. A ver que me tenían preparado para la noche. Cuando vi la ropa que había sobre la cama, empecé a imaginarme lo que me esperaba.

El sostén eran solo unas tiras negras, que rodeaban las tetas, dejándolas al aire, sin tirantes, para que pudiera llevarlo con el vestidito nuevo. Las bragas, un tanga negro, transparente, microscópico, liguero y medias negras. Mira, Maria si esto es lo que quiere Mohamed, qué vamos





a hacer, me dije mientras me tumbaba en la cama. Llamé y ordené que me despertaran a las 7.

No me costó nada dormirme, y a la hora indicada sonó el teléfono. Salté de la cama y me metí en la ducha. Me acicalé y empecé a vestirme, a la hora indicada por Mohamed estaba entrando en el salón. Allí estaban los dos con sus túnicas, no parecía que fueran a salir.

¿Nos vamos, ya, Mohamed?

Te vas tú , Maria, nosotros nos quedamos.

Pero ¿tengo que ir sola?

Tranquila, si algo vas a estar es bien acompañada, no te preocupes. El chofer te llevará al hotel y allí te está esperando monsieur Dupont, es muy importante y se que me dejarás en buen lugar, no quiero que salga un solo “no” de tus labios, tienes que hacer todo lo que te pida, absolutamente todo.

Como tu digas, mi señor.

Ah, eso le gustará mucho que le llames “mi señor”, no te preocupes, no suele pegar a sus parejas, al contrario normalmente las hace disfrutar muchísimo.

¿Tengo que volver mañana, esta noche o cuándo?

El coche estará esperando todo el tiempo que sea necesario, hasta pronto, Maria.

Buenas noches, Mohamed.

Entré en el Mercedes, arrancó y en un momento estábamos en la puerta del hotel, me dirigí a la recepción y no tuve tiempo ni de hablar.

Buenas noches señorita, monsieur Dupont la está esperando. Chico,



acompaña a la señorita a suite 1069.

Tomamos el ascensor directo hasta el último piso, abrí la puerta y allí estaba.

¿Monsieur Dupont? Buenas noches

Buenas noches, Maria - se acercó y haciendo una reverencia me tomó la mano besándomela dulcemente - Eres mucho más bella de lo que habían dicho.

Muchas gracias mi señor - él estaba para dejarse hacer un favor, de unos 40 años, alto, guapo y muy elegante, con su smoking y su pañuelo de seda.

¿Quieres tomar algo, Maria?

Champán, por favor...

Aquí tienes - dijo tendiendome una copa - anda vamos a ponernos cómodos. La suite era preciosa y enorme, un salón con tres sofás, una alfombra preciosa, un mueble bar impresionante y toda una serie de artilugios, televisión, cadena de música, etc. Nos sentamos en el sofá, yo intenté hacerlo lo más recatadamente posible, pero con este vestido era muy difícil no resultar provocativa, mis curvas resultaban más evidentes que si estuviera desnuda.

Maria realmente eres preciosa creo que me vas a hacer muy feliz esta noche, salud - iniciamos un brindis - por ti, Maria...

Bebimos lentamente, mientras Alain, que así se llamaba el francés, no paraba de mirarme, poco a poco fue pasando a la acción, primero una mano en la rodilla, una caricia en el hombro, un beso en la oreja y al poco estábamos dándonos la lengua como verdaderos adolescentes, mientras sus manos no dejaban de sobarme las tetas. Todavía conservaba mis atuendos aunque no durarían mucho.

María vamos a quitarnos esto que es un engorro, quítate el vestido...

Como tu quieras, mi señor... Me levanté y en medio del salón empecé a desnudarme. Alain no me quitaba ojo de encima y empezó a acariciarse el paquete... Cuando vió los pezones anillados se levantó como un resorte y se abalanzó sobre mí...

Vaya tetas...

Cuidado, mi señor, por favor, me han hecho el piercing esta mañana.

No te preocupes solo pretendo hacerte disfrutar no sufrir - y empezó a lamerme los pezones y tirarme suavemente de los anillos...

Estábamos encima de la alfombra, en el centro del salón, Alain empezó a desnudarse mientras cogía mi mano y me la llevaba a su verga.

Venga, a ver que sabes hacer, putita.

¿Qué prefiere, mi señor?

Primero, chúpamela mientras yo te lo como. Me hizo tenderme sobre él, mis rodillas a ambos lados de su cabeza, mi chocho encima de su cara y su verga en mi boca. Menudos lametones me daba sobre el tanga mientras yo me comía su polla...En cuanto notó el clítoris anillado me arrancó el tanga , y siguió sin impedimentos su ataque a mi entrepierna, estaba como loco, metiéndome la lengua en la vagina, me estaba poniendo bien caliente... Sin darme cuenta movía mi pelvis, apretando mi pubis contra su boca

Hummmmm qué rica la tienes...- le decía. Realmente me había acostumbrado a hablar como una verdadera ramera.

Maria, estás buenísima, te voy a perforar el coño y después te la meteré por el culito...

Con tanto chuperreteo yo estaba mojadísima y deseando que me follara,







pero entonces se detuvo y me arrastró hacia el dormitorio...

Vamos, Maria, hoy vas a saber lo que es un verdadero polvo. Este no debía conocer a mis amos Mohamed y Ali, porque yo de polvos iba bastante bien servida.

Menudo dormitorio, una cama de unos 2 m de ancho, y todas las paredes con espejos, incluido el techo. Música y luces muy tenues... un verdadero picadero...

Cerró la puerta de un portazo y me tiró literalmente sobre la cama y de un manotazo me quitó lo poco de ropa que me quedaba... Se arrodilló junto a mí y empezó a manosearme las tetas...

Ahhh, cuidado, me haces daño...

Grita, grita todo lo que quieras, esto está insonorizado y te apretaré todo lo que quiera, furcia - decía mientras me tiraba de los dos anillos. Mis pezones se estiraban como si fueran de goma, me dolía pero me estaba empezando a gustar... sin querer le clavé las uñas en el brazo y eso fue como un detonante... me siguió tirando de los pezones mientras me penetró de un solo empujón

Ahora sabrás lo que es bueno, puta - empezó a culear con saña...

Perdona mi señor - me dolían las tetas pero mi cueva me enviaba unas señales muy placenteras... Nuestros vientres se unían a cada culeada, empezábamos a sudar y yo estaba al borde del orgasmo. Me puso las piernas sobre sus hombros para penetrarme aún más y en dos empujones empecé a correrme como una posesa...

Ahhhh, sigue sigue... Ponte encima mío - se tumbó boca arriba y yo a horcajadas acompañé su verga en mi interior, empecé a cabalgarlo, moviendo las caderas en círculos, mientras me sobaba, ahora cariñosamente, las tetas.

Me corro, me corro, bébetela toda - dijo mientras me la metía en la



boca y empezaba a eyacular. Menuda corrida, no podía con toda, me chorreaba por el cuello, alcanzando mis tetas.

Eres una verdadera puta, Maria, anda vamos a la bañera. Nos metimos en la bañera, enorme, con chorros de hidromasaje, y en menos que canta un gallo, Alain ya la tenía otra vez en pie de guerra. Nos secamos, metiéndonos mano todo lo que podíamos y a la cama otra vez.

Alain cogió una botella de champán y la agitó. Yo estaba tendida en la cama, boca arriba.

-Separa las piernas - me dijo mientras abría la botella hizo saltar el tapón y tapó el gollete con el pulgar - Bien abiertas, cachonda mia.. Y me metió la botella en la vagina, menuda sensación, el chorro de champán frío y enseguida sus labios bebiéndolo directamente...

Esto sí que es una buena copa - decía mientras bebía y me acariciaba el clítoris. Me volvió boca abajo y en ese momento ya sabía donde me la iba a meter... - Levanta el culo...

Sí, mi amo - decía yo con el culo en pompa mientras me seguía acariciando el clítoris y con la otra mano me manoseaba las tetas. Me metió la polla en el mojado coño y a continuación me puso la punta sobre el ano...

Relájate cariño - en un solo empujón me la metió hasta el fondo, ya tenía el camino bien abierto . Empezó a culear y yo, entre la verga enterrada en mi culo y sus manos que no paraban quietas, me corrí un par de veces antes de que se vaciara llenándome de esperma...

Nos quedamos dormidos como angelitos, cuando desperté al día siguiente, estaba sola en la suite y nunca más volví a saber de Alain. Después me enteré que mi noche de placer le supuso a Mohamed un negocio de varios millones de dólares.

Pensé en huir, pero adónde iba a ir con las pintas que llevaba, sin ropa interior y con el vestido de noche... Bajé al hall del hotel y el conserje

llamó al chofer del Mercedes que me estaba esperando y me llevó de regreso al yate...

Por Kaxonda





# Hentai Life

Hentai es una palabra japonesa que quiere decir ‘pervertido/perver-sión’ o ‘transformación/metamor-fosis’. Además, hentai es el nombre que recibe el género del manga y el anime de contenido pornográfico.

La cantidad de dibujos ilustrando actividad sexual en el manga o el anime hentai puede variar enormemente. También varía el tipo de actividad sexual y los personajes implicados, que se someten a muy pocas restricciones al tratarse de personajes de ficción.

HAZ CLICK  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
LOS VÍDEOS



**¿Disfrutas de nuestro contenido?**

**APOYANOS!!!**

**para poder sobrevivir.**

**Adquiere la revista completa y**

**Disfruta de toda la experiencia**

**LASCIVIA**







*imagenobscura*





**LASCIVIA** — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

# DÍA INTERNACIONAL DEL ORGASMO FEMENINO

## QUÉ TIPOS HAY Y CÓMO LLEGAR AL CLÍMAX

Cada 8 de agosto se celebra el Día Internacional del Orgasmo Femenino, una fecha marcada en el calendario desde que, en 2006, un concejal de Esperantina (Brasil) promoviera una ley que diera voz al placer femenino.

Durante 2018, el equipo de profesionales de la sección Sexología de la División Ginecología del Hospital de Clínicas llevó a cabo una encuesta entre las mujeres que concurrieron a los Consultorios Externos de Ginecología, con el objetivo de conocer y evaluar algunas pautas en cuanto a la sexualidad. “Los resultados nos llamaron mucho la atención: el 30% de las mujeres no experimentan orgasmos y el 12% nunca tuvieron uno, ni sola, ni con sus parejas”, aseguró la doctora Silvina Valente, de la Sección Sexología (División Ginecología) del Hospital de Clínicas y presidente de la Sociedad Argentina de Sexualidad Humana (SASH).

Pero, ¿qué es un orgasmo? ¿Cómo podemos definir un momento de placer? De acuerdo con la especialista, “el orgasmo es la consecuencia del encuentro entre dos o más personas -o incluso con uno mismo- dispuestas a abandonarse a sus sensaciones, a sentir placer, a encontrarse y a conocerse sin tabúes, sin vergüenza y sin temores. En especial, sin el miedo a hacer el ridículo. En el sexo, tenemos que estar dispuestos a reconocer lo que nos gusta, a liberar nuestras fantasías y a vivir un momento agradable”.

En el mismo año, Erotique Pink, la primera boutique erótica online para mujeres, y la SASH realizaron un informe que reveló que el 20% de las mujeres argentinas es anorgásmica, es decir, que no alcanzan el orgasmo o rara vez lo hacen. A nivel mundial no alcanzar el orgasmo es algo frecuente y afecta alrededor del 30% de mujeres. Puntualmente en Estados Unidos, Europa, América Central y del Sur, el número de mujeres varía entre 16% y 28% y en Asia los números alcanzan el 40%.

Con motivo de este día, LELO, la reconocida marca sueca de juguetes





eróticos de lujo, lanzó una encuesta que reveló que el 60% de las mujeres españolas fingió un orgasmo en algún momento de su vida. La principal razón fue evitar que la otra persona se sienta mal (35,5%), seguida del hecho de no estar disfrutando de la relación y preferir terminarla lo antes posible (22%) o evitar que la pareja no se sienta deseada (20%). Pero ¿somos capaces de saber cuándo la otra persona finge un orgasmo? De acuerdo con el estudio, 4 de cada 10 no saben identificarlo.

“Algunas mujeres tienen más de un hijo y jamás experimentaron un orgasmo, lo confunden con la excitación o con la sensación de intimidad con su pareja o también con el orgasmo de él. Lo cierto es que son muchas las mujeres que creen que el encuentro sexual finaliza cuando el hombre eyacula y que por múltiples razones no continúan en búsqueda de su placer”, afirmó Valente. Y agregó: “Es importante saber que una relación sexual no es sinónimo de coito vaginal o penetración vaginal. Días de festejo como estos hacen que muchas logren experimentar un orgasmo, reconocerlo o incluso pedirlo. Logra que las mujeres sepan que sentir es un derecho divertido”, puntualizó la experta.

Para Walter Ghedin, médico psiquiatra y sexólogo, el orgasmo puede definirse como “una descarga de tensión física acompañada de una intensa sensación de placer. La duración y el número de contracciones varían de una mujer a otra y en cada relación sexual. Sin embargo, el orgasmo es una respuesta fisiológica, emocional y social que une el cuerpo a la capacidad de gozar y de compartir la experiencia sexual”.

Según pudo advertir el especialista, los condicionantes socioculturales han sido causa de muchas limitaciones a la hora de hacer el amor. “A la hora de evaluar la inhibición de la respuesta orgásmica -dice- se debe tener en cuenta que las mujeres presentan una gran variabilidad en el tipo y en la intensidad de estimulación para desencadenar el orgasmo.

De la encuesta lanzada por LELO también se desprende que el 46% de los hombres siempre alcanza el orgasmo al mantener relaciones con otra persona, una cifra que se reduce al 20% en el caso de las mujeres. Entre las principales causas de las españolas para no llegar al orgasmo destacan que la otra persona no les estimula como a ellas les gusta, que están





cansadas en ese momento o que se obsesionan con llegar al clímax.

A diferencia de lo que sucede con los hombres, rara vez a las mujeres se les habló sobre la importancia de la autoexploración, los orgasmos, de reconocer el cuerpo y sentirse a gusto. Para Ghedin, los prejuicios actúan como un crítico interno que desmerece las capacidades propias, poniendo en duda el atractivo e impide que la mujer libere sus habilidades en la cama.

“Las mujeres, en el plano sexual, cargan con la mochila del pasado, un pasado en el que su disfrute se encontraba oculto y en el que las relaciones estaban dadas por y para la reproducción, por lo cual cuando el hombre llegaba al clímax se daba por finalizado el encuentro”, afirmó Francesca Gnechi, periodista diplomada en sexualidad y género, directora de la boutique erótica argentina Erotique Pink.

Y añadió: “Creo que la comunicación en la pareja, la autoexploración y la educación sexual son fundamentales para ir logrando cambios verdaderamente significativos en la vida sexual de las mujeres”. Los problemas sexuales más frecuentes aparecen por la información errónea, ignorancia e ideas rígidas con respecto a la interacción sexual y social. Además, sensaciones como la culpa y ansiedad inconscientes relacionadas con el sexo y apuro por consumir el acto, o el escaso registro del cuerpo y las sensaciones que provienen de él pueden contribuir a la dificultad de alcanzar el orgasmo.

“Todos tenemos la capacidad para tener un orgasmo, es cuestión de reconocimiento y aprendizaje. Es clave para la mujer conocerse y conocer sobre su propia respuesta sexual. Hay que permitírselo y no demandarlo en el otro, no traspasar esas expectativas acerca de alcanzar el placer gracias a lo que la otra persona haga. Es importante el aprendizaje de nosotras con nuestros cuerpos”, sostuvo Valente.

La anorgasmia es una de las disfunciones sexuales que impide el disfrute de un vínculo amoroso. Alrededor del 90% de las causas de la anorgasmia se deben a cuestiones psicológicas y no fisiológicas. Según aseguró la especialista, en la mayoría de los casos las causas son psicógenas





y por lo general están dadas por la conocida ansiedad de rendimiento. “La mujer se ubica en un rol de espectadora y pone su atención en el disfrute del otro. Y si bien las relaciones sexuales no tienen que ser egoístas, sí tienen que ser egocéntricas y muchas mujeres por lo contrario viven la sexualidad del otro y no la propia”, expresó.

En el comienzo de las relaciones las mujeres pueden tener “ganas” (como sucede con los hombres) pero a medida que avanza el compromiso vincular será fundamental la intimidad y la calidad del encuentro erótico para que el deseo se encienda.

La respuesta sexual femenina no es lineal como lo es en los hombres (deseo, excitación y meseta para terminar en el orgasmo), sino que se trata de un modelo circular en el cual aparecen la excitación y el deseo. “Según explica Rosemary Basson, profesora clínica en el Departamento de Psiquiatría y directora de la Universidad de Columbia Británica de Medicina Sexual, éste deseo estará determinado por el grado de intimidad y de estímulos que reciba, retroalimentando el circuito”, advirtió Ghedin.

## **Cómo reconocer un orgasmo**

Mientras que la sensación de placer para los hombres se localiza principalmente en la región del pene, las mujeres experimentan un placer orgásmico de pies a cabeza. Además, a diferencia de los hombres, las mujeres tienen un período muy corto o incluso no refractario, y pueden alcanzar orgasmos múltiples si se les estimula aún más.

En contraposición a la eyaculación masculina, las mujeres no tienen un marcador claro para el orgasmo, por lo que deben confiar en las pistas sobre su fisiología para determinar si llegaron al clímax. Los prejuicios actúan como un crítico interno que desmerece las capacidades propias, poniendo en duda el atractivo e impide que la mujer libere sus habilidades en la cama.

La especialista brindó una recomendación que parece resultar vital en la cuestión: “La clave del orgasmo está en la pérdida de control, en eso







radica todo el sentido. En un orgasmo se pierde, por unas milésimas de segundo, el control de la corporeidad, que es tan consciente en la excitación. Hay que permitirse perder el control; es probable que muchas mujeres no quieran, o no puedan pasar por la experiencia con total libertad y sin prejuicios. Lo placentero está ligado a si me dejo llevar por lo que siento o si estoy alerta a ver qué me pasa, pensando cómo me veo, cómo luzco en ese momento, qué imagen estoy dando, qué siento a nivel físico o si al otro le gustará o no”.

Una investigación realizada por el Instituto Kinsey de la Universidad de Indiana, Estados Unidos, afirmó que, cuando el clítoris entra en escena, más de un 40% de las mujeres llega al orgasmo en más del 75% de las ocasiones. Tan solo un 18% reconocía poder llegar al clímax únicamente con la penetración vaginal.

## **Tipos de orgasmos femeninos: existen múltiples formas de categorización**

El psicoanalista Sigmund Freud distinguió los orgasmos femeninos como clitorianos en jóvenes, y vaginales en aquellas con una respuesta sexual saludable. En contraste, la investigadora y educadora sexual Betty Dodson clasificó al menos nueve formas diferentes de orgasmo, sesgadas hacia la estimulación genital. Una selección de ellas:

-**Orgasmo vaginal:** los orgasmos vaginales penetran profundamente en todo el cuerpo, irradiando desde los genitales. Las paredes vaginales musculares se contraen rítmicamente durante estos orgasmos.

¿Cómo lograrlo? El tipo de orgasmo más conocido es en realidad el más difícil de conseguir. Las posiciones sexuales que alcancen la máxima profundidad y la comunicación constante garantizan que se mantengan los mejores puntos y ritmos.

Un estudio publicado en The Journal of Sex and Marital Therapy descubrió que casi el 37% de las mujeres necesitaba estimulación del clítoris para experimentar el orgasmo, en comparación con el 18% de las mujeres que dijeron que la penetración vaginal por sí sola era suficiente.





-**Orgasmo clitoriano**: cuando se estimula el clítoris, un orgasmo separado explota a través de la superficie de la piel, provocando una sensación de hormigueo.

¿Cómo lograrlo? A través de patrones circulares o del juego oral.

- **Orgasmo del punto G**: el punto G está escondido dentro de la vagina y, a menudo, requiere posiciones especiales o estilos exclusivos de juego previo con los dedos.

¿Cómo lograrlo? Lograr orgasmos en el punto G sin una pareja puede ser un desafío, pero la masturbación con juguetes sexuales curvos puede servir.

-**Orgasmos combinados**: una variedad de diferentes experiencias orgásmicas combinadas.

-**Orgasmos múltiples**: una serie de orgasmos durante un período corto en lugar de uno singular.

-**Orgasmos a presión**: orgasmos que surgen de la estimulación indirecta de la presión aplicada. Una forma de autoestimulación que es más común en los niños.

-**Orgasmos de relajación**: orgasmo derivado de la relajación profunda durante la estimulación sexual.

-**Orgasmos de tensión**: una forma común de orgasmo, a partir de la estimulación directa, a menudo cuando el cuerpo y los músculos están tensos.

## **Cómo las mujeres pueden tener más orgasmos, según una experta que pasó 5 años estudiando el placer**

Después de entrevistar a mujeres sobre el deseo sexual durante cinco años, la autora de *The Pleasure Gap: American Women and the Unfinished Sexual Revolution* o “La brecha de placer: las mujeres





estadounidenses y la revolución sexual inacabada”, Katherine Rowland descubrió que las personas estaban más preocupadas por la frecuencia con la que tenían relaciones sexuales que por lo bueno que era el sexo en sí.

Según los hallazgos develados por la especialista, las mujeres y sus parejas están regularmente preocupadas por no tener relaciones sexuales con la frecuencia suficiente. Pero después de realizar una investigación sexual y hablar con las mujeres sobre sus excitaciones y mejores experiencias sexuales, Rowland se dio cuenta de que las preocupaciones reales de estas parejas deberían haber sido sobre la calidad del sexo que ya estaban teniendo.

La fijación de la sociedad en el sexo penetrante hace que las mujeres se sientan sexualmente insatisfechas. La especialista argumenta que el hiperenfoco de las personas en tener una cantidad apropiada de sexo le resta valor a la conversación más importante que deberían tener: qué es realmente el buen sexo. “A menudo, la frecuencia es un sinónimo de placer, pero estas estadísticas nos dicen poco acerca de si las mujeres disfrutan del sexo que tienen”, escribió Rowland en el capítulo Tradición y sus descontentos.

Cuando las personas se obsesionan con la frecuencia con la que tienen relaciones sexuales, dijo, terminan pasando por alto lo que en realidad es una experiencia que satisface a ambas partes. Esto se debe a que el sexo se define estrechamente, en muchos casos, como un pene que penetra en la vagina.

“Es increíblemente difícil romper con el modelo arraigado de que colocar un pene en la vagina es el vértice de la mezcla erótica”, escribió Rowland. “Y no solo los hombres están presionando para que esto sea un medio confiable de salir. Las mujeres también continúan luchando con el concepto de que el sexo insertivo es la piedra angular de la intimidad”.

La licenciada Cecilia Ce está en plena campaña para volver a poner en vigencia una práctica muy adolescente y por lo tanto un poco olvidada





en el sexo rutinario de los que conviven hace tiempo: el “froti froti”. Así llama ella a la acción de friccionar el clítoris en la mujer y el glande en el hombre, o de generar calor en distintas superficies del cuerpo al estimularse contra la piel del otro.

La sexóloga, una sex influencer en Instagram, explica que lo principal del concepto del froti froti es primero diferenciarlo del “mete saca”. “¿Qué es el mete saca? La penetración del pene en la vagina sin ningún otro roce del cuerpo. Es decir, cuando el pene entra en la vagina pero no se toca otra parte de los genitales”, explicó en un posteo de la red social.

“Aunque hemos avanzado mucho en el conocimiento de la sexualidad y en la difusión de sus aspectos científicos, aún existen mujeres y hombres que no entienden el orgasmo femenino. Solo así se explican los resultados de investigaciones que revelan que alrededor del 50% solamente pueden alcanzarlo solas y que alrededor del 60% finge con frecuencia para no decepcionar a su pareja”, explicó a Infobae la doctora Beatriz Literat, médica sexóloga clínica y ginecóloga del Departamento de Gineco-Sexo-Estética de Halitus Instituto Médico.

Sin embargo, son cada vez más las mujeres en el mundo que se animan a reclamar y ejercer sus derechos y necesidades sexuales y cada vez más hombres entienden y se deleitan con la magia de una sexualidad armónica, en la cual ambos ganan. “Ha llegado el momento de dejar de lado las creencias erróneas para contribuir a los equitativos diálogos íntimos para alcanzar el placer”, concluyó la especialista.

Tomado de Infobae





ExCoGi ha estado ofreciendo contenido exclusivo y original para adultos desde 2005 (¡14 años!) Y seguimos actualizando cada semana con chicas universitarias que buscan ganar dinero para la escuela o simplemente para obtener atención y notoriedad.

**HAZ CLICK  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
LOS VÍDEOS**



A black and white photograph of a man and a woman in a close, intimate embrace. The woman is in the foreground, her head tilted down with a soft smile, her hands raised behind her head. The man is behind her, his arms wrapped around her torso and waist. The lighting is dramatic, highlighting the contours of their bodies against a dark background. The text "EROTISMO Y ARTE" is centered over the image in a white, serif font.

# EROTISMO Y ARTE



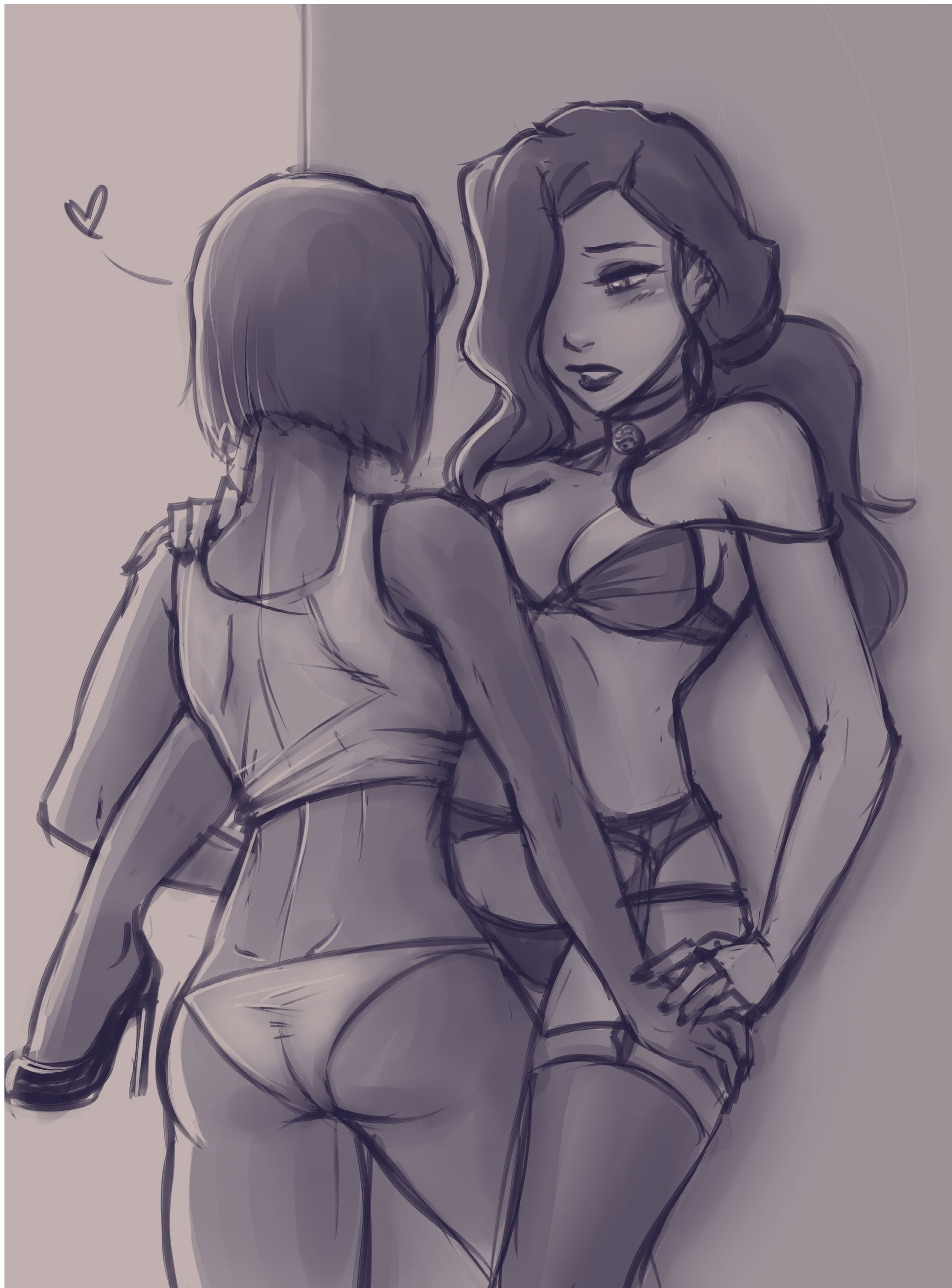
# LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS

















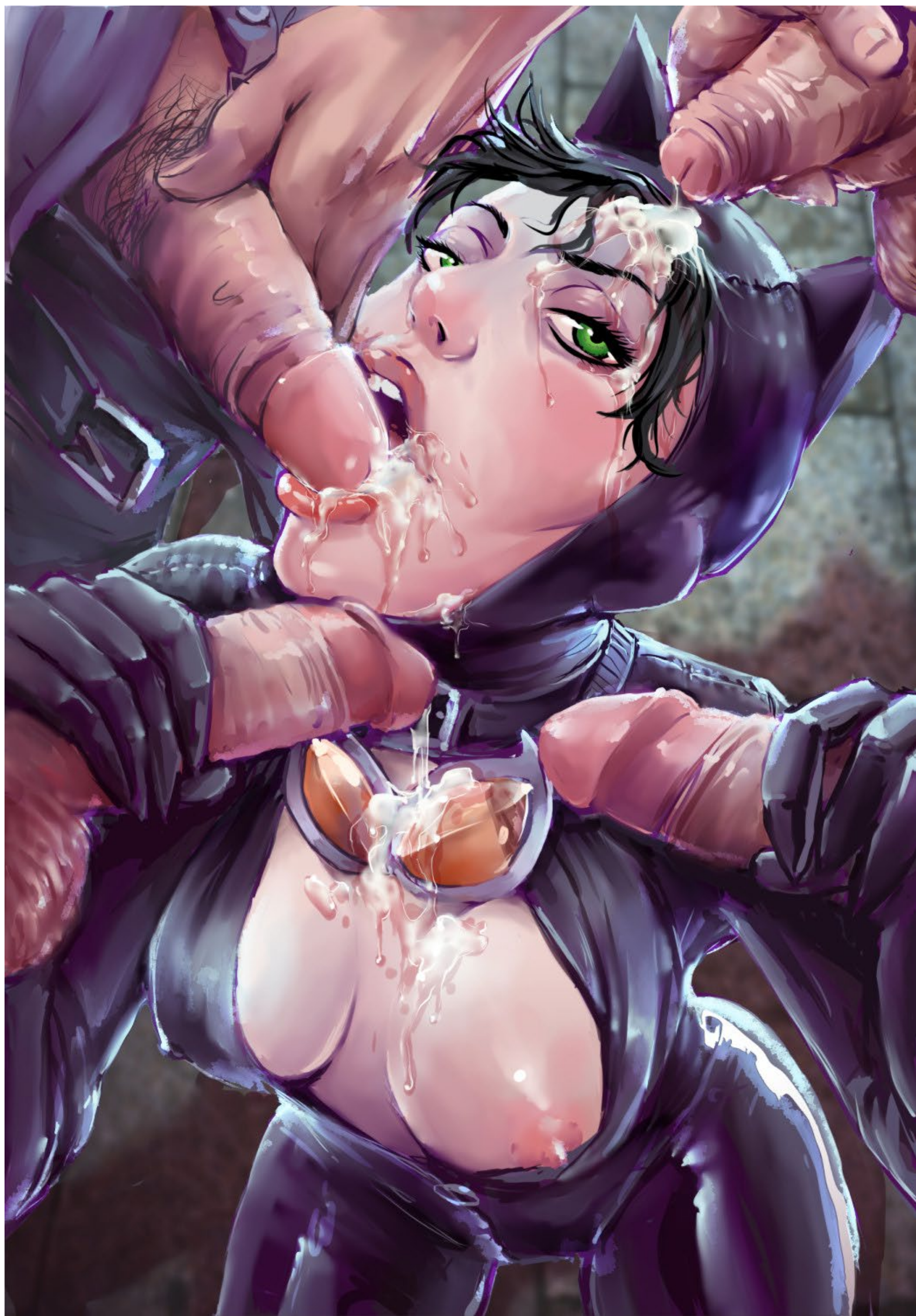








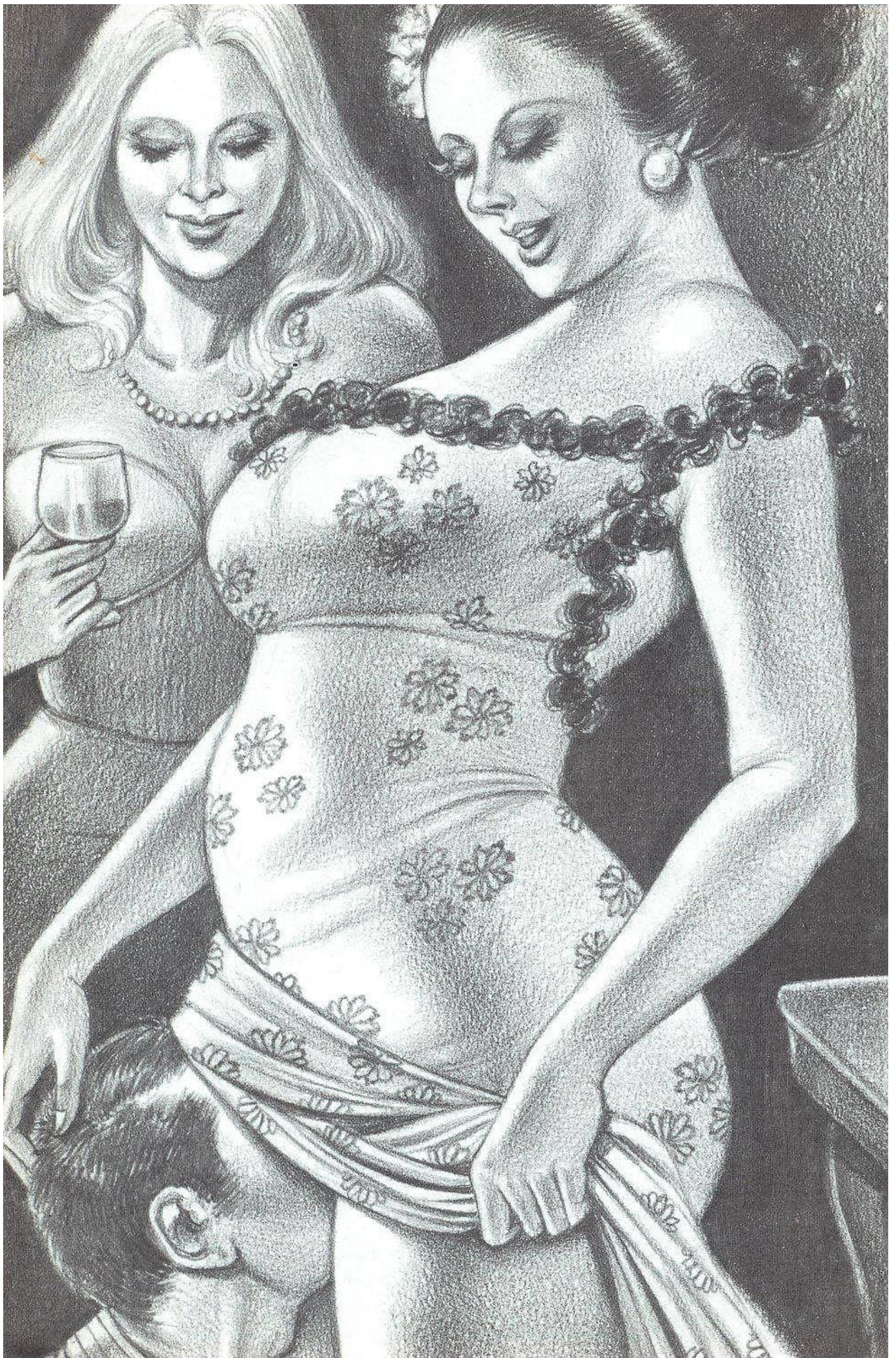




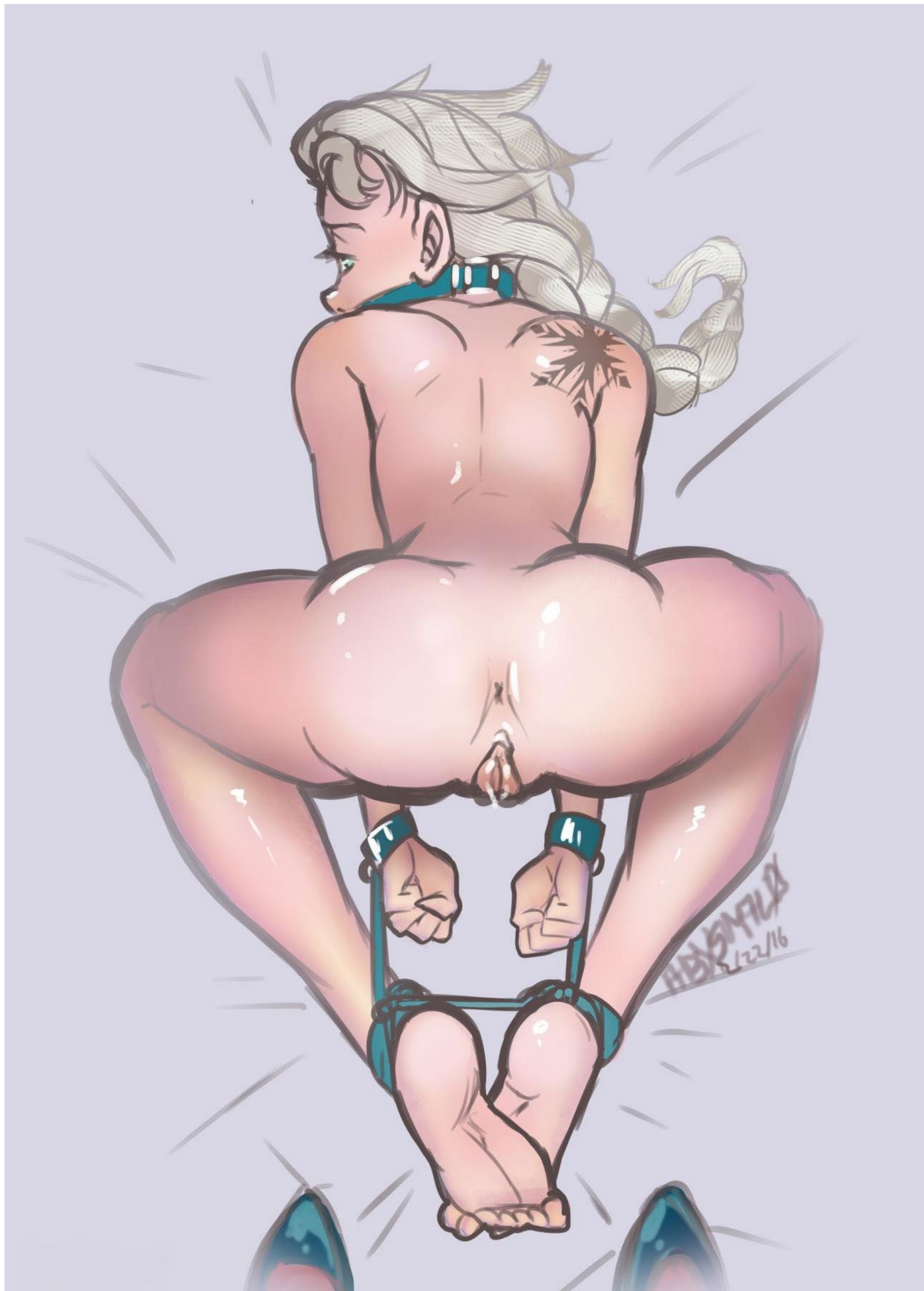












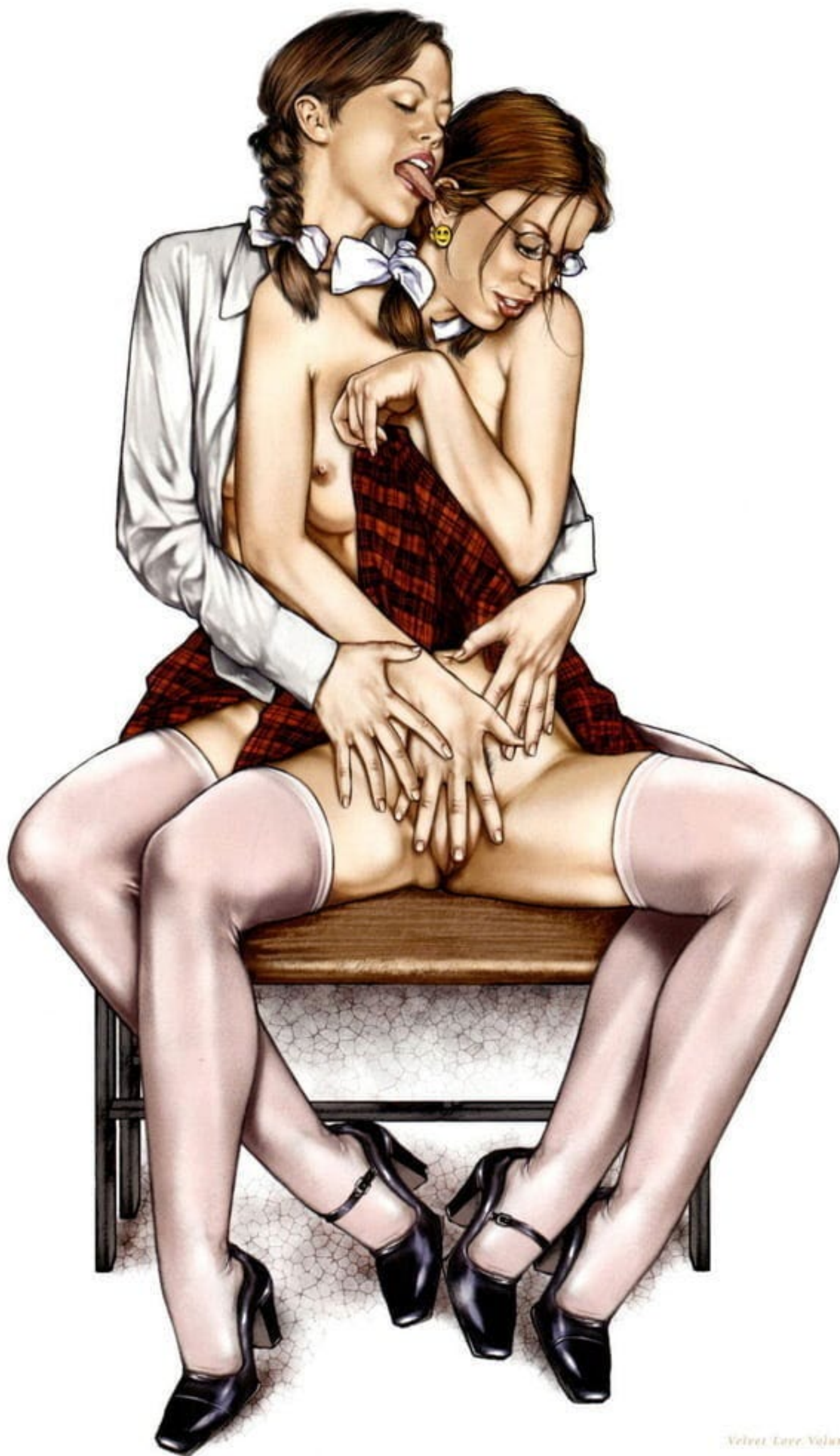


















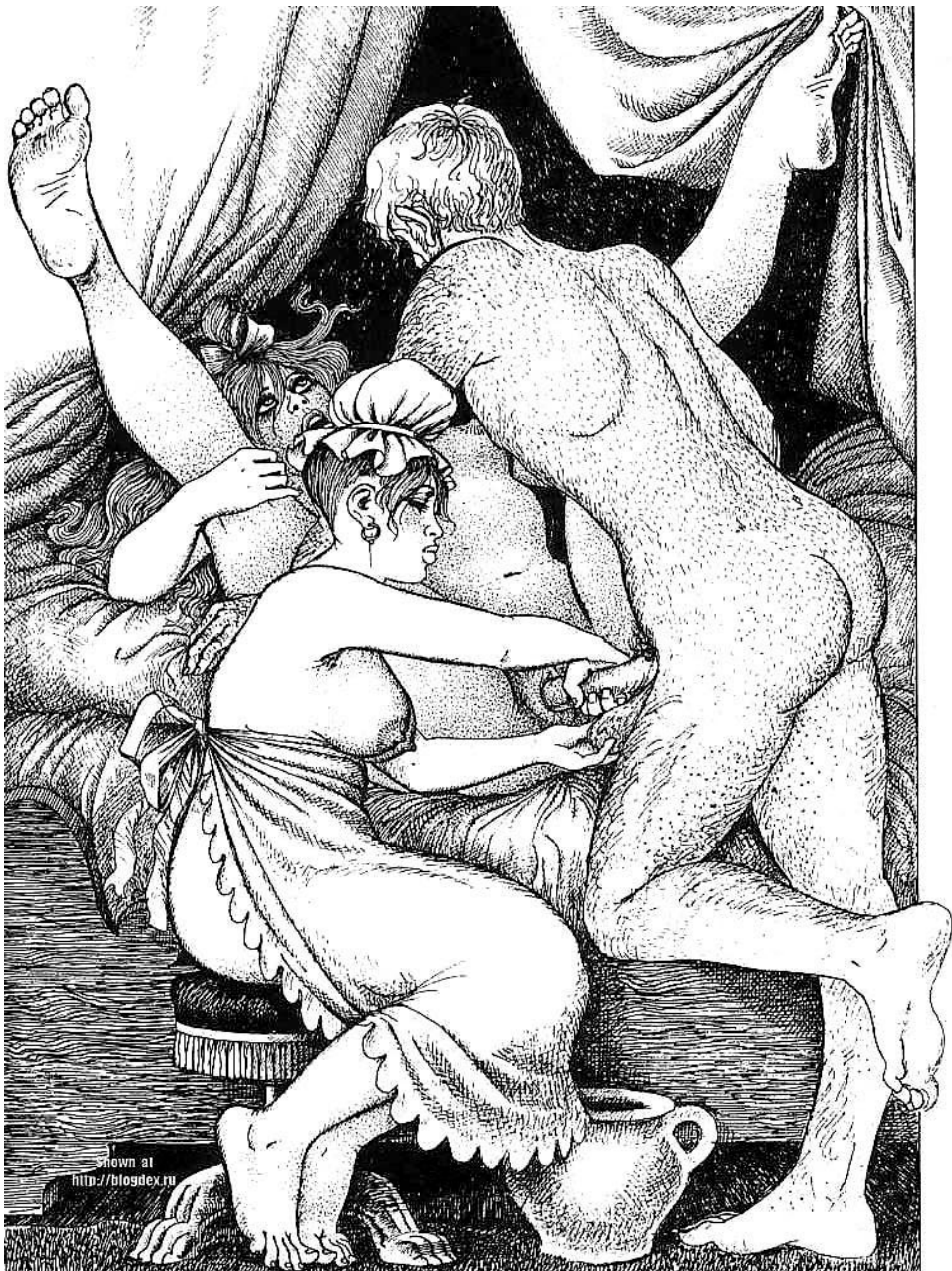










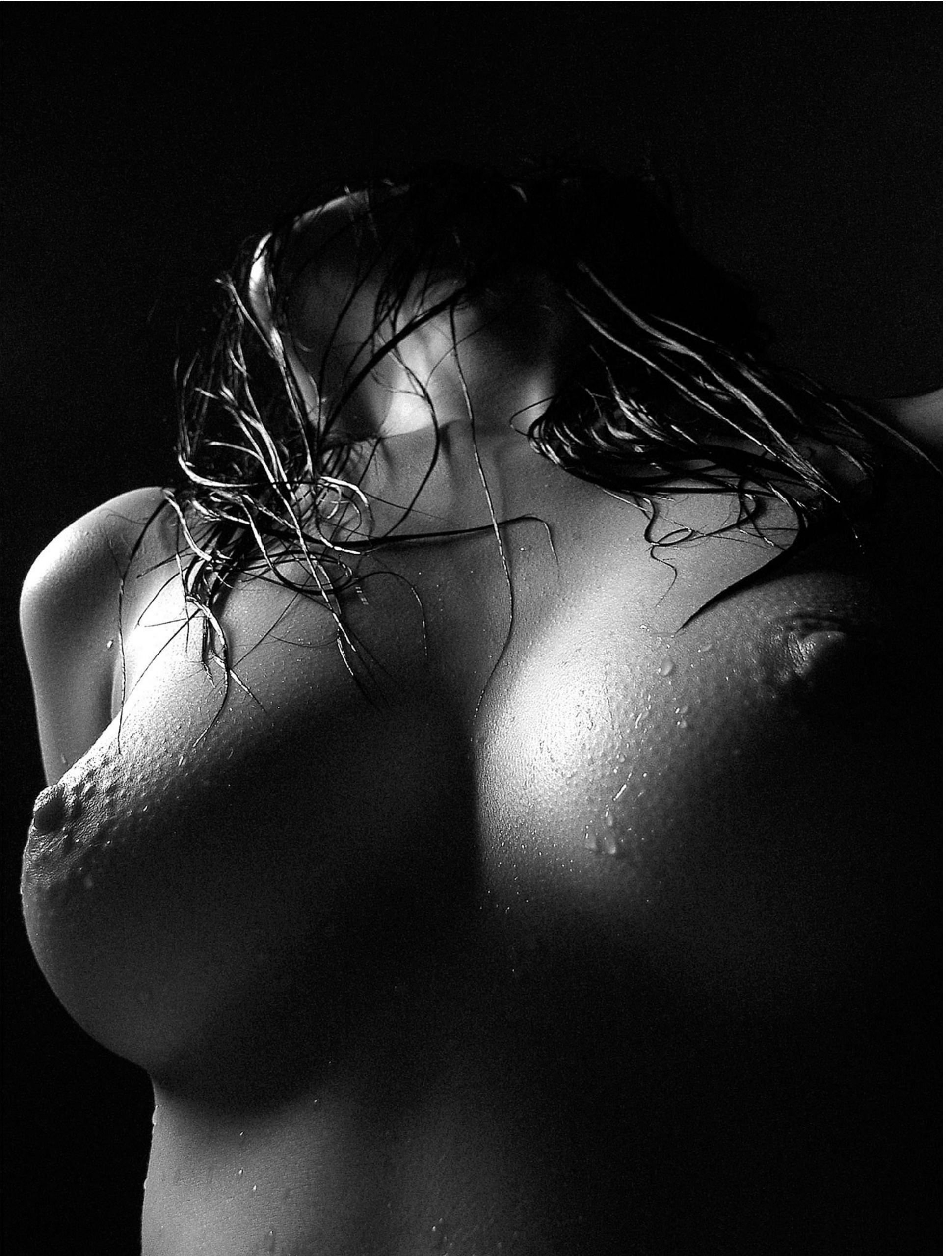


Shown at  
<http://blogdex.ru>





















































*O'Leg Vanitar*





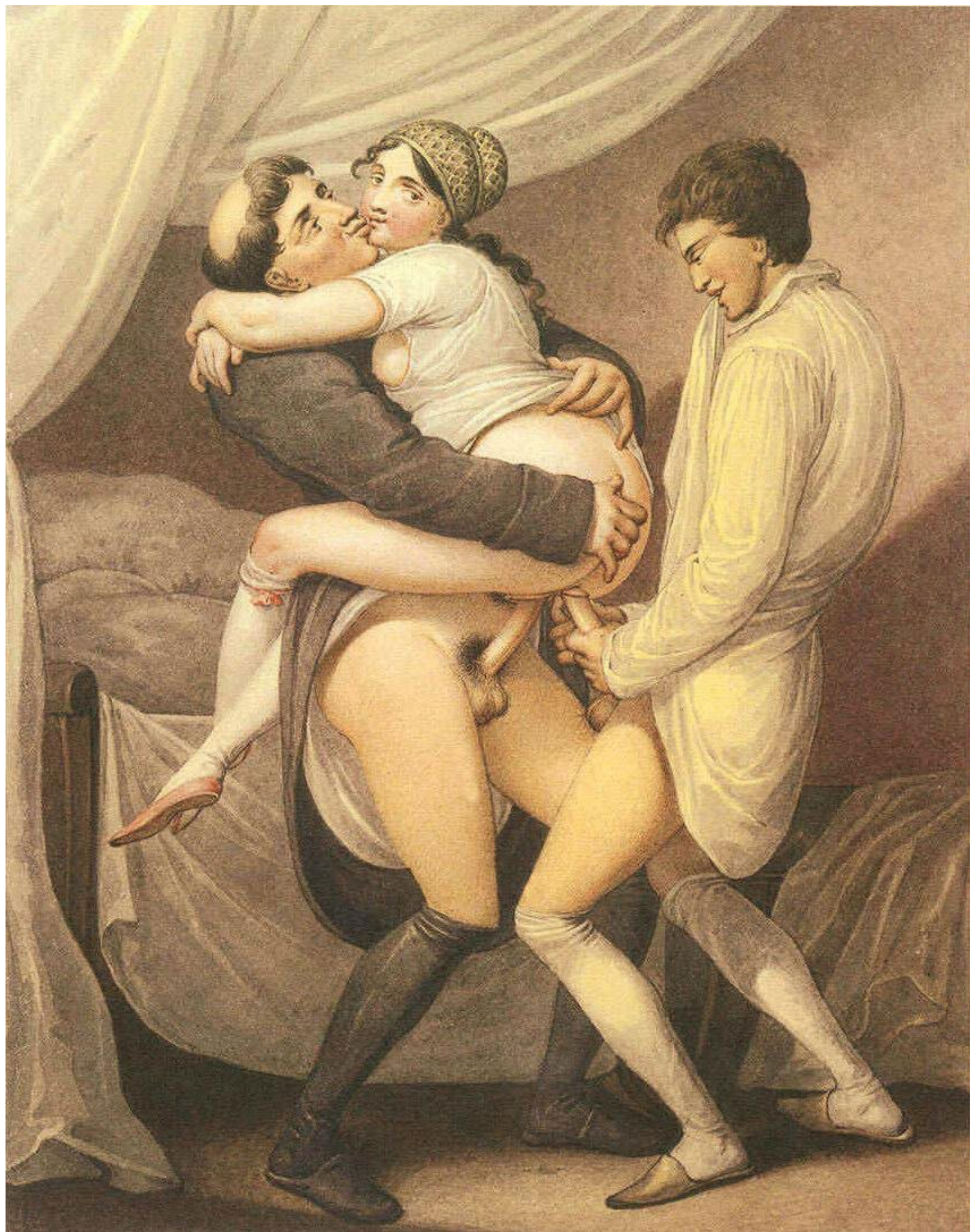












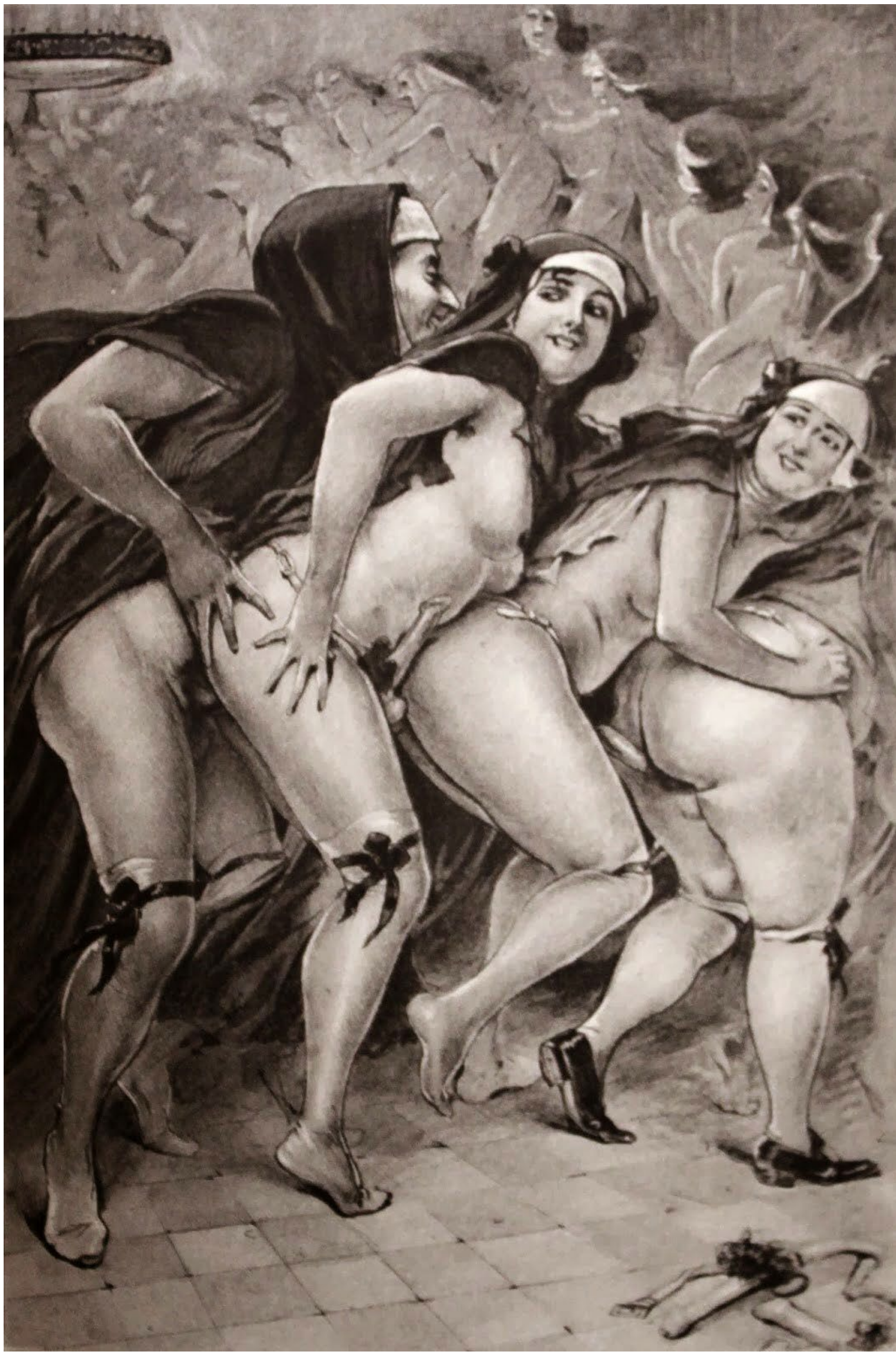




















twitter



@imagenobscura



# LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO



# LAS PRÁCTICAS SEXUALES MÁS PERTURBADORAS

DE LA HISTORIA: DESDE EGIPTO A LA EDAD MEDIA

La sociedad clasifica las prácticas y las tendencias sexuales como «normales» o «desviadas», en función de unos criterios culturales que van cambiando con el tiempo. Buena prueba de ello es repasar las costumbres de alcoba de Roma o el Antiguo Egipto, y observar lo perturbadoras e inaceptables que resultan muchas de ellas.

## EL PERTUBADOR EGIPTO

Los faraones permitían el matrimonio entre hermanos y, en algunos casos, también entre padre e hija, con el fin de preservar la pureza del linaje. El incesto estaba permitido entre monarcas y la circuncisión, práctica adoptada posteriormente por los judíos, tenía un carácter ritual en la ceremonia de iniciación a la adolescencia. Los egipcios tenían una visión del sexo más pragmática que desenfrenada. Tal vez por ello a los violadores, esto es, los que actuaban como animales sin poder contener sus bajas pasiones, les estaba reservada una pena tan drástica como la castración.

Se cree que había ceremonias religiosas relacionadas con los ritos de la fertilidad que conllevaban la práctica de sexo en grupo. Un asombrado Herodoto, historiador griego del siglo V, describió con todo detalle una de las orgías celebradas en nombre de la diosa felina Sejmet en la ciudad de Bubastis: «Las barcas, llenas de hombres y mujeres, flotaron cauce abajo por el Nilo: Los hombres tocaban flautas de loto, las mujeres címbalos y los panderos, y quien no tenía ningún instrumento acompañaba la música con palmas y danzas. Bebían mucho y tenían relaciones sexuales. Esto era sí mientras estaban en el río; cuando llegaban a una ciudad los peregrinos desembarcaban y las mujeres cantaban, imitando a las de esa ciudad».

Se cree que existieron las conocidas como felatrices, que eran prostitutas especializadas en las felaciones y se distinguían por el color rojo intenso de sus labios. Una práctica aceptada en contraste con el conservadurismo







de los romanos, que consideraban el sexo oral como algo impuro.

Los faraones encabezaban cada año una ceremonia de homenaje al dios Atum («El que existe por sí mismo») que consistía en dirigirse a la orilla del Nilo a masturbarse, cuidando que el semen cayera dentro del río y no en la orilla. Posteriormente, el resto de los asistentes a la celebración hacía lo propio. Su intención era emular a Atum, quien, según su tradición, se formó de la nada, tras lo cual se masturbó y de su semen nacieron los dioses que le ayudarían a crear y gobernar el universo.

Por el Papiro de Ebers, además, hay constancia de que la necrofilia no estaba gravemente censurada, como lo ha estado en todas las civilizaciones a lo largo de los siglos. Según este documento durante el reinado de Amenhotep I se descubrió que los embalsamadores cometían estas prácticas, sin que ninguno de ellos fuera castigado por llevar a cabo dicha parafilia. Lo cual no significa que fuera aceptado socialmente: los familiares de las mujeres fallecidas comenzaron a contratar guardias que vigilaran los cuerpos.

## LA HOMOSEXUALIDAD Y LA ANTIGUA GRECIA

¿Qué pasó en la Antigua Grecia? Las generalidades han transmitido una visión desdibujada de su realidad y la de la civilización que posteriormente recogió su legado, Roma.

Los griegos practicaban la pederastia como una forma de introducción de los jóvenes (ya en la pubertad) a la sociedad adulta. Un mentor asumía la formación militar, académica y sexual de un joven –que no era considerado ni legal ni socialmente un hombre– hasta que alcanzaba la edad de casamiento.

En Atenas, la ciudad que condenó a muerte a Sócrates «por corromper a la juventud», la pederastia era principalmente una costumbre aristocrática.

En contraposición, Esparta veía en la pederastia una forma de adiestramiento militar e incluso se ha planteado que la relación entre alumno y







maestro era del tipo casto, aunque también con un componente erótico. Pero si hay un ejército que llevó a su máxima expresión esta práctica fue el tebano. El Batallón Sagrado de Tebas fue una unidad de élite griega formada por 150 parejas de amantes masculinos.

Aunque la pederastia estaba aceptada como una práctica habitual entre los aristócratas –siendo objeto, no en vano, de burlas por parte de los plebeyos–, la homosexualidad entre hombres adultos despertaba en muchas ocasiones comportamientos homófobos.

## SEXO EN ROMA

La homosexualidad en la Antigua Roma, sin ser un crimen penal –aunque lo era en el ejército desde el siglo II a.C.–, estaba mal vista en todos los sectores sociales, que la consideraban, sobre todo en lo referido a la pederastia, una de las causas de la decadencia griega.

Además de eso, en Roma era prioritario diferenciar quien ejercía el papel de activo y quién el de pasivo, tanto a nivel sexual como social. Como ejemplo de ello, los opositores a Julio César usaron siempre los rumores de que en un viaje diplomático había mantenido relaciones homosexuales con Nicomedes IV, Rey de Bitinia, para erosionar la autoridad del dictador romano. La acusación era grave no por tratarse de una relación homosexual, la cual podía ser asumida en algunas circunstancias, sino por haber ejercido supuestamente el papel de pasivo sexual. Julio César, que siempre negó la acusación, fue de hecho un conocido casanova con predilección por las esposas de otros senadores y cargos políticos.

Los romanos celebraban los Lupercales, un festival de depravación en el que los jóvenes se iniciaban en las relaciones sexuales. En Roma, la prostitución era vista como un mal necesario. Ejemplo de ello es que autores como Catón el Viejo (234-149 a. C.) la definieron como una auténtica bendición debido a que permitía a los jóvenes dar rienda suelta a sus más bajos deseos sin «molestar a las mujeres de otros hombres». Al mismo tiempo, «los romanos situaron a las personas que ofrecían su cuerpo por dinero en los espacios más despreciables de la sociedad», según explica la historiadora Lucía Avial en «Breve historia de la vida cotidiana







en el Imperio Romano» (Nowtilus, 2018).

## EL SEXO EN EL ROMÁNICO

El libro «Arte y sexualidad en los siglos del románico» reunió los estudios y teorías de siete reconocidos investigadores en torno al significado de las imágenes románicas con una fuerte carga sexual que aparecen en capiteles, canecillos, aleros y pilas bautismales.

En sus investigaciones se puede ver cómo el aborto y el infanticidio no eran considerados como «pecados sexuales», sino que se equiparaban al «homicidio» y llegaban a castigarse con penas de muerte, reducidas después a excomunión o penitencia.

Los llamados penitenciales trataban de regular el uso de «bebedizos» por parte de clérigos para «cumplir con el voto de castidad». También se observa cómo conductas como el adulterio, el incesto, la fornicación, el bestialismo, la masturbación o el lesbianismo se condenaban, por lo general, «con menor severidad que la homosexualidad masculina».

La medicina de la época trató de paliar los problemas que podía ocasionar la castidad en la salud de los hombres y mujeres de la Iglesia. El pronóstico médico aplicaba tratamientos distintos en función del sexo y remedios que pueden llegar a sorprender vistos desde la perspectiva actual, como que los clérigos no podían recurrir a la masturbación, que sí se permitía a las religiosas, siempre que la practicasen con su propia mano o con un consolador fabricado siguiendo unas premisas muy concretas.

La imagen de la mujer era un símbolo de la lujuria y, desde finales del siglo XI, se convirtió en sinónimo de tentación, sexo y pecado. «Para transmitir este mensaje se ideó una estrategia visual contundente y repulsiva que representaba el castigo de los pecados de la carne de una forma impactante: la mujer con serpientes», señaló Pedro Luis Huerta, historiador y coordinador de la publicación del libro «Arte y sexualidad en los siglos del románico».

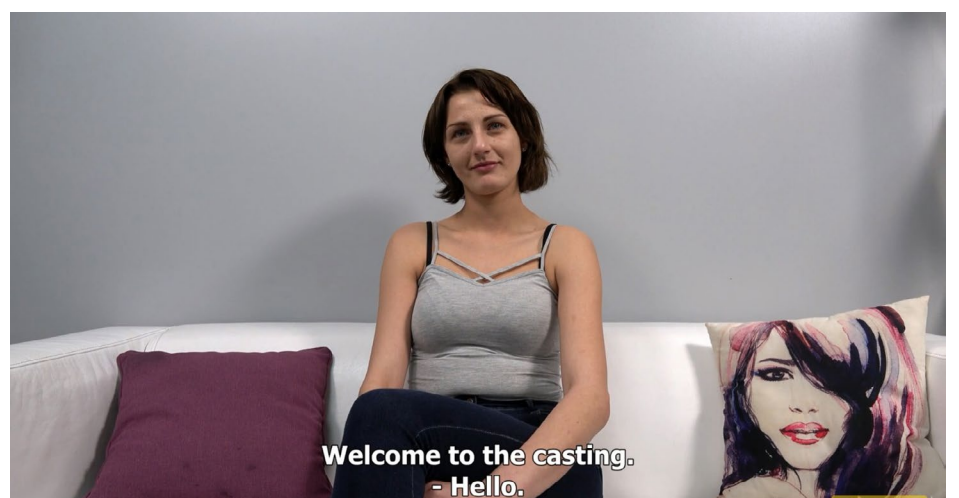
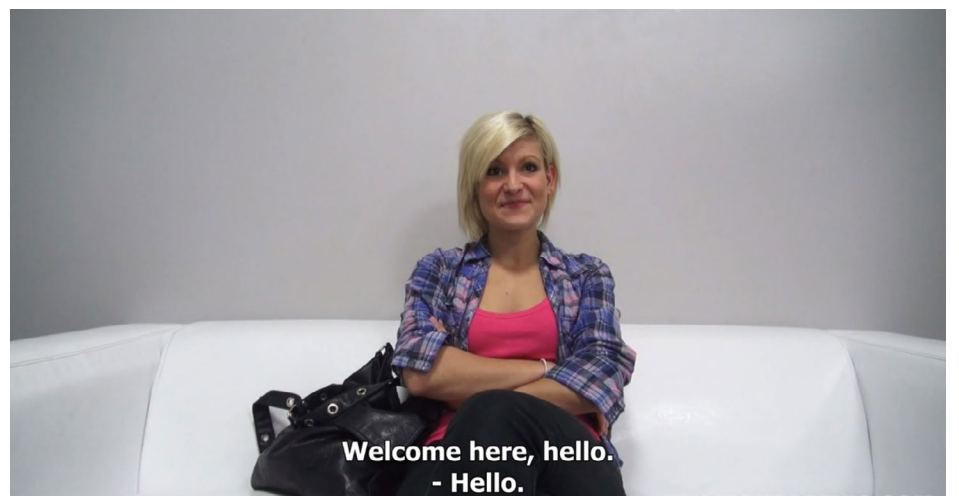
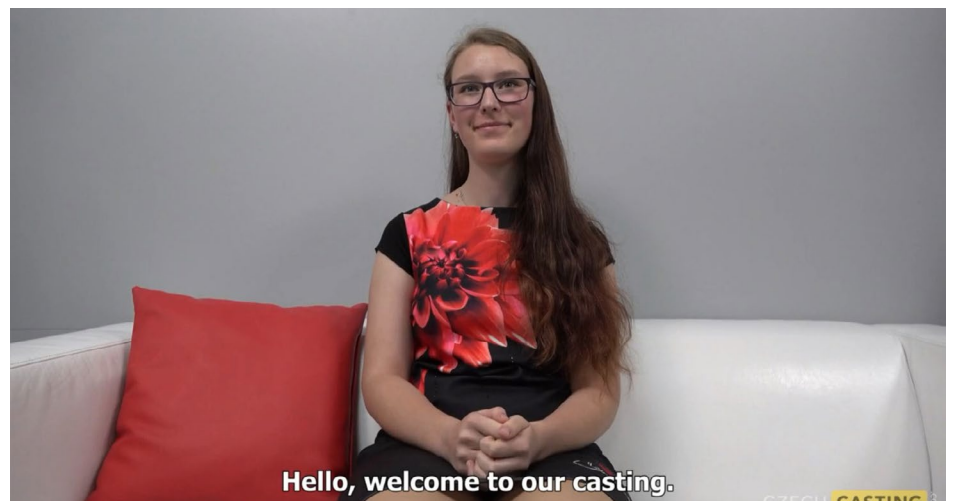
Tomado de ABC



# CZECHCASTING

Los casting porno suelen contar con chicas que se quieren dedicar al porno, pero que no tienen ningún tipo de experiencia delante de la camara. Follar han follado, eso seguro, aunque es muy diferente hacerlo mientras te graban.

**HAZ CLICK  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
LOS VÍDEOS**





IMAGENOBSCURA

tumblr. 





**LASCIVIA** — OJOS BIEN CERRADOS



# EL CINE ERÓTICO

## ENTRE EL ARTE Y LA PORNOGRAFÍA

Cada cierto tiempo, con la puntualidad y la fuerza de un tren bala japonés, irrumpe en las pantallas una película que sonroja a media humanidad, al menos a la occidental, y resucita el eterno debate sobre cuál es la línea que divide el cine erótico del pornográfico, pero que también replantea la discusión del papel que desempeñan estos productos en la sociedad. Hoy, ese honor recae en '365 DNI', una cinta que podría ser mucho más importante de lo que sospechamos. '365 DNI' es la primera película erótica de Netflix que triunfa masivamente en esa plataforma de 'streaming', beneficiada en parte por haberse lanzado en pleno confinamiento por la pandemia del coronavirus, lo cual ya le garantizaba un público ansioso de distracción. Pero también es la primera cinta que pone en crisis la supuesta obligación del cine actual de plegar a la igualdad de género impulsada por el movimiento #MeToo, al tratarse de una historia abiertamente machista que, para mayor desconcierto, tendrá secuela.

Luego de una etapa en que Hollywood se ha empeñado en mostrarse igualitario presentando personajes femeninos fuertes y empoderados en sus blockbusters, y también produciendo cintas con historia de mujeres valiosas en la historia, de repente aparece la trama de un mafioso italiano (los clichés son de toda clase, en verdad) que secuestra a una mujer de la cual está obsesionado para obligarla a que se enamore de él. Lo escandaloso es que lo consigue. Y más escandaloso ha resultado que varias mujeres posteen, tras haber visto la película, que necesitan que alguien como Michele Morrone las secuestre. Pero más demoledor resulta que dos mujeres escribieron y dirigieron este monumento al síndrome de Estocolmo con estética de videoclip de Maluma. '365 DNI' se basa en la novela de la polaca Blianka Lipinska, que en realidad escribió tres tomos sobre la retorcida relación tóxica entre sus protagonistas Laura (interpretada por Anna-Maria Sieklucka) y Massimo. La película es dirigida por otra polaca, Barbara Bialowas, que también firma el guión de este producto repleto de escenas casi pornográficas con una trama que disfraza al maltratador como un caballero.



# 365 DNI

Na podstawie bestsellera  
**Blanki Lipińskiej**

W KINACH OD  
**7 LUTEGO**

OBSADA: ANNA-MARIA SIEKLUCKA MICHELE MORRONE MAGDALENA LAMPARSKA BRONISŁAW WROCŁAWSKI OTAR SARALIDZE  
MATEUSZ ŁASOWSKI GRAŻYNA SZAPOŁOWSKA TOMASZ STOCKINGER PRZEMYSŁAW SADOWSKI MICHAŁ MIKOŁAJCZAK  
NATASZA URBAŃSKA AGNIESZKA WARCHULSKA NATALIA JANOSZEK MATEUSZ GRYDLIK I INNI.

REŻYSERIA: BARBARA BIAŁOWAŚ TOMASZ MANDES PRODUCENT KREATYWNY ZDJĘCIA: BARTEK CIERLICA  
PRODUCENT: EWA LEWANDOWSKA TOMASZ MANDES - EKIPIA MACIEJ KAWULSKI DYSTRYBUCJA: ROBERT KIJAK - NEXT FILM





Desde que el cine existe, cada generación ha tenido un filme erótico de referencia que ha generado el correspondiente estruendo. Mucho se ha escrito sobre las diversas consideraciones culturales al juzgar lo obsceno. David Loth le dedicó a esto un libro entero, 'Pornografía, erotismo y literatura', donde explica que la obscenidad es un artefacto más de la sociedad, un producto artificial que revela algo de la cultura que lo produjo, como un vaso o una estatua. Dom Denys Rutledge sostuvo en 'Encuesta sobre la pornografía' que el debate no está en si una obra es 'buena' o 'mala', sino en si una obra corrompe. Y lo subjetivo es vital en esto, pues cada uno puede interpretar si un libro o una película tiende a corromper. Hemos asumido que la pornografía corrompe. Su objetivo deliberado es excitar al lector u observador. No importan las pretensiones artísticas de, por ejemplo, el director Gerard Damiano, quien filmó la emblemática comedia 'Garganta profunda' (1972) convencido de que algún día las escenas de sexo explícito serían normales en las producciones de Hollywood (quizás la serie 'Game of Thrones' le ha dado parte de razón).

Tampoco importan los escenarios lujosos de la versión porno de 'Gladiator' (2001), del estudio Private, la más costosa a la época, ni los efectos especiales de 'Pirates' (2005), de Digital Playground. A la final, son películas triple equis. El cine erótico no busca corromper. Aunque también representa al ser humano sexualmente activo, tiene una dimensión estética, no solo del sexo sino del deseo. Por eso, por su valor artístico, los grandes creadores abordaron la dimensión sexual como una parte importante para explicar los mecanismos de la sociedad. Antonioni, Fellini, Bertolucci, Pasolini, Bergman, Buñuel y muchos otros cineastas han tocado abiertamente el tema sexual, con diversas historias y puntos de vista, y también con maestría artística, pero no se libraron de la polémica ni de ser tratados como pornógrafos, tal como les pasó a novelistas como Henry Miller y Vladimir Nabokov, entre otros.

Y entre las películas de autores de renombre que abordan la condición humana y las abiertamente pornográficas se ha colocado una vía intermedia, desarrollada por la necesidad de la televisión de satisfacer a una audiencia superficial pero criada con el 'buen gusto' de las playmates de Playboy. Estas cintas también nacieron en las salas de cine y a ellas







recurren habitualmente. ‘Emmanuele’ (1974) causó impacto porque no era explícita pero mostraba fuertes escenas de sexo, incluida una violación. La trampa estuvo en que todo estaba entrelazado a la historia de una mujer que exploraba su sexualidad, lo cual le dio un aire de liberación sexual feminista. De paso, ‘Emmanuele’ también fue una novela escrita por una mujer, como luego lo fueron ‘9 semanas y media’ y ‘50 sombras de Grey’.

‘365 DNI’ pertenece a esta tercera vía, más sexualizada que inteligente, con el agravante de que parece una película para otra época y no de la era en que las mujeres cantan en las calles “Yo no quiero un chico malo, no, no no”.

Por Alejandro Ribadeneira



## AI NO BÔREI 1978

Un viejo conductor de carro-taxi está casado con una bella joven que cada noche le baña, le da masajes y le ofrece sake. Una noche, el joven amante de la mujer mata al marido y esconde el cadáver en un pozo aislado. Pasan tres años y el fantasma del muerto aparece...



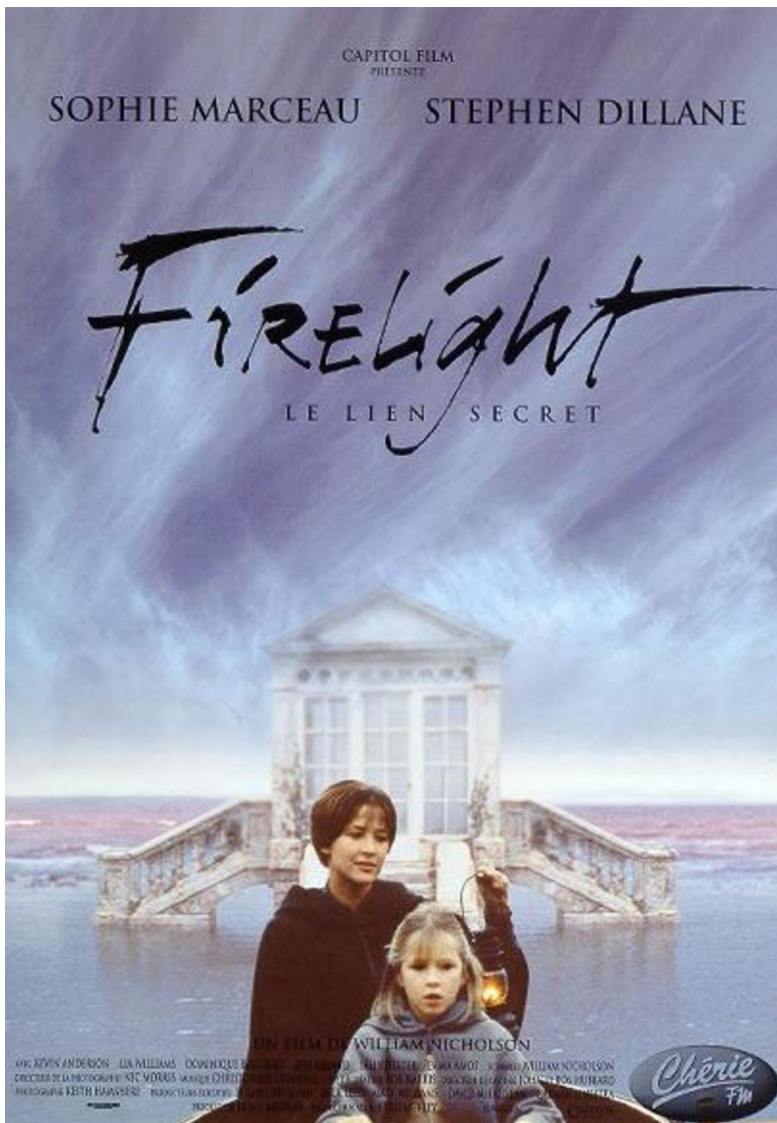
## AN AFFAIR TO DIE FOR 2019

Una reunión secreta. Un hombre es infiel a su mujer. Una mujer engaña a su marido. Los acontecimientos se precipitan hacia el fondo del abismo, rápidamente, sin poder hacer nada para frenarlos.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA





## FIRELIGHT 1997

Inglaterra, 1838. Para poder pagar las cuantiosas deudas de su padre, una hermosa institutriz acepta ser madre de alquiler y dar a luz al hijo de un anónimo hacendado inglés. Según lo acordado, nada más nacer da al niño en adopción. Siete años más tarde es contratada como institutriz de una niña en un remoto paraje de Sussex. El padre de la niña, Charles Godwin, resulta ser el anónimo terrateniente.



## GABRIELA, CRAVO E CANELA 1983

En 1925, Gabriela se convierte en cocinera y esposa de Nacib, el propietario del bar de una pequeña localidad costera brasileña. Sin embargo, el hombre no tarda en cansarse de la forma de ser de su mujer, en muchas ocasiones algo ordinaria. Para colmo, un día la encuentra en la cama con su amigo Tónico, hecho que le llevará definitivamente a anular el matrimonio.



## INSTINCT 2019

Pese a su enorme experiencia en el campo, una psicóloga especializada en temas sexuales se enamora locamente del agresor sexual que está tratando en una prisión estatal.



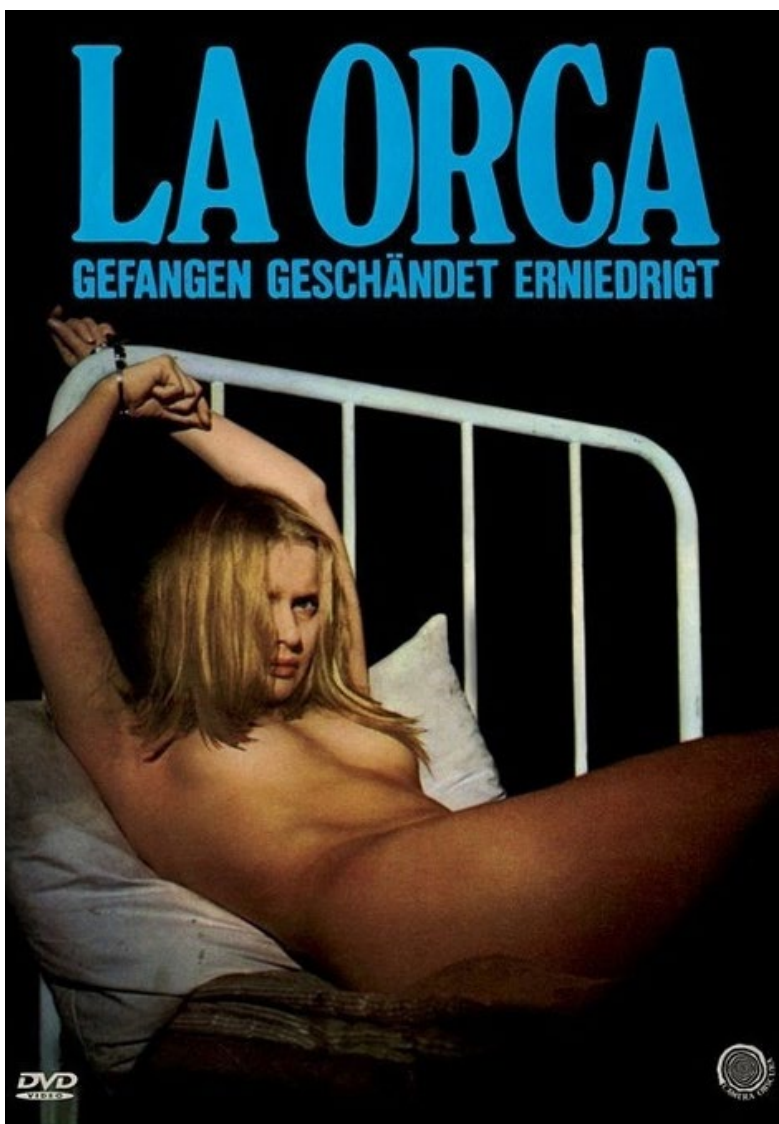
## LA MOSQUITERA 2010

Historia de una familia en crisis cuyos miembros viven dominados por sentimientos de culpa. En medio del enfrentamiento entre sus padres está Lluís, un adolescente rebelde que se refugia en el silencio, se siente culpable por el mero hecho de vivir y acoge en casa a todo tipo de animales. Este es un relato de malentendidos cruzados.



HAZ CLICK EN EL CARTEL DE LA PELÍCULA PARA DESCARGARLA





## LA ORCA 1976

Gino, Paolo y Michele (calabreses emigrados a Pavía) son tres desarraigados, que se dedican al contrabando y a la búsqueda de dinero fácil. Cuando reciben el encargo de secuestrar a Alice, hija de un rico industrial, ejecutarán su labor del modo que pueden, porque no son profesionales y durante un mes tendrán a su merced a la joven de dieciocho años, viviendo en unas condiciones deplorables en un caserío abandonado. Será el más joven e inexperto de los secuestradores, Michele, quien se encargue de la custodia de Alice y entre ambos se desarrollará un perverso juego de seducción, amor y odio.



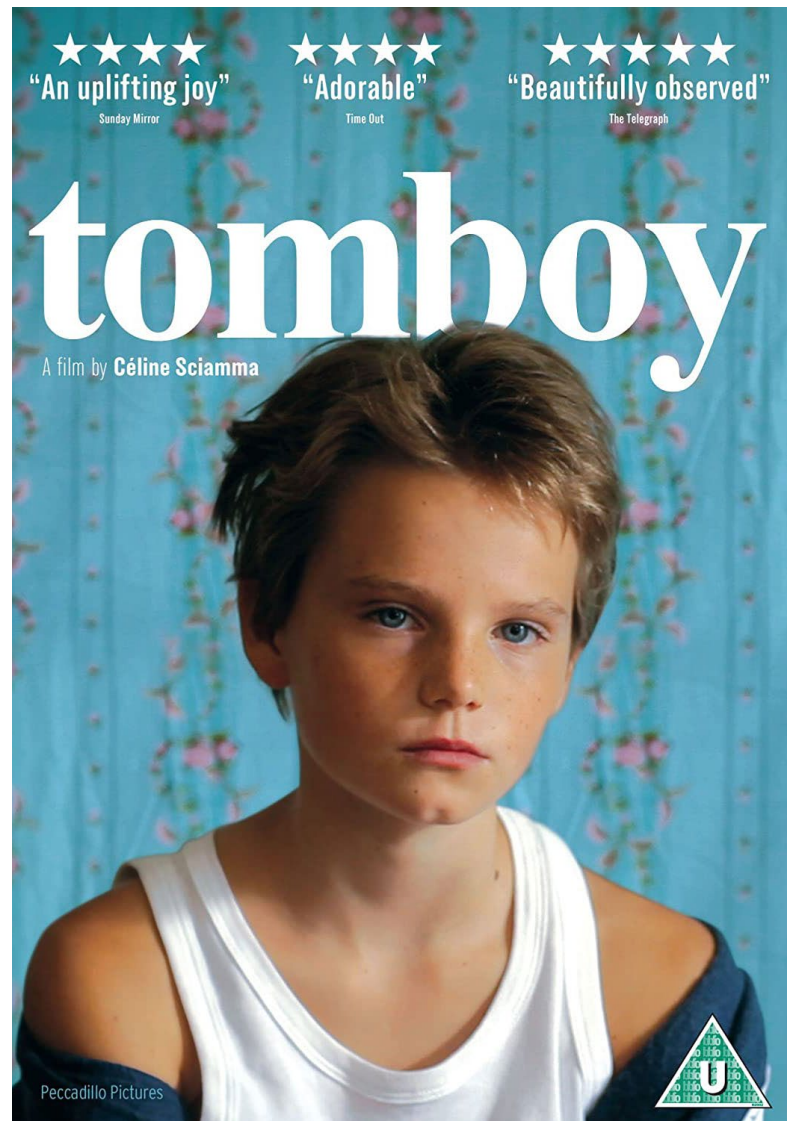
## TOKUGAWA ONNA KEIBATSU-EMAKI USHI-ZAKI NO KEI 1976

Dos historias cortas ambientadas en Edo durante la era Shogun. 1. Durante un tiempo en que los cristianos son perseguidos con vehemencia, Iori se enamora de una joven cristiana. Cuando ella y su familia son capturados durante una redada, su amo sádico la toma como su esclava personal para atormentar a Iori, y trata de romper su espíritu mediante la violación, la tortura y el sadismo puro. Después de que Iori se niega a participar por más tiempo, es exiliado, pero jura recuperarla sin importar lo que sea necesario. 2. Cuando Sutezo se ve obligado a servir al bárbaro amo de un burdel para pagar sus deudas, se hace amigo de una joven llamada Sato.



## TOMBOY 2011

Tras instalarse con su familia en un barrio de las afueras de París, Laure, una niña de diez años, aprovecha su aspecto y su corte de pelo para hacerse pasar por un chico. En su papel de “Michael”, se verá inmersa en situaciones comprometidas; y Lisa, una chica de su nuevo grupo de amigos, se siente atraída por ella.



## TRAS EL CRISTAL 1987

Durante la Segunda Guerra Mundial, el doctor Klaus (Günter Meisner) torturó, asesinó y abusó de multitud de niños en los campos de concentración nazis. Acabada la contienda, un intento de suicidio le obligará a permanecer conectado a un pulmón de acero, ayudado solamente por su mujer Griselda (Marisa Paredes) y su hija Rena (Gisèle Echevarría). La aparición de un joven que se ofrece para cuidarlo establecerá entre ambos una sórdida relación basada en el deseo, la venganza y la fascinación por el mal.







BÚSCANOS EN FEEDLY COMO  
DESEO SEXUAL DESORDENADO E INCONTROLADO



feedly



**LASCIVIA** — EL NOVENO ARTE



# LOS MEJORES ANUNCIOS DE LA DC FANDOM

## RESUMEN

Si buscas un resumen de DC Fandom, has llegado al lugar indicado. La DC Fandom logró lo que la Comic Con 2020 no pudo: volarnos la cabeza con un montón de trailers y anuncios super emocionantes.

Para que estés actualizado, reunimos todos los trailers de la Dc Fandom en un artículo bastante sencillo, cortito y que te puedes echar de una sentada para enterarte de todo y continuar con tu vida. De nada amigos.

DC FanDome: Hall of Heroes, tuvo lugar el sábado 22 de agosto como estaba programado anteriormente y se enfocó principalmente en las próximas películas y series en mayor parte.

### **Nuevo trailer de Wonder Woman 1984**

Aunque ya antes habíamos visto un trailer de Wonder Woman 1984 al ritmo de la genial canción de Blue Monday (New Order), en este DC Fandom vimos un nuevo adelanto donde conocemos un poco más de la apariencia de Cheetah, interpretada por Kristen Wiig. Este trailer fue presentado por la mismísima Patty Jenkins, directora de la cinta.

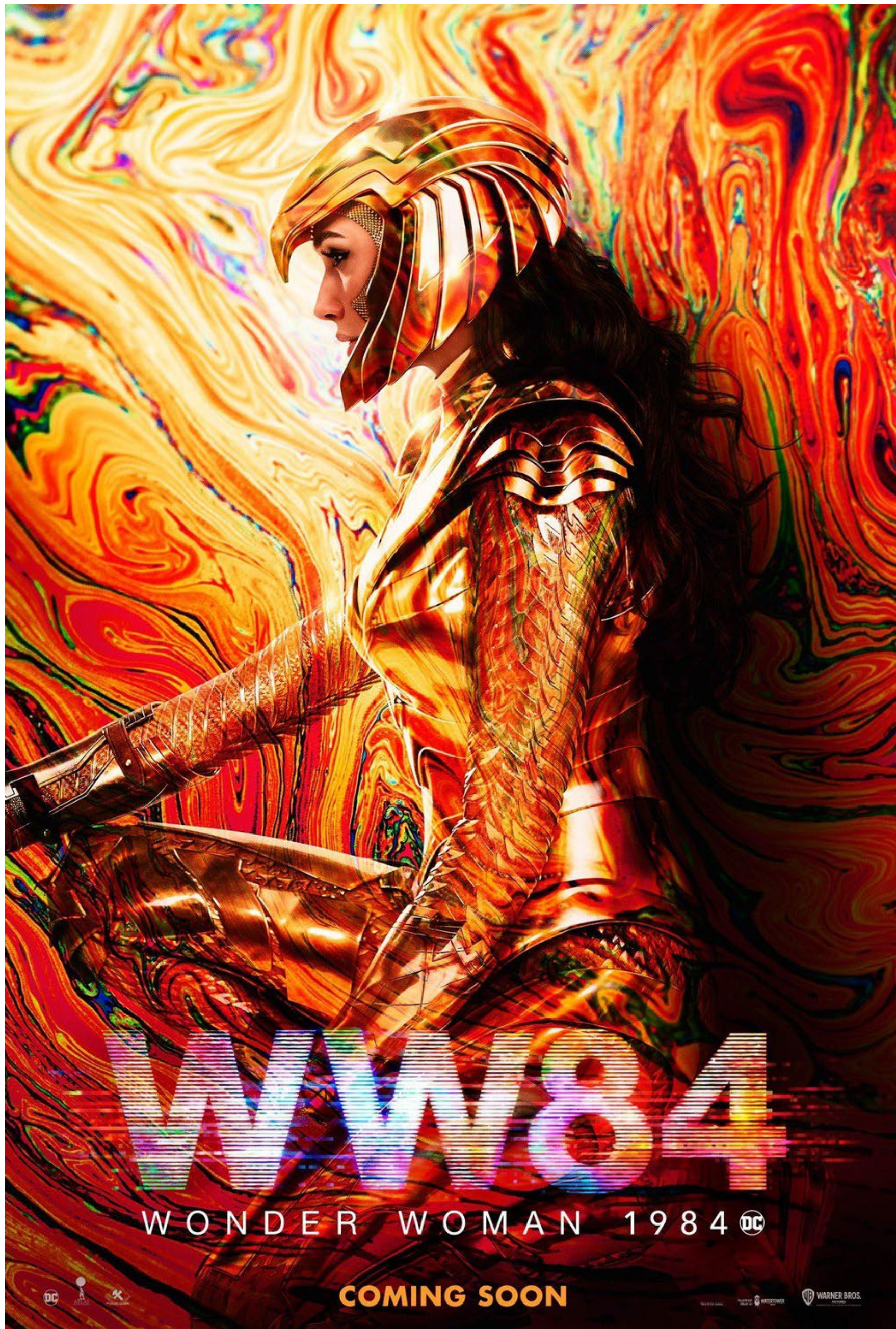
### **Trailer del videojuego Gotham Knights**

El esperado y nada filtrado videojuego Gotham Knights se hizo presente también durante la DC Fandom. Este será lanzado para la actual y nueva generación de consolas y PC, y en él veremos una ciudad Gótica a punto del colapso, que es defendida por Red Hood, Nightwing, Batgirl y Robin después de la muerte de Batman.

### **¡Primer adelanto de The Suicide Squad!**

El mismísimo James Gunn, junto a todo el elenco de The Suicide Squad, presentó a los personajes que participarán dentro de la cinta. Entre el





# WW84

W O N D E R   W O M A N   1 9 8 4 

**COMING SOON**





reparto encontramos al regreso de Viola Davis como Amanda Waller; Joel Kinnaman como Rick Flag; Margot Robbie como Harley Quinn; y nuevos integrantes como Idris Elba como Bloodsport; Joaquín Cosío en un rol secreto; Peter Capaldi como Thinker; Sean Gunn como Weasel y a John Cena como Peacemaker.

Al final pudimos ver un poco de lo que se vivió en las grabaciones de la película.

## **El esperado trailer del Snyder's Cut de La Liga de la Justicia**

Antes de esta presentación hubo drama, lágrimas y de todo un poco: resulta que casi tres horas antes se filtró completamente el trailer del Justice League, Snyder's Cut. Todos estaban tratando de subirlo, pero Warner se encargó de bajar todos los videos de Youtube y Facebook. Al final, todo fue felicidad pues por fin se liberó el tráiler oficial y se ve É-PI-CO con Darkseid (todavía no mejorado en los VFX).

## **La Roca presentó el tráiler (conceptual) de Black Adam**

Con ayuda de Noah Centineo, La Roca nos mostró un adelanto animado de Black Adam, en donde se pudo ver que la Sociedad de la Justicia de América se hará presente durante la película. Lo importante aquí es saber que La Roca prometió que después de esta cinta, el orden de poder de las películas de DC no será igual y nosotros solo esperamos un cruce con Shazam y Superman.

## **Trailer del videojuego Suicide Squad: Kill the Justice League**

Rocksteady, estudio creador de la saga de Arkham, presentó también el videojuego Suicide Squad: Kill the Justice League, en donde el escuadrón tendrá que enfrentarse a una Liga de la Justicia controlada por Brainiac. En el primer adelanto vemos a Superman siendo el primer blanco de los asesinos.



A JAMES GUNN FILM

BOOM.



# THE SUICIDE SQUAD

DC  
FANDOME  
A GLOBAL EXPERIENCE

2020

WRITTEN BY JAMES GUNN

DIRECTED BY JAMES GUNN

WARNER BROS.



## **¡Primer adelanto de Robert Pattinson en The Batman!**

A muchos haters y personas que no confiaban en esta versión de Robert Pattinson les dejó la boca callada el actor luego de ver el avance con su versión de Batman dirigida por Matt Reeves. Si bien ya teníamos algunas imágenes de Robert Pattinson con su traje de Batman, en este trailer notamos el tono oscuro que tendrá la película y a un Caballero de la Noche bastante vengativo y descontrolado.

## **Ya tenemos el nombre de Shazam 2**

Aunque no hubo un trailer, sí pudimos conocer el nombre de la secuela de Shazam llamada Fury of Gods. Recordemos que en esta entrega aparecerá la Sociedad Monstruosa del Mal y probablemente no veamos a Black Adam como el villano principal, aunque no está confirmado. Esta cinta se estrenará en noviembre del 2022.

Esperamos que este resumen del DC Fandom te haya servido para enterarte de todas las novedades que vienen. Ya puedes dormir tranquilo.

Por Eduardo Reyes





## BATMAN - DAMNED

HAZ CLICK EN LA PORTADA  
DEL CÓMIC  
PARA DESCARGARLO





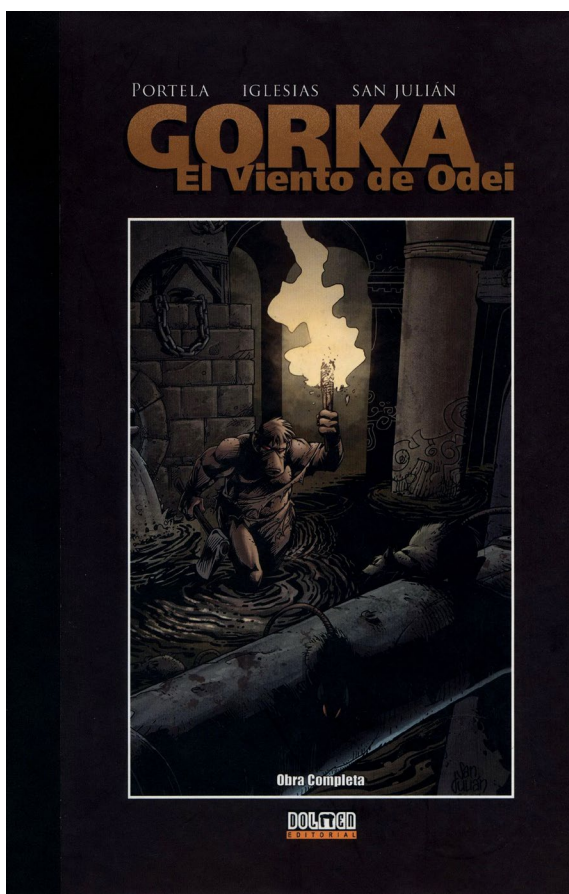
EL VERDUGO



EN UN RAYO DE SOL VOL.2



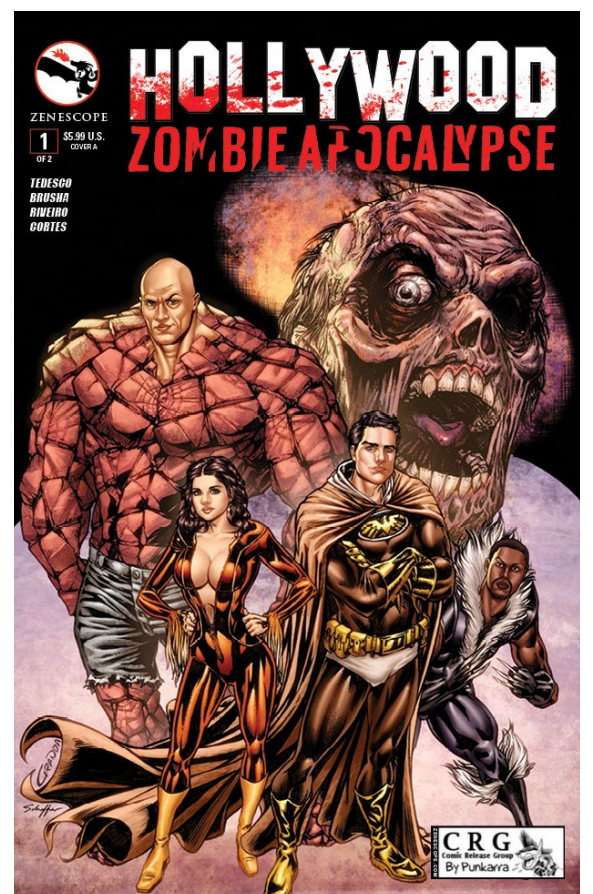
FANTASMAS HAMBRIENTOS



GORKA - EL VIENTO DE ODEI

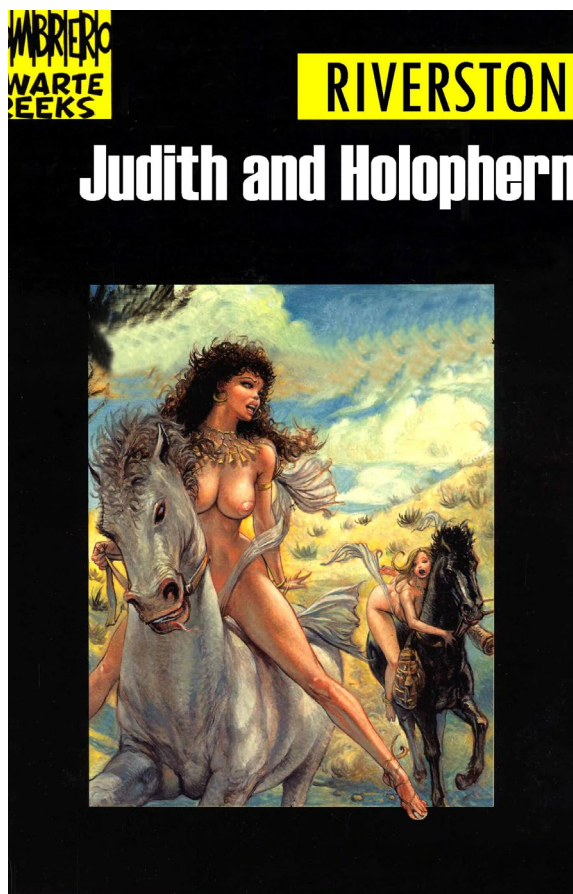


HELLSHOCK

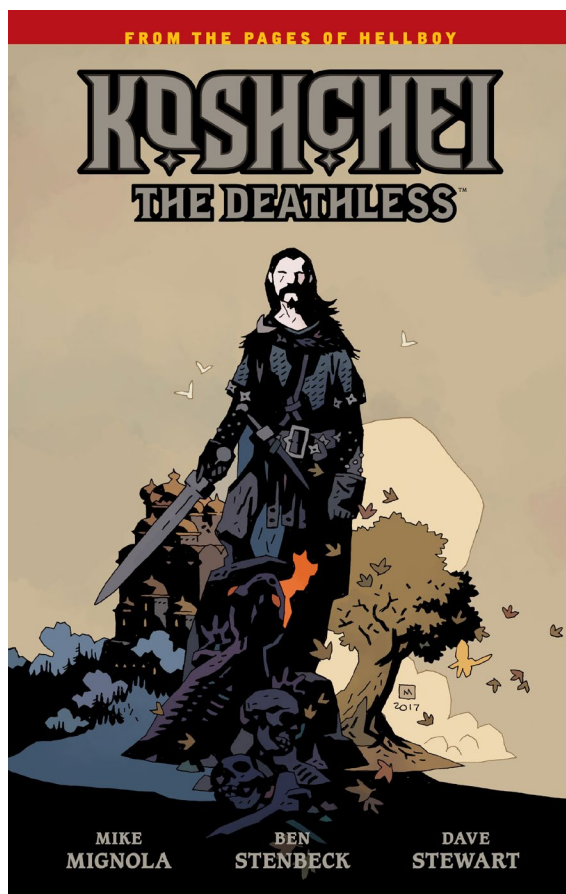


HOLLYWOOD  
ZOMBIE APOCALYPSE





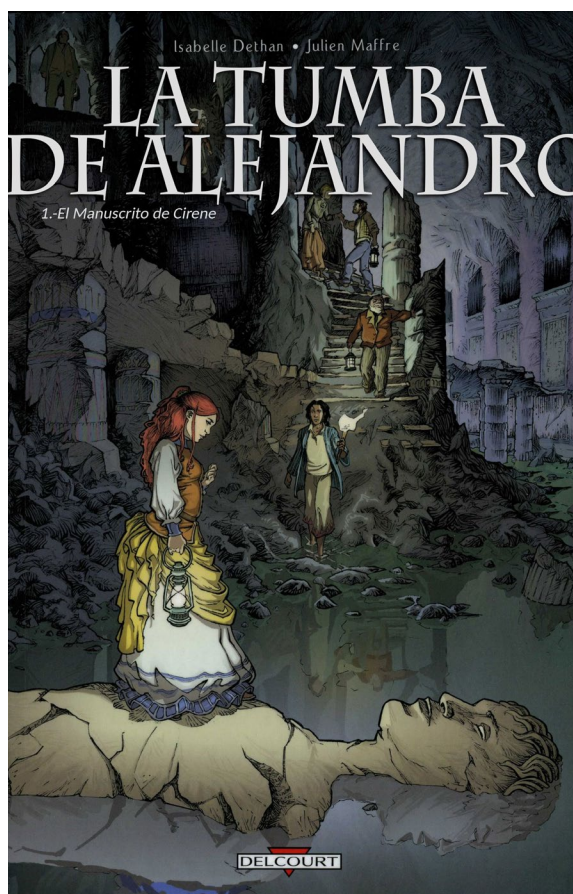
JUDITH AND HOLOPHERNE



KOSHCHEI THE DEATHLESS



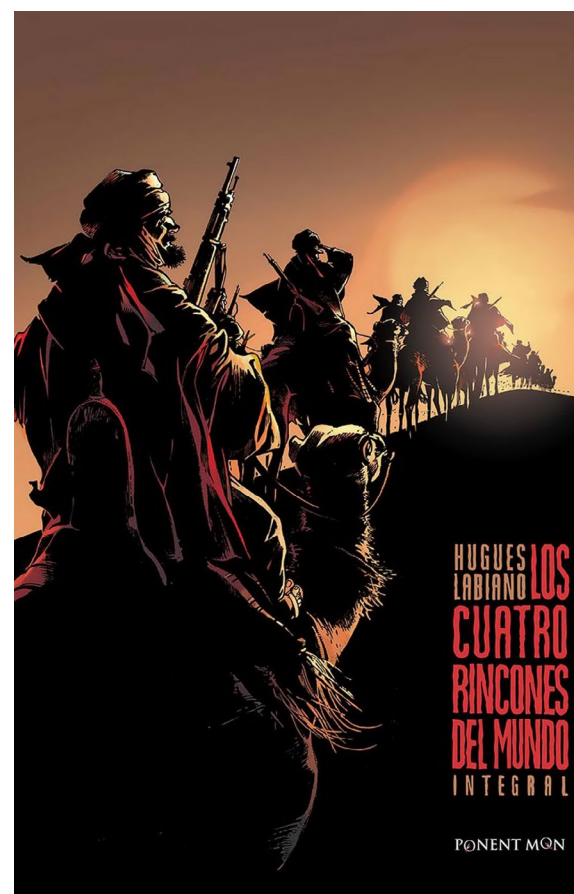
LA ANCIANA QUE NUNCA JUGÓ  
AL TENIS



LA TUMBA DE ALEJANDRO



LA ZONA GRIS



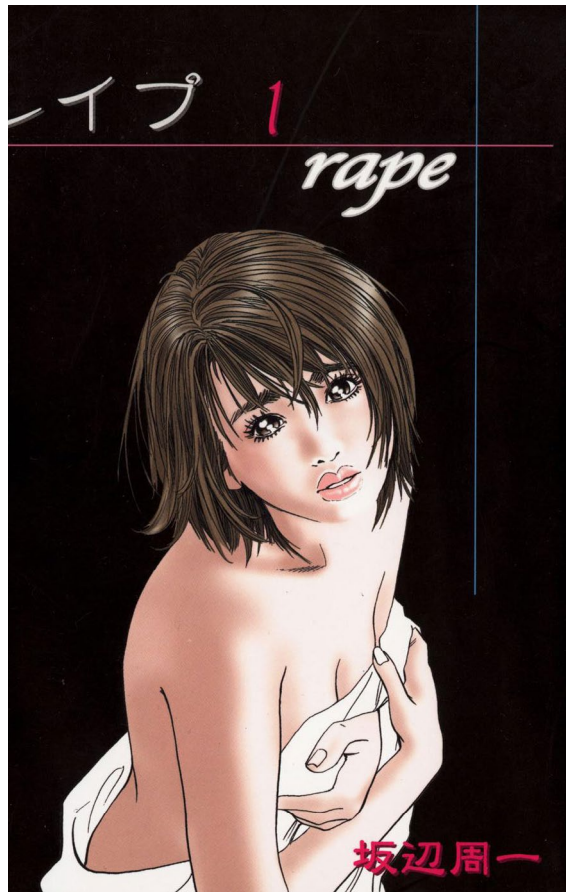
LOS CUATRO RINCONES  
DEL MUNDO

HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO





MUJERES DE SALEM



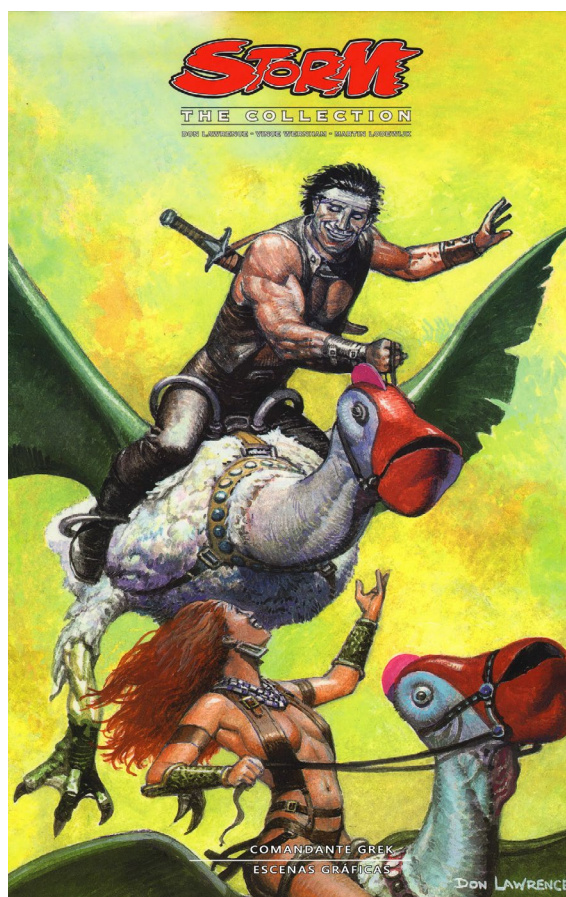
RAPE 1



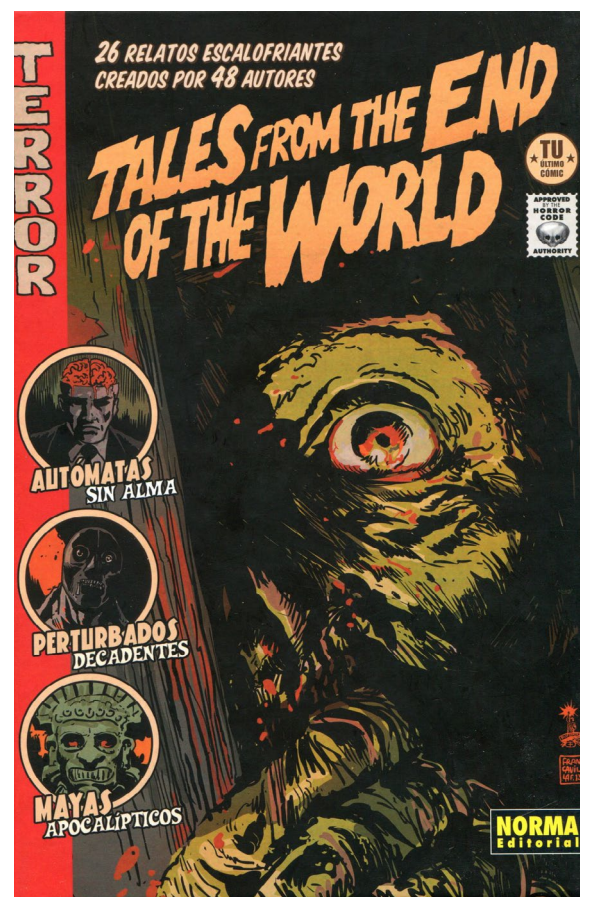
SAGA - TOMO 8



SOS FELICIDAD



STORM, THE COLLECTION 12

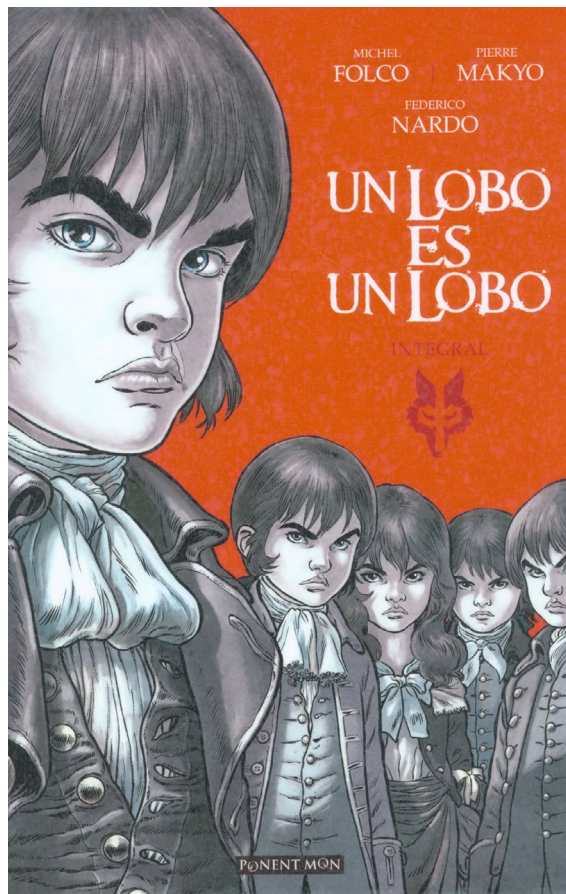


TALES FROM THE END  
OF THE WORLD

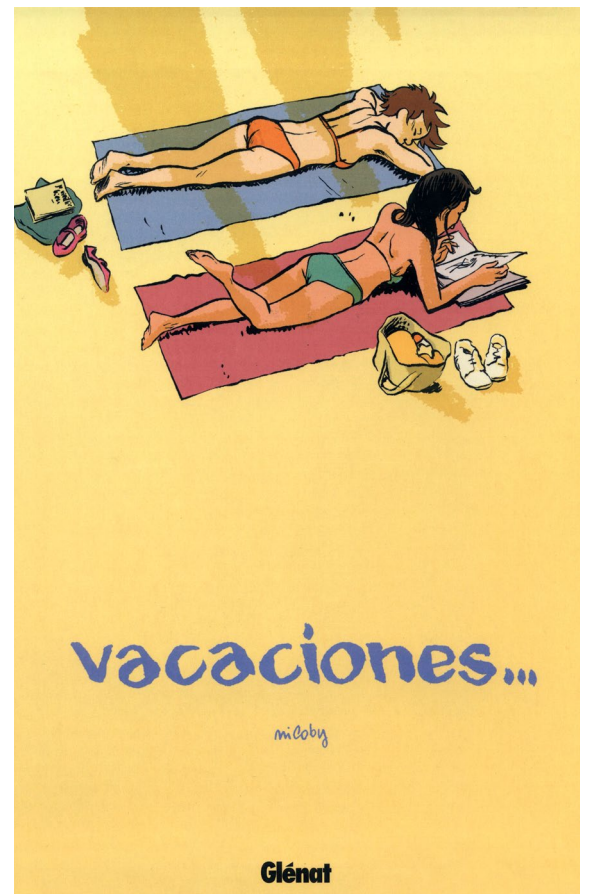




THE WITCHER - TOMO 3



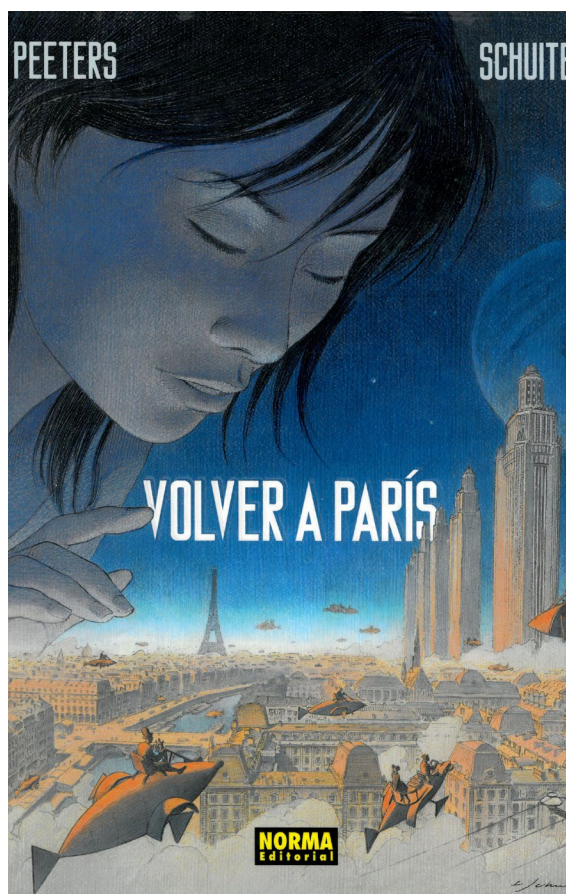
UN LOBO ES UN LOBO



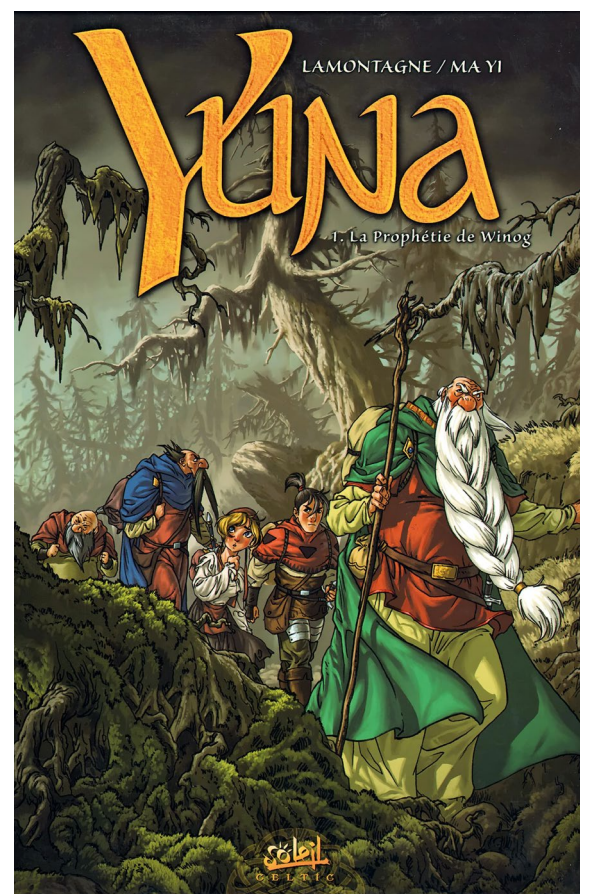
VACACIONES



VALQUIRIA



VOLVER A PARIS



YUNA

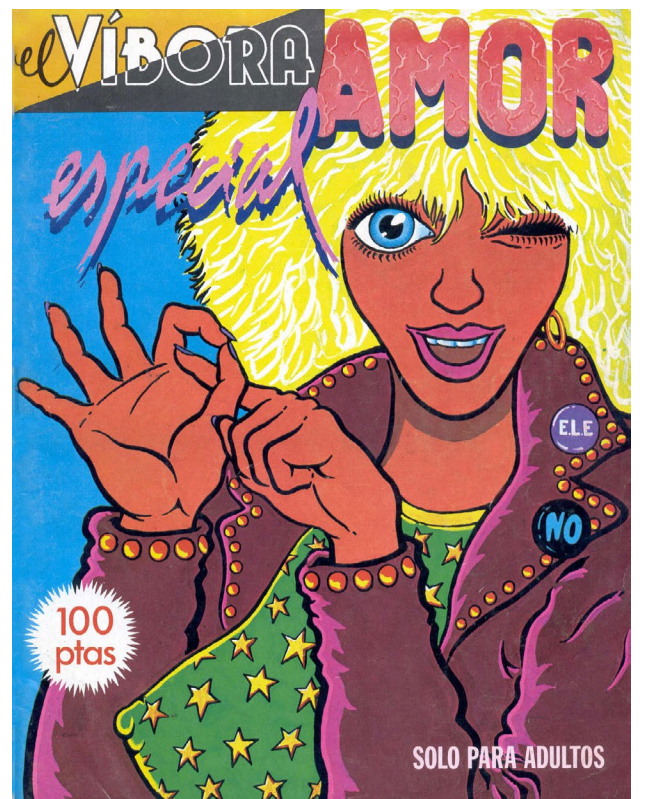
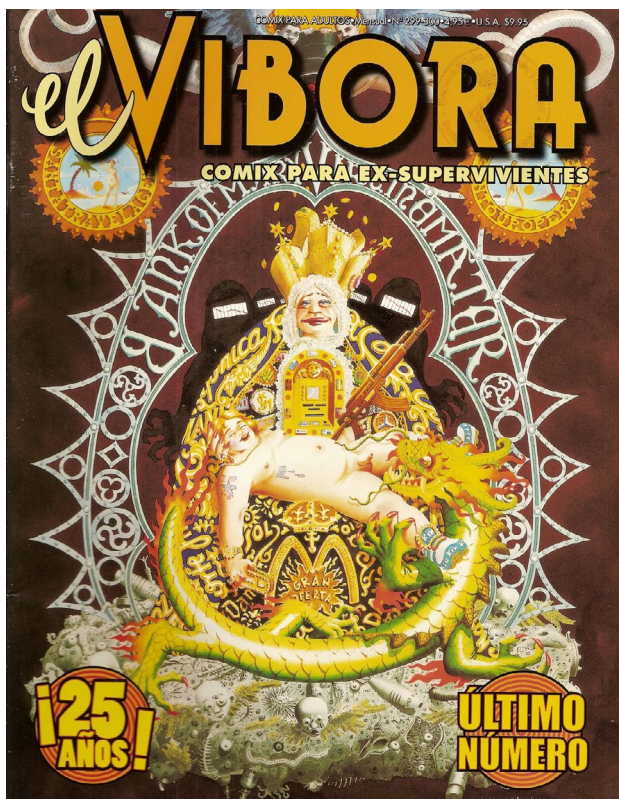
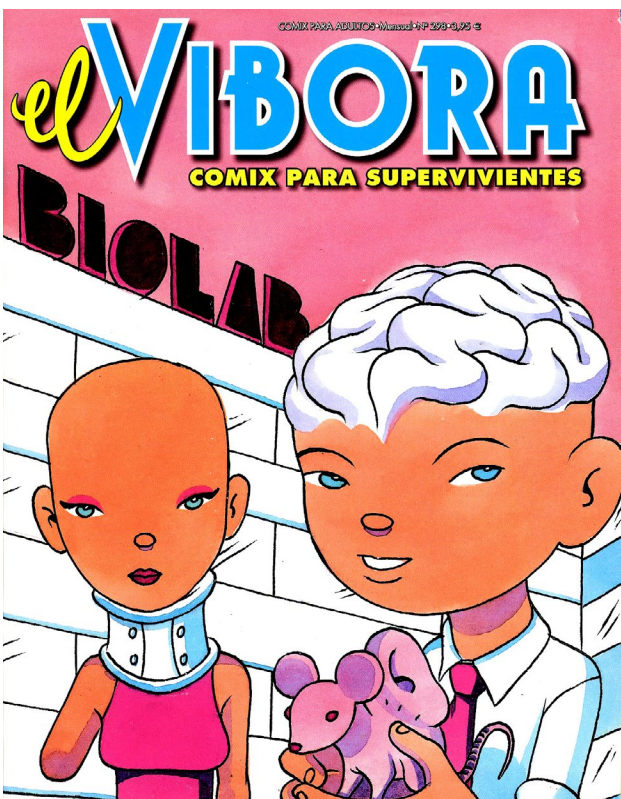
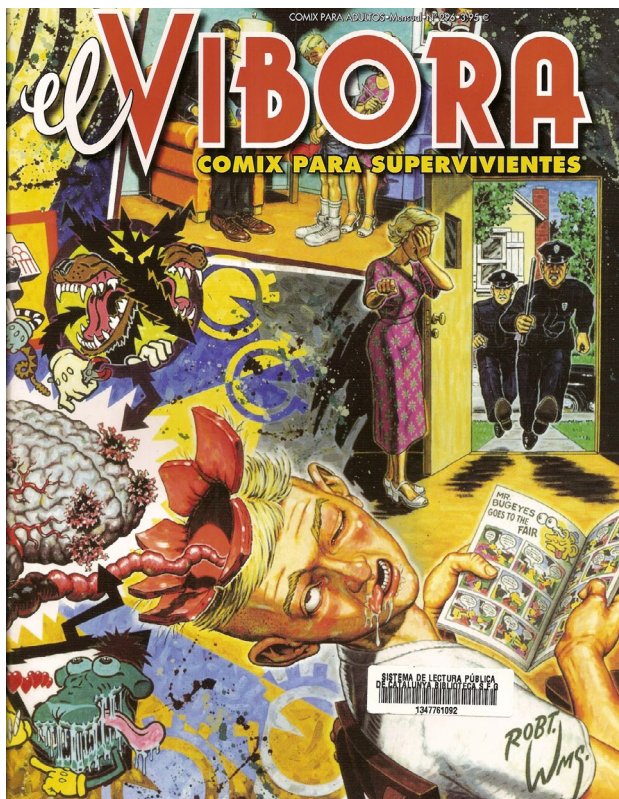
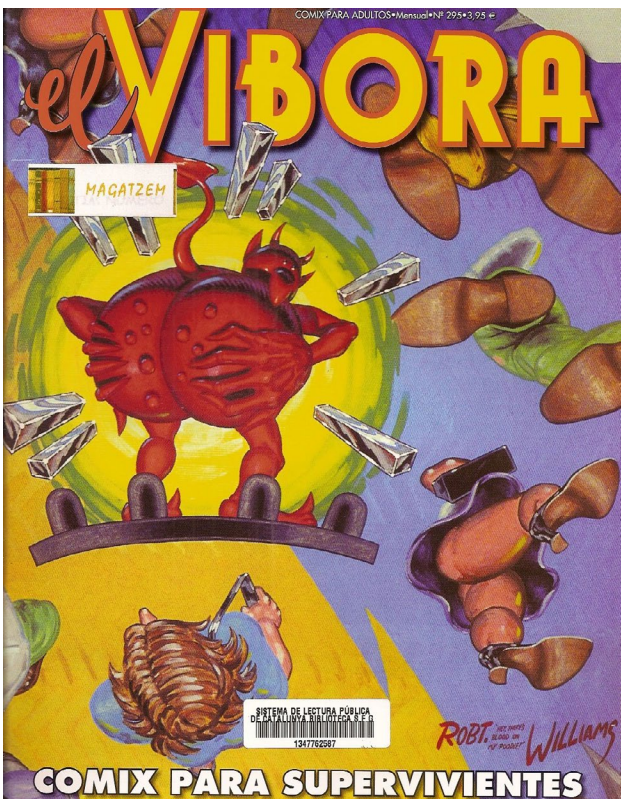
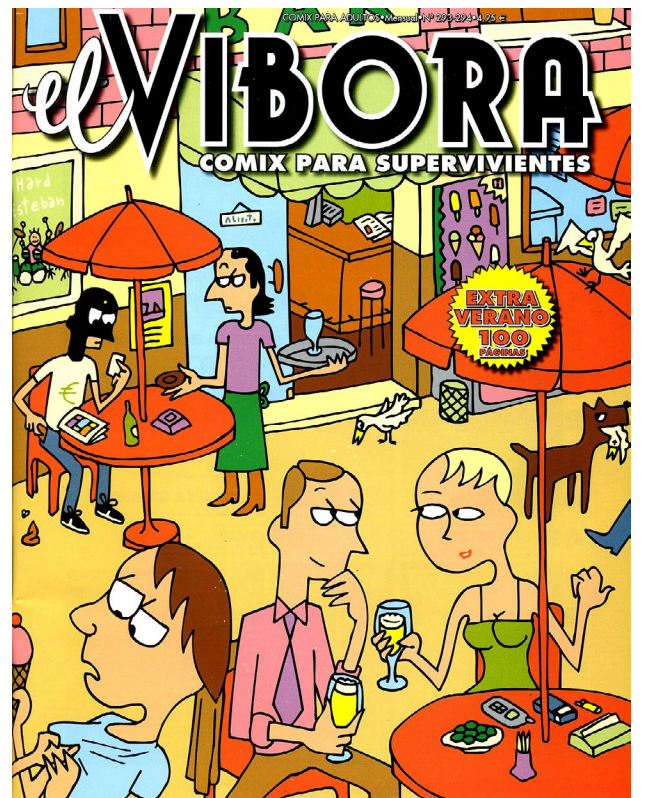
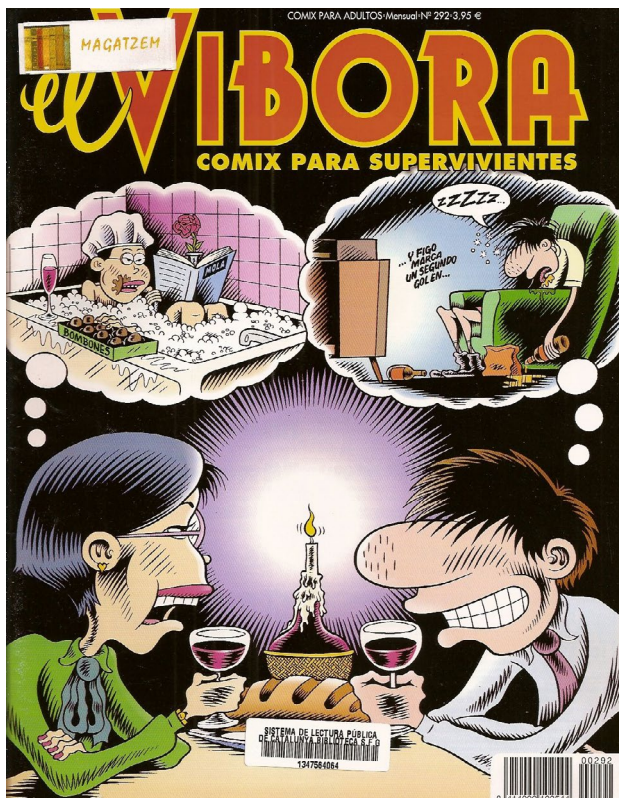
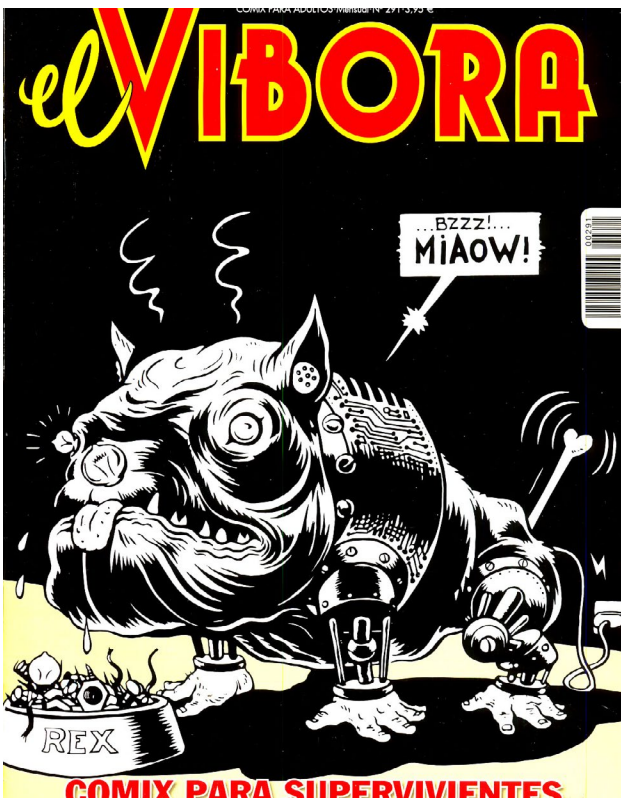
HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO





**El Víbora:** Fue una revista de historietas española, de periodicidad mensual y editada por La Cúpula, que comenzó a publicarse en diciembre de 1979 y desapareció en enero de 2005, tras un total de 300 números y varios especiales. Su lema fue “Comix para supervivientes” y ciertamente ha sido la más longeva de todas las revistas del denominado boom del cómic adulto en España, sólo superada en años por el semanario El Jueves.

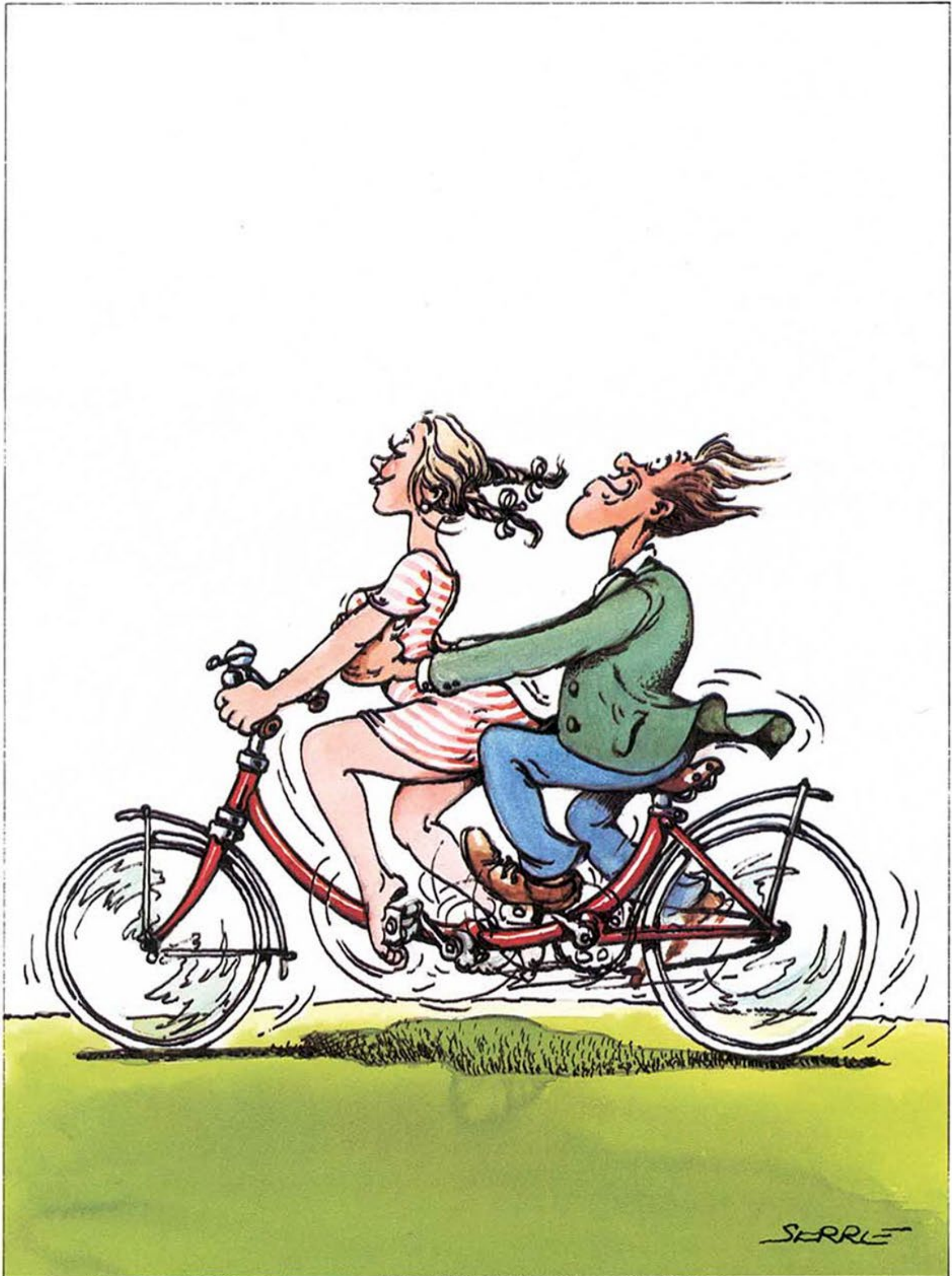




HAZ CLICK EN LA PORTADA DEL CÓMIC PARA DESCARGARLO



# Humor Lascivo





**LASCIVIA** — EL ÚLTIMO TANGO



# EL CASERO

## LA CRISIS ACTUAL Y LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS NOS ACECHABAN CONTINUAMENTE

Estaba harta de seguir discutiendo con mi padre un día sí y otro también. No soportaba por más tiempo que con la condición de vivir bajo su techo, tuviera que estar aguantando sus presiones, sus mandatos y sus absurdos caprichos.

Al final, tras hablarlo con Eduardo, mi novio, decidimos que era el momento de independizarnos. De una vez por todas buscaríamos un apartamento para nosotros dos, que aunque fuera enano debido a nuestros escasos recursos, nadie podría condicionarnos en nada y menos tenernos que someter a ningún tipo de orden o capricho.

Eduardo trabaja como administrativo en una pequeña oficina inmobiliaria y no gana mucho, la verdad, pero entre su sueldo y el mío de cajera de una tienda de moda, también bastante justito, hicimos cuentas hasta decidir de común acuerdo que era el preciso momento para dar el paso: irnos a vivir juntos. Tras muchas visitas a pequeños apartamentos, estudios, áticos y pisitos en las afueras de la ciudad, nos decidimos por un anuncio en un barrio más céntrico y también más humilde de lo que ambos deseábamos: una buhardilla de 40 metros cuadrados, que hacía un sexto piso en altura, contando el entresuelo y el principal de un edificio bastante antiguo, que por cierto, carecía de ascensor.

El casero vivía en el bajo del edificio y salió a nuestro encuentro cuando llamamos a su puerta. El tipo, de unos indefinibles cincuenta y muchos años, vestía un pantalón gris holgado, difícilmente sujetado por unos roídos tirantes sobre una camiseta que otrora fuera blanca y ahora lucía más bien en tonos ocres. Unas pantuflas de cuadros, una barba de tres días y un palillo en la boca eran el resto de su indumentaria.

- Hola, buenas tardes. Somos Eduardo y Esther, los que llamamos esta mañana por el anuncio de la buhardilla ¿recuerda?- se presentó mi novio ante él.



El hombre, extendió la mano a Edu, pero sin apartar su mirada de mi cuerpo. Su cara de guarro no era ni medio normal. Si bien yo me había puesto mi minifalda negra para causar buena impresión, no me imaginaba encontrarme con un espécimen así. No hay duda que mis piernas eran engullidas por los ojos de aquel viejo verde, además de mi escote que se apretaba en mi sujetador de copas exaltando más de la cuenta el canalillo.

- Tenéis que darme dos meses por adelantado y os iré a cobrar personalmente cada semana. – decía maquinalmente el hombre sin apartar su vista de mí.

- ¿Cada semana? – pregunté.

- Si bonita... ya he tenido algún inquilino que se pasa un mes y justo a la hora de ir a cobrarle ha desaparecido junto a la tele, la nevera o lo que se tercié. Por eso, nada de talones ni transferencias... money en efectivo sin impuestos. Iré a cobrar personalmente cada lunes ¿Ok?- balbuceó el tipo consiguiendo mantener el palillo en equilibrio dentro de su boca, todo sin dejar de observar mis tetas y mis muslos el muy cerdo.

Yo miraba a mi chico, para ver su reacción, pues sabía que no le gustaba en absoluto la forma de devorarme de ese tipejo, pero considerando que nos habíamos pateado media ciudad en la infructuosa búsqueda de pisitos baratos, el de este barrio era nuestra única esperanza. Fue entonces, cuando me adelanté.

- De acuerdo, aceptamos.

- Pero cariño... tendremos que verle primero. - intervenía mi Edu.

- Claro, pero estoy segura que es ideal.

No nos quedaba otra, tenía que serlo, sino me daba algo. Lo que tenía clarísimo es que no me apetecía en absoluto tener que volver a casa con mi padre y con el rabo entre las patas.



El hombre nos invitó a subir al último piso mientras él nos seguía detrás. Sabía que esa nueva posición le permitía degustar mis piernas por la retaguardia en toda su longitud y seguramente hasta el nacimiento de mis posaderas, apenas ocultas por mi tanga.

Intentaba por todos los medios sujetar con mi mano por detrás que la falda no mostrase más de lo debido, pero creo que eso era prácticamente inútil.

Al fin llegamos. La buhardilla no era muy grande, la verdad, apenas un apartamento, con una cama, una cocina empotrada y un pequeño baño con ducha, todo chequeado en un primer vistazo y desde una sola posición, pero para mí era mi mansión y no estaba dispuesta a renunciar a mi independencia ni aunque fuera el agujero más inmundo.

- Nos encanta. – Afirme sin tiempo a más debates.

- Pero cielo, no sé, tendremos que discutirlo... es un piso muy pequeño, sin reformar... - me apuntaba Eduardo.

- Venga amor... ¡Vamos! Ya verás como lo ponemos precioso.

El casero nos miraba con cierta indiferencia, aunque creo que solo prestaba atención a mis curvas sin disimulo, mientras se debía estar tocando sus partes con una mano metida en el bolsillo.

- ¿Puede dejarnos solos un segundo? – pidió Edu al tipo que no apartaba su vista de mis muslos.

Una vez que el hombre desapareció por la puerta, mi novio intentó hacerme razonar que aquello era bastante cutre, que era bastante peor de lo que hubiéramos soñado, pero la verdad es que apenas le dejé pronunciar muchas más palabras. Me agarré a su cuello y le besé con todas mis ganas. Mi lengua se adentró en su boca, sin darle tiempo a reaccionar. Me deshice en caricias mientras mi lengua se enroscaba contra la suya, intentándole convencer con hechos más que con palabras, de que aquel era el sitio donde quería vivir, que ese apartamento podía ser nuestro







nidito de amor. Mis manos sobaron su culo y mis labios mordieron su barbilla, su cuello, esos puntos que sé que no le dejan espacio para pensar... los que siempre le acababan convenciendo.

- ¡Vamos a quedarnos, cariño! – fui lo único que dije, antes de acariciarle suavemente por encima de la bragueta de su vaquero y mirarle fijamente a los ojos, esos ojos de deseo... Sabía que eso era más que una petición, era una súplica.

Es posible que aquella buhardilla no fuera precisamente un palacio, pero aparte del buen repaso que necesitaba y de la presencia del mirón del casero, la cercanía a nuestros trabajos y sobre todo la ansiada independencia que ansiábamos propiciaron a que no nos lo pensáramos por más tiempo.

Dimos carpetazo. Al día siguiente estábamos de nuevo allí, pagándole al casero la fianza acordada y entregándonos a cambio las llaves de nuestro nuevo hogar.

No puedo negar que el pisito necesitaba, además de una limpieza a fondo, unas cuantas reformas y enormes dosis de optimismo para intentar hacerlo acogedor, pero creo que con nuestro amor y nuestra imaginación logramos hacerlo nuestro. Así convivimos durante apenas dos meses sin problemas, pero todo se empezó a desmoronar el día que mi chico vino a casa con una nefasta noticia. Debido a la crisis, su empresa se veía obligada a cerrar sus puertas, dejando a todo el personal en el paro, incluido Edu, claro. Para colmo, en esa misma época y debido a la escasez de ventas, la tienda donde yo trabajaba había recortado gastos y nos había colocado a las cajas a media jornada, algo que por cierto no comenté con él para no preocuparle aun más.

El primer mes pasó con más pena que gloria, pero pasó. En cambio al siguiente las cosas se fueron complicando y lo peor parecía que estaba por llegar. Todos los gastos de la vivienda nos fueron agobiando día a día, hasta plantearme el hecho de tener que dejar de pagar algún recibo, algo que por cierto nunca comenté con Edu, pues era yo la que estaba al cargo de la economía doméstica. Evidentemente, después de tanto



esfuerzo y tanto empeño por mi parte, no iba a ser yo la que anunciase que lo estábamos pasando realmente mal... que apenas podíamos salir a flote. Hice una y mil verificaciones de todos los gastos y empecé a valorar de cual podríamos ir prescindiendo. El tema de la comida se podría recortar, pero eso apenas nos daba mucho margen. La luz imposible... el agua menos, las letras de la cama que nos compramos un mes antes estaba descartada, así que solo me quedaba el tema del alquiler de la buhardilla. Supongo que el casero, ante tal situación, sería medianamente razonable si le pedía un aplazamiento para el próximo recibo, argumentándole que el siguiente le pagaría seguramente sin problemas, porque para entonces Eduardo habría encontrado trabajo o posiblemente yo hubiese vuelto a la jornada completa en el mío.

Aproveché una mañana que Eduardo salió a su búsqueda diaria de empleo para bajar a hablar con el casero. Estaba convencida que con mis dotes femeninas, no podría dejarme en la estacada. Abrió la puerta y nuevamente volvió a desnudarme con su lasciva mirada, tal como imaginé, algo a lo que, por cierto, me tenía más o menos acostumbrada cada vez que nos encontrábamos en el portal. No me quitaba la vista de encima hasta que subía las escaleras hasta el primer rellano o tampoco se cortaba cuando subía a cobrarnos cada lunes y era yo quien abría la puerta. Siempre, antes de hablar, lo primero que hacía era recorrer de un largo vistazo cada centímetro de mi cuerpo. Me hacía sentirme desnuda y muy incómoda con esa mirada sucia.

Esta vez era yo la que llamaba a su puerta y volvió a recrearse detenidamente en mi cuerpo, como si fuera la primera vez que me veía:

- Buenos días don Manuel. – me presenté sonriente.
- Hola preciosa. ¿Qué se te ofrece, ricura? – respondía con su palillo ennegrecido jugueteando entre sus dientes.
- Verá, quería comentarle que este próximo lunes lo tenemos algo mal para abonarle el recibo.
- ¿Cómo de mal si puede saberse?



- Pues que... si nos podría aplazar el pago para la próxima semana

Mi corto top que dejaba a la vista una buena porción de mi ombligo y un pantalón ceñido parecían ser más de su interés que lo que le estaba contando. Después de examinarme bien, sentenció:

- No puedo aplazar nada, chiquitina... sabías las condiciones: O pagáis el lunes o a la puta calle.

Por más que mi voz se intentase mostrar melosa y mi mirada suplicante, aquel tipo, no parecía interceder ni un ápice ante nuestra, complicadísima situación.

- Verá, es que ahora estamos pasando por una situación algo compleja... será cuestión de días...

- Ese no es mi problema. – volvió a cortarme.

- Pero si solo le pido un aplazamiento... - insistí.

- Sí, ya me conozco el camelo, preciosa, ahora un aplazamiento, luego otro... Mira, si ahora tenéis problemas para pagar una semana, el próximo día, ¿Me pagareis dos?

- Naturalmente que sí... Tan solo le pido una semana.

- No hija. Es imposible.

- ¿No podríamos hacer algo?

- Sí, empezad a hacer vuestras maletas.

El tipo, además de un puerco redomado, no parecía tener intenciones de compadecerse de nosotros en absoluto, eso sí, lo único que hacía era divertirse con la obscena contemplación de mi cuerpo, con unos ojos que pasaban de mis tetas a mi ombligo y después a mi entrepierna.







- Por favor, Don Manuel... no puedo volver a casa con mi padre...
- Ricura: Te repito que ese no es mi problema. Dile a tu chico que venda la moto.
- Es que mi chico no sabe nada.
- ¿Cómo que no sabe nada?... Nada ¿De qué?
- De nuestra situación económica, no al menos de la gravedad en la que estamos, él ha perdido el empleo y yo estoy a media jornada, por eso es que le pido un poco de comprensión y de tiempo. Solo unos días. Hasta ahora no le hemos fallado...
- Sí, ¿Y yo qué recibo a cambio?
- No entiendo. - dije confundida.
- Una garantía. ¿Tienes una garantía?
- No sé por qué, pero sin haberlo insinuado, eran sus ojos los que parecían estar apuntando a la compensación a la que se refería.
- No sé me ocurre que le puedo ofrecer yo de garantía – contesté.
- Creo que sí, nena, seguro que hay muchas.
- No sé a lo que se refiere. – dije aun a sabiendas de entenderle a la perfección.
- ¿Llevas sujetador?
- ¿Cómo?
- Sí, pequeña, ¿que si usas sujetador ó si llevas esas tetillas al aire?
- Pero ¿qué dice, oiga? – le manifesté totalmente ofendida.



- Mira, creo que se me ocurre cómo puedo darte una semana de aplazamiento. – apuntó con intención de cerrar su puerta.

Tardé en reaccionar unos segundos, pero al fin pregunté sabiendo perfectamente cual podría ser la respuesta.

- ¿Cuál podría ser la garantía?

- Tus tetas, nenita, ¿Qué si no?

- Es usted un cerdo. – dije girando sobre mí misma, muy indignada, dispuesta a subirme a la buhardilla.

- Sí... y tú tienes un problema. – añadió mientras yo seguía ascendiendo por las escaleras.

Recuerdo que di un portazo en cuanto llegué al piso que hizo retumbar todo el edificio... pero aquellas palabras del asqueroso de mi casero, me habían encolerizado. Menudo sinvergüenza, se quería cobrar en “especie”. Desde luego no estaba dispuesta a enseñarle a ese tipo mis tetas.

Esa misma noche, cuando Eduardo regresó a casa, estuve a punto de contarle toda la verdad, pero cuando me expresó lo feliz que se sentía en nuestra nueva casa, la suerte que teníamos de vivir allí, los muchos proyectos que podríamos emprender juntos de la mano, lo rápidamente que seguramente podría volver a incorporarse al mundo laboral... No, no fui capaz de comentarle nada. Preferí seguir pensando en otras soluciones.

A medida que se iba acercando el lunes y veía que nuestra situación no cambiaba, barajé la posibilidad de ampliar el plazo a cuenta de enseñarle mi pecho al casero. Sí, definitivamente estaba loca por humillarme de esa manera, de llegar a esos límites, pero ¿Qué otra cosa podía hacer? No podía rendirme a la primera.

Llamé al timbre de don Manuel intentando mostrar la mejor de mis sonrisas y que en el último momento, fuera condescendiente y tuviera



cierta lástima de mí. Nuevamente mi camiseta ajustada pareció encantarle, pues en vez de mirarme a la cara fijó su vista allí.

- Hola muñeca, ¿ya estás haciendo las maletas?

- No... verá... quería pedirle por última vez...

- Mira, te lo dije el otro día, si quieres un aplazamiento de una semana, quiero una compensación. Tus tetas. Es sencillo, ¿No?

Volví a mirarle pidiendo clemencia, pero solo miraba mis curvas y mis piernas que ofrecía mi minifalda vaquera.

- Está bien... - dije en un hilo de voz.

- ¿Aceptas? – contestó sorprendido a la vez que cambiaba el gesto por uno de extensa sonrisa que aun no le había visto hasta entonces.

- Sí.

- ¡Fantástico! Pasa, pasa, nena.

Cerró la puerta tras de mí y me quedé ciertamente asustada. Sabía que había cedido ante un auténtico cerdo y desconocía cuales podrían ser sus intenciones.

- Sácate esa camiseta. – me pidió, mientras se sentaba en un sillón.

- Me la subo un poco... y ya. - aclaré.

- No, de eso nada. La condición es quitártela del todo y dejarme ver esas tetas al menos durante un par de minutos, es lo mínimo.

Me acordé de Edu durante unos segundos y pensé que, total, miles de tíos me habían visto las tetas en la playa, que no era la cosa para tanto. Agarré mi camiseta por los costados con mis brazos cruzados, conté internamente hasta tres y me la saqué por la cabeza.







El viejo verde parecía estar regodeándose a base de bien con mi pecho desnudo, que sin ser excesivamente grande, parecía hechizarle.

- Que lindas tetillas... ¡Me encantan! – decía con una boca que parecía querer comerme.

Me sentía sucia, humillada, completamente entregada a un chantaje mezquino, pero intenté pensar en Eduardo mientras aquel puerco cincuentón seguía embobado con mis tetas.

Cuando pensé que había pasado el tiempo, me puse rápidamente la camiseta y subí a casa llorando, completamente hundida. Recuerdo que me metí en la cama y solo pensaba en morirme. La cara de Edu me llegaba continuamente a la mente y eso me desesperaba todavía más.

Una vez se me pasó el berrinche pensé que al fin y al cabo todo se había normalizado: Tenía una semana más de plazo. Sin embargo los días pasaban y las cosas seguían sin arreglarse...

Precisamente un día antes del final del plazo de mi segunda semana sin pagar fue el casero quién llamó a mi timbre. Ni me había dado tiempo a vestirme y salí a abrir la puerta con el albornoz.

- Hola pequeña. ¿Tienes ya la pasta? – me preguntó embobado con mi canalillo.

- No aun no. Aun falta un día. – contesté seria, mientras él se deleitaba siguiendo las gotas de agua que caían de mi pelo y se guarnecían en mi escote.

- Ya, pero mañana tienes que pagarme, ¿cómo has pensado hacerlo?

Me puse las manos en la cara y me eché a llorar... estaba desesperada, no sabía qué hacer...

- Huy niña, esas lagrimitas de cocodrilo van a partirme el corazón – soltó el muy cabrón con tono desagradablemente jocoso.



- ¿Por qué no se va a la mierda? – dije sollozando.

- ¿Quizá porque soy tu casero y vivo aquí?, ja, ja, ja.

Intenté cerrar la puerta en sus narices, pero el tío puso la mano deteniéndola.

- Mira, mocosa, si mañana no hay pasta...

Se detuvo un instante, en el que, por un instante, pensé que iba a interceder, pero después continuó:

- Ya lo sabes, si no hay pasta hablo con tu novio y os pongo las maletas en el portal.

Cuando dijo eso, pensé en cómo se lo podía tomar Edu. No podía soportarlo, estaba vencida, pero además atrapada en una situación de la que quería desaparecer a toda costa. Si le contaba todo a mi chico, seguramente sería una tragedia mayor.

- Si le vuelvo a enseñar las tetas ¿Me daría otro aplazamiento? – dije de pronto.

- Ja, ja, ja... vaya. ¿Así que sigues negociando, eh zorrita? Mira, si me las enseñas ahora, con el resto de tu cuerpo, quizás haga un esfuerzo... y te deje otra semana.

- Pero ¿Qué dice?, ¿Desnuda del todo?

- Ja, ja, ja, ja... claro, en pelota picada, morenita. Eso te daría otro margen más.

Mi cabeza daba vueltas; era un callejón sin salida, pero no había otra solución ante mi desamparo. Por unos segundos pasaron por mi cabeza mil imágenes, desde la cara de mi novio, echándome en cara que no le hubiera advertido desde el principio, o la de mi padre sonriente por verme perder la batalla, doblegada ante él.



- Está bien... me despeloto, pero el aplazamiento tiene que ser de un mes entero – dije finalmente decidida.

- ¡Un mes!, ¡Tu estás loca, chiquilla! Digamos quince días y vas que chutas.

- De acuerdo. – afirmé, sin forzar más la negociación.

Estaba tan desesperada, que me agarraba a un clavo ardiendo. No hizo falta que le invitara a pasar, porque el muy canalla se metió en mi piso dispuesto a verme desnuda, además, por cómo se tocaba el paquete parecía enormemente excitado.

Se sentó en mi sofá, el mismo en el que habíamos hecho el amor la noche anterior, mi chico y yo. Una lágrima de vergüenza, pena e impotencia se deslizó por mi mejilla.

Deshice el nudo del albornoz mecánicamente, dejándolo caer al suelo mostrando mi desnudez absoluta ante aquel ser repugnante que se relamía mirando mis pechos, mis caderas, mi sexo...

- Bufff, bonita, vaya coño que tienes, una delicia. ¡Recortado, precioso!

Intentaba desviar la mirada, pero mis ojos se paraban en los suyos, viendo como estos recorrían mi cuerpo con lujuria. Yo no me veía bonita precisamente en una situación como aquella, pero aun así, en el fondo no podía evitar sentir ese poder de atracción de mi cuerpo, aunque fuera en un ambiente tan humillante y ante semejante animal.

- Date la vuelta, niña, quiero ver ese culito apetitoso.

Me giré tal y como me pedía, intentando pensar en algo que me alejara de aquella violenta situación. Cuando creí que había tenido tiempo suficiente para observarme con detenimiento, recogí el albornoz del suelo y me tapé como pude, sintiéndome fatal.

- Te has ganado los quince días, pequeña. Me la has puesto bien dura







– dijo, levantándose, agarrándose el paquete y mostrando una erección descomunal.

- Ya ha tenido suficiente – dije cuando le vi acercarse hasta mí como si me fuera a morder.

- ¿No te gustaría que te perdonara el mes completo?

- ¿Cómo?... ¿Qué insinúa?, ¿Qué nos olvidemos del mes por completo? ¿Sin aplazamientos?– pregunté perpleja.

- Pues que me dejes tocar ese cuerpito... esas tetas... – añadió acercando sus dedos a mi cuello.

Me aparté como una cobra y mirándole con repugnancia y casi odiándome a mí misma por haberle permitido tanto a aquel tipo depravado, le empujé hasta la puerta y le obligué a salir.

- Estoy hablándote de no cobrarte un mes entero... - insistió echando una ojeada a mi culo mientras yo seguía sacándole a empujones de mi casa.

- ¡Cerdo!

Fue mi última palabra antes de cerrar de un portazo mientras él al otro lado se carcajeaba. No podía haber nada más denigrante y miserable.

Me dirigí al baño y lloré a puro grito frente al espejo, desnuda, contemplando mi imagen patética, intentando ver en mi cuerpo y en mi rostro la mayor de las vergüenzas para intentar sacar toda la rabia, insultándome a mí misma por mi comportamiento... De pronto noté que una tenue gota se deslizaba entre mis muslos. No daba crédito: Mi sexo estaba empapado... ¡Me había mojado al desnudarme ante mi vecino!

Cuando Edu regresó a casa unas horas después, quise ser valiente y relatarle todo, estaba tan avergonzada... sentía lástima de mí, pero algo en mi interior me lo impedía, no sabía por donde salir, ni por donde



empezar y callé abatida de nuevo escuchando cómo le había ido en su nueva entrevista de trabajo.

Pensé que en diez días algo se podría haber solucionado, pero ni mi novio encontraba empleo ni yo estaba en mejor situación, porque las pocas empleadas que quedábamos en plantilla teníamos los días contados. Con la maldita crisis, nos mandarían al paro durante al menos dos o tres meses. La cosa no podía ir peor...

Creí morirme. Todo se me venía encima. Me torturaba la idea de tener que regresar a casa con mis padres. No lo podía permitir, prefería sacar dinero robando o haciendo de puta.

Fue entonces cuando recordé las palabras de mi casero y me agarré a ellas como mi única salvación. Sin embargo no podía acceder a que aquel repugnante me pusiera las manos encima ¡Eso jamás! Por tanto pensé que si me volvía a desnudar, incluso durante más tiempo delante de él, posiblemente me diera otro aplazamiento o decididamente me perdonara ese mes que era ya toda una tortura para mí.

- Vaya preciosa, veo que estás cogiendo afición, eso me gusta, ja, ja, ja. – dijo cuando aparecí delante de su puerta, mientras husmeaba cada rincón de mi cuerpo ceñido bajo un vestido corto de tirantes.

- No voy a poderle pagar esta semana, ni la siguiente – dije seria, esta vez sin cara de pena, sino completamente rendida.

- Bien, entonces has venido dispuesta a recibir mis caricias y que pueda recorrer todo ese cuerpo serrano...

- No, no me ha entendido, de ninguna manera. De tocar, nada ¿vale?

- ¿Cómo es eso? No me entendiste la última vez, creo que he sido demasiado permisivo contigo, pequeña. – dijo cerrándome la puerta en las narices.

- Por favor... - le repetía yo humillándome de nuevo al otro lado de la



puerta – me desnudaré durante más tiempo...

Volví a sentirme acobardada, llorando desesperadamente mientras mi casero seguía sin interceder. Permanecí tras su puerta suplicándole durante un buen rato, hasta que por fin, se decidió a abrir.

Imagino que mi cara de sufrimiento, mis ojos hinchados y mi rimel corrido, debieron causarle alguna impresión.

- Vamos a ver, pequeña, ¿Por qué tengo yo que resolver yo tus problemas? – dijo al fin.

- Mire, por favor, usted es mi única salvación, le estoy pidiendo ayuda... no podré pagarle, estoy dispuesta a volverme a desnudar delante de usted – le repetía entre hipidos.

- Y ¿quieres que por verte desnuda otra vez te perdone cuatro semanas?

- Sí...

- Mal negocio, chiquilla. Tendré que sacar algo a cambio. No me dejas tocarte... Desnuda ya te he visto.

- Pero más tiempo. El que usted diga...

- No sé, se me ocurre, que me hagas un desnudo integral en plan largo, ya sabes, sin prisas.

- Sí, sí... por favor – contesté esbozando mi primera sonrisa ante aquel animal.

- Debería ser un desnudo integral, en plan bailarina erótica delante de mis amigos.

- ¿Cómo?... ¿Amigos?

- Sí, cuatro o cinco. Les cobraré una entrada por ver ese cuerpito en







danza y así los dos saldremos ganando. Tú no me pagas, pero yo me lo cobro, ya me entiendes. Al menos en parte.

No sé como pude estrechar su mano aceptando semejante trato, ni como preparé mi show, tal y como me pidió, para vestirme de colegiala, dispuesta a hacer un numerito delante de cuatro o cinco de sus viejos amigos.

A las seis en punto, tal y como había concertado con mi casero me presenté de esa guisa en su casa. Una faldita corta, una blusa ajustada, unas medias hasta la rodilla y coletitas de niña buena. Pero a pesar de pensármelo miles de veces y completamente avergonzada, mi sorpresa fue al llegar, cuando me encontré que no eran cinco mis admiradores. Nada menos que ocho tipos, todos ellos del mismo nivel y de aspecto tan asqueroso como el del mugriento de mi vecino. Todos ellos me observaban con unos ojos de lascivia que hacían que me sintiera amenazada.

- Chicos, ¿qué os dije?, ¿no es un bomboncito? – anunció el anfitrión ante sus amigos señalándome.

Los demás se limitaron a asentir y alguno incluso a quedarse con la boca abierta. Creo que no era para menos, pero es que las pintas que llevaba, eran las de una auténtica zorra... y lo más triste de todo es que aquello en cierto modo no me incomodaba tanto. Sí, eran definitivamente ocho guarros comiéndome con los ojos, varios de ellos incluso de la edad de mi abuelo, pero esa colegiala que yo llevaba dentro parecía extasiarles a medida que danzaba sensualmente. Curiosamente, al mismo tiempo, calentar a todos ellos por mí misma, era algo que me hacía estimularme.

- Nena, vete quitándote la ropita... vamos, hazlo con ese arte. – me pidió Don Manuel sentado junto a sus colegas en el sofá.

- Pero es que... - realmente estaba avergonzada con aquel público tan salido, sin embargo ellos lo tomaban como una parte del juego.

- ¡Guauuu! Y además la niña es tímida... ¡Qué buen hallazgo, Manolo!



– gritó uno de aquellos viejos.

Me fui desabotonando la blusa al ritmo de una música que habían preparado de fondo... no recuerdo exactamente cual, pero de alguna manera agradecí al menos estar acompañada en ese improvisado show en el que yo era la absoluta protagonista.

Los hombres bramaban en cuanto la blusa fue a parar al suelo y es que no estoy segura, pero creo que lo estaba haciendo bastante mejor de lo que hubiera podido imaginar. Intenté concentrarme en una sola cosa: Que durante cuatro semanas no tendría que pagar el alquiler, lo demás casi me daba igual, pues era tal el agobio que tenía, que estaba dispuesta a desnudarme ante aquellos cerdos prácticamente sin inmutarme.

Cuando meneé las caderas para bajarme la corta falda, quedarme después girando sobre mí misma con unas breves braguitas y un sostén a juego aquello pareció caldearse a tope.

- Todo, todo, quítatelo todo. – pedía uno de ellos.

Me di la vuelta desabrochándome el sujetador por mi espalda y girando lentamente tapando mis pechos con él, ante aquellos espectadores sedientos de carne fresca. Levemente fui mostrando mis tetas hasta dejar caer el sujetador al suelo.

Lo siguiente eran mis braguitas... fue un momento cumbre, porque ellos no dejaban de vociferar de todo mientras que yo aun dudaba durante unos instantes si debía o no, seguir adelante. Cerraba los ojos despojándome de mi última prenda. Quedé desnuda ante todos ellos con tal solo unos zapatos de tacón y unos calcetines blancos hasta la rodilla.

- ¡Vaya nena, es un ángel!, ¡Ya me puedo morir! – era alguna de las frases que más o menos se pueden recordar pues otras eran bastante menos delicadas. Sin embargo, con todas ellas logré excitarme, aunque nunca lo dije, ni tan siquiera quería pensarlo. Me sentía sucia por ello.

Los viejos parecían querer más, pero después de un par de minutos,



que se me hicieron eternos bailando desnuda ante ellos, recogí mis ropas del suelo y me vestí aprisa, subiendo las escaleras de dos en dos como si me persiguiera el mismísimo diablo.

No fui capaz de contarle nada a Edu en esa ocasión, porque además cuanto más tiempo pasaba, más acorralada me sentía.

Tampoco pude mencionarle nada cuando recibí la carta de mi despido una semana después. Cobraríamos el paro, pero yo nunca podría revelar la verdad, porque entonces tendría que enfrentarme ante mi padre que sin duda se burlaría de mí, como cuando me despedí de él y no hacía más que repetirme lo rápidamente que volvería a sus brazos. No, definitivamente no estaba dispuesta a eso a pesar de lo desesperada de mi situación.

Las cuatro semanas pasaron volando y el vecino morboso, repitiéndome en alguna que otra ocasión lo bien que lo había pasado con sus amigos, me recordaba que el plazo se volvía a terminar. Parecía estar deseando que le dijera que no podía pagarle para volver a desnudarme ante esa pandilla de vejestorios.

Lamentablemente tuve que ceder a sus pretensiones y llamar a su puerta por enésima vez.

- Don Manuel, no puedo pagarle esta semana tampoco. Ya se que ha sido mucho tiempo, pero es imposible. Si quiere, estoy dispuesta a desnudarme otra vez.

Cuando pronunciaba esas palabras y él me escuchaba embobado perdido en mi escote y mis piernas, me maldecía por dentro, sacando la vergüenza no sé de donde, pero totalmente sometida a esos hechos teniendo que humillar nuevamente ante él.

- Mira nena, reconozco que disfruté mucho con ese cuerpito y mis amigos también lo pasaron en grande, claro que sí, pero... verás, son jubilados en su mayoría y tampoco van a pagarme tanto, apenas unos billetes, ya sabes. Yo vivo prácticamente de una parte del cobro de los alquileres







de estos apartamentos, que como sabes, tampoco es mucho.

A pesar de querer matarle por su negativa, le veía más condescendiente, como si en el fondo él también fuera una víctima de todo o no estoy segura si realmente se lo hacía. El caso es que yo en el fondo veía que todo lo sucedido hasta entonces no había servido absolutamente para nada.

- Pero siendo tantos, una buena pasta les habrá sacado. Seguramente quieren otra sesión – insistía yo.

- Claro, pero no pueden pagar tanto. Ellos también tienen crisis y sólo mirar... como comprenderás...

Sus ojos no se desprendían de mis tetas y mi mirada de sus manos, que con solo imaginarlas sobre mí, me hacían sentirme despreciable.

- No, ya le dije que de tocar, nada ¿Vale?

- Entonces, complicado, muñeca.

- ¿No puede darme ni tan siquiera unos días?

Se quedó callado, pensativo, supongo que dando vueltas a miles de ideas sucias, hasta que su sonrisa y su palillo aparecieron entre sus labios:

- Se me ocurre algo. – dijo entonces.

- ¿Qué es?

- Pues que podría darte otras dos semanas más, creo.

- ¿Sí? ¿En serio? ¿Qué tengo que hacer?

- No sé. Creo que para sacar pasta, podrías masturbarte ante todos nosotros.



Volví a maldecirle entre gritos. No recuerdo mis palabras pero su madre no quedó sana entre los sapos y culebras que salieron de mi boca mientras volvía furiosa a mi apartamento.

Ni que decir tiene que aun dándole miles de vueltas, la idea era de locura total. Pensaba que si apenas podía masturbarme ante Edu, imaginarme así ante aquellos tipos sucios era lo peor. Pero, incomprensiblemente, algo me empujaba a hacerlo, no estoy muy segura si la pura necesidad o algo en mi interior que me convertía en la puta que ellos querían que fuese, el caso es que pensar en ello, incomprensiblemente, me excitaba.

Una nueva sesión y nuevos viejos en la casa de mi vecino me esperaban aquella tarde tras decidirme a ese nuevo paso de vender mi cuerpo, esta vez tocándome indecentemente. Creo que en esa ocasión, mi público superaba la docena, pero es que estaba tan avergonzada que no me atrevía ni a contarlos. Tal y como me había pedido don Manuel, me vestí con una camiseta ajustada y un tanga como única vestimenta. Ellos tampoco querían mucho más, sino ver carne: La carne fresca de una joven tímida y a la vez... descarada.

Así comencé mi nuevo show sobre una silla, manoseándome las tetas libidinosamente al ritmo de un bolero, ante la atenta mirada de una manada de buitres cachondos que no me quitaban ojo.

Después de perfilar mis curvas, mirando sonrojada hacia el suelo, los tíos no hacían más que pedirme que me desnudara por completo, algo que también había quedado claro en ese contrato de palabra con mi casero: Nada de trampas. Debía masturbarme sin nada de ropa. Primero mis pechos, mis caderas, mis muslos para acabar sobando con la punta de los dedos, mi rajita, que curiosamente estaba completamente empapada. Introduje dos dedos, sobándome los labios y abriéndolos ante ellos, gimiendo ante mis caricias, acompañada por los propios jadeos de ellos en aquella actuación, calentándome cuando alguno incluso se masturbaba ante mis tocamientos... cuando mi propia masturbación les hacía ver que eran ellos los que me acariciaban, los que se apoderaban de mi dilatado sexo.



No sé cuanto duró, pero me corrí ante aquellos puercos... y no fue fingiendo, aunque así lo pudiera parecer, me había corrido, a pesar de que todos pensaran que era una auténtica actriz erótica. El orgasmo fue completamente real.

Quince días después y otras muchas más sesiones sucedieron a aquella. Durante varios meses continué asistiendo a casa de don Manuel para mostrar mi cuerpo desnudo y masturbarme ante diferentes hombres maduros. De esa manera él les cobraba unas monedas y yo me libraba de semanas apuradas.

El tiempo fue pasando y mi trabajo de cajera esporádica, durante solo cuatro meses al año no me permitía continuar ni tan siquiera dejando apartado el asunto del alquiler, ni masturbarme varias veces al mes ante mi atento y entregado público. Todo eso no era suficiente en mi cada vez más desesperada situación. El resto de gastos aumentaban, las deudas y el trabajo de Edu que nunca salía, el subsidio por desempleo que se terminaba, forzaban a un entorno más limitado e indiscutiblemente, la necesidad de dinero apremiaba.

Llamé a la puerta de mi casero una vez más y como siempre, después de desnudarme con su sucia mirada y de sonreírme de aquella forma tan viciosa, me vacilaba diciendo si venía a proponer una nueva dosis de placer exhibicionista.

- Don Manuel. Ya no aguanto más. Me rindo. – le dije llorando.
- ¿No me digas que nos vamos a quedar sin contemplar ese cuerpito, mientras te pajeas de esa forma magistral, preciosa? No puede ser.
- No puedo continuar así, don Manuel...

Mis lágrimas invadían mis ojos, la impotencia, la humillación y el desamparo me habían podido por completo. A pesar de haberlo intentado todo, después de habérselo ocultado a Edu y de haber formado parte de un juego lascivo ante unos viejos indecentes, aquello era demasiado y mis recursos se agotaban.







Volví a ver en mi casero cierta cara de compasión hacia mí, aunque en el fondo, creo que lo que pensaba era que dejaba de ingresar pasta por mis servicios y de paso también dejaría de disfrutar de mi cuerpo y de mis juegos eróticos sobre la silla de su salón.

- Pero después de tanto luchar... ¿Vas a volver con tu padre? – me preguntaba preocupado.

- Sí. Creo que no han valido de nada todo los esfuerzos.

- No me puedo creer que pienses eso. – Decía esto ciertamente enfadado, queriéndome provocar.

- Sí, pero es que no puedo... Hoy mismo le contaré todo a Edu.

- Chiquilla, no seas loca. ¡Te matará!

- ¿Y qué otra cosa puedo hacer? Ya no es solo no poderle pagar el alquiler. Es que no nos llega ni para comer.

El casero mantuvo silencio durante unos minutos, en los que volvía a poner esa cabeza ladeada, buscando soluciones improvisadas que seguramente no serían del todo óptimas para mí, hasta que... tras achinar sus ojos, las desveló.

- Creo que podríamos mejorar las sesiones, nenita. – dijo.

- ¿Cómo?, ¿Cobrándoles más?

- No, no creo que puedan pagar mucho más. Están al límite también.

- ¿Entonces?

- Pues conozco a quién estaría loco por pagar una pasta.

- ¿Por hacerle un numerito erótico? – pregunté pensando en que quizás no todo estaba perdido.



- Bueno, no exactamente. Creo que debería ser algo más que un número erótico.

- ¿Cómo qué?

- Pues sexo, pequeña, sexo a tropel, ¿Qué va a ser?

El tipo me explicó sin miramientos que podría mantener relaciones sexuales con los dueños de la finca: Parece ser que un tal don Ramiro, dueño de media ciudad y también del edificio donde vivíamos. Un viejo que estaba podrido de pasta. Según me comentaba le privaban especialmente las chicas jóvenes y que posiblemente estaría dispuesto a pagar una buena pasta por follarse a una muñequita como yo, según decía.

Naturalmente le dije que ni hablar, pues el orgullo y la decencia todavía tenían una parcela de mi dignidad. Desde un principio me negué a tener sexo con nadie. No estaba tan loca.

Unos días después, tras estar a punto de soltárselo todo a Edu, intenté pensar en que la suerte nos tendría que acompañar en el futuro cercano, que todo no podría ser más negro, que tendría que terminar en algún momento y que no deberíamos rendirnos por una maldita crisis.

Maduré mis alternativas. Eran pocas, pero bien claras: La primera era contarle todo a Edu, aunque se me antojaba imposible, ni tan siquiera me sentía con fuerzas de decirle que estábamos apurados económicamente, porque sabía que eso le mataría, menos le iba a poder contar que su amada novia había hecho todos los esfuerzos por salir a flote, entre otras cosas, desnudándome ante una manada de lobos hambrientos o peor, masturbándome como una auténtica furcia delante de todos ellos. Volver con mi padre era otra opción, pero quedaba descartada tajantemente. Y mi última opción era echar un polvo con un vejete desconocido, pero la idea era completamente descabellada, demasiado desesperada.

Dejé correr los días creyendo que el paso del tiempo lo curaría todo, pero cuando recibí el aviso de la compañía de electricidad anunciando



que me cortaría el suministro ante la falta de pago, entonces me dije que todo había acabado.

Aquella mañana, en la que estaba más que dispuesta a renunciar a mi independencia, mi pisito y hasta incluso mi relación con Edu, llegué al portal como si fuera una zombie, pensando en hacer la maleta y abandonar aquel edificio, cuando el casero me salió al paso.

- ¡Morenita! Creo que lo que te dije el otro día es mejor de lo esperado.
- ¿El qué? – pregunté medio aturdida por el shock que llevaba encima.
- Pues lo que te solucionaría la vida.
- ¿Follar con ese tipo? Olvídese. – le contesté seria.
- Preciosa, lo consulté y mira de lo que te hablo.

En su mano temblorosa sostenía un papel con la cantidad que estaban dispuestos a pagarme. Una cifra llena de ceros. Francamente, nunca había tenido la oportunidad de ver junta una cantidad de dinero así.

En ese momento, no sé por qué, recordé a Demi Moore cuando tuvo esa propuesta en aquella peli del millón de dólares. Lo mío no era tanto, pero la situación... creo que bastante similar.

Abandoné prejuicios, miedos, orgullos... y pensé, como bien decía don Manuel, que aquella era la oportunidad de mi vida. Todos mis problemas podrían solucionarse a través de un polvete con un vejestorio y que seguramente no me duraría mucho.

A la semana siguiente, no sé si decidida del todo, pero nerviosa como un flan, estaba ante la puerta de un lujoso chalet de la sierra, acompañada por mi casero. Al llamar al timbre nos salió a abrir la dueña de la casa tal y como me indicó mi vecino.

- Vaya... esta es la joven Esther de la que tanto me has hablado ¿No







Manolo? – dijo la mujer, sosteniendo mi mano y observando mi cuerpo tras mi vestido corto de color blanco que además de mostrar mis piernas morenas, también resaltaba mi busto en un amplio escote.

- Sí, ella es, doña Margarita. Sabía que le gustaría. – añadió mi casero sonriente.

- Pero pasad, pasad, mi marido está esperando ansioso en el salón.

Cuando acudimos al salón, me quedé petrificada: La imagen era la que menos me podría esperar. El marido, ese tal don Ramiro, el ricachón que tenía media ciudad a sus pies, estaba postrado en una silla de ruedas y respiraba dificultosamente con un aparato que contenía oxígeno o algo parecido. Apenas sí podía moverse.

- Mira Ramiro, esta es la joven que nos ha traído Manolo. – decía su esposa ilusionada haciéndome girar en medio de aquel enorme salón.

El hombre, naturalmente, no podía contestar, pues apenas casi podía respirar, tan solo sonreír, o eso me pareció, bajo esa mascarilla transparente.

- ¿Quieres que se desnude? – preguntó doña Margarita a su esposo.

No hubo respuesta por parte de ese impedido hombre, que desde luego, no parecía ser ese que yo imaginaba como el que pudiera tener relaciones sexuales conmigo, pero ante el incómodo silencio y la extraña situación, yo sí que me hice oír.

- Pero... ¿y el dinero?

- Ja, ja, ja... vaya, la chica sabe a lo que ha venido – decía aquella páfida mujer que parecía disfrutar humillándome. – Claro, el dinero, el maldito dinero... Manolo, tráeme la chequera que está sobre el piano.

Su empleado obedeció y la mujer firmó con poderes un talón que contenía la abultada cifra acordada. Lo doblé y me lo metí en el pequeño



bolso que llevaba conmigo.

Tal y como hiciera en mis anteriores sesiones en casa de mi vecino, me situé en el centro de aquel inmenso salón, desnudándome lentamente, jugando con mi vestidito para ir ofreciendo a los tres espectadores, tras varios giros y bailes, la cuidada ropa interior que había traído debajo para ese evento: un tanga y un sostén igualmente blancos que me fui quitando con movimientos sensuales bien planificados, mientras aquel hombre seguía observándome desde su silla de ruedas, casi inerte, mientras su esposa, a su vera, acariciaba su hombro.

Mi casero permanecía a mi lado, boquiabierto como siempre, a pesar de conocer bastante bien mi cuerpo desnudo. Sin embargo esta vez parecía eufórico y creo que en el fondo yo también, pues la actuación debía ser memorable y con un poco de suerte el viejo de la silla acabaría disfrutando antes de que me pusiera una mano encima, si no la palmeaba antes...

Pero una vez más, estaba equivocada. Cuando desnuda por completo danzaba como una furcia desbocada y me masturbaba con todo mi afán, el tal Ramiro seguía sin moverse mucho y sí su esposa que me llamaba para acercarme hacia ellos dos. La mujer extendió su mano, para acariciar suavemente mi teta izquierda.

- Uy, cariño, son pequeñas pero muy, muy suaves – le repetía su esposa al oído sin dejar de acariciarme.

Don Ramiro seguía contemplándome pero sin moverse, pobrecito, mientras que su mujer no perdía oportunidad y se aventuraba a sobar mi culo con todas las ganas aprovechando que ella sí tenía toda la movilidad. Nunca antes me había tocado una mujer y menos en una sesión tan incoherente.

- El culo es firme y bien redondo, querido. – confirmaba doña Margarita a su marido.

La mano de la señora se pasaba entre mis muslos y yo instintivamente,



la rehuía, echándome unos pasos hacia atrás.

- Niña, ¿qué haces? Hemos acordado que tu cuerpo nos pertenece durante una hora. ¿De acuerdo?

- Si, pero...

Mis peros fueron acallados cuando intentaba poner algo de juicio a aquel callejón sin salida en el que me encontraba, pues a pesar de entender que tenía que tener sexo con un viejo, no me esperaba que fuera a través de su esposa mientras él lo contemplaba impasible, además de la presencia de mi casero que continuaba a mi lado. La mano de ella, subió hasta mi sexo y pellizcó levemente mis labios vaginales. Noté un extraño agrado por todo mi cuerpo.

- Tiene un chochito tierno, querido, da gusto. ¿Quieres que le meta un dedo a la niña? – preguntaba la señora a su esposo.

Don Ramiro apenas podía mover sus ojos, pero era el indicativo para que ella atendiera a sus presuntas peticiones, con las que, a simple vista, parecía disfrutar más que él. El dedo índice de la mujer se coló sin esfuerzo en mi sexo, hurgando en el interior con deleite.

- Hummm, Ramiro, está mojadita, completamente empapada. Como a ti te gusta.

Luego fueron dos dedos de la señora los que se introdujeron en mi sexo mojado mientras ella no dejaba de comentarle las sensaciones a su parapléjico esposo.

- Está estrecho, Ramiro, cielo y mira que caderas, que cintura, tan leve, que muslos tan armoniosos, que culo tan prieto. Que pena que no puedas follártela, querido...

En un momento en el que era presa de las caricias de aquella mujer, el marido parecía querer decirle algo, por unos movimientos temblorosos que obligaron a doña Margarita a detenerse. Yo, ni me creía todo







aquello, apenas me podía sostener en pie, pues los dulces tocamientos de unos femeninos y conedores dedos en mi rajita, me habían trastornado tanto, hasta límites que nunca hubiera podido sospechar y ahora estaba expectante ante lo siguiente que podía sucederme.

Don Ramiro, con bastantes dificultades hacía signos con sus ojos y levemente con sus manos. Parecía querer pronunciar algunas palabras indescifrables, que su mujer pareció comprender rápidamente.

- Ah, claro, claro que sí, cariño. No hay problema – dijo ella al fin.

- ¿Qué pasa? – pregunté intentando averiguar qué ocurría.

- Pues nada, preciosa. Mi marido estaría encantado de poder penetrarte, pero como comprenderás él no está en condiciones, de modo que lo hará Manolo por él... vamos, como si fuera el mismo el que te follase. ¿Me entiendes?

Cuando giré mi cabeza hacia mi casero, este parecía tan alucinado o más que yo.

- Pero ¿Qué dice? – protesté.

- ¿Qué pasa niña?, ¿No sabías a lo que venías?, ¿O qué?

Me sentí acobardada por sus palabras y por las miradas clavadas de ellos tres sobre mi cuerpo desnudo.

- No es lo que habíamos acordado. – contesté.

- Lo que has acordado es follar esta noche a cambio de mucho dinero. Y sino, ya sabes.

El hecho de pensar que después de tanto esfuerzo, el talón que tenía en mi bolso podría esfumarse, me hizo tambalearme medio mareada durante unos segundos.



Miré al suelo, después al hombre que respiraba con dificultad en su silla de ruedas, a su esposa que me recriminaba con su mirada y después a mi casero que parecía esperar ansioso mi decisión. Estaba paralizada por tantas extrañas sensaciones.

- Te estamos esperando, putita. – añadió la mujer, sulfurada.

Pensé en Edu, pobrecito, desconocedor de todas mis aventuras y desventuras con esa panda de viejos indecentes, pero creía que también aquello era una solución para él. La crisis nos estaba matando... y esa, mi única salida.

No es que me atrajera mucho más hacerlo con el hombre de la silla de ruedas que con mi casero, pero al fin y al cabo no me parecía tan repulsivo como este, sin embargo, ante la amenaza de la señora de retirarme el talón y verme de nuevo ante la situación que nos atenazaba, mi cabeza apenas podía pensar algo racional. Mi mente solo recordaba la cifra llena de ceros de aquel cheque, en mi chico, mi padre, mi piso... Al final, acabé cediendo una vez más.

Mi vecino, ese que tanto había disfrutado con mis sesiones exhibicionistas en el salón de su casa, estaba ahora despelotado sobre el sofá y con su miembro en ristre, dispuesto a que le cabalgara sin más demora. Y allí acudí intentando no pensar en nada, poniéndome sobre él y acabar cuanto antes.

- Espera, espera, pequeña. – me detuvo la señora de nuevo.

- ¿Qué pasa?

- No tan deprisa. Acercaros los dos.

Don Manuel y yo, nos levantamos del sofá, tal y como nos requería doña Margarita, para acercarnos hasta ella que permanecía apoyada junto a su esposo.

- Poneros aquí cerca. Tu niña, te arrodillas y se la chupas a Manolo. que



mi marido no pierda detalle. Hazle un buen trabajo. ¿Entendido?

No podía creermme cómo me estaba empujando con su mano y como apenas yo me resistía, arrodillándome ante mi desagradable vecino, ni como hacia de tripas corazón para agarrar su polla y metérmela en la boca para succionarla con mis mejores ganas.

No estoy muy segura si era debido a la situación, a la cantidad de locuras acumuladas, o porque había perdido el juicio del todo, pero aquello, curiosamente, no me amargaba. Cuanto más me lo negaba a mí misma, algo por dentro me decía que lo deseaba con todas las fuerzas. Mientras arrodillada y alentada por la señora, se la estaba mamando con tesón a mi casero, mi cuerpo parecía transformarse fuera de mi control a niveles totalmente insospechados. Por un lado don Manuel, berreaba cada vez que mis labios atrapaban su dura verga, mientras que por otro, doña Margarita aprovechaba para sobarme las tetas y el culo para que su marido disfrutara del demente espectáculo. Todo sin dejar de repetir y narrar los buenos chupeteos que le estaba dedicando al miembro de mi casero.

Cuando parecía que la corrida de don Manuel estaba cerca, fue la señora la que apartó mi cabeza agarrándome fuertemente del pelo.

- No dejes que se corra todavía, zorrita, mi marido quiere ver como te lo follas.

Obedecí una vez más. Ya casi me movía más por instinto animal que por la persona consecuente que debía ser ante tales hechos. Me levanté y me sentí por un momento una esclava sometida a las vejaciones y caprichos de una pareja de ricos, pero eso también me estaba atrayendo más de lo anhelado... Di la mano a don Manuel y le llevé hasta la silla. Se sentó y yo levanté una pierna mientras miraba lascivamente a don Ramiro, como queriendo regalarle ese placer que él no podía disfrutar en carne propia.

La polla de mi vecino se coló en mi sexo al primer intento y empecé a cabalgarle agarrándome con ambas manos a su nuca. Lo hacía con todo





el vicio de esa puta en la que me estaba convirtiendo.

El peso de mi cuerpo lograba que mi vecino me la clavase hasta lo más hondo, algo que nos hacía resoplar y jadear a ambos, mientras seguíamos cabalgando ante la extraña pareja.

- Mira como folla esta muñeca, Ramiro. ¿No da gusto verla? –repetía doña Margarita, mientras sobaba mi culo, acariciaba mis tetas y mi cintura. Que joven y bonita, imagina que te la estás tirando tú...

Don Manuel, ante mis menesteres, más los tocamientos de doña Margarita sobre mi cuerpo y el suyo acompañado de las propias palabras incitadoras de la señora que pronunciaba cada vez más extasiada, el hombre no tardó en llegar al límite anunciando lo anunciado.

- ¡Me corro, me corro...! – repetía entre gemidos.

No pude evitar llegar también al orgasmo, mientras varios chorros de su leche caliente invadían mi interior y los músculos de mi vagina atrapaban la verga sedienta de sexo de su vecina, esa que tanto había deseado desde meses atrás. Y ahora era yo la que me estaba corriendo sobre él, mi asqueroso casero, intentando al mismo tiempo disimularlo, pues no quería demostrar esa debilidad mía ante él, esa debilidad que me había llevado a cometer una locura tras otra y encima disfrutar como nunca con todas ellas.

Aquellas reuniones de sexo continúan todavía. Sí... visito una vez al mes, acompañada siempre por mi casero, a doña Margarita y su desventurado esposo, don Ramiro, que no sé muy bien si disfruta tanto como todos los demás, pero yo mientras, muestro mi lado más humillado y avergonzado a cambio de un suntuoso talón y de paso sigo ocultando el placer que me invade por dentro cada una de esas sesiones.

Naturalmente, Edu vive feliz sin saber nada de todo esto.

Por Sylke



# Beauty AND THE Senior

En términos generales, los hombres maduros van menos al grano en lo que se refiere al sexo, están menos obsesionados con el discurso sexual que prima en la sociedad. No es el clásico: nos vestimos, nos desnudamos, practicamos sexo oral y penetración y se acabó. Los hombres maduros con los que me he acostado están menos centrados en llegar a la penetración cuanto antes y en alcanzar el orgasmo siempre.

Los orgasmos son geniales, pero no siempre ocurren. Los hombres maduros han tenido tiempo para deshacerse del estigma que la sociedad ha impuesto al sexo, están más dispuestos a aceptar su sexualidad y sus deseos, y se muestran más confiados a la hora de expresárselos a su pareja.

**HAZ CLICK  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
LOS VÍDEOS**









A TODO ESTO, LA OTRA PARTE DEL  
ESCÁNDALO, LA MUJER DE LA VIDA QUE  
HIZO PERDER LA CABEZA AL EX MI-  
NISTRO DE LAS FINANZAS, POSÓ PARA  
LOS FOTÓGRAFOS



... FIRMO, CONTRATO  
POR LA PELÍCULA CON-  
TANDO SU VIDA QUE  
PROTAGONIZARÁN  
CHARON ESTONE Y  
ROBER REDFOR ...



... RECIBIO UN ADELAN-  
TO DE UN MILLÓN DE  
DÓLARES POR EL  
LIBRO DE SUS  
MEMORIAS...



... Y POSÓ DESNUDA PARA PLAYBOY  
POR UNA CIFRA QUE HEFNER SE  
NEGO A REVELAR



LO QUE ES YO  
CONTIGO  
NO VOY A LLEGAR  
A NINGUN LADO,  
PACO

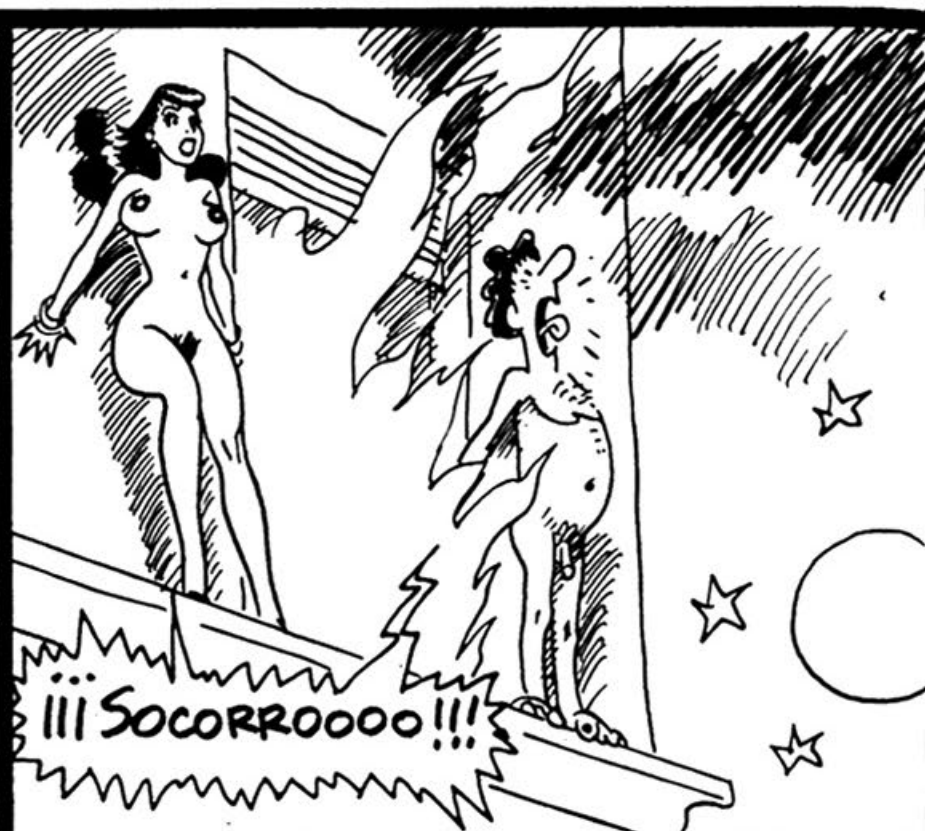
... Y AHORA LA INFOR-  
MACION DEL TIEMPO CON  
PEPOL ... BLA... BLA... BLA



CLARA



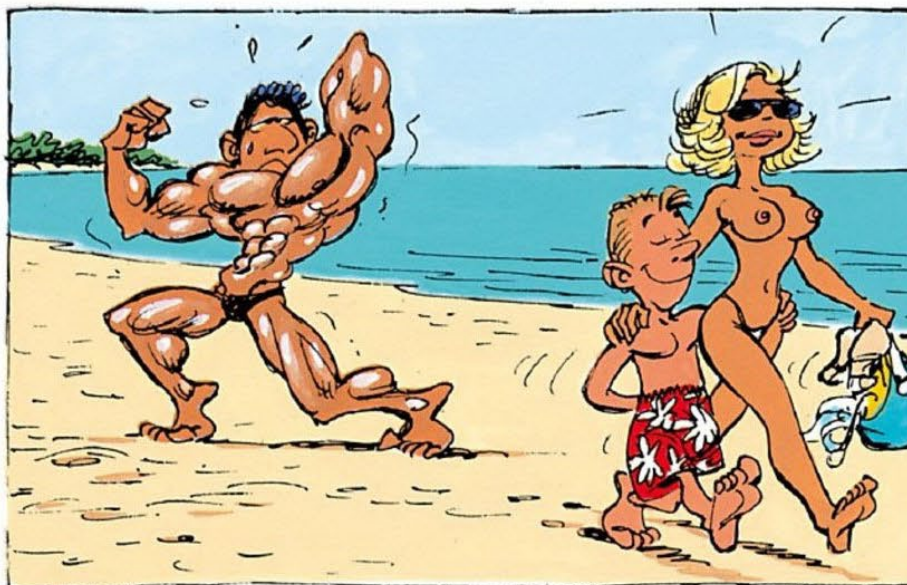
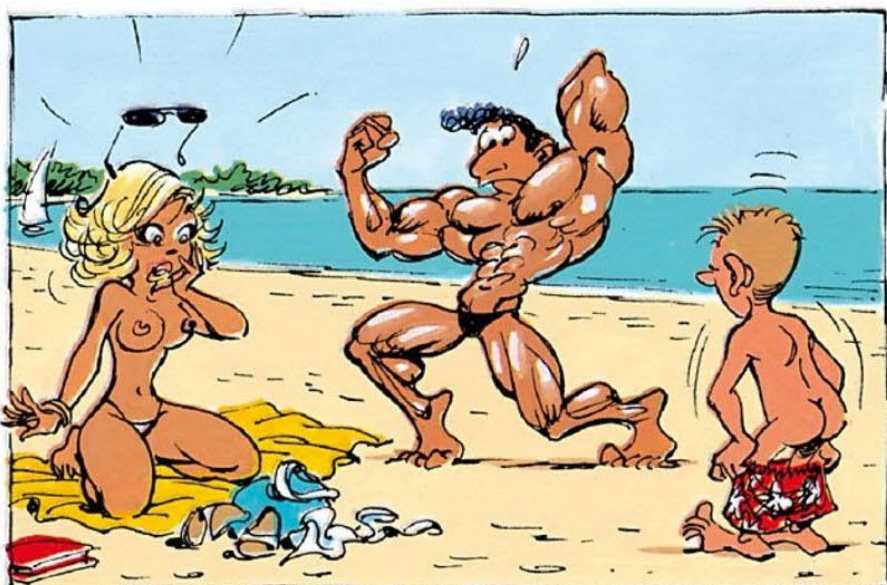
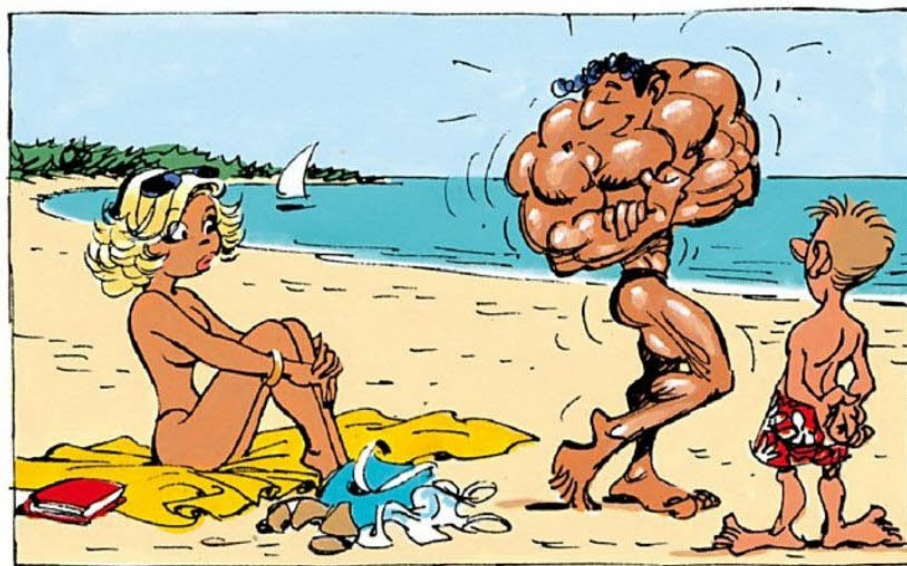
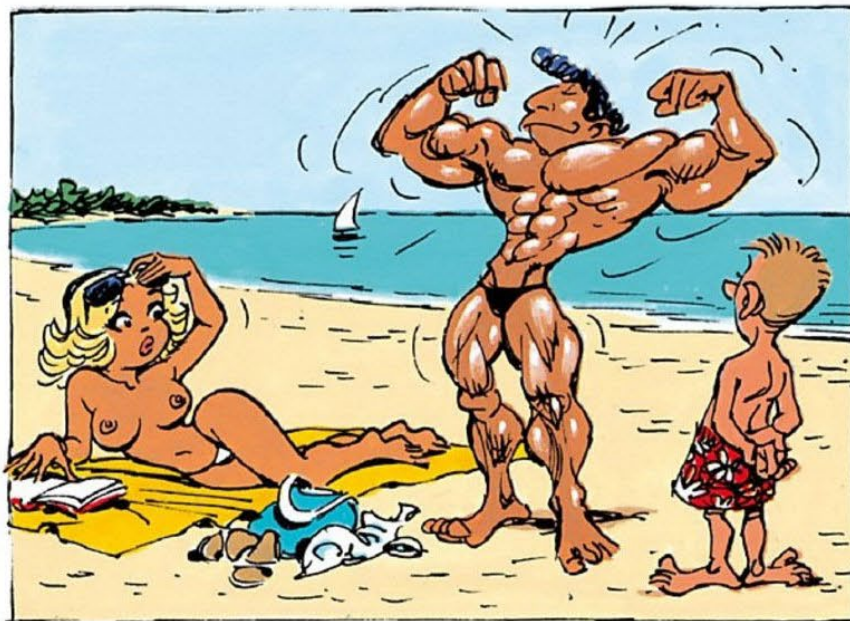






DE ESTOS... ¿HABÉIS VISTO ALGUNO?

# HUMOR LASCIVO



DANY+BOB



# LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS



# ATRAPADA Y SIN SALIDA

---

SEXO FORZADO, TETAS LACTANTES

Elena, se casó muy joven a los veinte años, estaba enamorada de Alberto, y su amor no podía esperar más tiempo, tuvieron unos años en los que se dedicaron a disfrutar sus jóvenes cuerpos y a los 23 años se quedó embarazada.

Al principio, todo fueron alegrías, por la llegada del bebé (una preciosa niña), pero poco a poco la alegría fué desapareciendo, dando paso a la mayor de las angustias económicas. La atención del bebé requería un desembolso de dinero bastante grande, cosa que con el sueldo de Alberto no llegaba...(la hipoteca, los gastos de la casa, la alimentación, ropa, etc...) por lo que decidió volver a trabajar, no la hacía mucha ilusión que digamos prefería poder quedarse con la niña, pero la vida.....

Hablaron de ello después de echar un buen polvo, y al final coincidieron en dejar a la niña al cuidado de los padres de Alberto, vivían más cerca que los de ella y a partir de ese día se dedicó a buscar trabajo.

Al principio, no fué fácil, en cuanto se presentaba en una empresa y se enteraban que tenía una hija lactante, la decían que ya la avisarían, pero no era así y su ya mermada economía se deterioraba más, con el paso de los días; hasta que un buen día, como un milagro caído del cielo, la aceptaron de administrativa en una gran empresa, parecía seria, las mujeres tenían que llevar faldas o vestidos al igual que los hombres, trajes, nada de vaqueros, aunque fuera con un contrato de tres meses, no importaba, lo importante era meter la cabeza? - - si entonces se hubiera imaginado Elena.....pero sigamos con la historia.

Los primeros 90 días de contrato, fueron maravillosos, cobraba un buen sueldo, y su economía fue subiendo, sus compañeros de trabajo eran agradables, no así el jefe de personal, un tío de 47 años, pero que se conservaba en plena forma por su aspecto juvenil. Los problemas empezaron a surgir a medida que se acercaba la fecha de caducidad del contrato, Elena estaba nerviosa, no sabía si la iban a renovar y se lo comunicó



a su marido, quien despues de escucharla, la realizó una buena comida de su precioso chochito y acto seguido penetrarla con fuerza, llegando juntos al orgasmo mientras él se corria en su culo, después la mamó los pezones, pues sus pechos seguian cargados de leche (cuando podia, seguia amamantando a su precioa niña) y la dolian de lo cargados que los tenia. Elena podia presumir de un cuerpo esplendido a sus 24 años, todavia joven, con unos pechos pletoricos, rematados por unos gordos pezones muy oscuros y bien firmes, lo que volvía loco a su marido, pero a pesar ! de haber de su buen cipote de 17 centímetros, seguí nerviosa y no conseguia dormir, sobre todo al pensar que faltaban ya 30 dias para que la renovasen y justo al dia siguiente tenia un entrevista con el jefe de personal.

Al dia siguiente, al levantarse, se miró en el espejo y vió que presentaba unas horribles ojeras, fruto de su noche en vela, decidió aplicarse más maquillaje y sombra de ojos para disimularlas. Cuando llegó al trabajo, Carla, su compañera, la dijo que el jefe de personal queria hablar con ella en cuanto llegase y Elena, casi meandose del susto, acudió a su despacho, llamó a la puerta y esperó a que la invitaran a entrar.

Pase, Elena, buenos dias, la saludó amablemente, pero élla siguió mosqueada y muy nerviosa.

Me han dicho que queria verme.

En efecto, así es, queria hablarla de su contrato de trabajo – (el corazón la golpeaba en el pecho con tanta fuerza, que parecia que se la iba a salir).

Ya sabe que la politica de la empresa, no es precisamente, hacer contratos indefinidos y no hay excepciones, dijo con rotundidad y Elena notó como sus ojos se llenaban de lagrimas.

¿Es que no están contentos con mi trabajo?, preguntó casi sin voz.

No, al contrario, la empresa está satisfecha con su labor, pero la politica de empleo hay que respetarla y en eso es tajante.

Pero..... no lo entiendo, si están contentos conmigo.....y qué voy hacer ahora, con el suel de mi marido no podemos salir adelante, necesito este trabajo, suplicó.

El jefe de personal, se limitaba a mirarla, con el gesto serio.

Haré lo que sea, me escucha?.

Si, si, la estoy escuchando y como puede comprender no es agradable para mí.....

Pero no me ha escuchado, le acabo de decir que le “haré lo que sea” por conservar el puesto de trabajo, ¿me entiende ahora?, dijo poniendo cara de desafio.

Él, pensó lo que iba a decir, ese “lo que sea”, quiere decir “lo que sea”?.

Así es, contestó rotunda, llena de desesperación.

No se..... dudaba, no sé.

Vamos, decidase, seguro que una chica joven como yo, tiene “ALGO”, que usted desea.

¿Hasta dónde está dispuesta a llegar?, quiso saber interesado por el rumbo que habia tomado la conversación.

No tengo limite, afirmó categóricamente.

Se levantó de su asiento y lentamente rodeó la mesa, se sentó frente a ella y la miró.

Elena, desesperada, con los ojos llenos de lagrimas, le miró a la cara y se arrodilló ante él, (mentalmente pidió perdón a su marido por lo que iba a hacer, pero no tenia más remedio), alzó sus manos hacia la bragueta del hombre, pero este la detuvo.





Espera un poco ¡iii, le miró extrañada, como se dirigía hacia la puerta de salida y pensando en que iba a abrirla para que el personal viera lo que iba a hacer, se puso de pié de un salto. Pero no, no iba a abrir la puerta, al revés la cerró con llave y se la guardó en el bolsillo, se giró hacia Elena y sonrió, como un buitre ante una victima moribunda, se aproximó a ella, la cogió del pelo con una mano y la obligó a rrodillarse de nuevo entre sus piernas, se desabrochó la bragueta y extrajo su miembro flácido, pero de buen tamaño (calculo 15 cm, osea que cuando la tuviera tiesa mediria unos 18 cm, más o menos que la de su marido), cuando el tio habló la arrancó de sus pensamientos.

Vamos, chúpamela, putita, veamos hasta donde estás dispuesta a llegar.

Sintiendo asco, cogió el pene que tenia frente a su cara y se lo llevó a la boca, engullendo el capullo, notó el sabor agridulce de los restos de orina y sudor, el muy cerdo no se habia lavado, pensó, pero dejó a un lado sus pensamientos y se concentró en mamarle la polla que ya sentia como se ponía tiesa contra su paladar. El la observaba mientras se desabrochaba el pantalón y se lo bajaba junto con los calzoncillos.

Aaaahhhhh ¡iii Sssiiii ¡iii, por lo menos sabes chupar una polla, muy bien, decia dando gemidos de placer. Ahora lámeme las pelotas, así muy bien, eres una buena mamona, ¿dónde has aprendido a chupar así?, quiso saber.

En ningún sitio, sólo se lo he hecho a mi marido y....bueno ahora a usted.

Pues no sabe tu marido la suerte que tiene, encontrar a una mujer que te chupe como lo haces tú, es bastante dificil, mientras hablaba, la sacó la polla chorreando saliva de su boca y se dió la vuelta, poniendose boca abajo sobre la mesa, Elena se le quedó mirando sin comprender.

Vamos ¡ii, a que esperas, méte tu carita en mi culo y chúpame el ojete, eso me encanta.

¡ii Qué hijo de puta ¡ii, pensó, se estaba aprovechando a base de bien,



pero.....metió la cara entre sus carrillos y sacó la lengua, hasta rozar su ano, y comenzó a lamerlo despacio.

Méteme la lengua, guarra ¡¡¡¡, quiero que me laves el culo, la ordenó completamente salido.

Abrió más las nalgas y metió su lengua dentro del estrecho orificio, no lo había hecho nunca, y contuvo las arcadas, pero siguió chupando y lamiendo como él quería.

Al cabo de un rato decidió parar y la ordenó quitarse las bragas y sentarse en la mesa, quería comerla el coño.

Sumisa, se sentó y se abrió de piernas, sentía vergüenza y sobre su cabeza planeaba la sombra de su marido. Hasta ahora sólo se había espantado para él, notó la lengua, recorriendo su raja, llenándola de saliva, la mordió los labios vaginales, pero cuando llegó a su clitoris un escalofrío la recorrió la espalda y soltó un gemido sin poderse aguantar, el tío también gimió y se cebó en su clitoris de tal forma que no pudo hacer nada cuando la arrancó su primer orgasmo, haciéndola temblar de pies a cabeza, la dio la vuelta y metiendo la cara entre su culo, empezó a lamerla el ojetito; esto era nuevo para ella y fuertes oleadas de placer se desataron por todo su cuerpo, lo que ya no le gustó fue cuando sintió la polla durísima tratando de abrirse paso en su ojetito estrecho.

No, por favor, por ahí, soy virgen, después de decirlo se arrepintió.

Perfecto, putita, voy a disfrutar algo que el cabrón de tu marido todavía no ha tenido, la dijo echado sobre su espalda y a continuación sintió una punzada de dolor en su ano cuando el galinde logró abrirse paso, aguantó el dolor con lágrimas en los ojos mientras el cerdo del jefe de personal, la taladraba el culo con fuerza, y se calmó un poco cuando sintió como toda la verga se deslizaba en su interior, notando los cojones del muy cabrón contra su vulva, respiró hondo pues el culo la ardía.

Así, muy bien putita, relájate, respira, eso es, ahora te voy a dar por el culo como nunca en tu vida lo han echo. ¿estás preparada?

Empezó a meterla y sacarla lentamente, pero el dolor persistía, pero mitigar el dolor, el cerdo del jefe, pasó su mano por debajo de ella y empezó a frotarla el clitoris. A la pobre Elena no le quedó más remedio que volver a gemir de placer, definitivamente estaba disfrutando aunque no quisiera y de nuevo tuvo otro orgasmo, el tío, decidido a disfrutarla a base de bien, se la sacó del culo y la dio la vuelta.

Bien, putita, ahora me la chupas otro poco, todavía no quiero correrme, no, quiero disfrutar un rato más. Al oír eso, Elena tuvo un estremecimiento, mientras le mamaba el cipote se imaginaba horas y horas dejándose joder por el cabrón del jefe de personal, pero no, en algún momento tendría que terminar y decidida a acabar se aplicó todo lo que sabía en chuparle el nabo y los cojones, incluso para provocar que se corriera ya, le lamió de nuevo el culo, metiendo su lengua en el ojete, pero el hijo puta sólo jadeaba y bramaba como un perro en celo, de correrse, nada de nada.

Vale ¡¡¡, déjalo ya, ahora sientate, quiero mamarte las tetas un poco.

No, por favor se quejó Elena, las tetas no, hace poco que he dejado de dar de mamar a mi hija y quiero que se meretire la leche.

Pues a mí me apetece chuparte los pezones, así que tú verás lo que haces.

No tenía salida, no le quedaba más remedio que sentarse, así que se sentó en el sofá que había en el despacho, esperando que el otro comenzara a sobarla los pechos todavía cargados con leche.

Así, que guapa eres zorra, me excitas sólo con verte, no sabe el cabrón de tu marido lo que tiene y la sentó en su regazo y la pidió que le diera de mamar como hacía con su hijita. Elena le acercó el pecho y le metió el pezón en la boca, en cuanto el tío apretó su cara contra el pecho recibió un cálido chorrito de leche materna en la boca y se volvió loco mamandola, Elena lloraba, por un momento pasó por su mente la imagen de su hija, tan tierna mamando de su pecho, pero ahora..... en vez de su hija estaba el hijo puta del tío este, vaciando sus pechos del preciado líquido.





De repente el contacto de de la mano en su coño húmedo la arrancó de sus pensamientos y de nuevo tuvo otra oleada de gusto, desde su vulva hasta sus pechos, era como si estuvieran conectados interiormente y de nuevo aunque se resistía comenzó a jadear de placer y a gemir, el tío al darse cuenta la introdujo dos dedos en la vagina al tiempo que la masturbaba sin piedad hasta que sin remedio tuvo un orgasmo bestial, reprimía los gritos de placer mordiendo los labios, cuando él terminó de vaciarla los pechos, se puso en pie y tumbandola en el sofá se sentó encima de su pecho para hacerse una paja con sus preciosas tetas, decidida acercó la cabeza para lamerle el capullo, decidida a que se corriera de una vez, ya no aguantaba más la situación y al fin, el cerdo se corrió soltando chorros y chorros de esperma sobre su cara.

Pasa al servicio y limpiate, la dijo abriendo una puerta (no sabía que el despacho tuviera aseo) se introdujo cerrando la puerta, se miró en el espejo y lloró en silencio y un rato, luego se sobre puso y se la vó la cara, se espabiló con el contacto del agua fría, y todo por un maldito puesto de trabajo, pensó, pero ya estaba hecho y no podía dar marcha atrás, se arregló y se vistió y cuando salió, él, estaba sentado de nuevo con su gesto de seriedad característico, tenía unos papeles encima de la mesa.

Toma firma un nuevo contrato, te mereces una renovación de seis meses.

¿Seis meses....?, no daba crédito a lo que oía, estaba indignada, tenía que haber aguantado que la .....nada más?.

De momento es lo que hay, dentro de seis meses hablaremos y decidiremos.

Me he dejado follar por seis meses de trabajo, decía negando con la cabeza baja, Dios, es increíble, es, es.....(su cabreo iba en aumento).

Antes de que continúes y lo estropees, te diré que a partir de este mes recibirás un plus extra de 40.000 pesetas en tu nómina.

Se calló de golpe, ya no supo que decir, sólo se le ocurrió un gracias



apenas audible.

No, no me des las gracias, a cambio de ése plus tendrás que estar dispuesta para cuando te necesite, así que te trasladaras junto a Carla, mi secretaria, así te tendré más cerca, eso es todo ya te puedes marchar.

Dios, en que lio se había metido, pensaba mientras caminaba hacia su mesa y Carla la salió al paso: ¿Qué tal?, ha habido suerte?

Si, me han renovado el contrato por seis meses más, pero su voz era desgana, no tenía motivos para celebrarlo.

Enhorabuena ¡¡¡¡, Elena, cuanto me alegro.

Pues yo, Noooooo ¡¡¡¡. Y se fué hacia su mesa.

Carla la vió alejarse y se quedó pensativa, tengo que hablar con ella.

Esa noche, lo primero que hizo al llegar a casa, fué darse una ducha, quería eliminar de su cuerpo el contacto sucio de la mañana y empezó a frotarse con fuerza mientras lloraba.....luego más calmada, se puso el albornoz y se preparó una tila.

Ya en la cama, permaneció pasiva mientras Alberto, la poseía, no quería mirarle a la cara por temor a ver la cara del jefe de personal, cuando su marido la pidió explicaciones por su pasividad, le puso la excusa que suelen poner las mujeres “me duele la cabeza”. Ah ¡, por cierto, tengo que darte una buena noticia, me han renovado el contrato seis meses más y me han subido el sueldo 40.000 ptas., ahora pertenezco al departamento de personal, junto a Carla.

Eso es maravilloso, cariño, enhorabuena, le gritó Alberto.

Le costó mucho conciliar el sueño.....

Llevaba una semana trabajando en su nuevo puesto, junto a Carla, pero de momento D.Luis (el jefe de personal), no la había solicitado para sus

caprichos, que era lo que más temía, estaba pasando a máquina unos informes cuando vió salir del despacho a Carla, venía sonriendo, la verdad es que Carla era una chica muy simpática, siempre estaba alegre y como compañera de trabajo era maravillosa, siempre dispuesta a yudar en todo.

Elena me ha dicho D. Luis, que quiere verte, la dijo con la mejor de sus sonrisas.

Elena, se puso tensa, y caminó hacia el despacho que tanto temía, llamó y esperó a que la invitaran a pasar.

Buenos días Elena, pasa por favor y cierra la puerta con llave (lo que se temía), cuando se volvió él estaba sentado encima de la mesa, así que ya sabía lo que tenía que hacer, se arrodilló entre sus piernas y alzó las manos a la bragueta, pero, él la detuvo.

No, zorrita mia, hoy no quiero eso de ti, ya he tenido bastante con Carla (Carla.....tendría que hablar con ella), quiero mi ración de teta, así que dame de mamar, vamos.

Se sentó en el sofá, ella en su regazo y se sacó el pecho, metió el pezón en su boca y se dejó mamar mientras sus pensamientos volaban dentro de su cabeza, ya estaba acostumbrada, a los gemidos de placer que daba el cerdo mientras se bebía su leche caliente, cuando tuvo el pecho vacío, se lo guardó y esperó a que se cambiara de postura, se sacó el otro pecho, lo tenía más hinchado, con el pezón inflamado y repitió la misma operación, volviendo a viajar con la imaginación..... Se sobresaltó cuando sintió la mano de D. Luis debajo de su falda, subía por sus muslos, en busca de su entrepierna, le facilitó el camino abriéndose de piernas y tuvo que permitir que la mano se colara por un lado de sus braguitas en busca de su chochito, dos dedos se introdujeron en su vagina mientras otro (el pulgar creía), la frotaba el clitoris, era su punto débil, y sin poder contenerse poco a poco obtuvo un orgasmo con la mano que la masturbaba, al mismo tiempo su pecho se vació de con! tenido y él se incorporó.





Joder Elena, eres magnifica, qué gusto me das, si hasta gozo haciendo-te una paja, a que tu marido no te trabaja como yo?.

(La verdad es que no, pensó), pero mintió, si, cuando me trabaja me dá muchisimo placer.

¿Seguro?, insistia, ¿a que no te proporciona tantos orgasmos como yo?.

(Sabia que no, uno y gracias, pero siguió mintiendo no queria satisfacer el Ego del cerdo de su jefe), si tambien me corro muchas veces con él.

Joder, es lo que me imaginaba, tú, con ese cuerpazo que tienes, si fueras una puta profesional, no tendrias precio, anda hazme una buena mamada en la polla que me he puesto muy caliente, la ordenó mientras se abria la bragueta y se sacaba el miembro completamente erecto, se lo metió en la boca y notó sabor a semen y olia a sexo (Carla pensó) y le aplicó una mamada de campeonato, al tiempo que le masturbaba con la mano, ésta vez no tardó ni cinco minutos en sentir los garndes chorros de esperma en su boca, se lo tragó todo y le limpió el glande con la lengua, como a él le gusta, luego se arregló y salió del despacho mientras oia como su jefe se despedia: hasta la próxima vez.

Al cabo de un mes, la confianza con Carla era muy intima, tambien estaba casada, pero sin hijos, su marido Juan, se quedó en el paro y no tuvo más remedio que hacer “algo” para que la renovaran el contrato, élla habia admitido que tambien se dejó seducir por el jefe para obtener un puesto de trabajo.

¿y que tuviste que hacer para que te hicieran fija?, quiso saber Elena.

Este no es el mejor sitio para hablar, cuando salgamos, si quieres te vienes a mi casa y comemos juntas y te cuento todo lo que quieras saber. A las tres y cinco salian del edificio de la empresa camino de la casa de Carla, se prepararon comida y se sentaron en el sofá, más relajadas para tomar café mientras charlaban.



Pero dime, tú estás fija en la empresa, ¿como? (Elena estaba impaciente por saber).

Primero, estuve nueve meses como vas estar tú en las garras de D. Luis, pero de él no depende el hacerte fija en nomina, depende del gerente, D. Ignacio, él si puede; D. Luis es como una especie de filtro, si le gustas a él, físicamente y trabajas bien para la empresa, entonces te propondrá para que conozcas a D. Ignacio, el resto depende de como te lo hagas tú.

Y cómo es D. Ignacio?.

Como te lo explicaria.....¿tu marido tiene una buena polla?, (Elena se extrañó de la pregunta), no, no te creas que te quiero proponer algo raro, te lo digo porque si no estás acostumbrada a los “buenos calibres”.....ya te puedes ir acostumbrando, tiene un aparato descomunal, de unos 27 o 28 centímetros, y gorda muy gorda, si te la trabajas bien, la encontraras deliciosa, palabra. En cuanto a D. Ignacio, da la sensación de un hombre tranquilo, tiene 58 años, es guapo físicamente y se conserva en forma para su edad, pero no te fies detrás de esa fachada, se encuentra un follador insaciable, nunca está satisfecho.

Joder, pues si que me lo pintas bien, dijo Elena, haciendose una idea.

No, mujer, no te preocupes, ya te digo que si te dedicas a disfrutar, vas a disfrutar pero a tope, como ahora.

Por favor, Carla, AHORA, precisamente disfrutar, no disfruto, su gesto se volvió sombrío, estoy echa un lio, no se que pensar, desde que empezó esta locura, con mi marido no es lo mismo, me siento fría y distante y le quiero mucho (sus ojos se llenaron de lagrimas que caian despacio por su mejilla). – Bah ¡¡¡, venga no llores mujer, no hay que tomarselo así.

Carla la abrazó para consolarla, tienes que hacer lo que yo, tú, límitate a disfrutar con tu cuerpo todo lo que quieras, con tu marido y con otros, pero tu amor, sólo para tu marido, el resto.....a disfrutarlo. Elena

la escuchaba mientras lloraba silenciosamente, Carla la abrazó más para darle consuelo y la besó en la mejilla, humedecida por las lagrimas, Elena enderezó la cabeza, pero Carla no soltó su abrazo y las caras de las dos mujeres se quedaron muy juntas, podían olerse una a la otra, Carla la miraba a los ojos directamente y vio el brillo del deseo reflejado en ellos, no supo porqué pero se quedó quieta, cuando los labios de Carla se posaron en los suyos, los sintió calidos y jugosos, deseables, permitió que la lengua de su amiga penetrara entre ellos y antes de que tropezara con sus dientes, abrió la boca, el contacto de las dos lenguas rozandose, la produjo una sensación nueva, muy excitante y al final Elena, llevada por el deseo, se abandonó al primer contacto le! sbico de su vida cuando Carla deslizó una mano entre sus muslos en busca de su vulva; cuando llegó a ella y notó los dedos de una mujer acariciando su coño y frotando su clitoris, estalló en un orgasmo desconocido hasta ahora para ella, mil sensaciones de placer se juntaron en torno a su cuerpo, terminaron en la cama entregadas a la lujuria, chupandose, lamiendose, masturbandose y orgasmando una, dos.....y mil veces si cabe. Descansaban en la cama, abrazadas, Carla fumandose un cigarro, le daba largas caladas, Elena, sobre su pecho, y abrazada a élla, habían tenido una hora de lujuria lesbica sensacional y suspiraba completamente satisfecha, cuando Carla apagó su cigarro, agachó su cabeza y sus miradas se cruzaron de nuevo, no se dijeron nada no lo necesitaban, Elena empezaba a descubrir el maravilloso mundo del sexo y queria conocerlo TODO, alzó la cabeza y besó los labios de Carla, ahora fué su lengua la que avanzó en busca de la otra, sus manos acariciaban lentamente los p! echos de su amiga, atrapando los erectos pezones, juagndo con ellos entre sus dedos.

Espera ¡¡¡, la detuvo Carla, abrió un cajon de la mesilla y sacó un pañuelo negro, la vendó los ojos. Es como si jugasemos a la “gallinita ciega”, verás que excitante, la dijo, se dejó vendar los ojos, sintió las manos de élla, sujetando su cabeza y guiandola a.....el olor era inconfundible, estaba frente al chochito de Carla, sacó la lengua en busca de sus grandes labios que cubrian su vagina, los rozó y los atrapó con sus propios labios, succionandolos, introduciendo su lengua por el tunel de la vagina, hurgando cada rincon, tratando de proporcionar el máximo placer a su amiga-amante, que segui sujetando su cabeza frotando su cara contra su sexo. De pronto.....





Una lengua invadía su propio sexo, atrapó su clitoris y comenzó a frotarlo rápidamente, antes de ser consciente de que una cabeza se había metido entre sus piernas, un orgasmo la invadió completamente y se entregó a él gimiendo y jadeando. Cuando empezó a recuperarse, se enderezó en la cama, quería ver al que le había proporcionado tal orgasmo. Sshhhh ¡¡¡, Shhhh, susurraba Carla en sus labios, tranquilizándola, no te quites la venda todavía, disfrutaras mucho más por el morbo que produce no saber....., se dejó tumbar en la cama, mientras sentía los labios de Carla bajando por su pecho, estomago y finalmente su vulva, que chorreaba flujos por la calentura y el orgasmo que acababa de tener, dejó escapar un grito de placer cuando sintió los labios inconfundibles de Carla sobre su chocho, su lengua incansable, penetraba por su vagina, agitándose, (parecía tener vida propia), proporcionándole mucho placer. Un cipote se apoyó en sus labios, el glande, luchaba con los dientes para ! abrirse camino hacia su boca, la abrió y notó como el desconocido miembro penetraba lentamente, su sabor no le era familiar, recorrió el glande con la lengua, era gordo, pero no exagerado, como el de su marido(pero él no podía ser, entonces.....el marido de Carla seguro) más tranquila con el reconocimiento que había hecho, permitió que el miembro siguiera introduciéndose, cogió aire cuando la rozó la campanilla y lo soltó lentamente mientras empezaba a sentir la polla desconocida por su faringe, la sensación era incomoda, tenía la boca muy dilatada y la mandíbula la molestaba un poco, aún así, sacó la lengua lo que pudo y lamió un poco la base de los cojones que estaban pegados a sus labios, oyó gemir de placer al propietario de los huevos y los lamió un poco más, respirando ruidosamente por la nariz para no ahogarse. Pero no, el cipote que la agogaba, comenzó a retirarse despacio, y cuando salió de su boca chorreante de saliva, cogió aire a bocanadas hasta que se recuperó, vol! vió a sentir la boca de Carla en su vulva y acabó teniendo un orgasmo.

Carla, se echó encima de ella: Disfrutas?, la preguntó Mmmm ¡¡, muchísimo, contestó Elena Ahora viene lo mejor, añadió Carla introduciendo su lengua dentro de su boca. Jugó con ella, bebiéndose su saliva. El “desconocido”, la levantó las piernas y se las apoyó en la espalda de Carla, una polla luchaba por hincarse en su estrecho culito, relajó su ano sintiendo como se introducía el glande primero y después toda la



tranca se deslizó dentro de su culo; quiso gritar de placer, pero sólo oyó unos grititos apagados por la voraz boca de su amiga, que para colmo se movía al mismo ritmo que le penetraba el miembro “desconocido”, parecía que la que la estaba dando por el culo fuese Carla, el morbo de no saber “Quien”, unido a la lujuria de su amiga, la llevaron a una cadena de orgasmos que no parecían tener fin, Elena derrotada por la lujuria y el placer se sometió completamente a las folladas que la daban, y al final el miembro se introdujo entre las bocas de ambas mujeres y comenzó a derramar espesos chorros de semen, procurando tragars! e todo lo que podían.

Te presento a Juan, mi marido, dijo Carla cuando la quitó la venda – ante ella tenía a un hombre joven como Carla y ella misma, era guapo, con un cuerpo proporcionado y un buen rabo (lo acababa de comprobar), se besaron en la boca a modo de saludo.

Está enterado de todo, le contó Carla, no le he ocultado nada, y ahora compartimos los amantes, siempre que podemos y nos queremos con locura, así es como he podido superarlo, ahora debes dejar pasar tiempo, y poco a poco, si quieres nos presentas a tu marido y cuando cojamos más confianza, le invitamos a jugar a “la gallinita ciega”, le encantará, seguro, dijo confiada Carla.

Que le va a gustar, no lo dudo, pero lo que no sé es como va a encajar lo del trabajo.

De momento no se lo cuentes, insinuó Carla, acariciándole un pecho.

Ten cuidado, la previno Elena, están llenos de leche aún.

Pero si hace seis meses, que dejaste de dar el pecho a la niña, ¿como no se te ha retirado?.

El cabron de D. Luis, se encarga de mamarme las tetas todos los días, por eso es por lo que se retrasa.

Se acercaron los dos, uno a cada lado de Elena y atrapando un pezon

con sus bocas, comenzaron a mamar de ellas, gimiendo de gusto al recibir los chorros de leche caliente en sus bocas, Juan, el marido, comenzó a masturbarla el clitoris (como hacia El jefa) y sin poder contenerse, (era su punto debil), empezó a gritar mientras la masturbaban y la vaciaban los pechos, en el fondo se alegraba de tener leche todavia, pues la sensación de la mamada unida a la masturbación era indescriptible, y tuvo un gran orgasmo.

Tu marido no te mama las tetas?, quiso saber Carla.

No se atreve, dice que le dá corte y no me atrevo a pedirselo, por temor a que piense que soy una golfa.

Pues arrimale tú, tonta, y no le dejes escapar cuando empieze a mamar.

No sé, ya veremos.

Verdaderamente, Elena, estaba atrapada y sin salida en un mundo de sexo y lujuria que desconocia, y que despues de probarlo la encantaba, el problema era introducir en ese mundo a su marido. A su favor tenian el desahogo economico que gozaban, prosperaban rápidamente, gracias a los dos sueldos, y sus suegro cuidaban encantados de su pequeña.....

Esa mañana, estaba muy nerviosa, contemplaba a su jefe, habia intentado todo, mamrle la polla, dejarse follar, que la chupara las tetas, pero lo habia rechazado todo y estaba mosqueada, no era normal. Escucha, dijo por fin despues de un largo silencio, sabes que dentro de 30 dias vence tu contrato de trabajo, así qué.....he hablado de tí a D.Ignacio, el “Gran jefe”, y está deseando conocerte, ahora depende de como te portes con él para conseguir tu ansiado puesto fijo en esta empresa.

No se lo podia creer, Gracias, dijo timidamente, pero su jefe la cortó. No, no me des las gracias, es lo menos que puedo hacer por ti, despues de todo lo que tu has hecho por mi, la dijo, y ahora sube a verle y que tengas suerte.

Se levantó de la silla y sujetó el pomo de la puerta....pero no abrió,





cerró con la llave y se giró a D. Luis, rodeó la mesa y se arrodilló entre sus piernas (estaba tan acostumbrada a ello, que lo hacía de forma natural), le abrió la bragueta, extrajo la polla, que tantas veces la había hecho feliz y le dedicó su mejor mamada, hasta ponerla erecta, él, no decía nada, se dejaba hacer; se subió la falda hasta la cintura, y se quitó las bragas, se sentó encima de su polla y movió el culo, buscando nicarsela hasta lo más profundo, le besó en la boca y sacándose un pecho, le metió el pezón en los labios, se dejó mamar la teta mientras se follaba su polla, ella tuvo tres orgasmos y él se corrió abundantemente en su lujurioso coño. Se lavó en el aseo, se arregló y se marchó, dispuesta a conseguir el puesto fijo.

La temblaban las piernas, estaba de pie, frente al “Gran jefe”, hablaba en esos momentos por teléfono y no se atrevía a sentarse sin que se lo pidiera, esperaría en esa postura el tiempo que hiciera falta, por lo menos tenía tiempo para observarle y la verdad es que Carla se había quedado corta en su valoración, D. Ignacio era muy atractivo para su edad, su apariencia era la de un artista de cine, y aún desde la distancia en que se encontraba, podía oler su perfume, fuerte varonil y muy atractivo; vamos que si tuviera que valorarle del 1 al 10 le daría un 12 a D. Ignacio, aunque estaba de lado respecto a Elena, veía como la observaba de reojo. – Tú, debes de ser Elena, dijo nada más colgar el teléfono.

Si señor.

Luis, el jefe de personal, me ha hablado muy bien de ti, dice que eres muy eficiente en tu trabajo y está muy contento contigo. (Elena intentó captar si había “sorna” en las palabras de D. Ignacio, pero no, parece que se refería al aspecto laboral). Bueno, creo que ya sabes que la política de la empresa, en cuanto al personal fijo en plantilla.....No obstante y dado que Luis te ha “recomendado” (ahora sí que captó a lo que se refería), como comprenderás tengo que comprobar que son ciertas tus referencias. (Elena asintió con la cabeza tímidamente, mientras le veía levantarse de su sillón de cuero, y dirigirse hacia ella, lo que aumentó más su nerviosismo), se sentó en el borde de la mesa y la ordenó girar sobre sí misma, muy despacio, (mientras Elena giraba despacio, como la había mandado, sintió que la desnudaba con la mirada), sonriendo la



ordenó que se sentara en la silla. (ahora si que tenia la oportunidad de lucirse y lo hizo, se sentó con las piernas cruzadas, procurando que la falda mostrara generosamente, - pero no desacaradamente – sus preciosas piernas y muslos, al ver el brillo de sus ojos, comprendió que casi tenia ganado el examen).

Se aproximó a ella, apoyandose en el brazo de la silla, paseó su mano por su pierna, desde su rodilla subiendo por los muslos, sintiendo su mano caliente pero no sudorosa. Eres preciosa, chiquilla, la tendió la mano y se levantó, la atrajo hasta él y la abrazó con fuerza, pegando sus labios a los suyos, sintió su lengua intentando abrirse paso entre sus dientes y abrió la boca dejando el paso libre, su aliento era fresco y muy agradable, se dejó devorar por la ansiosa lengua, mientras sentia las manos recorriendo su cuerpo, apretando sus nalgas, como si fuera un pulpo (en ese momento recordó las palabras de Carla, “no te fies por las apariencias.....es insaciable”), el retrocedió hasta sentarse de nuevo en el borde de la mesa mientras seguia morreandola, la sujetó por la nuca y suavemente pero con energia, y la obligó a ponerse en cuclillas (ya sabia lo que tenia que hacer), le desabrochó el cinturon y los pantalones y se los quitó, miraba como hipnotizada el gran bulto que tapaban los calzoncillos, él se terminó de desnudar y se dedicó a observarla, Elena tenia la cara justo frente a su tremendo paquete. ¿Te asustan las pollas grandes, Elena?, me encantan, cuanto más grandes mejor (ni se lo pensó al contestar), - bien, eso me gusta – Anda ¡¡, trabajame la mia, por favor. Tiró de los calzoncillos para abajo y se la abrieron los ojos como platos, menudo pollon que tenia “el viejo”, y estaba flácida, calculó que totalmente tiesa debia rondar 27 o casi 30 centimetros, en eso Carla no la habia mentido, la sujetó con las dos manos y como si fuera una manguera se tragó el enorme capullo, tuvo que dilatar la boca más de lo habitual, comenzó a recorrerlo con la lengua y al poco, él comenzó a gemir de placer (eso queria decir que iba por buen camino), despues de recorrer el tronco de aquel mastil, llegó a sus cojones, gordos, apenas sin vello y los lamió a base de bien D. Ignacio, ya gemia y jadeaba y tomó la decisión de pasar al ataque.

Le tumbó encima de la mesa y le alzó las piernas, jugó un poco más con sus huevos y animada por los jadeos del hombre, le abrió las nalgas

y le metió la lengua en el culo, dilatando su ano para profundizar con ella, D. Ignacio bramó de placer, eso la hizo suponer que lo estaba haciendo bien, le dió una mamada de nuevo y le pidió que la penetrara: “Ahora hinqueme su polla profundamente, hagame explotar de placer, le necesito”, (Elena se sorprendió así misma de las palabras que acababa de pronunciar). No se hizo repetir y volviendola de espaldas la apoyó una pierna sobre la mesa (estaba nerviosa y excitada, no sabia como iba a reaccionar al sentir un miembro tan grande), notó el glande de D. Ignacio, rozandola la entrada de su vagina, introduciendose lentamente, cuando tuvo la mitad del miembro dentro, empezó a experimentar un placer enorme, que iba en aumento poco a poco, se echó hacia atrás, clavandose el enorme aparato hasta que las pelotas de D. Ignacio, hicieron ! tope, gritó y bramó de gusto, aquello era sencillamente maravilloso, nunca se habia sentido tan llena de polla como ahora, empezó a sentir el nacimiento de un orgasmo en sus entrañas, que fué ampliandose a medida que D. Ignacio metia y sacaba su cipote, se corrió tres veces y se tumbó en la gruesa y mullida moqueta del despacho (las piernas casi no la sujetaban).

D. Ignacio, se metió entre sus piernas, que élla alzó facilitando así que la penetrara más a fondo, en cambio él, decidió cambiar de destino y apuntando a su culo, se la clavó en dos golpes, al principio, era como si la desgarraran las entrañas, pero una vez acostumbrada al descomunal tamaño (y sobre todo gracias a las enculadas que habia tenido con D. Luis, su culo acogió con placer a su nuevo inquilino), las embestidas arreciaron y se corrió gritando otra vez. Él, la sacó el miembro, y lo mantuvo al alcance de su vista, tenia el glande amoratado, las gruesas venas, a punto de explotar, se lo arrimó a la boca y le dedicó una deliciosa mamada, pero no queria que se corriera todavia, queria seguir disfrutando de la experta polla un poco más, la guió de nuevo a la entrada de su chocho y literalmente se la enchufó, luego cogió a un D. Ignacio sorprendido del culo y lo atrajo contra ella, queria que el miembro profundizara cuanto pudiera, moviendo sus caderas y empujando del culo ! del hombre, que ya empezaba a mostrar sintomas de cansancio, porque le temblaban los brazos. Al darse cuenta, Elena lo tumbó sobre su pecho, metiendole un pezón en la boca, D. Ignacio dió un grito ahogado de placer al recibir los chorros dulces de leche en su boca (aquello no se lo esperaba) y





despues de correrse dos veces más, el pobre viejo, descargó su semen por fin. A medida que sentia los chorros de esperma en el interior de su coño, Elena, fué consciente de que aquel hombre, en vez de correrse, parecia una fuente de la que no dejaba de manar semen, incluso cuando se retiró, salieron espesos chorros de su coño totalmente inundado, no obstante, D. Ignacio permaneció encima de élla, mamando la leche de sus tetas hata que las vació, cosa que élla tambien agradeció pues si no la empezarian a doler.

Cuando volvió de nuevo a su puesto de trabajo, Carla la miró ansiosa, esperando una explicación.

Te quedaste corta, D. Ignacio es .....el perfecto amante que pudiera desear una mujer y su polla.....sencillamente increíble (los ojos la brillaban de felicidad al recordar las cuatro horas que habia pasado con él). Bueno y del contrato ¿qué?, quiso saber Carla.

Ahí, éso, pues que.....(dudó para darle suspense a su respuesta), a partir de hoy, ya soy fija en plantilla..... - Carla la abrazó y la besó en la boca, realmente se alegraba de que lo hubiera conseguido, sabia al igual que élla que no habia sido fácil -, y con una subida de sueldo, pero..... (siempre hay un pero), a cambio, él me solicitará los martes y jueves, concluyó satisfecha.

Tenemos que celebrarlo, dijo Carla, - se me ocurre una buena idea, por que no nos vamos a cenar los cuatro y lo celebramos con una orgia por todo lo alto, ¿que te parece?, (Los respectivos maridos, se conocian hace ya seis meses, y se llevaban de maravilla, incluso en una ocasión, Carla habia hecho el amor con Alberto, élla sólo para probarle, sólo faltaba ver como reaccionaria cuando la viera follar con otro hombre), Elena, dudó un instante y luego metió la mano por debajo de la falda de su amiga, hasta llegar a su sexo, estaba muy mojado y lo acarició un poco por encima de sus braguitas, la besó en la boca, es una idea perfecta, la dijo, así podremos jugar con Alberto, a la “Gallinita Ciega”.

En fin, sólo deciros, que aquella noche nos lo pasamos....bueno podeis imaginaros cómo, a partir de ése dia, Alberto y Juan, decidieron hacerse



bisexuales mutuamente y en nuestros encuentros, nosotras por un lado y ellos por otro, nos procuramos placer, acariciandonos y lamiendonos, para luego montar una orgia alucinante. Después de dos años, estamos pensando en cambiarnos de vivienda y comprarnos un chalecito, al lado de donde viven Carla y Juan, así estaremos más tiempo juntos para nosotros, mis suegros, al margen de todo esto, siguen con nuestra hijita, crece preciosa rodeada de todos los caprichos.

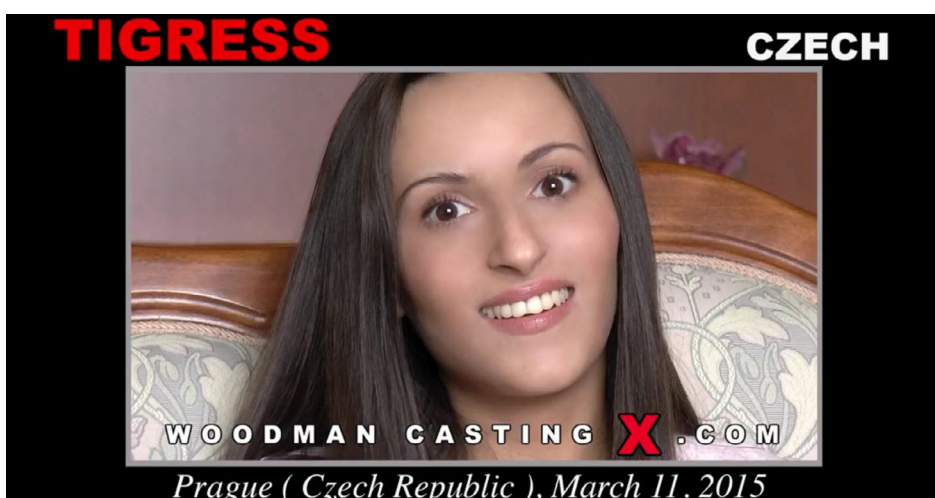
Por Ahmed



## Woodman Casting X

Desde 1997 la serie Casting X en la que el mismo Pierre u otro actor contratado ponen a prueba a jóvenes aspirantes a actriz porno, mayormente europeas. Se trata de la franquicia más vendida en toda la historia del cine X. Gracias a esta serie de Pierre Woodman debemos grandes descubrimientos del porno europeo como Silvia Saint, Tania Russof, Anita Blond, Dora Venter o Nessa Devil.

**HAZ CLICK  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
LOS VÍDEOS**





# BACKROOM CASTINGCOUCH

Su nombre es (según) Eric Whitaker y de su pagina quizá lo que más asombra sea el hecho de que la mayoría de las jóvenes que participan en esta página nunca han sido vistas en otra parte y que nunca más sean vistas, en una industria que esta habida de rostros frescos nos regala un ONE SHOT verdadero lo cual le brinda un morbo muy especial al trato que este caballero dispensa a las jovencitas, sus expresiones son lo mejor de la red y sus caras al ser penetradas de diferentes formas especialmente cuando les rompe el culo son una joya.

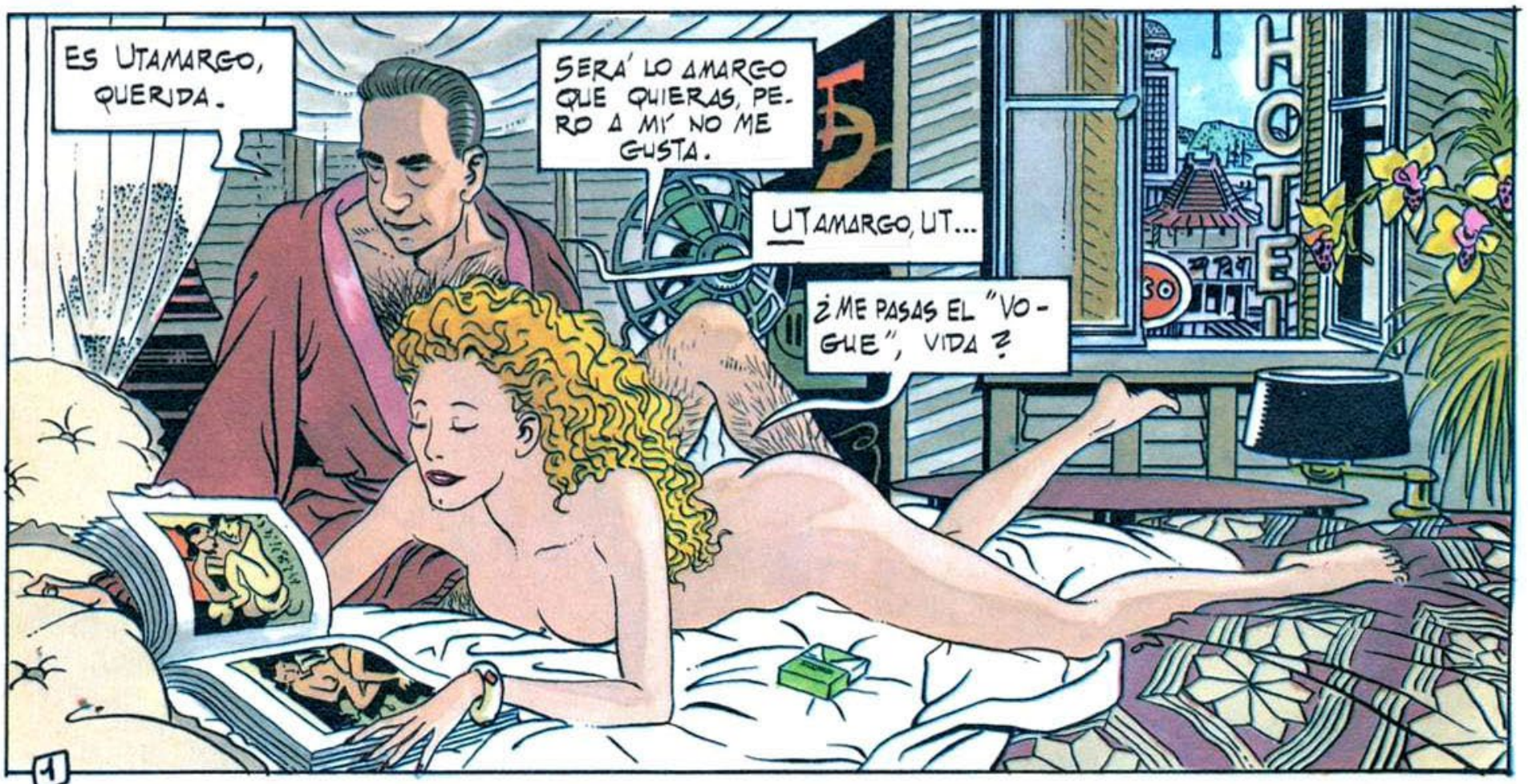
**HAZ CLICK  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
LOS VÍDEOS**





MAESTROS DEL COMIX

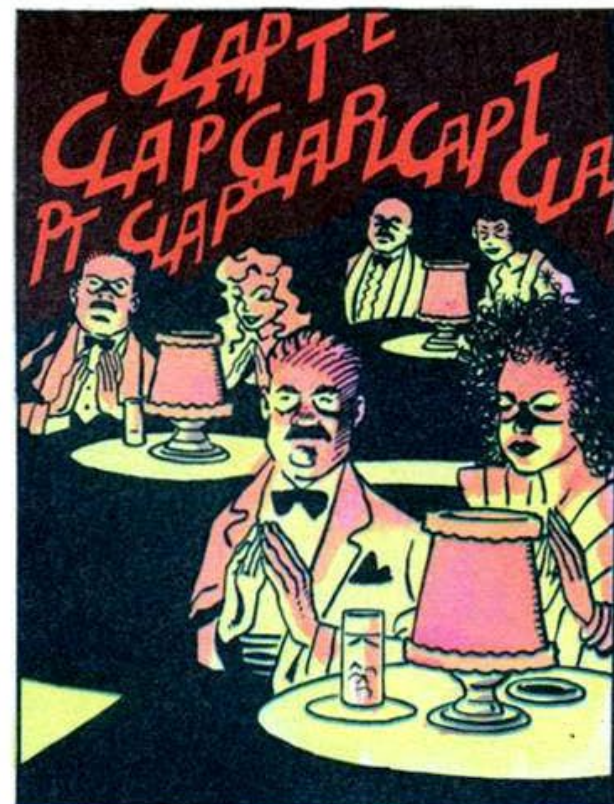
# MASAJES Y MENSAJES







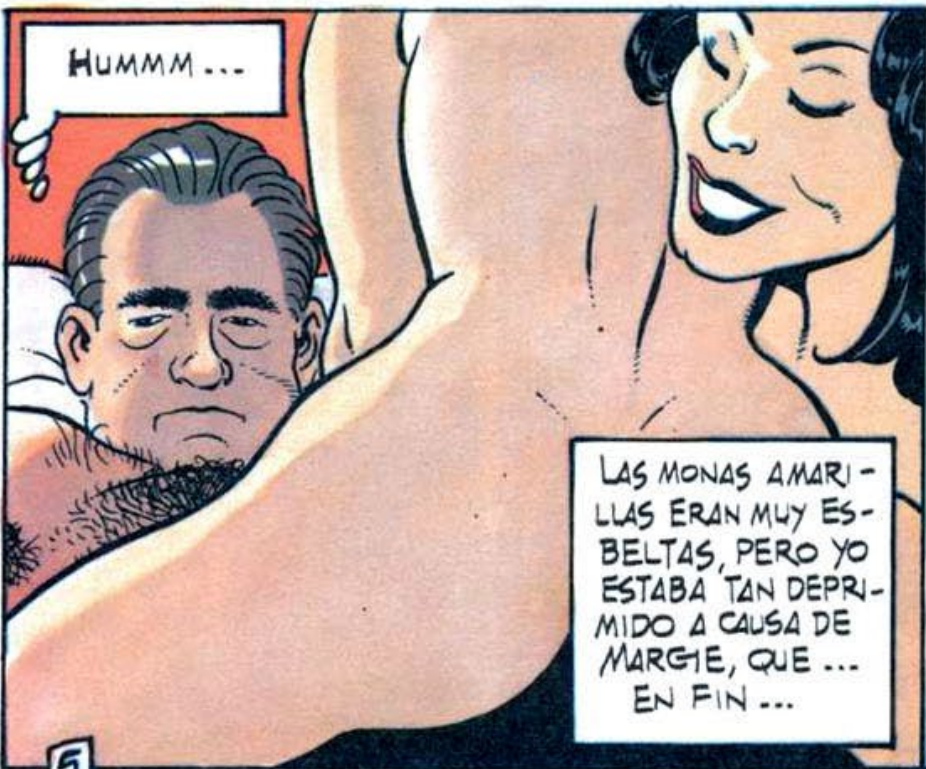








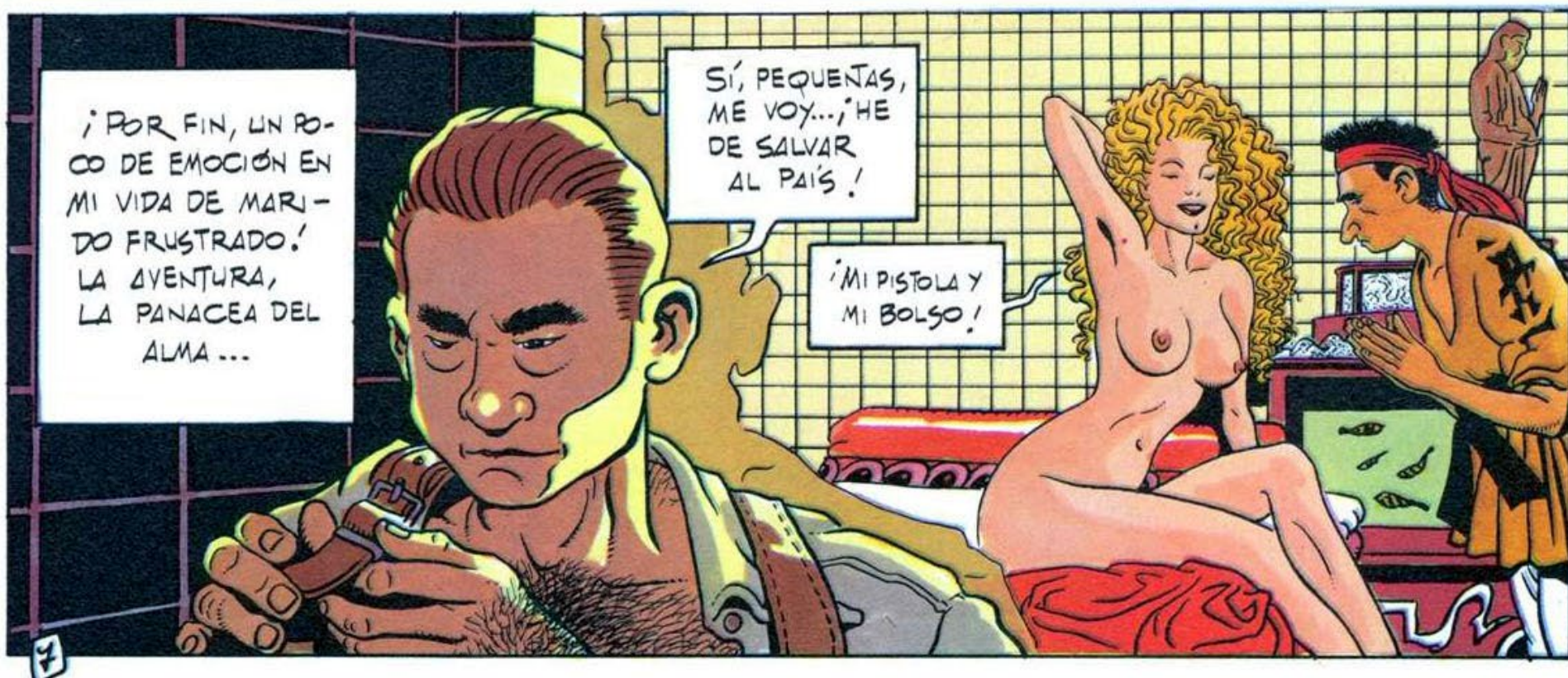








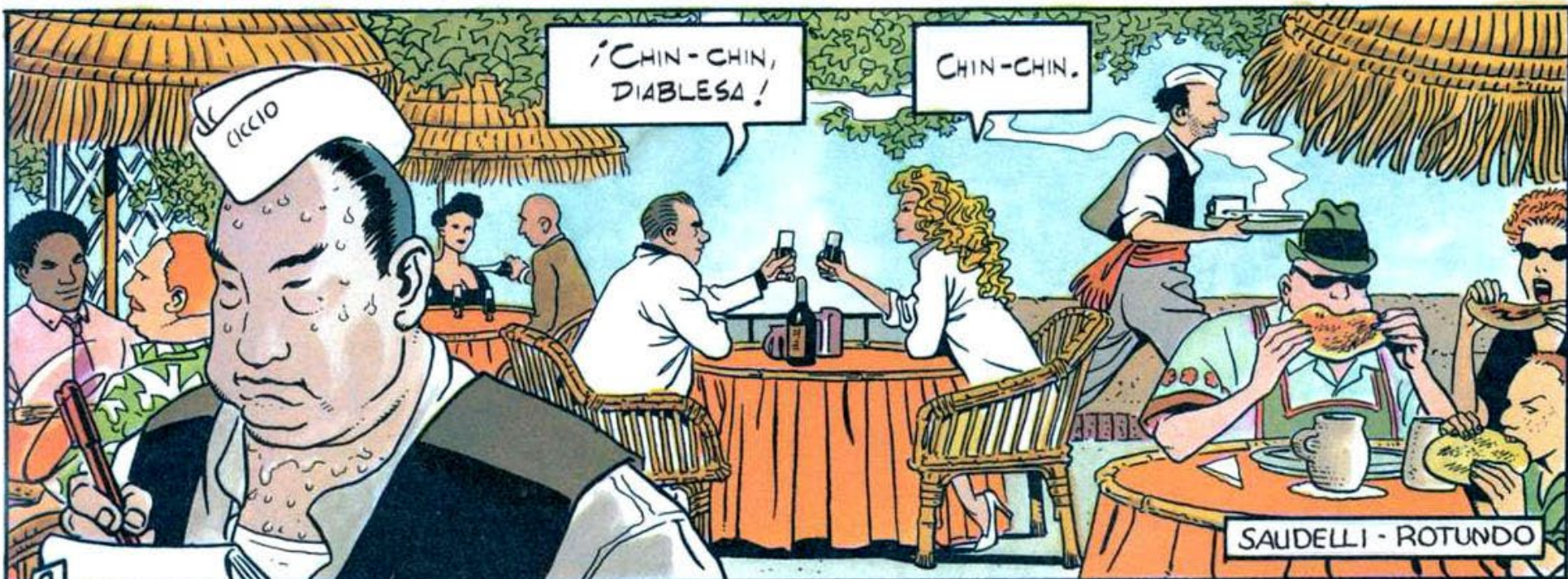
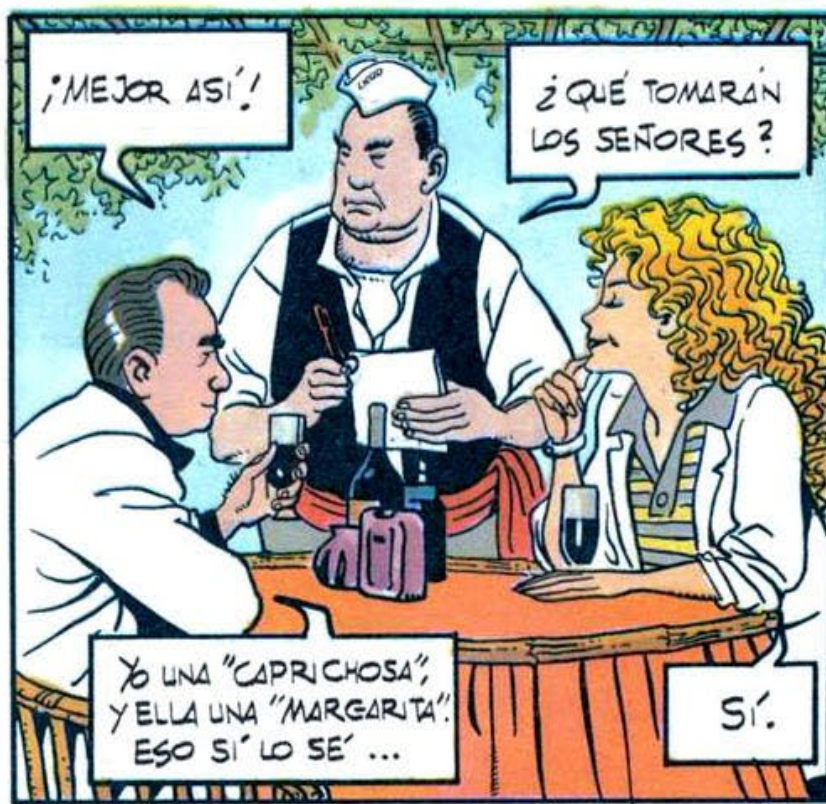
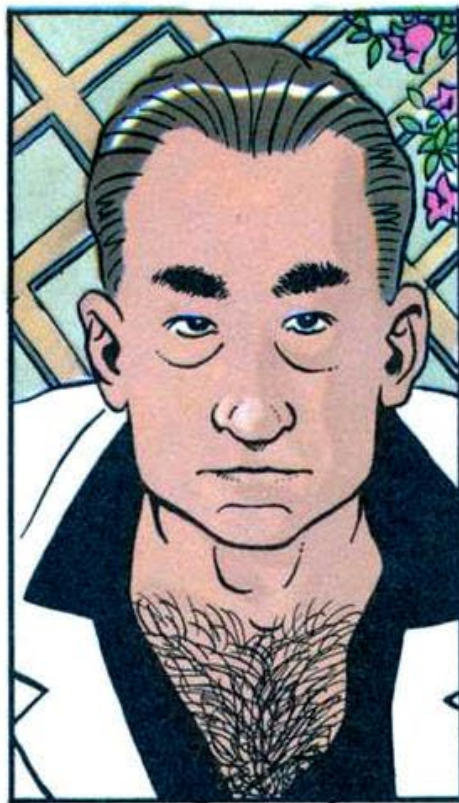


















# HUMOR LASCIVO



“La sinceridad te costará cinco dólares extra”



# LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA



# CINCO MUJERES CUENTAN

## POR QUÉ LES GUSTA EL SEXO DURO Y QUÉ ES LO QUE QUIEREN

El éxito masivo de ‘Cincuenta sombras de Grey’, réplica descafeinada de lo que pasa cada tantos años con el marqués de Sade, por poner un ejemplo, podría usarse para argumentar que el sexo, el dolor y el poder están relacionados para mucha gente, y no solo para los descastados oficiales.

No es necesario ser sadomasoquista las veinticuatro horas para disfrutar con un contacto sexual que hace un poco de daño. Desde esa postura incómoda contra el cabecero de la que quizá te arrepientas al día siguiente, hasta las ataduras, los tirones de pelo o los simulacros de estrangulamiento, hay una amplia franja para la experimentación.

Quizá es que vivimos agobiados por las responsabilidades y someter-nos por un ratito a la voluntad ajena es una forma como cualquier otra de relajarse y desconectar. Quizá sociedades tan libres como las nuestras generan también represión. A muchas les sucede como a Milagros, artista, que nos cuenta lo que siente al ser atada: “da mucha sensación de control sobre el propio cuerpo, aunque sea la otra persona la que me tenga controlada”.

Vamos a intentar penetrar en tu mente como un ariete y poner todos tus prejuicios a cuatro patas. Aunque te duela, no querrás parar.

### **¿Y a ti, qué te va?**

Juanjo, que trabaja en el sector de la impresión y tiene 35 años, no tiene problema en admitir que él es “muy de gruñir, dominar y de roles, lo que me ha llevado a encontrarme en tres ocasiones con mujeres que no juegan, sino que tienen plenamente unidos los circuitos de placer y dolor y piden que se vaya a puntos a los que no quiero ir”. Según su experiencia, “hay muchas más de las que inicialmente lo confiesan. Yo digo lo que me gusta y busco lo que les gusta a ellas, muy poco a poco. La fantasía de ser violadas está muy extendida”.







Dice que hay algo que muchas piden explícitamente sin que ellos lo busquen y que él, superando el miedo a ser políticamente incorrecto, define como “doma”: “Piden que se las use, sentirse solo hembras. Que hagas algo solo para ti. Eso, creo, representa la sensación de que el macho las desea tanto que no puede resistir el deseo. Es un momento bonito, de confianza suma. Es alucinante cuando pasa. También piden, de palabra, que no las hagas caso durante un rato, hagan lo que hagan”.

Aquí es donde despiertan los temores de muchos a la auténtica sumisión, la del maltrato psicológico, la que impide a una mujer llevar las riendas de su vida. Para Juanjo, el sexo duro satisfactorio no tiene nada que ver con eso: “las mujeres que más disfrutan esos juegos de sumisión plena suelen ser especialmente inteligentes e independientes en su vida. Ahora mismo estoy con una chica que disfruta mucho todo eso y es un portento en todos los sentidos, una científica pura. Quizá por eso no necesita reafirmación alguna y cuando se trata de follar es capaz de no mezclar el placer con ninguna otra consideración”.

Juanjo también habla de “ser solo carne”. ¿Y quién no desea eso de vez en cuando?

## **Leticia y la droga esclavizadora**

Le contamos a Leticia, 38 años, la experiencia de Juanjo y se siente muy identificada. “Desde muy joven, mucho antes de saber cómo era el sexo de verdad, tenía fantasías en las que un hombre frío y egoísta, una especie de psicópata, utilizaba a una chica para su propio placer. Mi cerebro viajaba a un sitio increíble, que se parece mucho al de ahora cuando me excito. Me imaginaba a una chica inocente a la que este hombre inyectaba una droga que la hacía desearle de forma enfermiza. Necesitaba el contacto con él como un yonqui su heroína. Él postergaba por puro sadismo el encuentro con ella, que le llamaba por teléfono para suplicarle. Era una esclava, temblaba como un animalillo asustado... Aún hoy no estoy segura de si me identificaba con ella, con él o con los dos. Hace poco le conté todo esto a un chico con quien aún no había hecho nada sexual. Intercambiamos historias, a él también le gusta la sumisión y los dos probamos los dos roles. Tuvimos experiencias tremendas”.







“El caso es que soy bastante sensible, y no necesito dolor para disfrutar”, continúa Leticia. Pero sí me gusta mucho esa sensación de no tener el control, de que alguien me utiliza como a un objeto, arrinconándome o sujetándome con firmeza... Supongo que es porque suelo pensar demasiado, y eso de que las cosas sucedan de forma animal, sin tener que decidir, es un alivio. En el fondo puede que sea yo la que ejerzo más poder, porque a veces me gusta sentir que el otro no está queriéndome en ese momento, que no está sintiendo gran cosa, ni siquiera excitación. Como si en realidad fuera un ser brutal que trabajara para mí, una máquina de follar. Me gustan sobre todo las cosas suaves, y los besos, pero en ciertos momentos... no quiero respeto, ni amor, ni caricias. Quiero lo mío”.

## **Sara, bella de día**

Sara tampoco podría tirar la primera piedra: “Tras separarme de mi primer marido, viví una época de experimentación que dio para mucho. Durante un año aproximadamente estuve liada con un tipo muy misterioso que estaba obsesionado con ‘Belle de Jour”. Yo me vestía y caracterizaba de Catherine Deneuve para nuestros encuentros. Me daba bastante caña y me encantaba. Para compensar, paralelamente me hice con un esclavo al que sometía a todo tipo de vejaciones” (ríe).

Obviamente, esto nos parece poco y le preguntamos qué clase de caña le daba el tipo misterioso. “Me ataba a la cama con correas, me fustigaba con una fusta para caballos y con un latiguito de correas de cuero. No hubo nada muy hardcore, ni daños físicos, era todo muy teatral. Me decía lo que tenía que ponerme y cómo tenía que peinarme. Y si tenía que salir a cenar con él sin bragas, lo hacía sin rechistar”.

Muchos hombres tienen interés, pero en la práctica no se sienten cómodos con la posibilidad de hacer daño. Enric, 37 años, nos cuenta: “una chica, de León, cuando me la presentaron me dijo en privado que ‘si era de esos que empotran por detrás contra un armario, nos íbamos a su casa ahora mismo. Era común que me dijeran ‘con esa altura, eres de los que levantan y contra la pared o la puerta, ¿no?’ Y yo rojo sin contestar. Yo preparo cenas, desayunos y todo bien organizado. Ese tipo







de proposiciones me aniquilaban. A otra amiga, navarra, le gustaba que la arañaran la espalda a lo Lobezero. Usaban perchas metálicas, y en su casa había cientos”.

Otra entrevistada, a la que llamaremos Lady Russell, nos confirma que muchos hombres “se han creído su propia propaganda” y quieren “hacer el amor”, cuando ella lo que necesita es “un polvazo”. “Me gusta el sexo enérgico. Que me tiren ligeramente del pelo, que me muerdan... Tengo alta tolerancia al dolor y me gusta sentir un poco”.

## **Esther y el ansia viva**

Preguntamos a Esther, técnico del audiovisual, si le gusta el sexo duro. “Claro que me gusta. Creo que es el mejor, ese en que la intensidad del deseo es tal que se te va de las manos, metafórica y literalmente. Acabo de cumplir 40 y aunque la edad y la pareja de largo recorrido bajan el ímpetu a cualquiera, claro que me gusta un tirón de pelo. Esa brusquedad en la que deviene a veces el deseo, el ansia (sexual) viva. Porque cuando uno está muy cachondo... No uno, hablo por mí, tiene ganas de arrancar y que le arranquen ropa, de morder con furia, de clavar uñas hasta hacer sangre, de ser azotada... Claro que sí. A mí me gusta que me golpeen duro el espíritu, sexualmente hablando. Y eso puede traducirse, si no en violencia, en potencia, no sé si me explico”.

¿Llega a doler? “La línea entre el placer y el dolor es muy fina, se diluye en el eros, y a mí me gusta tener un pie a cada lado. La ‘petite mort’, que tan poéticamente describieron los franceses, llevada al extremo del delirio corporal. Una batalla de los cuerpos de la que se sale aturdido, dolorido, absolutamente pleno y lleno y que precisa de un cambio de sábanas”. ¿No le parece al lector que hace mucho calor de repente para ser casi diciembre?

## **Milagros y recuperar el control**

A veces, que te den caña (en la acepción de Sara) es una forma de sentirse libre. Milagros tiene 30 años y una ocupación creativa y satisfactoria, pero tras una ruptura amorosa no está en su mejor momento:







“cuando era una chica normal, que podía dar un beso y hacer el amor, odiaba que me diesen azotes desprevenidos. No entendía por qué hacían eso los tíos. Últimamente he quedado para que me azoten, lo he hecho cuatro veces, con hombres y mujeres. Me gusta, aunque no es sexual. Lo bueno es decidir cuándo sentir dolor”. No es de extrañar que muchas busquen esa sensación en el sexo.

Le preguntamos si alguna vez disfrutó con prácticas sexuales especialmente duras y recuerda una pareja que la ataba y otras satisfacciones agrisadulas: “me dolía y era bonito a la vez, porque era como perder la virginidad de nuevo. Me daba morbo ese dolor”.

## Lulú y el switch

Este es el testimonio de Lulú: “Tuve un novio muy metido en BDSM, me chocó mucho. Azotes, ataduras, estética fetish... A mí me pone que en la cama se ejerza, y ejercer, dominación. Es lo que llaman ‘switch’, que es tener los dos roles dependiendo de quién sea tu pareja”. Como Leticia, vaya. “Para algunos es un modo de vida, para otros solo un rol de cama, un complemento o un juego (entre los que me incluyo). Otros han visto mucho porno, no tienen ni idea de los significados y ningún respeto. A mí me pone la brusquedad generalizada. Desde que me empotren a los mordiscos, azotes (que no sean en la cara), la privación de algún sentido (vista, tacto, etc., porque es cierto que los demás se agudizan), que me den fuerte, que me cambien de postura a lo loco...”

Los tirones de pelo también, pero lo dicho, con respeto. Cuando es así, le encanta: “Hay tíos a los que les pone verte llorar y que vayas bien de ‘rimmel’ para que se te corra en esas ocasiones. No todo se le permite a todos, ni con todos pone lo mismo, porque va muy relacionado con la actitud del que tienes enfrente, con su seguridad, con la confianza y lo que despierten en ti”.

¿Se te están poniendo los dientes largos? Lo dejamos ya, pero úsalos para morder a alguien de nuestra parte. Seguro que encuentras voluntarios...

Por Raquel Márquez



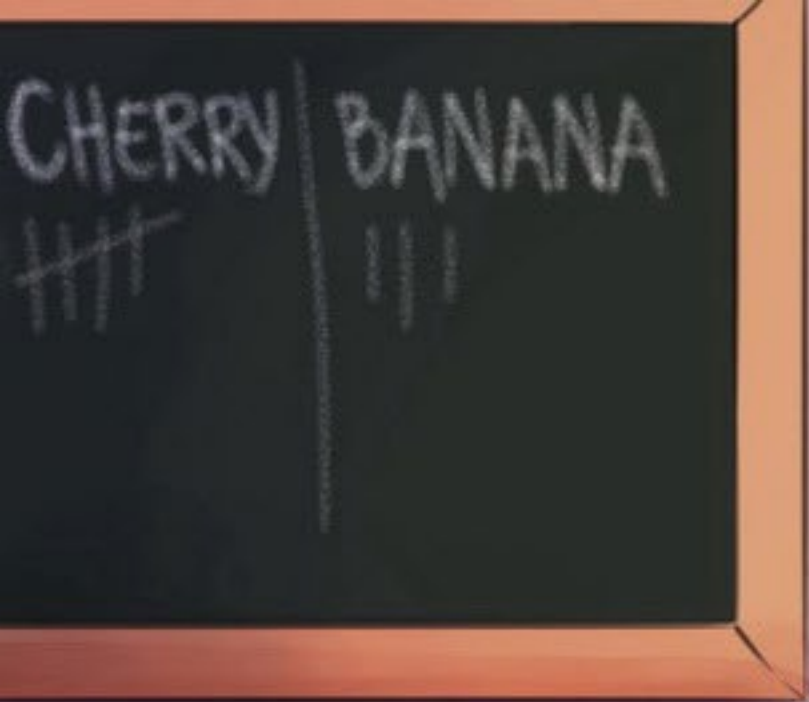


El porno duro (en inglés: hardcore porn) es un género pornográfico en el que se muestran escenas de actos sexuales explícitos, donde es posible ver, generalmente con detalle: sexo anal, sexo vaginal, felaciones, cunnilingus, anilingus, fisting, eyaculaciones, sexo grupal, empleo de consoladores o vibradores, etc. Es un género destinado exclusivamente a un público adulto.

**HAZ CLICK  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
LOS VÍDEOS**









# LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO



Tetisuka













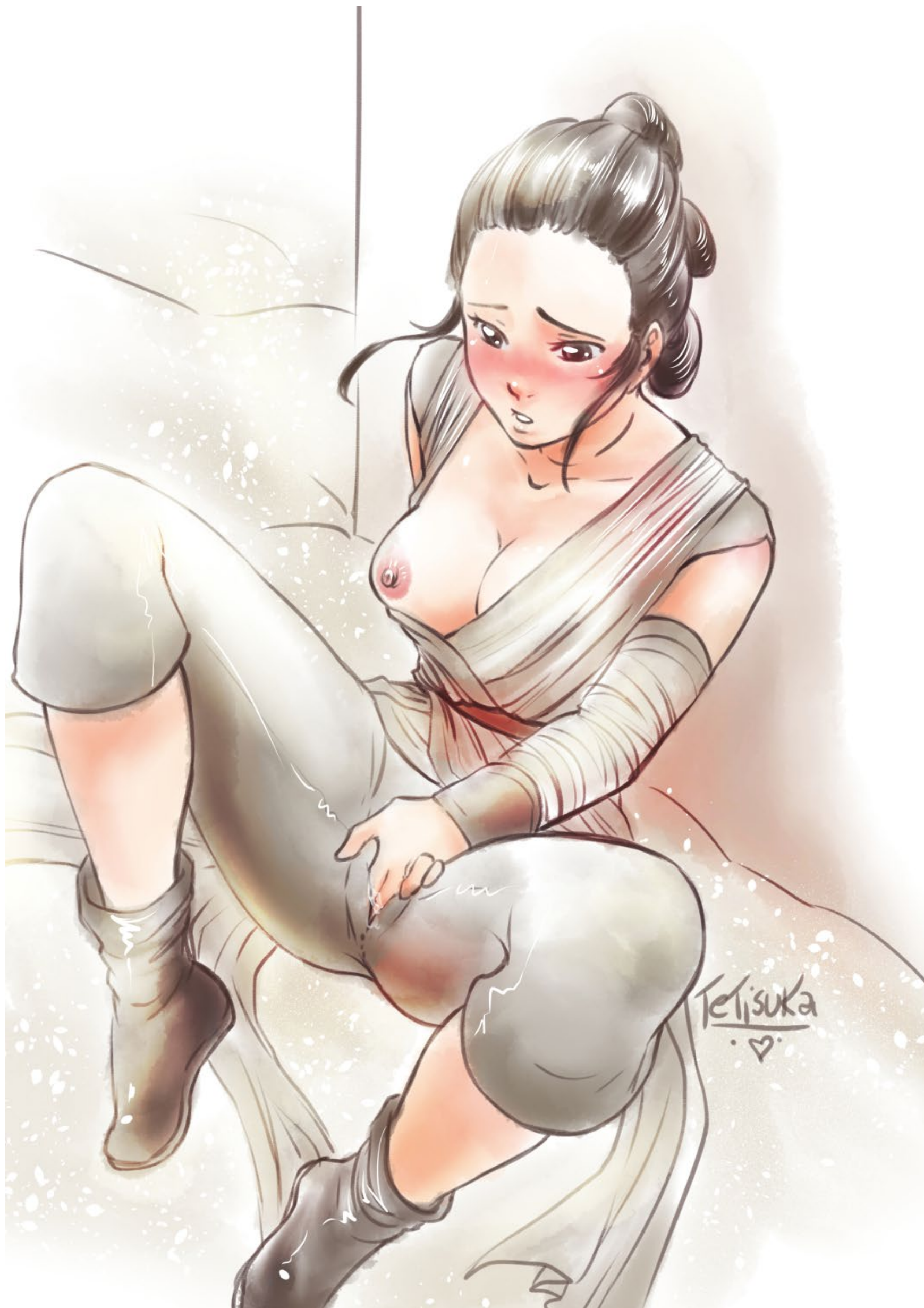
















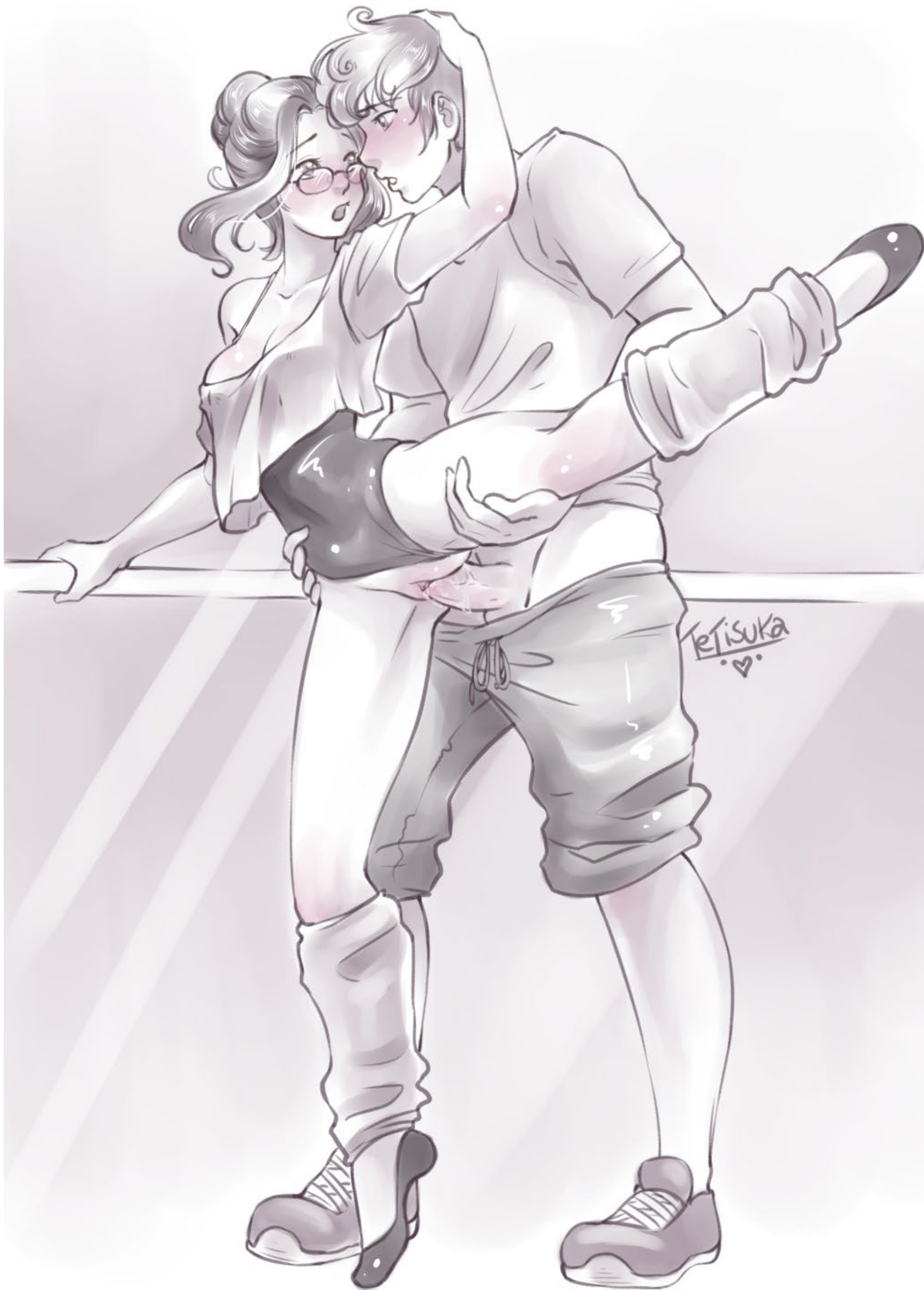








































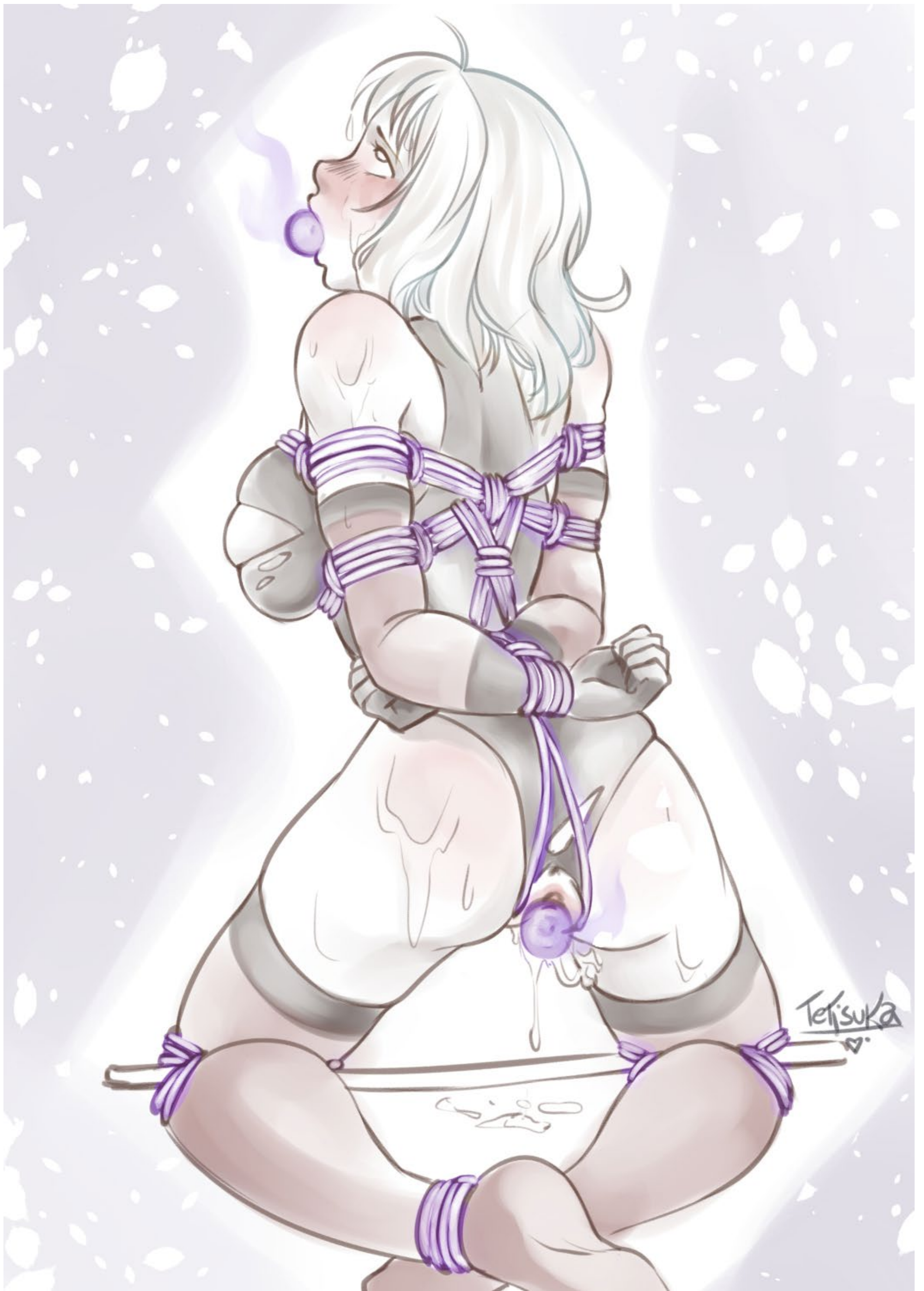




















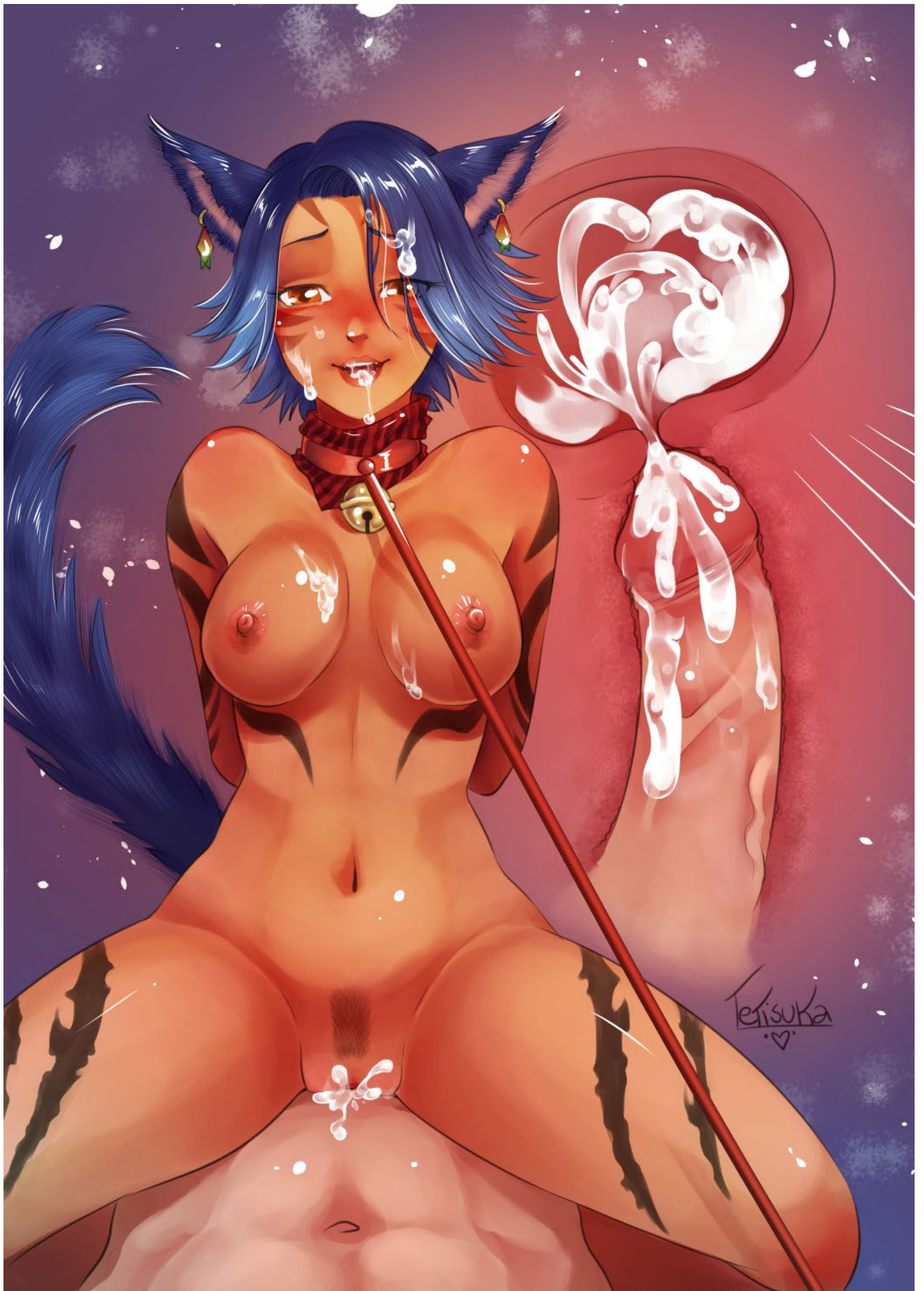








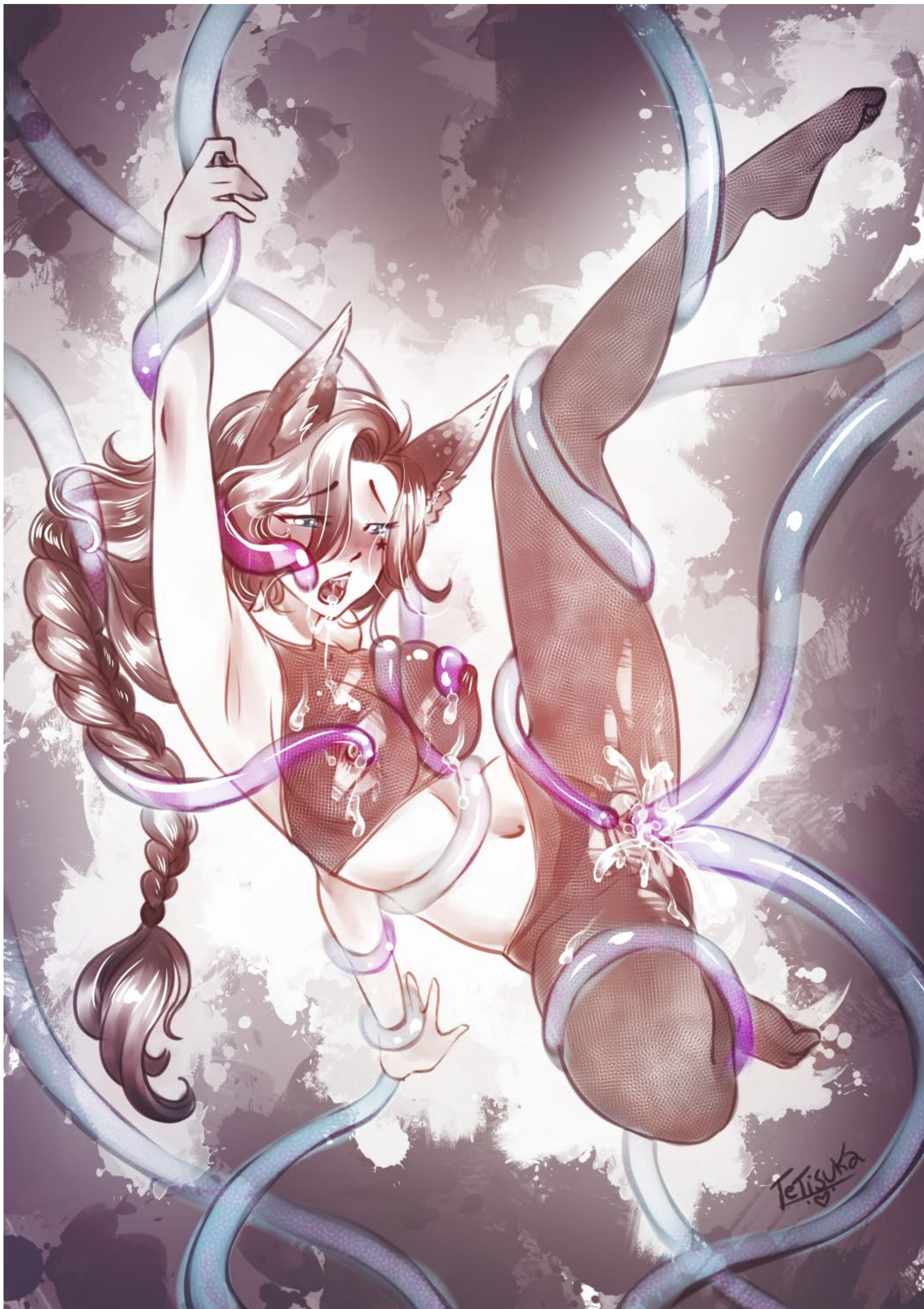










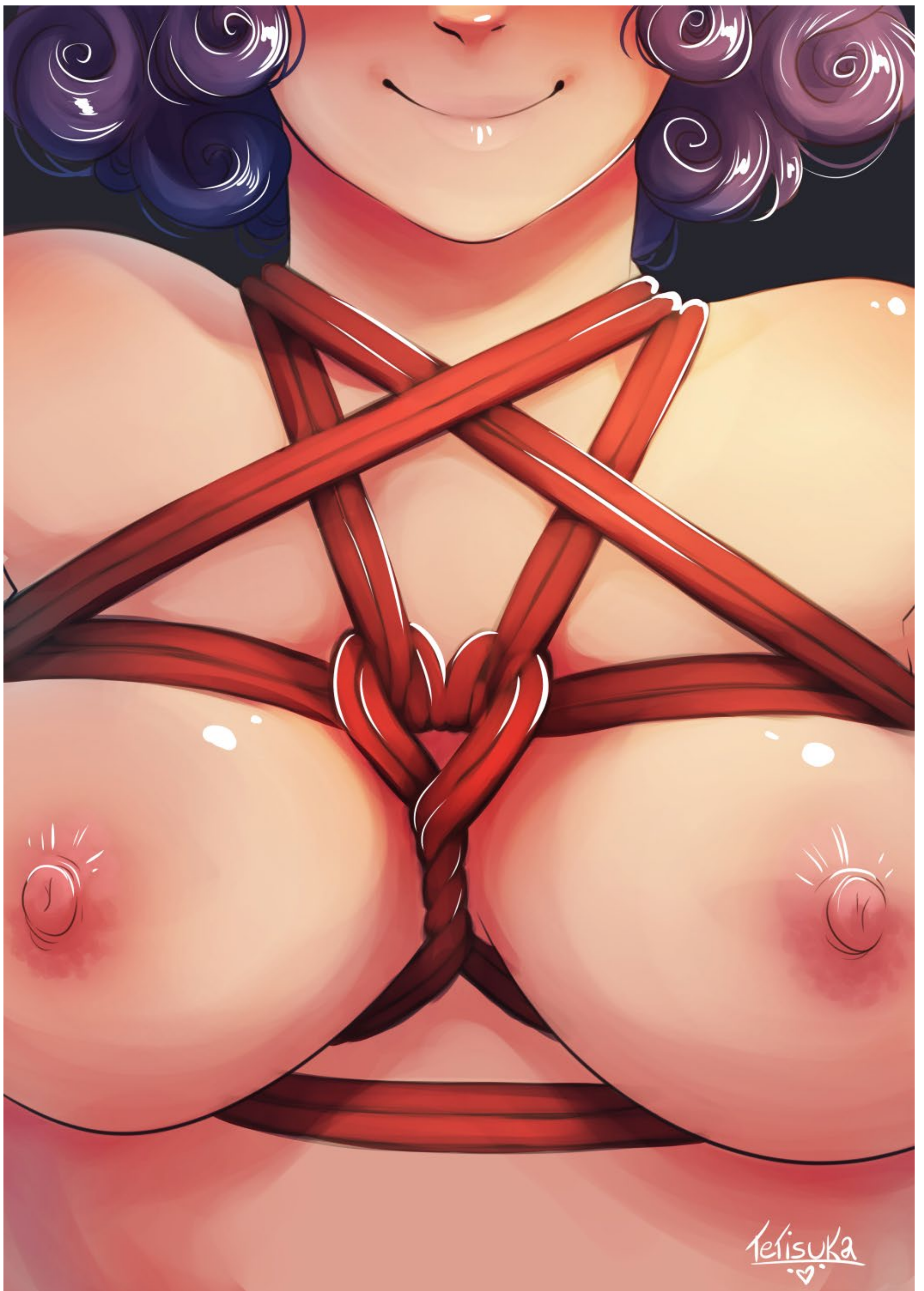


Tetisuka













































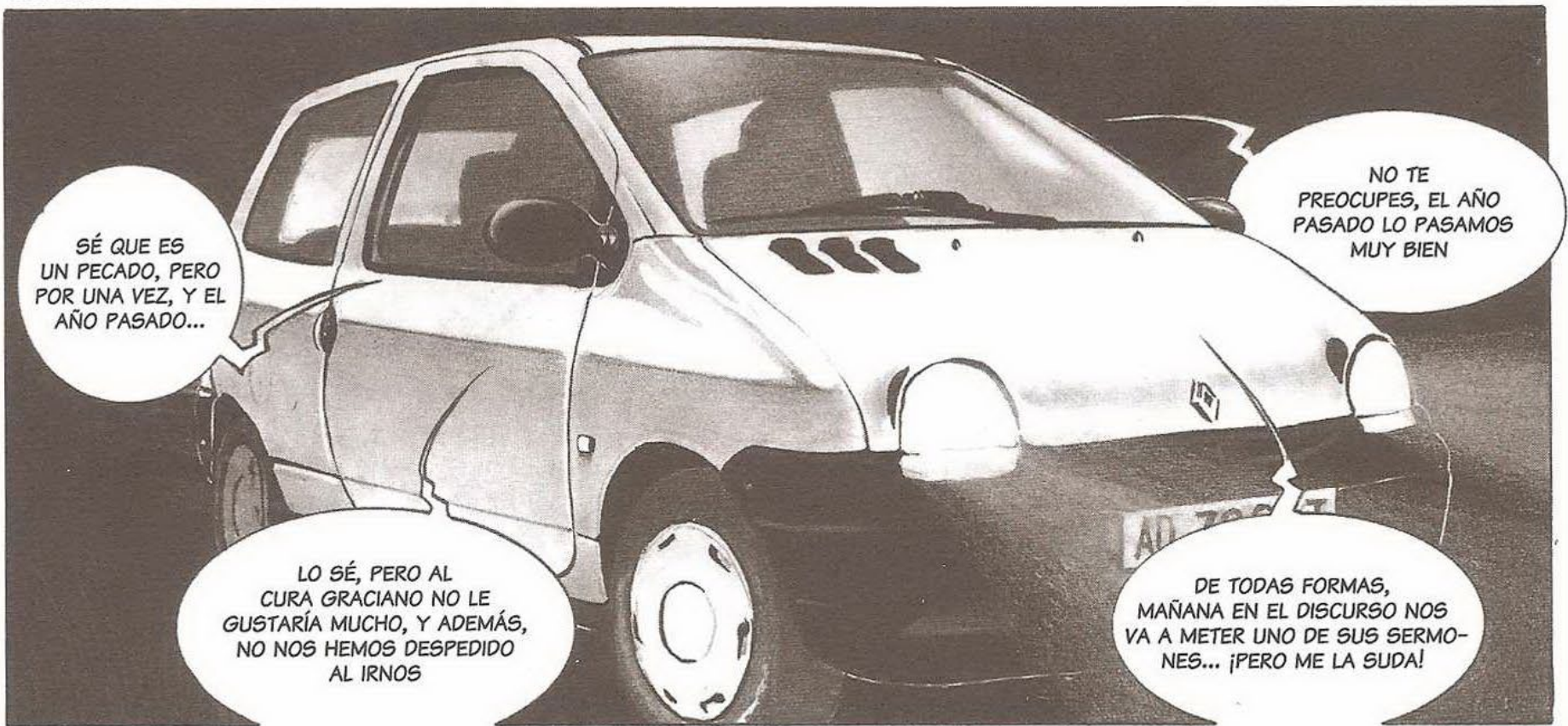




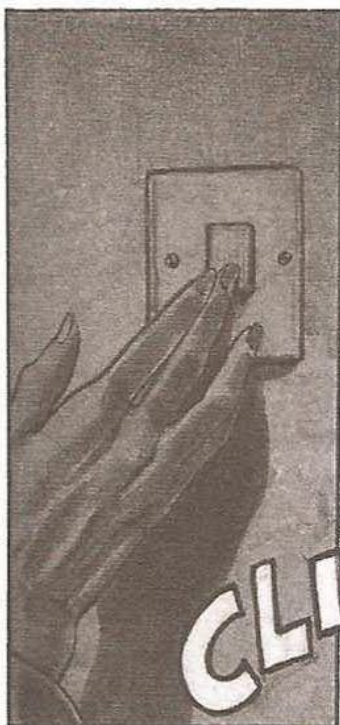












¡PARA!

VAMOS...

NO HAGAS  
RUIDO

CLIK!



ME MUERO POR  
QUE ME LA METAS...  
COMO EL AÑO PASADO



¡VAYA!  
¡HA CAMBIADO LA  
CERRADURA!

¿QUIÉN?



LA PROPIETARIA,  
LA QUE VIVE  
AL LADO



EN TODO CASO, HE  
ESPERADO UN AÑO PARA  
HACERTE EL AMOR, SI NO HACE-  
MOS RUIDO PODEMOS HACERLO  
AQUÍ. ESPERAMOS A QUE  
SE APAGUE LA LUZ...



TE QUIERO

LLEVAS UN  
SUJETADOR DE  
ENCAJE...

TAC!



SÍ, Y  
NO SÓLO EL  
SUJETADOR...





MMH...  
TE QUIERO...

YO  
TAMBIÉN...



HMM...  
MMM...



DESVÍSTETE



VALE



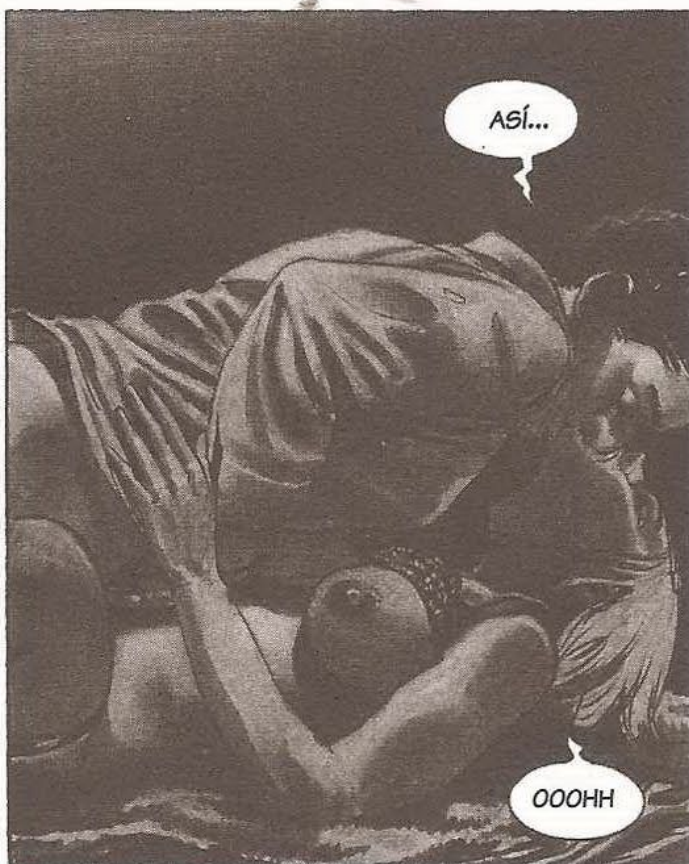
DÉJAME  
A MÍ...



MÉTEMELA...

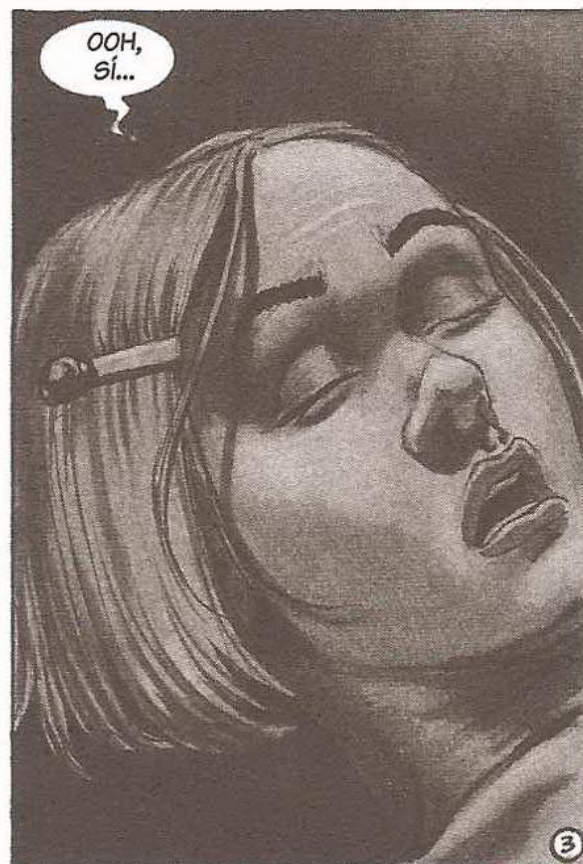


VOY...



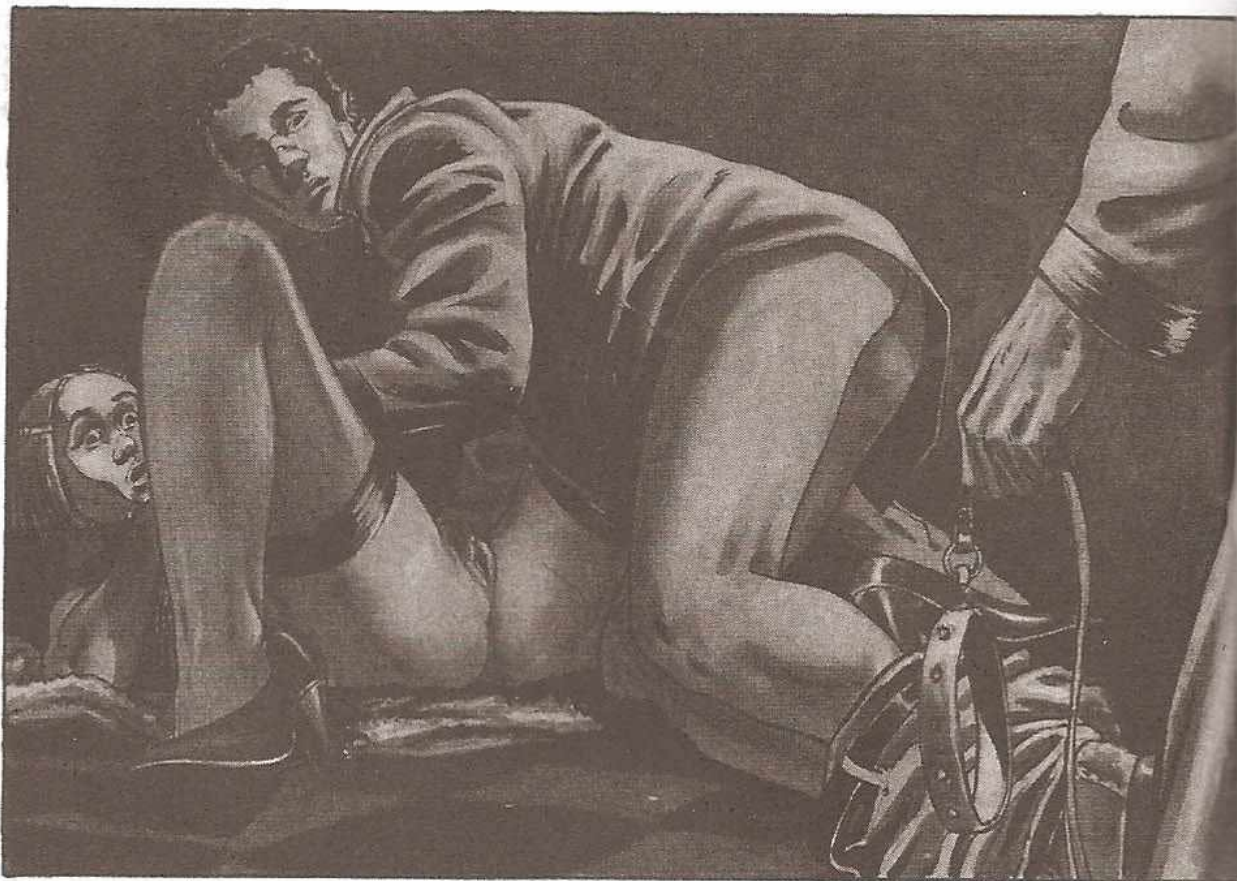
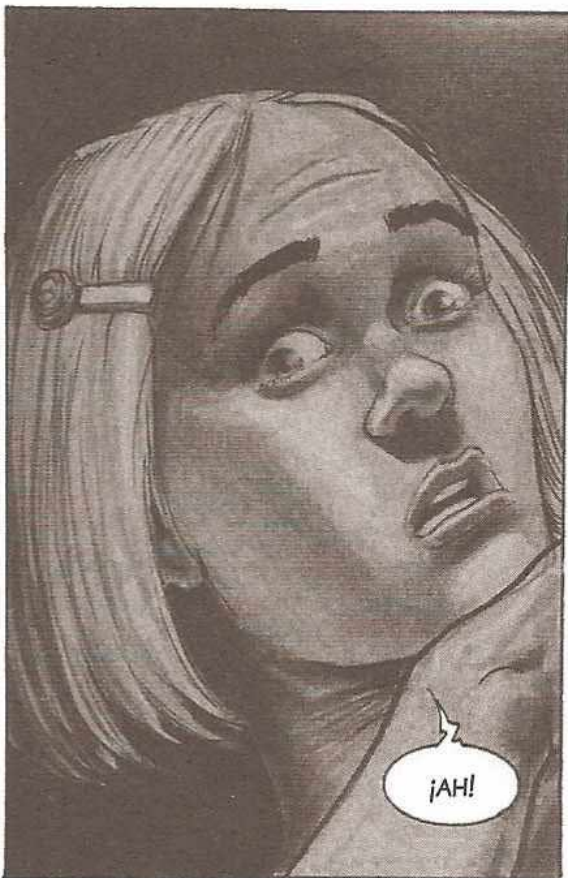
ASÍ...

OOOHH



OOH,  
SÍ...





VAYA,  
VAYA... LA  
PEQUEÑA Y  
RECATADA ESTU-  
DIANTE QUE VA  
A LA IGLESIA NO  
ES TAN PURA  
Y CASTA  
COMO PA-  
RECÍA, ES  
UNA VUL-  
GAR PU-  
TILLA DE  
BARRIO...  
PERO ES  
MUY EX-  
CITANTE  
ESTO...  
¿SABES?



JEANNE, JEANNE,  
SOY TU PROPIETARIA,  
¿RECUERDAS? PUEDO  
HACER LO QUE  
QUIERA



ESTÁ BIEN,  
ERA LO QUE  
QUERÍA, DEBES  
DESNUDARTE POR  
COMPLETO PARA  
ENTRAR EN MI  
CASA

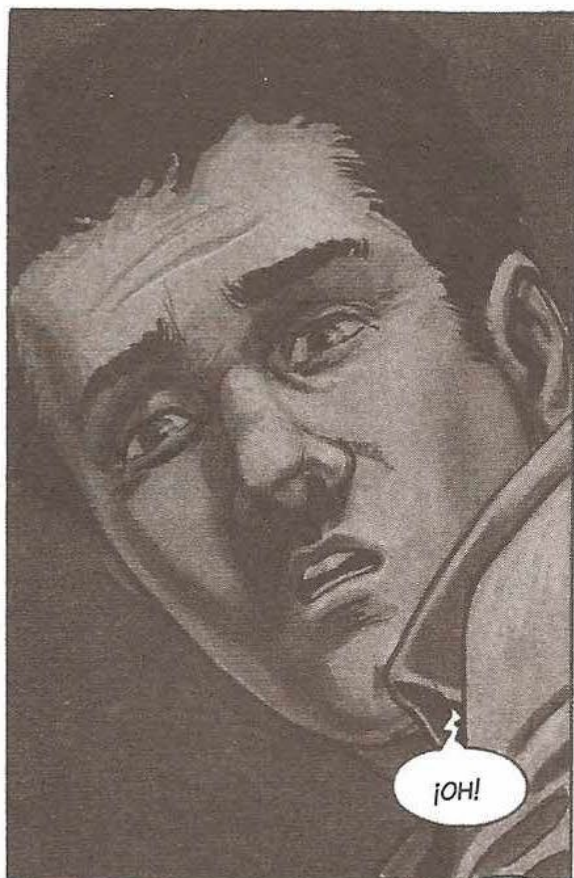


VEO QUE LO HAS ENTENDIDO. ACÉRCATE  
A MÍ COMPLETAMENTE DESNUDA,  
NO MUERDO...



AHORA  
PUEDES ENTRAR,  
SÍGUEME

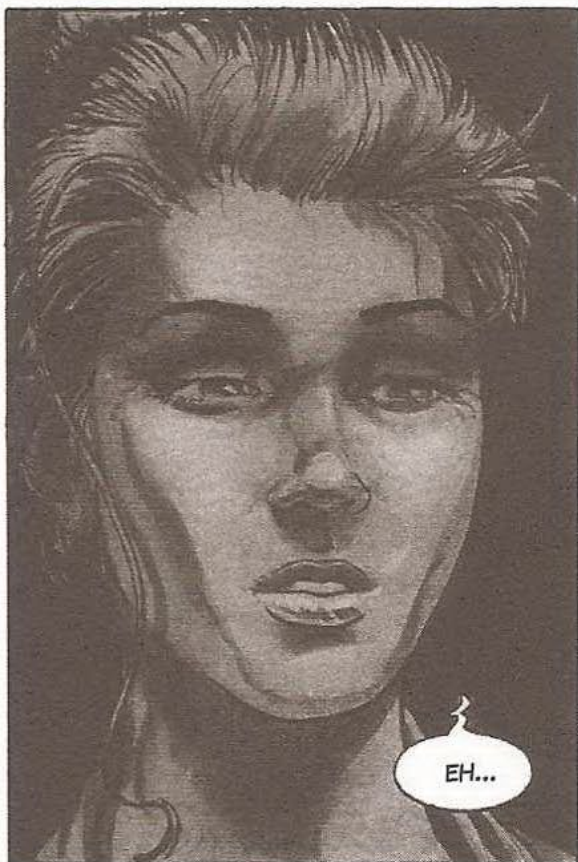




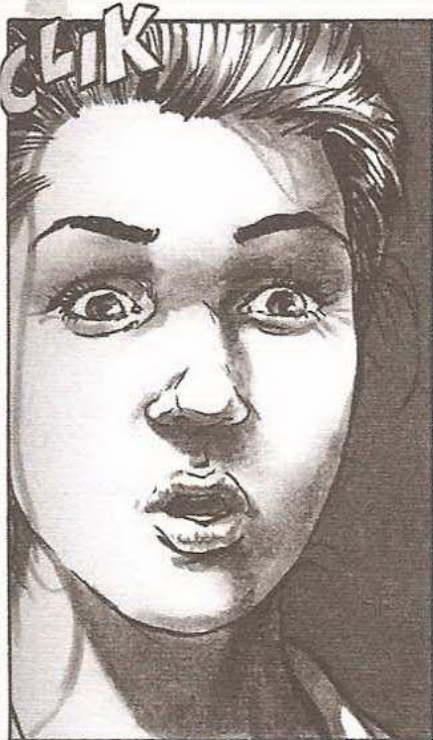
BUENAS NOCHES, PERDÓNENOS POR EL RUIDO, ENCANTADO DE CONOCERLA, SOY CHARLES







EH...



CLIK



PERDONE  
SEÑORA,  
NOSOTROS...

NO TE  
PREOCUPES, NADIE  
SE ENTERARÁ



OH...OOHH...  
ENTONCES EL  
AMOR ES  
ESTO...



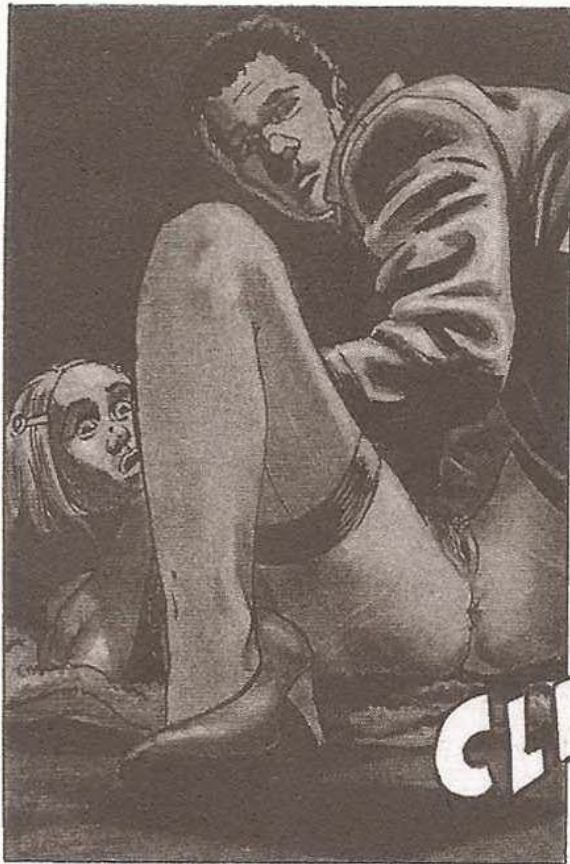
DAME POR  
DETRÁS SI QUIERES  
SABER LO QUE ES  
REALMENTE

¡EY! ¿QUÉ HACE?  
¡ÉL ES MI CHICO!



BUENO, YO CREO QUE  
PREFIERE UNA MUJER CON  
EXPERIENCIA A UNA PEQUEÑA  
MOCOSA QUE VA A LA IGLESIA,  
¿NO?





FIN

TARZAZZI 7









# WORDPRESS

## IMAGENOBSCURA





# LASCIVIA — LA BELLA Y LA BESTIA



# ME DICEN -LOBUNA-, PERO SOY...

---

LO PASA REALMENTE BIEN CON MARTA... Y NO SOLO CON ELLA

Para poder completar la frase del título, necesitaré hacer un poco de historia.

Llegué a Puerto M..., en el sur argentino, a los cuatro años. Papá, empresario pesquero, rompió con mi madre cuando yo tenía esa edad y a consecuencia de ello, el suegro lo quiso sacar del negocio. Mi viejo lo madrugó: llenó una valija de billetes, abordó el mejor barco, me cargó en él, y se fue lo más lejos que pudo.

Una vez aquí, con el dinero que trajo consiguió papeles fraguados, compró casa, comenzó a trabajar, años después se convirtió en propietario de una rentable empresa.

Abandonado el idioma inglés para siempre, el uso del lunfardo argentino multinacional sumado al inocultable acento gringo, acarreó al bondadoso gigante Colin D..., el sobrenombre “Culín” ideado por pescadores bromistas.

Lo primero que hizo mi padre, parco y práctico, fue conseguir mujer que se encargara de la casa, al tiempo que de nosotros dos (en todos los aspectos) Eligió a una “chilote” dotada de contundentes atributos físicos, vigorosa como pocas mujeres he visto. Alternando en el aprendizaje, con Dolores en las pesadas tareas domésticas y con el viejo en la no menos ruda labor marinera, me convertí en hembra de fortaleza superior a la de muchos machos. Una “camionera”, como dicen por aquí.

Se me obligó a completar el secundario. Cuando al terminarlo en menor tiempo del necesario creí quedar libre para hacer lo que quisiera, recibí la ingrata noticia de que me esperaba la universidad.

Chillé y protesté en vano, no hubo manera de convencer al tozudo de mi padre, quien quería que aprovechara la enseñanza gratuita. Desde muy pequeña me gustaron los fierros, mascota de los mecánicos náuticos, se me permitió manejar herramientas tan pronto las pude cargar. Desahuciada,



fui la única mujer inscripta para Ingeniería Mecánica en la ciudad de La Plata, con dos condiciones so pena de fugar en cuanto me fuera posible: nada de vivir en pensión o departamento para estudiantes y tener motocicleta para desplazarme a mi antojo.

El viejo compró - por cuestiones de precio - una casa quinta en Punta Lara, que aunque algo alejada de la facu eso se compensaba con la veloz Triumph de dos cilindros en V adquirida en Baires.

Hinché hasta que pusieron la moto en M..., cargué en el sidecar mis petates, lo cubrí con lona impermeable por si llegaba a llover en el camino y ante el asombro general partí de motociclista.

Punta Lara me gustó un montón, casi desierta fuera de estación y aire fresco de río que me hacía sentir como en casa. La idea era devorarme la carrera para volver a los pagos lo más rápido posible... ¡Y heredé la tozudez!

Muy poca joda, por lo tanto. Pero allá había muchos jugadores de basquet y no pude resistir algunas propuestas. Les cuento que mido 1,87, peso más de 80, de musculatura bien definida, facciones estándar, huraña... eso deja escaso margen para ligar pierna.

Cursaba materias de segundo año cuando decidí entregar el virgo. Fue un aceptable ejemplar con más de 100 kg distribuidos en 2 m, el elegido. Me duró un par de encamadas nomás, no soportó mi tendencia a llevar la iniciativa, ni el gran empeño puesto en lograrlo.

Descartados algunos estudiantes - bochados en sexo por mí -, empecé a hacerme la croqueta soñando revolcarme con un fornido maringote. A los cultos les faltaba la polenta que yo había admirado en los hombres de mar... quise probar platos fuertes.

Levanté un humanoide muy parecido a un ropero con pelo - casi del tamaño de mi progenitor - en un tugurio del puerto de Ensenada, lo cargué en la moto y me lo llevé para casa ¡Este sí que me hizo sentir mujer con todas las de la ley! Nada es perfecto: se echó un par de polvos que no duraron ni diez minutos cada uno, se chupó todo lo alcohólico que encontró



y después durmió la mona con tremendos ronquidos hasta la madrugada siguiente.

¡No había caso, basta de galanes, a estudiar se ha dicho! Terminé en cuatro años, lo que fue considerado récord por mis profesores, ya que eran cinco que en la práctica y por lo común se hacían seis.

Volví diplomada a los 21, de entrada le bajé la persiana al viejo. Ya le había dado lo que quería, ahora que se dejara de joder. Lo obligué a comprar torno y fresadora, e instalé mi propio taller.

Seis meses más tarde enterramos a papá, la tripulación contó que en medio de una tormenta se soltó una jarcia, le dio en la nuca... y de cabeza al mar. Debieron arriesgar la vida para recuperar el cuerpo, pero el patrón lo merecía según sus austeras opiniones.

Los trámites a su muerte, revelaron que Colin fue un hombre previsor y justo. La gran mayoría de sus posesiones estaban a mi nombre, excepto una cuenta bancaria al de Dolores, respecto de la cual encontré una carta en la caja fuerte, donde expresaba la voluntad de que ese dinero le fuera entregado a la fiel servidora.

La chilena pudo así realizar un sueño: regresar a su patria con la vejez asegurada.

Para consolar mi inocultable tristeza, trajo a casa una entenada suya, muchacha de mi edad aquejada por una peculiar deficiencia mental aunque dotada de exuberante físico. Recomendando que no le confiara el manejo de artefactos eléctricos, aseguró que por lo demás entendía todo lo que se le decía, había sido entrenada por ella misma en los quehaceres domésticos, y que a pesar de que solo balbuceaba, se hacía entender muy bien.

Acepté a Marta con reservas, mas al poco tiempo se confirmó lo dicho por Dolores: servicial, laboriosa y, por sobre todo, no jodía para nada.

Me acostumbré a volver del trabajo, encontrar todo en prolijo orden, reluciente, y siempre alguna atención gastronómica especial.



Un día, entrando a casa, escuché gritos provenientes de los fondos. Salí a la disparada armada del cepillo que encontré en el camino: un vago tenía acorralada a mi muchacha, la que mostraba desgarros en la ropa.

Le sacudí con todo, el tipo escapó, llevé a la aterrorizada víctima a casa, hice la denuncia de inmediato, luego a atenderla. Como no hablaba, la revisé palmo a palmo sin encontrar lesiones. Sus firmes y grandes pechos se agitaban al ritmo espasmódico de la respiración, le di un sedante y la llevé a mi cama acostándome al lado para calmarla ¡Ni pensar en mandarla a su cuarto en el exterior! Al día siguiente tomé la decisión de ocupar por fin la habitación de mi padre, a efectos de cederle la mía. La tranquilizó mucho la noticia, entre las dos y en dos patadas, subimos al desván las cosas del viejo efectuando las correspondientes mudanzas.

Ya en el laburo me puse a carburar el asunto, mi casa quedaba en las afueras de la ciudad, la muchacha necesitaba de protección en mi ausencia. Recordé a un vecino criador de huskies siberianos, perros lobos que siempre me impresionaron por su mirada humana.

El entrenador alabó el carácter de sus pupilos, limpios, dóciles con el amo, excelentes guardianes, silenciosos... pensé que exageraba, pero igual pedí que me eligiera el mejor macho del lote. Aseguró que para lo que necesitaba sería mejor una yunta, de manera que si uno era sorprendido, el otro acudiera en auxilio.

Acepté con la condición de que fueran machos, ya que no me seducía la idea de atender prole perruna. De camino a casa dijo que había elegido a esos, porque Hielo - ejemplar casi albino con leve manto gris perla, ojos celestes transparentes como el glaciar a la luz del atardecer - había acatado la autoridad de Pinkay - manto negro, más corpulento, zarco, celeste un ojo, marrón el otro - y que esa circunstancia facilitaría mucho la convivencia pacífica.

Frente a la entrada les explicó con palabras precisas que ese sería su nuevo hogar, hecho lo cual transpuso la puerta con la rienda de uno de los perros en cada mano, tomándose el paciente cuidado de recorrer el extenso perímetro - 2 Ha - permitiéndoles orinar unas gotas cada 15 o 20 metros, primero el líder siempre.



Una hora más tarde se encontraba con Marta y conmigo en la sala, enseñándonos las palabras claves indispensables para manejarlos y recomendando que en cada oportunidad que les brindáramos comida o atención especial, respetáramos el orden de jerarquía.

Por último, llevó los animales hasta el galpón que les serviría de alojamiento, les ordenó sentarse, con aspavientos me entregó las correas pidiendo que yo misma los liberara. De esa manera, los perros comprenderían quien era su nueva ama.

Lo tomé en broma, pero ocurrió así nomás, nos escoltaron hasta la casa dejando que el entrenador saliera sin intentar seguirlo. Nosotras entramos, ellos quedaron afuera, no registramos su presencia hasta la mañana siguiente.

Ese fue un increíble espectáculo, embarrados hasta los ojos nos esperaban sentados bajo el alero, tendidas inertes a su frente cuantas alimañas habían encontrado en el terreno. En especial, una decena de ratas grandes que más de una vez nos pusieran en apuros.

Les acaricié la cabeza tal como se me había indicado hacerlo, pronunciando el “it” que les indicaría que podían comer de eso lo que quisieran, aunque por razones que imaginarán señalé también el lugar que sería su comedero. Transportaron al sitio indicado las presas... yo no quise presenciar lo que harían después. Por la tarde, pedí a Marta que me ayudara a bañar a los intrépidos cazadores. Gran sorpresa, se los veía tan limpios como cuando llegaron a casa.

“¡Perros autolimpiantes!” Pensé “¿Pero... y qué tal el olor?” Nada de olor, ni siquiera aliento fuerte ¡Una maravilla! Nos encariñamos con los amables bichos, tropezando con el inconveniente de que las uñas filosas rayaban el piso de madera y en ocasiones nuestra piel, cuando se ponían efusivos. Confeccioné, para subsanar el problema, unas manoplas de cuero suave con cordones, las que Marta les debía colocar cada vez que entraran.

Cosa resuelta, nos acostumbramos a la presencia de alguno de los perros dentro de la casa, con la condición de que siempre quedara uno afuera para vigilar.



Me agradaba ver a mi empleada jugar con los animales, ella - en su simplicidad - era un animalito también, de modo que se revolcaba a la par con ellos. Me agradaba demasiado, a decir verdad, sobre todo cuando sus generosas redondeces escapaban de las prendas en el calor del juego, situación que al tiempo provocaba sentimientos extraños obligándome a apartar la vista.

Un sábado por la mañana, estaba haciendo sobremesa del desayuno mientras Marta - de rodillas, con vigor - enceraba el piso de la sala. Dándome el frente, vi sus gomas bamboleantes en primer plano y me turbé. Abandoné el lugar con brusquedad, buscando refugio en el dormitorio.

Una vez allí, se me hizo evidente que volaba de calentura “¡Hace meses que no tengo un orgasmo!” Recordé, y de golpe se me vino todo el deseo acumulado junto: me despojé de la ropa, me acosté atravesada boca arriba en la cama con las piernas abiertas y los pies apoyados en el piso fuera del borde; una vez a gusto, estimulé los pezones con una mano, en tanto la otra atendía la vulva.

Estaba muy concentrada haciéndome la paja, cuando de repente sentí sensación de frío, seguida por otra tibia en la cara interna de los muslos. Me incorporé alarmada: era Pinkay, olfateando la olorosa entrepierna.

La lengua volvió a salir, esta vez para lamer la pringosa mano. Lo dejé hacer, al tiempo que la iba recogiendo hacia el pubis con la intención de averiguar si se interesaría en mi concha.

¡Putá, si se interesó... se ve que le encantó el sabor, porque me hizo una mineta gloriosa! Nunca en mi vida había experimentado tanto placer, encontré genial esa combinación frío/calor hocico/lengua, sumada la textura un tanto áspera aunque muy excitante de las papilas. Entrando a fondo por momentos, prolongadas barridas exteriores en otros, la musculosa lengua me llevó al orgasmo en segundos. No paró ahí, el perro continuó por mucho tiempo: yo, acabada tras acabada sin menguar la excitación.

Quise cambiar de posición, entonces vi otra lengüeta de color rojo intenso, asomando del vientre de Pinkay.



“¡Quiero coger!” Exigió la libido ¡Deseché prejuicios, estaba decidida a volterame al perro! Subí todo el cuerpo, ubicándome en el centro de la inmensa cama diseñada a medida para dar cómoda cabida a las corpulentas humanidades de Colin y Dolores, ya instalada a gusto palmeé el acolchado a un costado, señal que Pinkay interpretó enseguida.

Otra cosa fue ponerlo de espaldas con el lujurioso propósito de hacer el 69, hasta que recordé la palabra “daun” entregándose entonces el remiso a mis designios.

La mano que viajaba hacia la trémula columna roja, frenó su impulso a pocos cms. de arribar a destino, porque la verga me pareció ser todo glande. Dado el color y el brillo intenso de la lubricación que la empapaba deduje que tenía que ser muy sensible al tacto, decidiendo manipularla por sobre el prepucio hasta tanto me familiarizara con la sexualidad del animal. Fue una acertada decisión, mis labios también se mostraron prudentes, probando con precaución.

El sabor de la abundante secreción, resultó más agradable que el de la de los machos humanos. La textura del miembro, muy superior, al extremo que más que una picha parecía una suave lengua. Me coloqué en posición apropiada para que el perro devolviera atenciones.

Arremetió contra el ojete, no obstante lo placentero de la sensación, contraje las nalgas para que su explorador apéndice no pudiera ingresar al recto. No es prudente mezclar contenidos de ambas cavidades porque pueden producirse infecciones, dejé para otro momento idear un ardid en procura de recibir solo por el culo.

La verga crecía en la boca - calculé que ya tenía por lo menos 10 cm. fuera -, los jugos brotaban de continuo, las patas traseras de mi paciente se encogían en espasmos, un nuevo orgasmo tuvo el contradictorio efecto de ponerme más caliente que nunca... ¡Necesitaba acción, quería que me la diera, que me trincara con toda su bruta fuerza! Cambié a la posición del perrito, Pinkay no se dio por enterado sino cuando escuchó el permisivo “ap”, entonces se me vino al humo ¡Qué buena idea haberle fabricado esas calzas! Las patas delanteras aferraron con tanta fuerza mi cintura, que de no ser por esa protección hubiera resultado lastimada; lo mismo



mis pantorrillas, que eran pisoteadas en el intento de acomodarse.

Sentí el miembro entre los muslos, separé entonces las rodillas para bajar la vulva a la altura adecuada. Hubiera deseado que tuviera un trozo más voluminoso, colegí que la ansiedad por tener algo adentro compensaría carencias.

Quedé ensartada en cuanto se la puse a tiro, me alegró sentir tal como si continuara la mineta, la lengüeta se deslizaba suave obedeciendo a los movimientos acompasados del animal.

Me extrañó la parsimonia, los perros que yo había visto culeaban como endemoniados. Pero algo estaba ocurriendo, percibí que el aparato seguía creciendo en mi interior. Entusiasmada por el descubrimiento, acompasé con las nalgas intentando apurar el trámite.

Pinkay dio muestras de satisfacción, emitiendo un aullido suave que me crispó los pelos de la nuca ¡Entonces nos desatamos, culo va, pija viene, arranqué viaje hacia una acabada espectacular! Pensé que el animal se iba a venir conmigo pero no fue así, siguió dándomela con tanto entusiasmo que volvió a encenderme de inmediato.

Calculé que la verga había alcanzado mayor tamaño que la del marinero de Ensenada, la vagina se sentía rellena de carne e inundada de jugos.

¡Estaba en la gloria! Sin embargo, la satisfactoria experiencia previa solo había sido la preliminar: ¡De golpe, algo inmenso me obturó el vestíbulo de la vulva; hocico y lengua del animal desplegaron imponente actividad sobre el canal de mi columna desde omóplatos hasta nuca, acompañando con cosquilleante goteo de saliva a los costados; si antes me sentí llena, ahora estaba repleta; si creí que el perro me había sacudido con todo, comprendí entonces mi error! “¡El famoso botón!” Deduje, gozando el rotundo poder del animal que semejaba arrastrar un pesado trineo en cada embestida. Tuve que afirmarme con todo para evitar ser tumbada.

Era lo que siempre había deseado, soportar a cuerpo desnudo el accionar de un poder avasallador, dominada sin lugar a dudas. Aulló Pinkay al tiempo que su caliente semen inundaba mi útero - así lo percibí al menos -, aullé yo también, remecida por el clímax inagotable que solo menguó



cuando sentí al canino amante desmadejarse sobre mi espalda.

Su peso - más de 40 kg - estaba a punto de doblegarme, era necesario conseguir mejor apoyo. Abrí los ojos que mantuve cerrados durante todo el episodio sexual precedente, recibiendo otra sorpresa: Marta, quien con seguridad habría acudido al conjuro de nuestros apasionados aullidos, tenía la vidriosa mirada aprisionada por el erótico espectáculo que tan extraña pareja debía brindarle; friccionando el monte de Venus por sobre la pollera, con ambas manos y mucha fuerza, parecía estar en trance.

Mi fatiga se esfumó al verla, regresando la calentura en todo su esplendor: ¡Poseería también, a ese otro animalito adorable!

Acto reflejo, palmee a mi frente recibiendo respuesta más inteligente aún que la de Pinkay: Marta se despojó del transpirado vestido, acomodándose desnuda boca arriba a lo largo de la cama.

“¡No es para nada tonta!” Celebré, al quedar mi cabeza a la altura de su vientre, posibilitada de escoger entre boca, tetas y vulva.

Los pesados limones eran lo que más me tentaba, a ellos dediqué las primeras atenciones. En respuesta, sus acezos surgieron con mucha fuerza indicando que la paja debía continuarse de inmediato. La intrusión de mis dedos en su pubis, tornó acezos en ronco bramido. Acabó con tanta intensidad, que pude ver las fibras musculares de los muslos contraerse cada una por separado. Fui arrastrada por su torrente de gozo... a las espasmódicas contracciones de mi vagina, respondió Pinkay recuperando el interés.

¡No podía creer lo que pasaba... un incendio pasional se desbocó en el sistema nervioso: el voluntarioso lobo - cuya poronga sentía más grande y dura que nunca - se iba a echar otro tremendo polvazo sin sacar, en tanto al frente se me ofrecía el voluptuoso físico de Marta, ansioso de recibir lo que yo quisiera dar! Tanta pija y tanto líquido adentro, imaginé que así gozarían las parturientas a la culminación del período expulsivo. Marta humedeció sus labios en ese preciso momento, atrayendo mi sedienta boca hacia la suya.

Besé con pasión sin obtener respuesta “¡No sabe!” Sacada esta conclusión,



mandé lengua a tentar fortuna... ¡Y la tuvo! Tal cual el perro llenaba mi vagina, así la lengua de Marta colmó mi boca. Se me hizo la luz: ¡Pedazo de gualén que había tenido, con razón no podía articular palabras! Dejé también esa cuestión para ser resuelta en su oportunidad, Pinkay aceleró el ritmo, hecho que me trastornó. Precipité la cabeza, esta vez en pos de renegridos pendejos y la inflamada vulva que decoraban.

¡Mis labios bocales se acoplaron a pleno con los suyos mayores, fueron saliva y lengua al encuentro de la vagina, el cojudo se mandó a fondo, mi cabeza se sacudió con todo, Marta estalló entre gorgoteos guturales, Pinkay con largo aullido... yo grité mi orgasmo dentro de la cavidad que mamaba! El peso de la robusta bestia venció mi resistencia en esta ocasión, aunque conseguí caer de costado con ella detrás. Inteligente el animal, se abstuvo de efectuar movimientos bruscos.

En cuanto mi empleada reaccionó, le pedí fuera en busca de un par de toallas grandes. Sabiendo que mi vagina contenía inimaginable cantidad de liquido, presupuse un imponente desborde tan pronto saliera el tapón.

“¡Isi, isi!” Ordené al perro que intentaba incorporarse, indiqué a Marta la manera de distribuir las toallas, hecho lo cual maniobré con las caderas buscando un desacople sin traumas.

En el ínterin, las intensas sensaciones producidas por el bulbo deslizándose hacia afuera milímetro a milímetro, prepararon el terreno para una yapa concurrente con el desagote de las entrañas.

Entrecerré los ojos en preparación, casi de inmediato operó una gran lengua estimulando los volcanes que coronan las cumbres nevadas de mis pechos. Tomé el bulbo con una mano al zafar del atoro, la misma que se fue deslizandose a lo largo del tubo emergente - 22 cm, bulbo incluido, por 3 a 8 de diámetro, medí en otra ocasión - conteniendo la expulsión de fluido seminal.

“¡Gou, gou!” Mandé al saberlo del todo afuera, se retiró, aflojé la presión de golpe, ocurrió el desborde... ¡Y yo me vine por enésima vez, lamida como los dioses por la incomparable lengua de Marta!

Pinkay intentó paladear - con insistencia - las secreciones de nuestros



genitales, pedí a Marta que lo sacara de la casa porque me asqueó imaginarlo haciéndolo.

De regreso, levantamos las toallas empapadas rumbo al baño. Este y el dormitorio, fueron los lujos mayores que el viejo se permitió en vida. Activado el jacuzzi, hube de convencer a mi aterrada empleada de que el agua no estaba hirviendo ingresando en primer lugar, una vez dentro no pudo refrenar exclamaciones de júbilo. Allí pude gozarla a discreción, fue perfeccionando sus besos a ritmo tan acelerado que me sorprendió. En determinado momento quise sostener su cabeza entre mis manos, entonces descubrí en la mirada adoración tan incondicional, que fui conmovida.

Me recordó la de Pinkay, cuando le acariciaba la cabeza en recompensa por la excelente primera mineta.

“¡Mi Dios!” Pensé “¡Qué bárbaro, el futuro ha quedado resuelto por completo!” Así era en efecto, bienestar económico, y por si eso fuera poco tres hermosas, fieles criaturas, siempre dispuestas a colmarme de amor.

Para probar el grado de entrega de Marta, me senté en el borde de la tina con los muslos abiertos, me miró a los ojos comprendiendo de inmediato la orden implícita. Gocé hasta lo increíble con esa lengua gruesa y caliente, que lamía y hurgaba con tanto entusiasmo como el demostrado por el lobo, teniendo las ventajas adicionales de la suavidad por una parte y, por sobre todo, la motivación de buscar mi placer en lugar del suyo.

Continuó hasta que, agotada, dije basta. Al erguirse, vi su rostro congestionado por el sostenido esfuerzo, jadeó con ansiedad reponiendo oxígeno, no obstante eso, su actitud daba a entender que esperaba órdenes.

“¡Genial, Marta, me hiciste gozar como nadie podría hacerlo!” Aprobé, iluminando su sonrisa al hacerlo “No me da el cuero para nada más por ahora, sécame que necesito dormir un rato” Lo hizo, me ayudó a llegar al lecho, me arropó y arrulló. Desperté renovada, al percibir mi olfato deliciosos aromas procedentes de la cocina. Al llegar allí, encontré la mesa preparada como para celebrar un banquete.



Ella nunca había aceptado compartirla conmigo, rondaba alrededor observándome comer y tratando de adivinar lo que se me pudiera antojar. Tampoco la había visto servirse en plato, en alguna que otra ocasión la sorprendí ingiriendo algún bocado, siempre muy pequeño.

Desdeñando la abundante oferta, no cargué el estómago, en cambio consumí un par de copas de vino de más. Seguía muy excitada, quería actividad sexual... ¡Y pronto! La muchacha me obsequió con una maliciosa sonrisa, cuando le pedí traer a Hielo. En tanto cumplía mi orden, adapté un par de bombachas de tela elástica tal como había imaginado durante las acciones con Pinkay.

Desnudé a Marta cuando estuvieron listas, y ella a mí. Miró con sorpresa cuando le hice poner uno de mis inventos, que le cubría el trasero dejando expuesta la vulva. La mía justo lo opuesto, culo al aire y concha cubierta.

Jugando con el perro sobre la alfombra de la sala, lo fuimos excitando hasta ponerlo a punto de caramelo. Mi plan le concedía el primer turno a ella, festejó con extasiados grititos y ruidosos orgasmos, el trabajo del can en su gruta.

Manejándome por señas la hice colocarse en posición de perrita y en cuanto fue montada, le estimulé los pechos al tiempo que supervisaba el accionar del animal. En el momento preciso sujeté el bulbo evitando que lo calzara, Marta había acabado varias veces para entonces, yo tenía otras intenciones para esa eyaculación.

Necesité tres “daun” para lograr que el excitadísimo animal obedeciera, ya ubicado como yo quería, me di a mamársela con fruición. Quería ver y gustar la volcada, medir por experiencia directa el volumen de semen que desalojaría al acabar.

Conté con la colaboración de una experta en investigación zoofílica, quien al comprender mis intenciones se ocupó de mantener bajo control la mitad superior de Hielo, dándole a lamer la tetas.

Tuve que hacerme a un costado de tanto que sacudía las patas posteriores



intentando serruchar dentro de mi boca, la verga era algo más pequeña que la de Pinkay - con el correr del tiempo igualó el tamaño -, no obstante, imponente. Estaba muy congestionada, en su mayor expresión, los jugos goteaban de continuo y sabían parecido a los que ya había degustado.

Curiosos sonidos procedentes de adelante, me incitaron a mirar en esa dirección: ¡Marta se estaba dando un bruto beso de lengua, de igual a igual con el perro! Probaría luego también yo, ahora a lo inmediato, exprimirle el elixir de las bolas. Apreté el bulbo por accidente y resultó ser que allí estaba la llave, dos apretadas después escupió el primer chisguete, que dio en mi frente con inusitada fuerza. Para el resto orienté la herramienta al busto, fueron muchos y copiosos, quedé que parecía tener un delantal de esperma.

Las ultimas gotas se las saqué a chupones, catando un sabor muy semejante al de la glucosa. Calmados los ánimos, superé los ascos permitiendo que Hielo primero, en colaboración con Marta después, limpiaran la volcada con las lenguas... ¡Me vine, mientras lo hacían! La verga continuaba tiesa, ya sabía que de presentarse la oportunidad el bicho no la desperdiciaría, de manera que le arrimé el orto a tiro de lengua. No se hizo desear, al poco rato me tenía bramando - a la manera de mi socia -, ininterrumpidas acabadas. Lo hice durar, hasta que el perro comenzó a quejarse de puro caliente.

Entretanto fui explicando a Marta lo que pensaba hacer, y la ayuda que esperaba de ella en la protección de mi invicto ojete. Al ser cubierta, el impacto fue moderado por un oportuno brazo interpuesto. Supuse, y estaba en lo cierto, que una cosa sería ser enchufada con el catzo a medio llenar, y otra muy distinta estando repleto: aunque había tomado la precaución de lubricarme con sus fluidos, igual me hizo ver las estrellas.

Obedeció el “estop” no sé si por la orden en sí, o porque Marta lo tenía bien sujeto. Pasé la mano entre las piernas, pensando “¡Se la agarro y regulo, si le duele que se joda... con tal que no me duela a mí!” Pero no hubo necesidad de extremar precauciones hasta más adelante, la copiosa emisión de lubricante hizo su trabajo, el perro agarró ritmo... ¡A gozar se ha dicho! Mucho mayor placer que por adelante, sin haber llegado al bulbo ya me sentía tan llena que era una delicia. Orgasmo termina, acabada



comienza, llegó el momento de la acelerada. Los farfulleos de mi asistente, informaron que de a poco no había caso, el bicho se frenaba si no lo dejaba mandarse cuando el zocotroco tocaba la entrada.

Tenía dos alternativas, o lo hacíamos acabar sin meterlo y me perdía de esa sensación, o me las bancaba afrontando las consecuencias. Indiqué a Marta que se me metiera por debajo y mordisqueara un rato los pezones; en tanto los estímulos me hacían levantar revoluciones, retuve el asunto conflictivo en la mano.

La argucia surtió su efecto, poniéndome temeraria. Pedí a la mamona que se retirara, hecho lo cual solté la presa, afirmándome con todo en espera del embate.

“¡Mierda, mierda... miiierrrdaaaa!” Grité al sentir como que el esfínter se partía en gajos. Apreté los dientes cuando gruesos lagrimones escaparon de las órbitas, contraídas con la esperanza de retener los globos oculares que de otra manera hubieran desalojado la cavidad.

Para colmo no había retorno posible, si el perro me la sacaba así de dura, con seguridad que no zafaba del prolapso rectal. Fueron minutos angustiosos que no creí poder sobrellevar con vida... ¡Pero lo que vino luego, pagó con creces la patriada! De improviso se acomodó todo, el dolor cedió paso a la gratificación continua, una bruma rojiza del mismo color de la picha que las inundaba, inflamó mis vísceras. No podía imaginar placer mayor que el que estaba experimentando: ¡Hielo y yo, éramos un todo sexual consolidado! Para poner palabras que consigan aproximarlos en algo a la comprensión de lo que quiero decir, verga y recto sublimados anularon el entorno. No hubo - durante tiempo que pareció eternidad - otra cosa en el universo, que gozo... trascendido el clímax, solo se me ocurre pensar que pueda haber sido nirvana.

Siguieron muchas experiencias tanto o más placenteras que las relatadas, que no viene al caso exponer por repetidas. De los ingenios que diseñe y luego fabriqué, para fifar con perros en posturas humanas, contaré en otro momento.

Han pasado cinco años a partir de la llegada de los tres fieles servidores



que alegran mi vida. La dulce Marta me deleita con su melodiosa voz, ahora. Consultado un especialista en Buenos Aires, la cirugía le redujo el volumen de la lengua, desde entonces come y habla bien. Podrían pensar que esto me ha privado de uno de mis placeres favoritos... ¡Se equivocarían! Menguó en lo ancho, es cierto, mas al serle removido el grueso frenillo que la contenía ensanchando, se extendió en largo al punto que alcanza con facilidad el cuello del útero, brindándome sensaciones incomparables.

Durante la visita a capital, adquiriré también unos prácticos consoladores con arnés, los que puestos del derecho permiten convertir en macho a una u otra de nosotras, en cambio del revés, sirven para obturar - agregando placer - aquellos orificios que queramos vedar a los perros.

Para vacaciones, embarco a mis tres mascotas proa a disfrutar de nuestra actividad sexual cotidiana, con el aditamento excitante del vaivén marino.

Mi padre nunca admitió visitas en su casa, que yo continúe con la tradición, no sorprende a nadie por lo tanto. A veces en la oficina, o compartiendo tragos en calas de marineros, algún comedido me actualiza acerca de lo que de mí se rumorea en M...: Algunos opinan que Marta y yo, somos pareja gay.

Los más, nos piensan hembras de los lobos, de allí que a mis espaldas se me moteje "Lobuna" Todos tienen algo de razón, pero hasta el momento no he visto - ni aún en Internet - poner nombre exacto a lo que en realidad me considero:

BIZOO, Zoofílica bisexual, por asociación.

Anónimo



# BESTIALITY

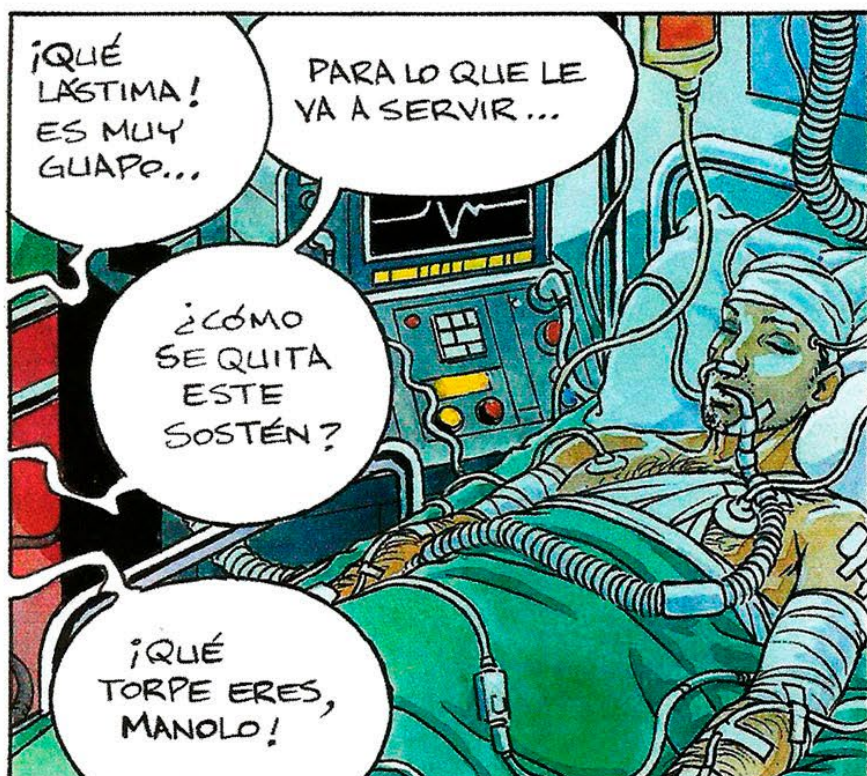
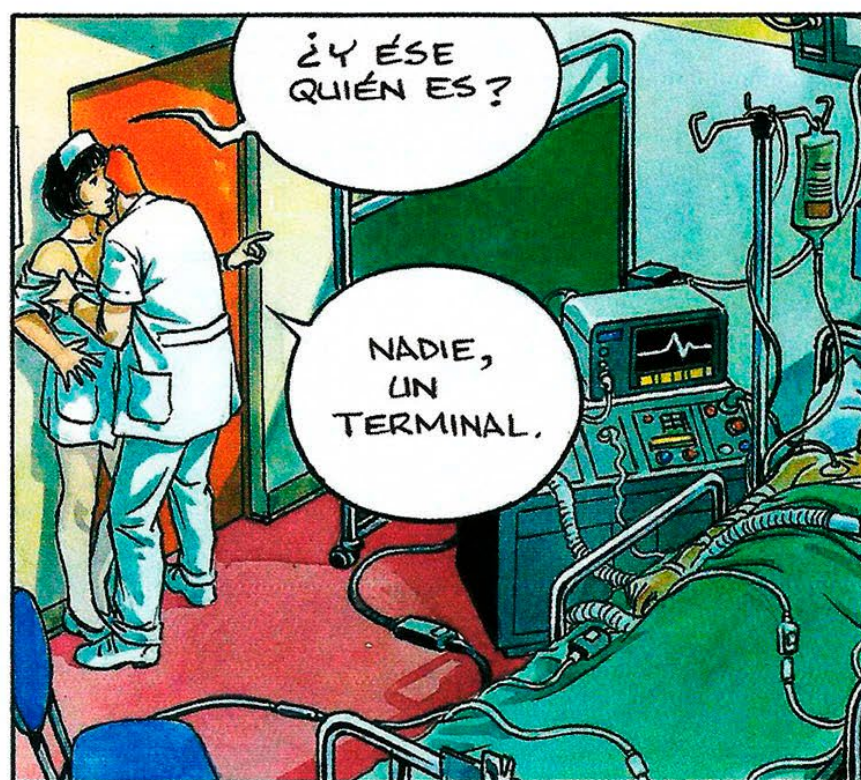
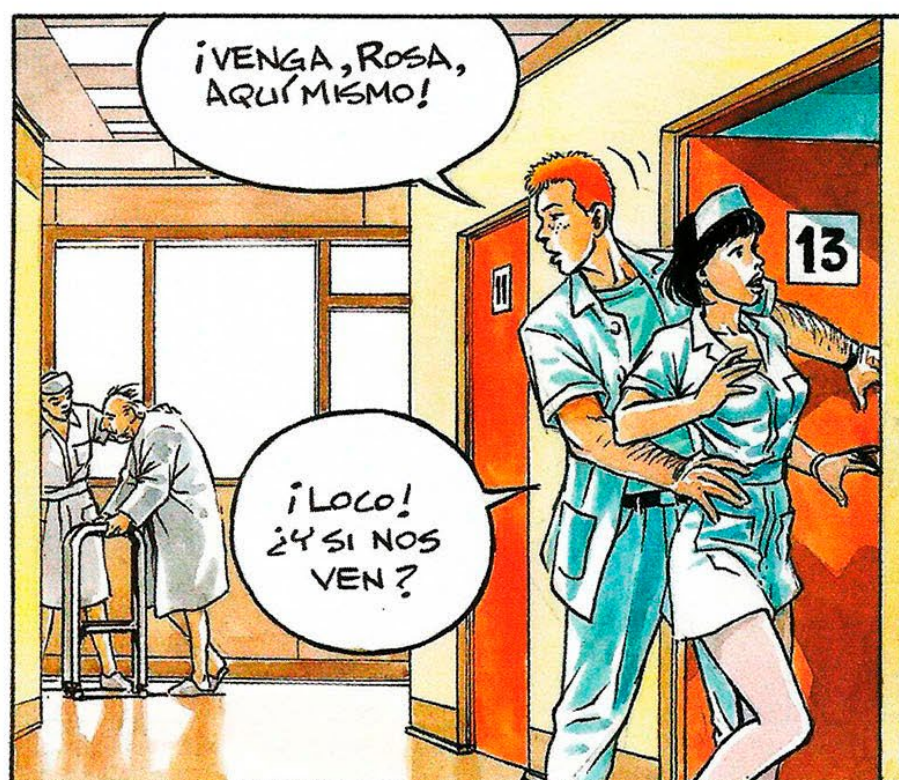
Según el Informe Kinsey basado en estudios realizados en Estados Unidos entre 1948 y 1953, sobre una muestra de 8.000 hombres y 12.000 mujeres, un 8% y un 3,6% respectivamente reconocieron haber tenido contactos sexuales con animales.

**HAZ CLICK  
EN LAS IMÁGENES  
PARA DESCARGAR  
LOS VÍDEOS**





# "El terminal"







OYE, MANOLO, ¿TÚ HAS OÍDO HABLAR DEL PRELUDIO AMOROSO?

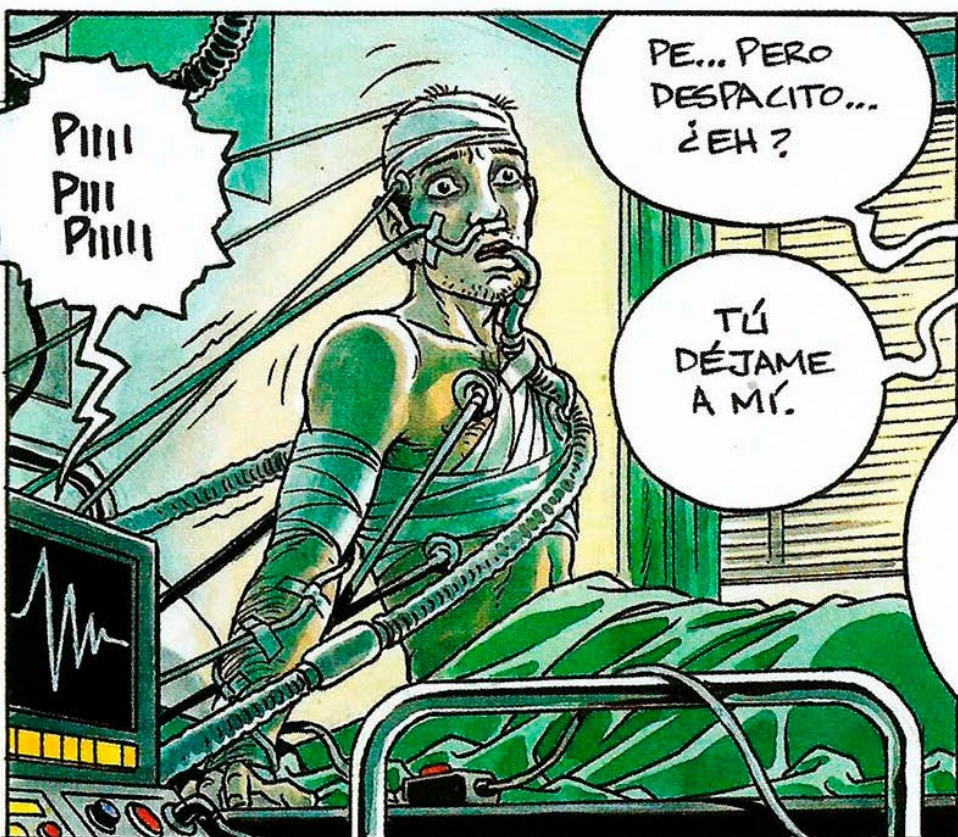
YO HE OÍDO HABLAR DEL PREPUCIO AMOROSO.

NO ES LO MISMO.



¿ME... ME VAS A METER TODO... ESO?

HASTA EL FONDO.



Piiii  
Piiii  
Piiii

PE... PERO DESPACITO... ¿EH?

TÚ DÉJAME A MÍ.



¡AY!

¿TE HE HECHO DAÑO?

¡BESTIA!  
¡TE DIJE DESPACITO!  
¡VAYA UN PUYAZO ME HAS METIDO!

QUERRÁS DECIR UN POLLAZO.



ASÍ, ASÍ, DESPACIO, SUAVE, SUAVE...

¿LO HAGO BIEN?

CALLA Y SIGUE.



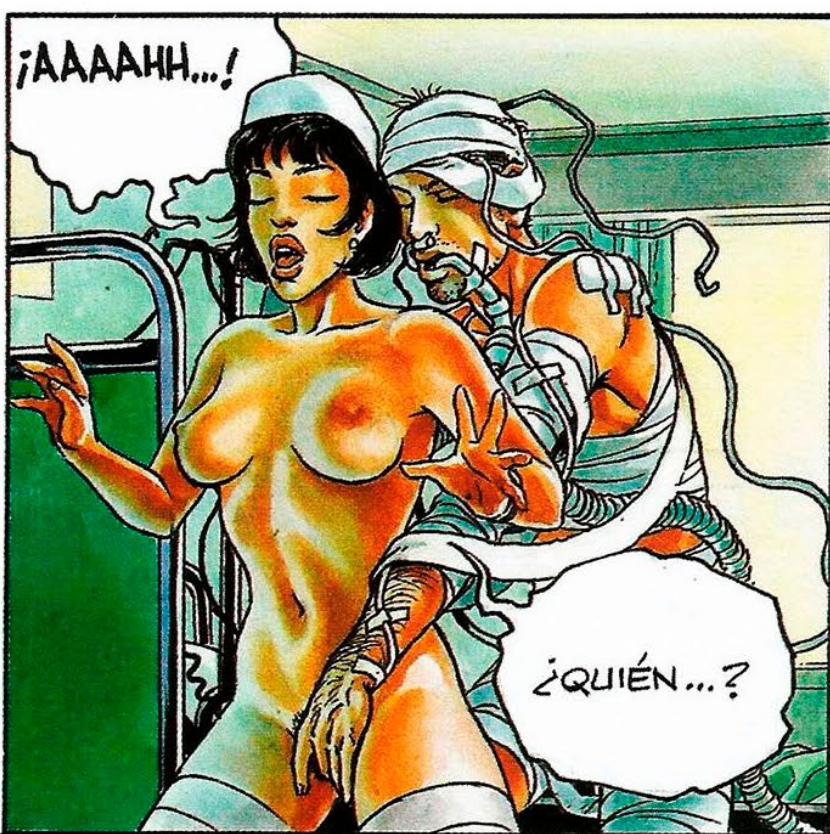
AAAHHH...

¡AAAHHH!

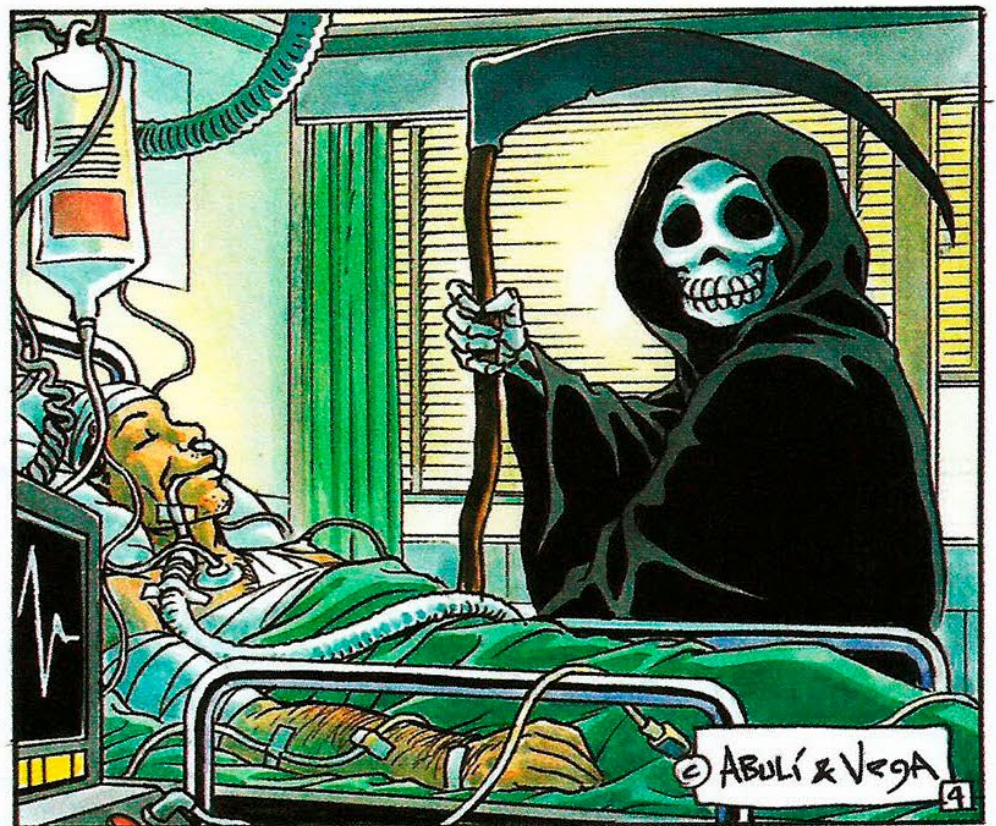
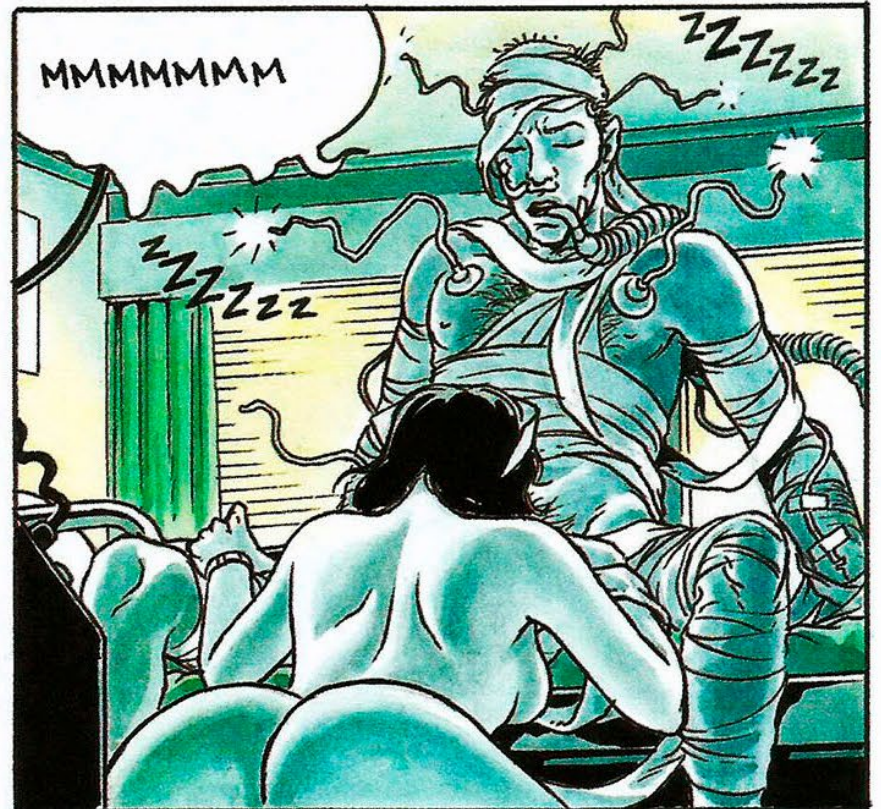
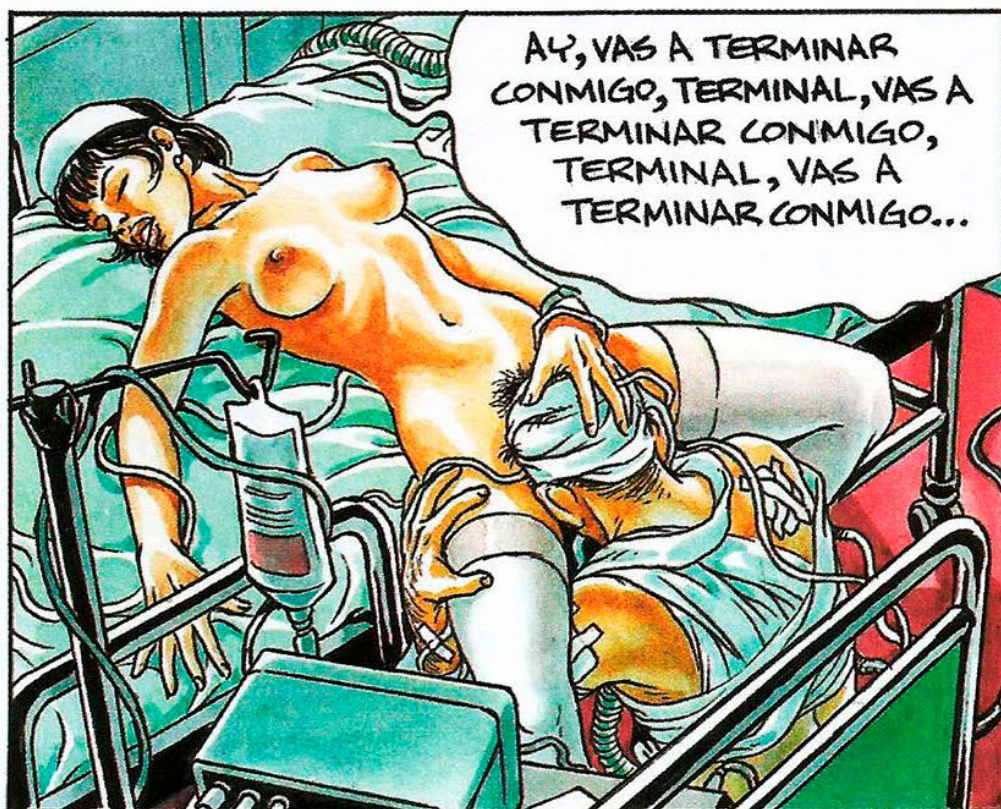




¡SERÁ CERNÍCALO EL TÍO! ¡PUES NO SE LARGA SIN DECIR NADA DEJÁNDOME A MEDIAS! ¡Y TENÍA QUE SER AHORA, QUE SE ESTABA MEDIO PORTANDO!









“Si **escaneas** este código, puedes adquirir la revista de cualquier mes”

***No olvides especificar cual quieres!***







Precio por revista  
hasta octubre 2020



[enrique.rojas.roman@gmail.com](mailto:enrique.rojas.roman@gmail.com)



[@imagenobscura](https://twitter.com/imagenobscura)



# TABATHA



## ACTRIZ PORNO-VINTAGE DEL MES



**LASCIVIA** — GARGANTA PROFUNDA



# “NO RECOMIENDO MI VIDA A NADIE”

## LAS DURAS CONFESIONES DE LA ACTRIZ PORNO MÁS FAMOSA

“¿Sentaré la cabeza? Eso espero. ¿Me siento sola y triste? Por supuesto”. Así de contundente habla Riley Reid, una de las artistas de cine para adultos más famosa del mundo, quien en un amargo vídeo subido a su canal de YouTube, se sincera con todos sus seguidores sobre su vida y las dificultades de llevar una vida normal como cualquier otra persona anónima. Desde que se hizo famosa, ha tenido que lidiar con el estigma de su profesión y el hecho de ser tan famosa; un estigma que comparten sin duda el resto de actrices, pero agravado en su caso al ser tan conocida.

Entre otras cosas, destaca que la mayor parte de los hombres con los que ha tenido una relación amorosa han acabado dejándola a raíz de su trabajo: “Estuve saliendo con un chico durante dos años, y los principales conflictos que tuvimos tenían que ver con mi trabajo. Una vez me dijo que ya no quería besarme, y lo dejamos. Esta situación se ha repetido una y otra vez en mi vida”.

Reid es una de las actrices más famosas y buscadas en plataformas de cine erótico como Pornhub. El año pasado fue galardonada con el premio a “la más buscada” con más de 585 millones de visitas en todo el mundo. Pero para esta joven actriz de 28 años, tanto éxito a largo plazo ha acabado siendo una condena más que un motivo por el que estar orgullosa. De este modo, se sinceró sobre la otra cara de la industria pornográfica y cómo ha impactado a sus relaciones personales, de pareja y a su familia. Al ser una trabajadora sexual que actúa delante de una cámara, está muy expuesta a los juicios de ‘personas sin rostro’, así como también de conocidos.

### El valor de la intimidad

En una relación amorosa normal, una de las claves para que funcione es establecer una intimidad entre ambos. Este sentimiento común aparece sobre todo en la convivencia, pero su manifestación más real es en







los momentos íntimos. El sexo es una de las mayores expresiones de la intimidad forjada, y es precisamente la actividad a la que se dedican las actrices pornográficas.

“Creo que la intimidad consiste en mostrarte vulnerable frente a otras personas”, asevera Reid. “Por ejemplo, que alguien te sujete el rostro o se apoye en ti cuando necesites sentir seguridad. La intimidad no tiene demasiado que ver con el sexo, sino con reírse juntos, compartir momentos... y eso es lo que necesito y no he podido disfrutar con mis antiguas parejas”.

## Una mala relación familiar

Por otro lado, una de las mayores dificultades que entraña la profesión pornográfica es la relación familiar, ya que como es natural, muy pocos padres o madres ven con buenos ojos que sus hijas se dediquen al trabajo sexual. Esto provoca que en el momento de tomar la decisión de dedicarse al porno, muchas actrices se sientan aisladas, lo que agrava su situación y la dependencia al propio trabajo. La familia, al fin y al cabo, es uno de los principales nexos de unión con los que cuenta el individuo al margen de la sociedad.

“En mi caso, mi madre estuvo de acuerdo al principio y me permitió que hiciera lo que quisiera”, admite la actriz. “Creo que para mí fue positivo el hecho de que me concediera libertad y no fuera autoritaria, pero con el paso del tiempo y a medida que me fui haciendo más y más famosa, empecé a sentir cierto recelo por su parte. Además, como ganaba mucho dinero que yo le daba sin problema, nuestra relación se fue haciendo cada vez más tóxica”.

Y, con el paso de los años, su relación no ha hecho más que empeorar. “He intentado acercarme y tener conversaciones serias porque necesitaba establecer una buena y profunda relación con ella”, comenta Reid. “Quise ser capaz de hablar de nuestros problemas, pero ella no ha acabado de asimilar de dónde vengo. Creo que es muy orgullosa y no quiere admitir que a veces se equivoca y cómo me ha tratado. Así que nada, ya no tengo relación con ella, apenas hablo con mi madre”.





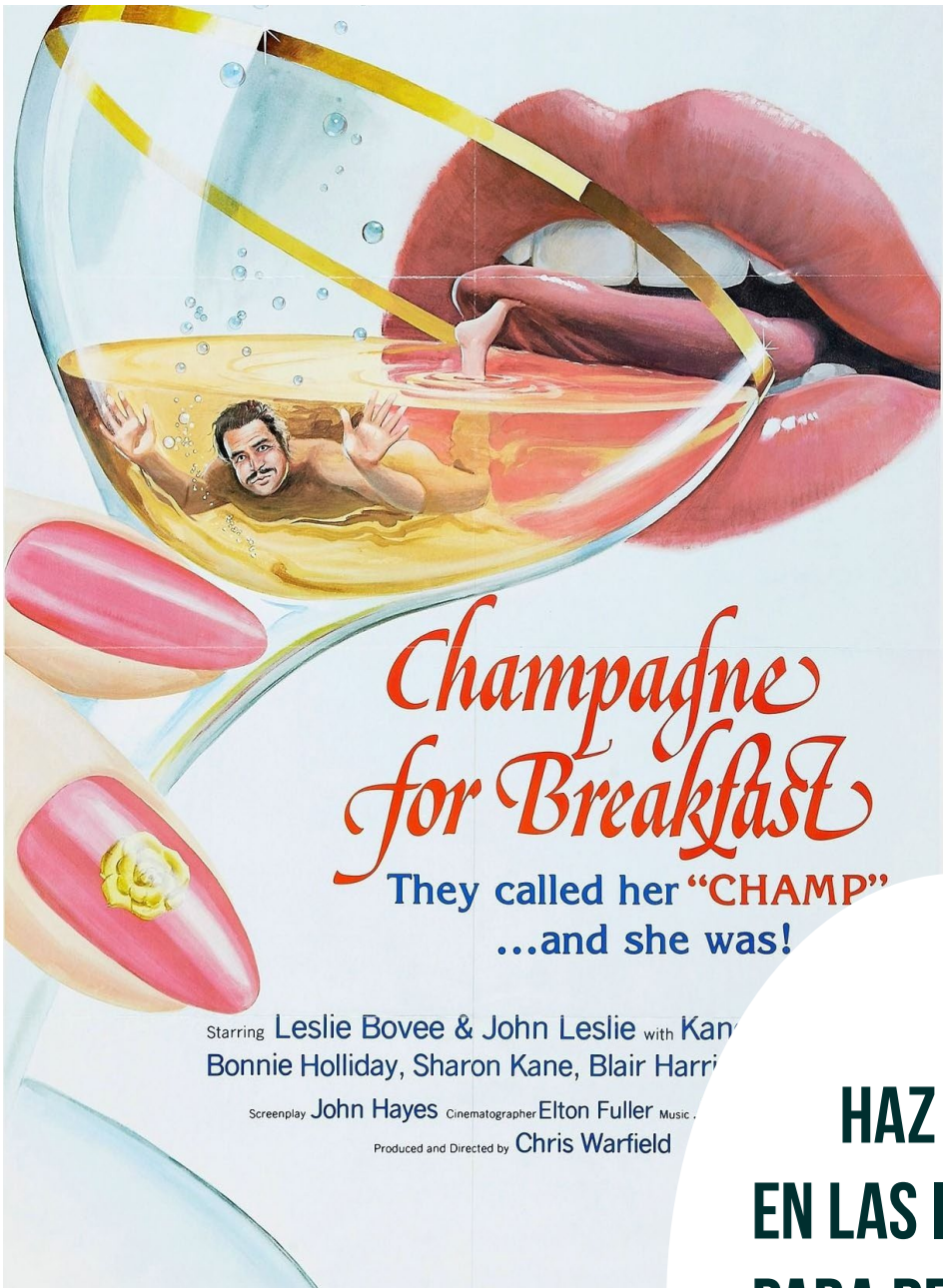


¿Qué hay de la relación con su padre? En este caso, es mucho peor, debido a que es muy religioso. “Cuando le dije que me iba a dedicar al porno no lo entendió”, admite. “No tengo permitido hacerle visitas porque a su mujer, mi madrastra, no le gusta que sea actriz de cine para adultos. Cuando le ofrezco hacer un plan, como ir a tomar un café o a desayunar, él me dice que no quiere que le vean en público conmigo. Es muy doloroso para mí y me fastidia muchísimo”.

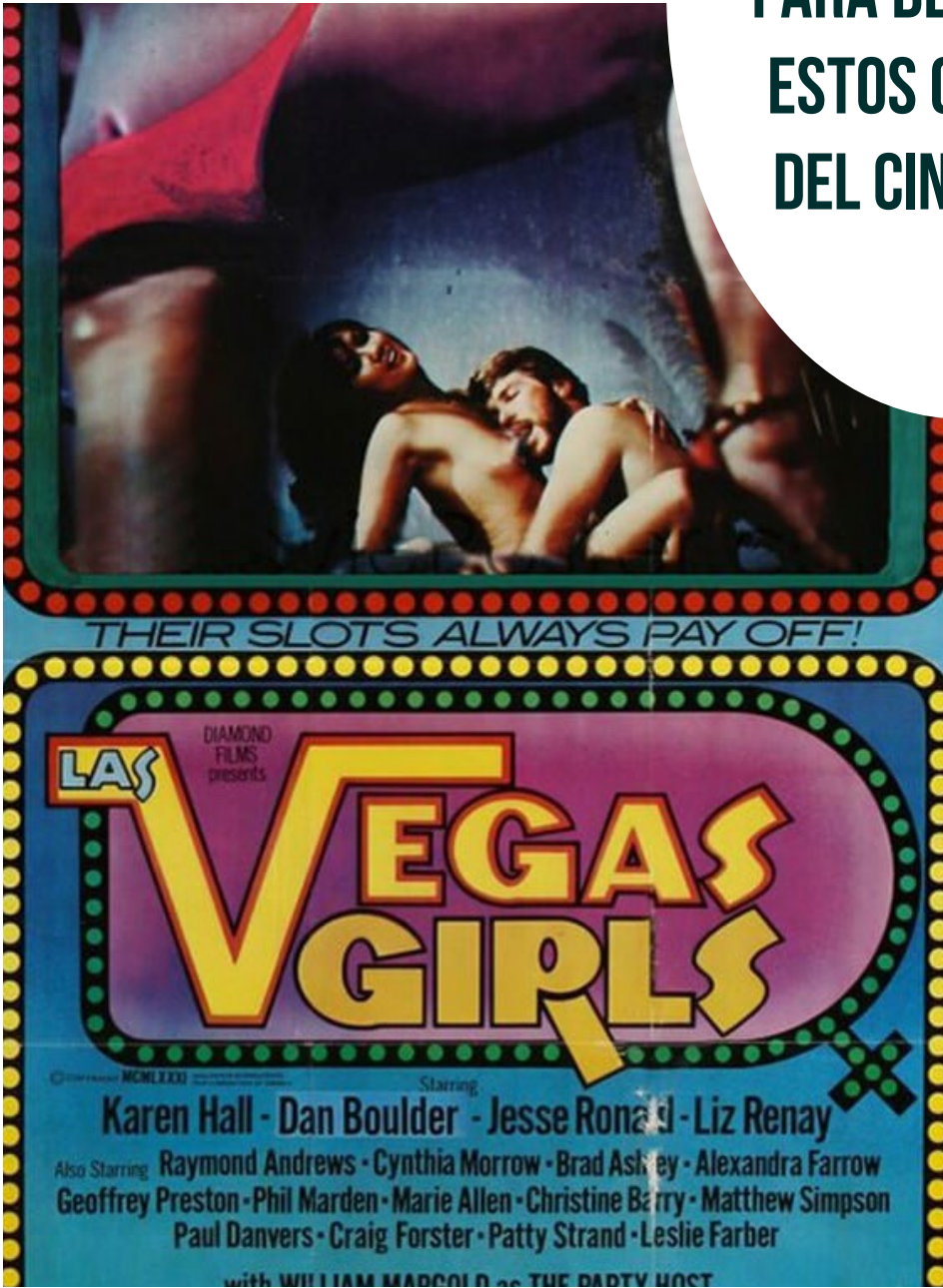
“He perdido a toda mi familia. Tampoco hablo con mis hermanos o hermanas. Pienso que al final se aprovecharon de mí o bien sienten vergüenza de lo que hago, como mi padre”, concluye. “Por ello, cuando la gente me pregunta si les recomiendo dedicarse al porno les digo tajantemente que no. Te hace la vida demasiado difícil, tanto la relación con tus parejas, con tu familia y con tu propia intimidad. Esta profesión tiene muchas cosas negativas, y solo podrías llevarlo bien si fueras una persona fuerte”.

Por E. Zamorano





HAZ CLICK  
EN LAS IMAGENES  
PARA DESCARGAR  
ESTOS CLÁSICOS  
DEL CINE PORNO





# CAMPAÑA DE NUEVA ZELANDA SOBRE EL PELIGRO DEL PORNO EN MENORES SE VUELVE VIRAL

Una campaña financiada por el gobierno de Nueva Zelanda, en la que dos actores porno desnudos se presentan en la casa de una madre de familia para explicarle que sus videos en línea no son la mejor educación sexual para su hijo, se ha vuelto viral.

Con una toalla en el pelo en forma de turbante y una taza de té en la mano, la madre escucha con interés a la actriz y al actor que, en el umbral de la puerta, le comentan que han notado que su hijo los miraba en todo tipo de pantalla. Le explican que sus videos están destinados a adultos y que no representan la realidad.

La madre llama a su hijo, que se lleva un buen susto al ver a los dos visitantes completamente desnudos, y al final le dice que tienen que «hablar» sobre «la diferencia entre lo que (el niño) ve en internet y las relaciones en la vida real».

Una portavoz del gobierno neozelandés explicó que el video «Keep it real online» se enmarca en una campaña más amplia para sensibilizar a los padres sobre los peligros que entraña internet para los niños, por la pornografía, la captación de menores para fines sexuales o el acoso.

«La acogida de esta campaña fue enorme», declaró a la AFP.

«En la primera semana y media, los anuncios fueron visionados 11 millones de veces en internet».

El video sobre pornografía fue visionado cerca de 2 millones de veces en YouTube. El anuncio «busca llamar la atención sobre el hecho de que muchos jóvenes obtienen su educación sexual a través de la pornografía», explicó.



# EL ÚLTIMO CINE PORNO DE ROMA SE ENFRENTA A SU DESAPARICIÓN DEBIDO A LA PANDEMIA DEL COVID-19

Sobreviviente de la pornografía en internet pero, ¿podría este último cine porno de Roma sobrevivir al coronavirus?

Antes de la pandemia, este antiguo cine llamado “Los Embajadores” deleitaba al público con películas eróticas y de culto de los años 80. Ahora, aplicando las necesarias medidas sanitarias, su equipo espera con ansias abrir sus puertas.

“Espero que sobrevivamos la COVID. Hay gente que llama y dice que tiene miedo, pero por supuesto les tranquilizamos diciendo que hemos puesto todas las medidas de seguridad para evitar cualquier tipo de infección”, contó el supervisor del local.

Con casi 400 asientos, mármol en su fachada y un extenso primer balcón, este cine ha superado la muerte de su original dueño, el declive del cine erótico y la competencia con las grandes cadenas de cine. El coronavirus podría ser solo una piedra más en el camino.

Euronews



¿Vives en México?  
paga la revista  
LASCIVIA en



Escríbe a  
[enrique.rojas.roman@gmail.com](mailto:enrique.rojas.roman@gmail.com)  
y solicita el número de la tarjeta



# La Cosplay del Mes







Año 6 No 11 Sep 2020

